

De raíz diversa

Revista Especializada en
Estudios Latinoamericanos



Vol. 4, núm. 7, enero-junio, 2017
México, ISSN 2448-7996.

De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos / Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, vol. 4, núm. 7 (enero/junio 2017). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos. 2017, ISSN 2448-7996.

Índice

Autores que colaboran en este número	9
Editorial	15

ARTÍCULOS

Cubanos “perniciosos” vigilados en México, 1920-1950 “Pernicious” Cubans under Surveillance in Mexico, 1920-1950 GABRIELA PULIDO LLANO	23
Cultura popular e propaganda eleitoral no Rio Grande do Norte (Brasil): uma análise na perspectiva discursiva e folkcomunicacional Popular culture and electoral propaganda in Rio Grande do Norte (Brazil): An analysis in the discursive and folkcomunational perspective MARIA ÉRICA DE OLIVEIRA LIMA JOHN WILLIAN LOPES JULIANA HERMENEGILDO DA SILVA	59
<i>Desarrollismo</i> y racismo en América del Sur: La Dictadura Perezjimenista (1948-1958) y la expansión de la <i>modernidad</i> “(norte) americana” Development Policy and Racism in South America: The Dictatorship of Marcos Pérez Jiménez and the Expansion of Modernity SAÚL HERNÁNDEZ ROSALES	77
Imágenes y Representaciones de la Prensa Puertorriqueña: Control de Natalidad, Esterilización y Anticonceptivos en <i>El Mundo, El</i> <i>Imparcial</i> y <i>Claridad</i> (1943-1974) Images and Representation of the Puerto Rican Press: Control of Birth Rate, Sterilization and Contraceptives in <i>El Mundo, El Imparcial</i> y <i>Claridad</i> (1943-1974) RACHEL SÁNCHEZ RIVERA	101

<i>Marcelo Quiroga Santa Cruz, un artista de la política boliviana</i> Marcelo Quiroga Santa Cruz, an Artist of the Bolivian Politics HUGO RODAS	137
Innovations in Intervention: El Salvador's Role as a U.S. Strategic and Tactical Laboratory MATTHEW JAMES HONE	159
El giro eco-territorial de los movimientos sociales en América Latina. El caso ecuatoriano (2007-2013) The eco-territorial turn of social movements in Latin America. The Ecuadorian case (2007-2013) PIERRE GAUSSENS.	185
El Ocaso de la Globalización y el Reto de los Sectores Excluidos The Decline of Globalization and the Challenge for the Excluded Sectors ARTURO HUERTA GONZÁLEZ	209
Los grupos de autodefensa en Michoacán Self-Defense Groups in Michoacán RAÚL ORNELAS SANDY E. RAMÍREZ GUTIÉRREZ	249
Migrantes latinoamericanos por educación en el país soviético Latin-American education migrants in the land of the Soviets VICTORIA PÉREZ	283

RESEÑAS

Ricardo Sanín Restrepo. <i>Decolonizing Democracy. Power in a Solid State</i> ARIADNA ESTÉVEZ	311
Santiago Castro-Gómez. <i>Revoluciones sin Sujeto. Slavoj Žižek y la Crítica del Historicismo Posmoderno</i> PABLO LAZO BRIONES	319

Vicente Robalino. Los lenguajes expatriados de Alejandra Pizarnik y Cesar Dávila Andrade	
SEBASTIÃO GUILHERME ALBANO	327
Efraín León Hernández. <i>Geografía Crítica. Espacio, Teoría Social y Geopolítica</i>	
SILVIA D. ESPARZA RODRÍGUEZ	
YAKIR SAGAL LUNA	337
Tiempos astillados	
EDUARDO RINESI	343

De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos, vol. 4, núm. 7 (enero-junio, 2017) es una publicación semestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, Ciudad de México, C. P. 04510, a través del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, edificio G, Planta Baja, circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, telé fono: 5622-4800, correo electrónico: mercedes@unam.mx, Editor responsable: Mtra. Mercedes Cortés Arriaga. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivos No. 04-2016-06151192200-102, ISSN: 2448-7996, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Certificado de Licitud de Título y Contenido No. En trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas ilustradas de la Secretaría de Gobernación, Impresa por los talleres de Creativa Impresores S.A. de C.V., calle 12 número 101 local 1, colonia José López Portillo, Iztapalapa, 09920, Ciudad de México, este número se terminó de imprimir al mes de enero de 2017, con un tiraje de 500 ejemplares, impresión tipo offset, con papel cultural de 90 gramos para los interiores y cartulina sulfatada de 14 puntos para los forros.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección de la publicación.

De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos aparece en: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX) y en Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE). Diseño de forros de Martha Laura Martínez Cuevas, fotografía de portada de Manuela Olivos; el diseño editorial estuvo al cuidado de Ricardo Ojeda Lira.

DIRECTORIO

Dr. Juan Alberto Arancibia Córdova
COORDINADOR DEL PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Dr. José Guadalupe Gandarilla Salgado
DIRECTOR DE LA REVISTA

Mtra. Mercedes Cortés Arriaga
EDITORA

COMITÉ DE REDACCIÓN

Lic. Edith M. Caballero Borja
Lic. Óscar García Garnica
Mtro. Víctor H. Pacheco Chávez
Lic. Ignacio Javier Amezcua
Mtra. Gabriela González Ortuño

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Guadalupe Valencia García
Dra. Angélica Cuellar Vázquez
Mtro. Rubén Ruiz Guerra
Dra. Verónica Villarespe Reyes
Dra. Gloria Villegas Moreno
Dra. Francoise Elizabeth Perus Cointet
Dra. Norma Leticia de los Ríos Méndez
Dr. Lucio Fernando Oliver Costilla
Dr. Horacio Cerutti Guldberg
Dr. Mario Magallón Anaya
Dra. Elvira Concheiro Bórquez
Dr. Nayar López Castellanos
Dra. Josefina Morales Ramírez
Dr. Sergio Ugalde Quintana

COMITÉ ASESOR INTERNACIONAL

Atilio Boron
PROGRAMA LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA EN CIENCIAS SOCIALES-CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN "FLOREAL GORINI", ARGENTINA

Ana Esther Ceceña
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS UNAM, MÉXICO

Franz Hinkelammert
UNIVERSIDAD NACIONAL DE HEREDIA, COSTA RICA

Víctor Manuel Moncayo
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Mabel Moraña
WASHINGTON UNIVERSITY, ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

Leticia Salomón
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

Objetivos de la revista

MENCIÓN DEL OBJETIVO

Elaborar una publicación periódica que difunda, desde diversas plataformas (versión impresa, digital, fascículos digitales) los debates de frontera que se están produciendo en las ciencias sociales y las humanidades, y que se han generado a la luz de los cambios que ha experimentado la región latinoamericana y caribeña en las últimas décadas como consecuencia de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales. Posicionar, a través de este instrumento, a nuestro posgrado como uno de los centros intelectuales más importantes de la región en la creación de conocimiento original.

COBERTURA TEMÁTICA

Los contenidos de las investigaciones que se publican dentro de la revista conciernen a diferentes incursiones analíticas y expresan diversas perspectivas desde las que puede ser estudiada América Latina. Los contenidos temáticos de la revista pretenden explorar y reflejar un sentido plural, que es correspondiente con los seis campos de conocimiento que estructuran el currículo del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos. En cada uno de sus fascículos la revista ha de tratar problemas que comprenden e involucran, en realidades de creciente complejidad, la historia, la cultura, la formación estructural, la política, la sociedad, los universos de nuestra literatura y los aportes de nuestras filosofías.

PÚBLICO AL QUE VA DIRIGIDO LA REVISTA

La revista está dirigida especialmente a los investigadores y estudiantes de los posgrados en Ciencias Sociales y Humanidades, sin embargo, la amplitud de los temas que abarca la reflexión sobre América Latina y el Caribe puede ser de un interés más general que incluya a personas e instituciones de un público más amplio que el del ámbito exclusivo de la academia, aquel formado por gentes preocupadas por entender la peculiaridad de los procesos que acontecen en esta área del mundo.

Autores que colaboran en este número

Gabriela Pulido Llano

Doctora en Historia y Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Labora como investigadora en la Dirección de Estudios Históricos del INAH, desde el año 2002. Fue Subdirectora de Historia Contemporánea de la Dirección de Estudios Históricos, de 2013 a 2015. Es miembro activo de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe A.C. (AMEC), desde 1997. Fue presidenta de la AMEC de 2014 a 2016. Relativo a la temática de la vida nocturna, la historia de la nota roja, la presencia cubana en México, del teatro, el cine mexicano y cubano, y los estereotipos, ha publicado los libros. Co-coordinó con Delia Salazar, el libro *De agentes, rumores e informes confidenciales. La inteligencia política y los extranjeros (1910-1951)*, publicado por el INAH. Junto con Rebeca Monroy Nasr y José Mariano Leyva, coordinó el libro *Nota roja. Lo anormal y lo criminal en la historia de México*, que se encuentra en prensa y en coautoría con Laura Moreno Rodríguez, *El asesinato de Julio Antonio Mella: informes cruzados entre México y Cuba*.

María Érica de Oliveira Lima.

Profesora Asociada de Periodismo y del Programa de posgraduación en Comunicación Universidad Federal do Ceará. Doctor en Comunicación Social, UMESP, Sao Paulo UFP, Oporto, Portugal como miembro del Programa ALBan. Investigador en el área de Cultura Periodismo y las industrias culturales, la comunicación popular y grupos de medios. Autora de libros, capítulos y artículos. Coordinadora de eventos nacionales e internacionales.

John Willian Lopes.

Maestro en estudios de los medios de Postgrado (PPgEM) por la Universidad Federal de Rio Grande do Norte Programa. Licenciado en Comunicación Social - Publicidad de la misma institución. Integra el Grupo de Investigación en Comunicación y Medios de Comunicación (Pragma / UFRN / CNPq) y Comunicación, Cultura y Medios.

Juliana Hermenegildo da Silva

Maestra en Estudios de los medios del Postgrado (PPgEM) por la Universidad Federal de Rio Grande do Norte. Licenciada en Comunicación Social – (2009). Experto en Teoría de la Comunicación e Imagen (2012) por la Universidad Federal do Ceará.

Saúl Hernández Rosales

Licenciado en Estudios Internacionales egresado de la Universidad Central de Venezuela Master en Estudios Latinoamericanos de l'Université Sorbonne Nouvelle (Paris 3), Francia. Doctorante en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.

Rachell Sánchez Rivera

Doctorante por la Universidad Cambridge. Mtra. Por la Universidad de Columbia. Líneas de Investigación: Relaciones Internacionales, Política Comparativa Historia. Articulista, editora, asistente de profesor, traductora, autora de artículos de revistas indexadas miembro de la Association Latin American Studies y panelista en eventos nacionales e internacionales los más recientes: Red Integra Eugenesia, Racismo y Nación en México (1870-1940) Augusto 26, 2016. Contagion and Containment Images and Representations of Puerto Rican Media Regarding Birth Control, Sterilization And “The Pill” Univesity of Cambridge May 7, 2016. Mexican Society Forced and Coerced Sterilization And Human Rights in Mexico University of Cambridge February 29, 2016. Amnesty International Abortion in Latin America, University of Cambridge, Kings College February 12, 2016.

Hugo Rodas Morales

Politólogo, poeta y ensayista. Estudia el doctorado en el Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos. Ha publicado los libros *Palabras de una vez* (1993); *Huanchaca. Modelo político empresarial de la cocaína en Bolivia* (1996), *El socialismo olvidado* (2010), *Marcelo Quiroga Santa Cruz: El socialismo vivido* (2010) y *René Zavaleta Mercado: El nacional-populismo barroco* (2016).

Matthew James Hone

Doctor en Estudios Latinoamericanos por el Programa de Posgrado de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Tutor de Inglés, México, D.F ha Participado en diversas tareas de relaciones públicas y acompañado a la delegación de la ONU en Sarajevo y Banja Luka, Bosnia. ONG CRISPAZ, autor de diversos artículos entre los que destacan: “Innovations in Intervention: El Salvador’s Role as a U.S. Strategic and Tactical Laboratory”, Publicación *Primer Coloquio de Cultura Centroamericana*; “El impacto de la intervención de EE.UU. en la guerra de El Salvador”, en Publicación: *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, No.6, CENICSH, San Salvador, El Salvador Julio-Diciembre 2013; y “Vietnam y su legado en la intervención de los Estados Unidos en El Salvador”, en: *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, No.6, CENICSH, San Salvador, El Salvador, Enero-Junio 2014.

Pierre Gaussens

Licenciado en ciencia política por la Universidad Paul Cezanne, Maestro en derecho laboral por la Universidad Central del Ecuador Doctor en sociología por la UNAM Profesor de la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR) - Guerrero – México.

Arturo Huerta

Egresado de la Universidad Autónoma de Nuevo León donde cursó la licenciatura y cuya tesis profesional fue galardonada con el Premio Banamex de Economía, realizó estudios de maestría en Economía en la Universidad de Chile y el de doctorado en la Facultad de Economía de la UNAM. Ha realizado estadías de investigación en las universidades de Berkeley y Kansas City Missouri, en los Estados Unidos, Campinas en Brasil y Cambridge Inglaterra. Profesor del Posgrado de la Facultad de Economía desde 1 de enero de 1975. Miembro del SNI Nivel III-Autor de 18 libros, el último de los cuales se titula *Estancamiento y Desigualdad: Dos procesos que se retroalimentan*, Editado por la Facultad de Economía UNAM. Jefe del Posgrado de la Facultad de Economía de 2011 a 2014. Coordinador del Posgrado de Economía de la UNAM de mediados de 2013 al 31 de julio de 2016. Actualmente participa como Visiting Fellow en el Instituto Levy de Bard College, NY.

Raúl Ornelas

Licenciado y maestro de Economía, UNAM. Doctor en Economía Mundial, por la Universidad de París X Nanterre. Miembro del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la UNAM. Miembro del SIN, e integrante del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica. Distinguido en 2013 con el Reconocimiento Maestro José Luis Ceceña Gámez, otorgado por el IIEc por su trayectoria como investigador.

Sandy E. Ramírez Gutiérrez

Licenciada en Economía, UNAM. Estudiante de maestría en Economía, UNAM, integrante del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica e integrante del Observatorio del Comercio Exterior del Instituto de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Ha sido profesora en la Universidad de Guadalajara.

Victoria Pérez

Doctora en Ciencias del Lenguaje por el ICSYH, BUAP, donde actualmente se desempeña como Profesora–Investigadora. Es miembro de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso y miembro del CA consolidado Interacción Discursiva. Líneas principales de investigación: análisis discursivo, estudio de los textos literarios y cinematográficos, discursos y memoria. Dentro de estos campos, la especial atención se centra en la construcción discursiva de identidad, relaciones intertextuales, proyección de memoria colectiva a través de los relatos de vida, así como proyección de emociones a través del discurso. Es autora de diversos artículos y capítulos de libros que tienen que ver con sus líneas de investigación. Es colaboradora del Centro de Estudios de Genero de la BUAP desde hace varios años. Funge como responsable de las actividades que se realizan en el marco del convenio de colaboración entre la BUAP y la Universidad Estatal Pedagógica de Berdyansk, Ucrania, en el área de ciencias sociales.

Editorial

Tal parece que esta segunda década del siglo XXI trae consigo la vuelta a un fenómeno que parecía que había sido relegado a las minorías más reaccionarias y atrasadas de la sociedad. Sin embargo, una serie de sucesos socio culturales han demostrado que el fantasma del racismo no ha podido ser exorcizado, sino que regresa de nueva cuenta. La exhibición violenta de relaciones aniquiladoras de las distintas figuras de otredad, cimbra los débiles soportes de un mundo en que la posibilidad de fincar relaciones sociales más justas y equitativas a partir de la construcción de nociones inéditas de lo intercultural, y de lógicas distintas en la producción y el reparto del excedente social y material se gana e impone al costo de sostener gestas constantes e interrumpidas (permanentes). Derivará de esta amplia y diversa lucha por edificar la construcción de otros mundos posibles, la situación de arrancarle al mundo presente (violento e inhumano) una cierta garantía de estar avanzando hacia un dialogo negociado pero firme entre distintas culturas, y no por la senda de la insípida monocultura de la obtención de rendimientos económicos, sin importar las consecuencias.

El racismo fue un fenómeno que marcó gran parte del siglo XX, pero también es un elemento de estructuración y clasificación social de más larga data, como lo demuestran los análisis que parten de los estudios de la colonialidad del poder. En este sentido es un problema que ha estado presente desde la conformación de la sociedad moderna en el siglo XVI. Es por ello que es necesario volver a insistir en la pertinencia de entender el fenómeno en sus múltiples dimensiones. El racismo es también una práctica social que tiene variadas expresiones necesarias de ser explicadas, e incluso visibilizadas toda vez que uno de sus mecanismos de sostenimiento es el recurso a configurar escenarios de una supuesta inexistencia o superación de tal modo de ejercer el poder por los grupos sociales privilegiados.

Este fenómeno en México se ha tratado de ocultar sobre la ideología de que la nación se asienta en una condición sincrética, lo cual impide hablar de racismo porque hay una herencia cultural de ambas partes, de lo indígena y de lo español, que dieron paso a la constitución de nuestra sociedad como eminentemente mestiza. En fechas recientes esta manera de entender lo nacional en este país tuvo una fuerte crítica por parte del historiador mexicano Federico Navarrete quien publicó recientemente un

libro titulado *México racista. Una denuncia*. El trabajo se suma a lo mucho escrito desde el mirador de la historia crítica y el registro sociocultural o de las antropologías críticas, pero tiene la virtud de poner sobre la mesa de discusión una problemática que se había relegado al ámbito de lo privado, señalando que es un problema de interés público, general, porque se afianza en prácticas políticas, económicas, culturales que hacen parte constitutiva de la sociedad que históricamente hemos edificado y que borra los rastros de entramados comunitarios anteriores que se caracterizaban por otras lógicas.

Sin embargo, esta situación no es exclusiva de México, sino que se ha visto acompañada de un brote de discursos y prácticas racistas y discriminatorias que han empujado a un giro en la percepción de la opinión pública y la cultura política en América Latina. La caída de gobiernos progresistas en el sur de la región han atizado nuevamente el fortalecimiento de rencores al interior de la sociedad, que se expresan en un cierto consentimiento y hasta celebración de aquellos que promueven prácticas discriminatorias. La idea de que sectores populares, identificados ideológicamente con los “cabecitas negras”, la “grasa militante” (como se ha llegado a decir en Argentina) o procesos de articulación que se estructuran en señas de identidad calificadas como bloques de “morenos” o “indios” (sea para el caso de México, Bolivia o Ecuador) y en sus posibilidades de hacer gobierno o verse representados en él, hacen parte del acervo de calificativos que llegan a movilizar las fuerzas conservadoras. El ejemplo del encarcelamiento de Milagro Sala, líder indígena en la Argentina, privada de su libertad por el nuevo gobierno en ese país, es una muestra de lo insostenible que resulta a las clases y grupos dominantes el hecho de que sectores populares se organicen y tengan relevancia en la toma de decisiones.

En concordancia con este género de preocupaciones podríamos ubicar ciertas cuestiones que atraviesan los artículos que hoy ponemos a consideración de quien opte por beneficiarnos con su lectura. Por ello, en este número ofrecemos un primer bloque de artículos que versan sobre distintas problemáticas históricas, políticas y culturales donde los problemas del racismo y la discriminación se hacen presentes en la cultura política de la región. El texto de Gabriela Pulido Llano examina cómo algunos cubanos que migraron a México entre 1920 y 1950 fueron objeto de un trato prejuicioso por una sociedad que no entendía las costumbres

ajenas a su cotidianidad. El artículo nos muestra la tensión que creó en la vida cotidiana de los habitantes de la Ciudad de México un proceso de modernización y urbanización acompañado de una migración extranjera que a falta de oportunidades se enrolaba en las actividades ilegales de la ciudad, lo cual los hacía objeto de vigilancia constante. Los brasileños Maria Érica de Oliveira Lima, John Willian Lopes y Juliana Hermenegildo da Silva muestran cómo la campaña electoral de Robinson Faria miembro del Partido Social Democrático en 2014, que lo llevó al puesto de gobernador que hoy ostenta en Rio Grande do Norte, se apoyó en aspectos simbólicos de la cultura popular para afianzar su candidatura a través de los medios de comunicación, especialmente de la televisión. Los autores expresan que la utilización de los símbolos de la cultura popular demuestra que en momentos de propaganda política no hay enunciados inocentes sino que todo se expresa de manera política. Por su parte, Saúl Hernández Rosales, apoyándose en las tesis sobre *blanquitud* de Bolívar Echeverría, y el cuestionamiento del imaginario eurocéntrico que impuso la modernidad/colonialidad, según lo enuncia Aníbal Quijano, se ocupa de analizar los tiempos de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1948-1958), para situar a Venezuela dentro de la construcción de este nuevo orden mundial impuesto por el régimen de la *blanquitud*. A la vez que realiza una *arqueología* de los discursos del dictador y de su Ministro de Interior y principal ideólogo Laureano Vallenilla Planchart para mostrar que su concepción de nación se revela afín a un cierto despliegue de la modernidad, el que Bolívar Echeverría asociara a su versión “realista”.

Por otro lado, Rachell Sánchez Rivera explora de manera original cómo el proceso de modernización de Puerto Rico, 1940-1970, estuvo acompañado de un cambio de ideas en términos de la manera en que la opinión pública reflexionó sobre los métodos de reproducción sexual. La autora realiza un análisis del discurso de la prensa del momento para demostrar cómo la mujer era representada y sometida a las nuevas políticas de control poblacional. El texto de Hugo Rodas sirve de bisagra entre esas problemáticas culturales y sociales para adentrarnos a temas de la política latinoamericana. Este autor nos ofrece un artículo en el cual explora el valor y los alcances de la obra de una de las figuras políticas fundamentales para entender la historia política de Bolivia en el siglo xx, Marcelo Quiroga Santa Cruz, quien fuera periodista, docente universitario, parlamentario, ministro e inquebrantable militante político por el socialismo.

Un segundo bloque de artículos explora algunas reflexiones sobre temas de economía y política de la región latinoamericana. Matthew James Hone pone énfasis en que Estados Unidos utilizó su intervención en El Salvador (1980-1992), entre otros motivos, como un laboratorio de técnicas militares estratégicas, tácticas y tecnológicas. Acercándonos a problemáticas más recientes Pierre Gaussens pone a consideración su estudio sobre la posibilidad de un nuevo ciclo de los movimientos sociales latinoamericanos, siendo que éstos se caracterizarían desde los años 2010, ésta su hipótesis, por la expresión de una clara respuesta al vasto reacomodo hegemónico con tendencia hacia a la izquierda en América Latina, operando un cierto reposicionamiento, el que se orienta hacia un giro eco-territorial de las luchas subalternas, es decir, del cruce innovador entre la matriz indígena comunitaria, la defensa del territorio y el discurso ambientalista. Por su parte, Arturo Huerta analiza la manera que la apertura comercial, la disciplina fiscal y la apreciación de las monedas que se dio por muchos años (en México desde 1997 hasta 2014) debilitó la esfera productiva, y aumentó los rezagos productivos, y cómo dentro de este contexto las economías latinoamericanas han sido sujetadas a la entrada de capitales, colocando tales economías en un contexto de alta fragilidad y vulnerabilidad. Desde un mirador también territorial, Raúl Ornelas y Sandy Ramírez analizan el caso del surgimiento de los grupos de autodefensa en el estado de Michoacán en 2013, centrándose en dos aspectos que para los autores muestran un alcance en las realizaciones culturales de estos grupos, a saber la no colaboración con el poder político y la modificación del gobierno. Este trabajo analiza un capítulo importante de la historia presente de México en el cual en un estado como Michoacán se llegó a la desaparición de las expresiones estatales abriendo una coyuntura donde los grupos de autodefensa se mostraron como una organización colectiva que procuró el reguardo de la vida de las comunidades de esa entidad. El último artículo corresponde a Victoria Pérez y avanza en el estudio de la migración de mexicanos a la extinta Unión Soviética, muestra cómo estos que sujetos viajaron con el interés de tener una educación formativa en ese país sufrieron un cambio en la manera en como constituyeron su identidad. Así el punto central del trabajo es mostrar que a su regreso a México, esta marca se convierte para ellos en un rasgo distintivo que, sin embargo, no tiene matices de estigmatización, como en el caso de las personas que en otras tentativas han fracasado en su proyecto migratorio y en su futura reinscripción en su país de origen.

Como es costumbre la revista cierra con un nutrido grupo de reseñas sobre novedades editoriales que pueden ayudar al interesado y al estudioso de temas latinoamericanos a estar al día en las discusiones que se están planteando para fortalecer la creación de conocimiento en la región.

ARTÍCULOS

Cubanos “perniciosos” vigilados en México, 1920-1950 “Pernicious” Cubans under Surveillance in Mexico, 1920-1950

GABRIELA PULIDO LLANO*

RESUMEN: En este artículo se examina la situación de los cubanos que, de 1920 a 1950, fueron vigilados por la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales en México (DGIPS), denominada de otras maneras a lo largo de este período, adscrita a la Secretaría de Gobernación. A través de algunas historias ejemplificamos el tratamiento prejuicioso que recibieron estos sujetos, con el que se decidió en muchos casos si se permitía o no a un cubano seguir habitando como residente en territorio mexicano.

PALABRAS CLAVE: *cubanos, migración, vigilancia, discriminación, territorio.*

ABSTRACT: In this article we examine the situation of Cuban residents in Mexico (1920-1950) who were subject of surveillance by the Center for Research and National Security (CISEN) in Mexico, this governmental office had different names during the period, which was controlled by the Secretary of Interior. With some of the stories we illustrate the discriminatory treatment these people received and that in many cases led to the final decision whether they could continue residing in Mexico.

KEYWORDS: *Cuban, Migration, Surveillance, Discrimination, Territory.*

RECIBIDO: 01 de junio de 2016 **ACEPTADO:** 10 de agosto de 2016

Por principio, toda vigilancia es exterior.
Se trata siempre de seguir al individuo,
de conocer sus actividades y sus movimientos,
sus contactos y luego de penetrar sus intenciones.

Victor Serge

*Lo que todo revolucionario
debe saber sobre la represión*

En este artículo exponemos algunos casos de vigilancia y denuncia, por parte de la policía secreta mexicana, en torno a los inmigrantes cubanos que radicaron en México, en las décadas de 1920 a 1950. Aquí diferenciamos al cubano común considerado como “pernicioso” de aquellos activistas y simpatizantes vinculados con el Partido Comunista Mexicano o identificados como

* Investigadora en la Dirección de Estudios Históricos del INAH <gpulido.deh@inah.gob.mx>.

opositores a los regímenes cubanos y, por ello, considerados como "peligrosos". El tema de estos últimos ha sido analizado por una historiografía clásica y otra reciente que abona día a día en el perfil y radio de acción de estos inmigrantes con una orientación política comunista. El otro tema, el del cubano "de a pie" ha sido menos estudiando.

Determinadas historias, de personajes incluidos en este último grupo, dejan ver cómo el gobierno mexicano a través de sus órganos de inteligencia y vigilancia catalogaba a los cubanos. En la documentación analizada se aprecian ciertas tendencias en la forma de expresarse acerca de los extranjeros, el trato que el gobierno les prodigó y los contextos de conflictos sociales y políticos que se estaban definiendo en el país y en la Ciudad de México. Las fuentes revisadas fueron generadas por la policía secreta mexicana y las distintas dependencias que vigilaban a las y los cubanos de la época. Consideramos que es un tema relevante para comprender las distintas dimensiones de la relación entre México y Cuba, no sólo a nivel estatal, sino también a nivel de lo social.

Al presentar los casos de manera descriptiva buscamos subrayar el peso del discurso que colocó el énfasis en características estereotipadas de los individuos, agudizando con ello los prejuicios. De esta manera vemos el perfil de las oficinas que pretendieron dar sustento factual a la vigilancia de extranjeros, mientras que elaboraron sus conclusiones con base en evidencia subjetiva construida por el agente en turno, quien valoraba los testimonios de sus informantes en los cuales cimentaba sus hipótesis. La noción de *prejuicio* nos ayuda a comprender el sentido de este análisis: en dicho significante vació entraba por igual una moral sexual más abierta que una actitud política. Sin embargo, en tanto que idea, el prejuicio devino en práctica de delación o de "denuncia" ante actitudes que no gustaban a los nacionales. Dicha noción es determinante en esta trama ya que no todos los sujetos de quienes hablamos aquí realizaron una actividad pública que requiriera de propaganda adversa para denostarlos al construirse una imagen negativa de ellos. Es posible decir, claro, que se les persiguió y vigiló más por cuestiones de conductas y comportamientos punibles que por ser cubanos. Pero los argumentos que se utilizaron dibujan una imagen estereotipada del cubano, la que sin duda alimentó un imaginario negativo que ha sido persistente, aún cuando no pueda definirse como xenofobia.

El cotejo con la prensa fue interesante, aunque no ahondaremos en ello aquí, ya que da la visión desde la esfera de la opinión pública y nos

lleva por otros derroteros. En el periodismo de nota roja hallamos casos en los que se relacionó la actividad de proxenetas cubanos con su *cubanía*, sugiriendo que su nacionalidad los hacía propensos a dichas actividades delictivas.¹ Para algunos de los casos estudiados aquí no se siguió el proceso judicial correspondiente. Sucede lo mismo en los casos para los que se solicitó aplicar el artículo 33; no existe documentación par en el acervo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.²

La migración cubana a México tiene una historia de ya casi dos siglos, siendo la Ciudad de México, el puerto de Veracruz y la ciudad de Mérida en Yucatán, tres de los destinos más recurrentes. Durante los años 1868 a 1898, las guerras de independencia cubana provocaron la salida de contingentes numerosos. Muchos de ellos formaron clubes y asociaciones pro independentistas en el territorio mexicano (Bobadilla, 2001; Espinosa Blas, 2004). Hubo quienes se adaptaron de manera rápida a la vida en México. Los pertenecientes a la comunidad hispano cubana instalaron negocios, otros provenientes de la manigua iniciaron su labor en el campo, por ejemplo, en la siembra del tabaco o el azúcar, y otros más se casaron con algún mexicano o mexicana y asumieron al nuevo territorio como propio. (Martínez Assad, 2006) La independencia de Cuba no calmó este flujo migratorio político. De los años 1920 a 1950, nuevas oleadas de activistas políticos, contrarios a los gobiernos en turno, solicitaron asilo al gobierno mexicano y este se los concedió, mientras. se mantuvo una estrecha vigilancia de sus actividades. (Martínez Assad, 2006; Camacho y Espinosa Blas, 2008, Moreno Rodríguez, 2016) Durante estas tres décadas, las diferentes crisis económicas derivadas de la Gran Depresión, las guerras mundiales, las especulaciones en los precios del azúcar, principal producto de la Gran Antilla, arrojaron grupos de gente que llegó a México en busca de mejores condiciones de vida (Pulido, 2009). Estos últimos

¹ El semanario del periódico *Excélsior*, que llevó por título: *Magazine de Policía*, de 1945 a 1955, contiene un número de artículos acerca de cubanos vinculados con el mundo del hampa en la metrópoli mexicana.

² En la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, promulgada el 5 de febrero de 1917 y en vigor, se establece que: “Capítulo III, De los extranjeros. Artículo 33. Son extranjeros los que no posean las calidades determinadas en el artículo 30. Tienen derecho a las garantías que otorga el Capítulo I, Título primero, de la presente Constitución; pero el Ejecutivo de la Unión tendrá la facultad exclusiva de hacer abandonar el territorio nacional, inmediatamente y sin necesidad de juicio previo, a todo extranjero cuya permanencia juzgue inconveniente. los extranjeros no podrán de ninguna manera inmiscuirse en los asuntos políticos del país”.

también fueron vigilados por los servicios secretos mexicanos de manera cotidiana. Han sido los menos atendidos por la historiografía mexicana. Los gobiernos mexicanos, durante este periodo, dedicaron parte de sus herramientas de control a la vigilancia de las comunidades extranjeras en México (Salazar y Pulido, 2016).

No es objetivo de este artículo explicar con detalle los procesos migratorios de cubanos a México. Sin embargo, es importante ubicar tres flujos señalados en el párrafo anterior: las guerras de independencia, a fines del siglo XIX; la crisis política y económica, local y mundial, de mediados de los años 1920 a 1940, y el último, durante los años de la dictadura de Fulgencio Batista. La mayor parte de las historias de cubanos descritos en el presente estudio pueden ubicarse entre los derivados de las crisis económicas. Otros más dejan ver que su ubicación en el contexto mexicano fue resultado del azar, como es el de los delincuentes que huyendo de la justicia cubana lograron llegar a México, sin ser ése el objetivo final de su salida de la isla.

La vida cotidiana de los cubanos que llegan a México, a lo largo de las tres décadas que abarca este texto puede reconstruirse a través de casos individuales más que colectivos. Si bien a fines del siglo XIX, las asociaciones cubanas recibieron a los coterráneos en comunidades que perfilaban el retorno a la isla, ese sistema de redes de asimilación se suspendió al concluir la independencia y no necesariamente esto implicó el regreso de los cubanos. A partir de los años 1920 y hasta 1950, los que emigraron por razones económicas se dedicaron a los trabajos y oficios más diversos: entre los negocios, los deportes, la siembra del tabaco y el azúcar, la música y el cine. Hubo una suerte de red en la amistad de quienes se adelantaron, por así decirlo, y mandaron llamar a algunos para que se incorporaran a las empresas iniciadas por ellos; esto puede verse en el contexto de la música y el cine (Pulido, 2010). Por ello no puede estudiarse su vida cotidiana como la de otras comunidades que sí mantuvieron estrecho vínculo y se dejaban ver en un conglomerado, siendo así que a los cubanos se les aprecia como insertos casi de inmediato en los espacios de la vida social mexicana en los que se les atisba. Es el caso de las historias recuperadas aquí.

La vigilancia de los cubanos se dio durante el afianzamiento de las herramientas de vigilancia y control de los gobiernos en México. No fueron un caso aparte, sino parte de un proceso de consolidación del régimen

posrevolucionario. Mientras los extranjeros fueron vigilados, también lo eran las agrupaciones sociales mexicanas consideradas como opositoras a los gobiernos, activistas políticos, miembros de algún grupo contestatario, partidos políticos, periodistas, comunistas, maestros, jóvenes, mujeres, entre otros (Salazar y Hernández, 2006; Navarro, 2010; Stout, 2012). Por otro lado, durante estas décadas, la agenda diplomática binacional pasó por varios ajustes importantes. Durante los gobiernos de Plutarco Elías Calles y Emilio Portes Gil, las relaciones cubano mexicanas tuvieron en el intercambio de información de sus policías secretas una herramienta de enorme valía. Los comunistas cubanos en México fueron el mejor pretexto para desarrollar los mecanismos de control de este grupo de extranjeros incómodos. Estos procedimientos generaron acercamientos y distanciamientos según la valoración que el gobierno mexicano hizo de cómo debía utilizar los datos obtenidos de la vigilancia. Laura Moreno Rodríguez ha demostrado de manera brillante cómo se construyó este sistema entre ambas naciones (Moreno Rodríguez, 2016).

Sin embargo, así como Plutarco Elías Calles estructuró su relación con el entonces presidente cubano Gerardo Machado, acercándose primero y luego rompiendo su relación de manera determinante, los presidentes mexicanos miraron con atención el desempeño de los gobiernos cubanos y pretendieron que a través del reconocimiento público no se generara una ruptura. Como fue el caso de Fulgencio Batista quien asumió el poder en la Gran Antilla, sin la legitimidad social y rodeado de suspicacia, mientras en México se preparaba un recibimiento especial a su primera visita como mandatario. En estas relaciones bilaterales se mantuvo el intercambio de información entre los servicios secretos como un instrumento prioritario. Hubo vigilancia y persecución de cubanos políticamente incorrectos (López Portillo, 2008; Pulido, 2015; Moreno Rodríguez, 2016).

Esbozamos de manera breve, general, y de acuerdo a las investigaciones ya existentes, la lógica de la vigilancia y persecución a los extranjeros, las tareas de los organismos de “inteligencia” y “espionaje” de los gobiernos mexicanos en esta etapa, las adecuaciones de los departamentos policíacos dedicados al rubro de investigación secreta (Salazar y Hernández, 2006; Navarro, 2010; Stout, 2012). Señalamos sólo en parte el proceso de persecución de latinoamericanos “incómodos”, para el régimen mexicano posrevolucionario, ya que nos decantamos por poner énfasis en otro tipo de individuos que fueron vigilados de manera cotidiana. No queda claro

si la vigilancia de algunos de los individuos visibilizados en este texto tuviera como objetivo último demostrar si existía alguna relación de éstos con los activistas políticos cubanos en territorio mexicano, inmersos en el contexto de un exilio latinoamericano cuyo activismo político lo hizo sujeto de control permanente. Sin embargo, sí demuestran que en México la vigilancia de los cubanos era cotidiana y que el tratamiento de su presencia en este país estuvo manipulada por visiones plagadas de prejuicios nocivos, que construyeron estereotipos que se han mantenido vigentes. La articulación de estas historias da una primera caracterización de los cubanos, elaborada por el gobierno mexicano a través de sus adjetivaciones judiciales, misma que fue utilizada como herramienta de control.

Durante los años de 1920 a 1950, se articularon y afinaron los sistemas de vigilancia de extranjeros y demás ciudadanos "perniciosos" en México. A partir de los documentos trabajados vemos la manera en la que operaban los discursos de la seguridad interna del nuevo Estado. Planteamos de esta manera la existencia de ciertas lógicas de control y persecución hacia los cubanos, sus ineficiencias y, en algunos casos, es posible incluso concluir sus intenciones. En particular, a través del Departamento Confidencial y la posterior creación de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, adscrita a la Secretaría de Gobernación (Salazar y Hernández, 2006).

Las de los cubanos son historias paralelas de personas que no tuvieron mayor relación entre sí. A través de estos documentos podemos delinear los conflictos similares a los que se enfrentaron y que tienen que ver con los contextos en los que un extranjero quedaba inserto al habitar un territorio ajeno. Como ya mencionamos, la documentación dibuja incidentes con base en argumentos y referencias que dibujan visiones plagadas de prejuicios hacia los cubanos. Capítulo aparte es el de los exiliados cubanos, comunistas afiliados al Partido Comunista Mexicano (PCM), identificados con Julio Antonio Mella, que fueron llegando a lo largo de los años 1920 (Pulido, 2015: 257-300).

Es importante apuntar que algunos nombres de cubanos investigados por la DGIPS, no aparecen en la documentación migratoria debido a que su situación legal en México se tornó irregular en algún momento. En la mayor parte de los casos, estos sujetos no realizaron las gestiones necesarias para regularizarla. Por no dejar de mencionar a aquellos que se hicieron pasar por mexicanos portando identificaciones falsas. En este sentido, los informes de la entonces Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales

brindan un plano diferenciado para conocer aspectos cualitativos de una población que no aparece en las cuentas oficiales. Además dejan ver cómo la frontera entre lo público y lo privado es de trazos irregulares, como se verá a continuación, asunto que tiene todo que ver con la vida cotidiana. Los comentarios vertidos tanto por agentes de la mencionada Dirección, como por ciudadanos del común deben ser entendidos e integrados al estudio de los cubanos en México. En su mayoría ofrecen datos difíciles de corroborar y, sin embargo, son significativos en tanto referencias a las formas cómo se pensó a los oriundos de la Gran Antilla en estas latitudes, al despliegue de prejuicios, a la denuncia como detonador de una estrategia de control y una de las mejores herramientas del poder. Cuántos cubanos fueron tachados, sin razón alguna, de oportunistas y aprovechados, de moral laxa y cuya tendencia al relajo se expresaba en la práctica del baile, la música y la sexualidad desembarazada.

Los gobiernos mexicanos, de 1920 a 1940, encabezados por Plutarco Elías Calles, Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio, Abelardo L. Rodríguez, Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán, mantuvieron una actitud abierta a la recepción de los cubanos. El presidente Alemán incluso adoptó una posición pro cubana, muy cuestionada, frente a los organismos internacionales. En calidad de emigrantes temporales, no tan temporales, exiliados políticos y trabajadores de las industrias del tabaco y el azúcar, estos oriundos de la Gran Antilla encontraron una diversidad de espacios donde proyectar sus intereses.

No obstante, como lo observa Delia Salazar en su trabajo “Exiliados políticos y otros sospechosos cubanos en México, bajo la lente de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (1824-1953)”, la recepción abierta por parte de las autoridades mexicanas estuvo matizada por la vigilancia de algunos personajes cuyas actividades podían resultar sospechosas o demasiado exaltadas en el contexto de las relaciones entre ambos países (Salazar, 2009: 113-137). Sospechosos fueron tanto los cubanos que se sumaron al PCM, provenientes del Partido Comunista Cubano, y cuyas manifestaciones rebasaron los límites de la “prudencia”, como aquellos vecinos incómodos que fueron denunciados por mexicanos y cuyas ocupaciones irritaron a más de uno. En el balance que hace Delia Salazar aparecen descritas algunas de las categorías que agrupan a estos individuos y los resultados de las pesquisas de los agentes designados. Se trata de la primera aproximación que se ha hecho al tema de los cubanos

residentes en México, en este sentido. Pretendemos exponer con más de detalle algunos de los casos señalados por ella en su ensayo y mostrar otros cuantos casos más que resultan significativos en cuanto a la temática de los prejuicios y la xenofobia.

A través de las denuncias, hechas muchas veces por vecinos y redactadas por los mismos o por la autoridad, reconocemos un tono de desprecio hacia la presencia de estos extranjeros, enfatizando los comentarios con adjetivos fuertes. En su mayoría, los expedientes que consignan la vigilancia de los cubanos por la DGIPS, de 1924 a 1952, comenzaron con una petición simple de inspección, por parte de ciudadanos comunes o de autoridades, derivada de situaciones cotidianas. A partir de esta solicitud se revisaba la situación migratoria y también, en gran parte de los casos, se constató que tenían su documentación en regla. Inmiscuidos en las actividades económicas y sociales de una metrópoli como la mexicana, por ejemplo, y donde el énfasis se puso en los procesos de modernización, consideramos que las acusaciones hechas hacia los cubanos tuvieron que ver con las tensiones propias de la complejidad y el crecimiento urbanos, como sería la competencia en el establecimiento de cierto tipo de negocios. Son complejas las construcciones estereotipadas del extranjero que se tuvieron en las urbes y sus expresiones a través de los prejuicios. Nos centramos en las acusaciones que asociaban a los oriundos de la Gran Antilla con actividades como la trata de blancas y sus vínculos con mafias de la prostitución capitalina y otros casos más, de cubanos asociados con la delincuencia en los rubros de robo, estafa y abusos diversos, así como su participación en actos de corrupción de las autoridades mexicanas.

VAGABUNDOS, FACINEROSOS, EXÓTICAS

El 6 de septiembre de 1932, el Jefe de Policía del Distrito Federal, Coronel A. Torres Estrada, envió un informe confidencial con los resultados de las pesquisas del Agente No. 6, mostrando "la veracidad de los hechos denunciados", en orden anterior. El caso giró en torno a unos individuos de nacionalidad cubana que se decían "pelotaris", "pero que en realidad eran unos vagabundos y de pésimos antecedentes que hacen su vida nocturna como todo hampón", y regenteaban una sala de apuestas en el Hotel Embajadores. Ubicado éste en la calle de San Juan de Letrán, muy conocida por aquellos años como centro de actividades relacionadas con el hampa y

la prostitución. El encargado del hotel no se había dado cuenta que en los cuartos que ocupaban estos sujetos se jugaban apuestas hasta que, debido a los escándalos que armaban, otros inquilinos abandonaron el hotel. En el informe agregaba el gerente que se vio obligado a solicitarles que abandonaran el hotel, con el fin de poner orden.

Al iniciarse la pesquisa, además del tema de las apuestas, se vinculó a estos cubanos con la trata de blancas. Los susodichos se avecindaron en el domicilio de la calle de San Juan de Letrán, número 104, que era casa de un connacional de nombre Antonio Rioja, alias “El Alfil”. Este personaje y otros dos, Ángel Arencibia y Armando Zamora, alias “el Canoso”, “se dedicaban a ejercer de “pachucos” y explotar a sus mujeres: El primero tenía una mujer mexicana trabajando en la zona de tolerancia; el segundo, dos mujeres, una de nombre y origen desconocido, que trabajaba en el Cabaret Jalisco, y la otra conocida como Concepción, sin cabaret fijo y “El Canoso”, quien era conocido en Cuba por ladrón, tenía una mujer mexicana apodada “La Japonesa”. Otros miembros de este grupo fueron:

Ángel Alfonso, cubano que no tiene mujer de fijo pero es de las mismas costumbres que los anteriores. Basilio Rossell (el negro cubano) que vive en la república del Salvador No. 11, tiene casa de huéspedes, en esta casa se reúnen en el interior todos los cubanos que he mencionado y se presume que es con el objeto de jugar pero cuantas veces se ha intentado pasar bajo algún pretexto, es imposible el paso porque se encierran” (Salazar, 2009).

Asimismo, en el mencionado hotel se quedaron viviendo: “Rafael Pedroso, pelotero, casado con mexicana, tiene el cuarto No. 12; Antonio Valdés, cubano de oficio sastre, casado con mexicana”. Según el informante, administrador del hotel, los dos últimos sí tenían una vida y costumbres recomendables, no como los casos anteriores a los que hizo referencia el agente. Termina el informe indicando que el testigo estaba dispuesto a ratificar la información. El Jefe del Departamento le indicó a su vez que podía proceder a practicar una investigación, “a fin de conocer los antecedentes, moralidad, conducta, medios económicos y actividades a que se dedican los individuos a que se refiere el oficio inserto”. El resto de la documentación deja ver que al Agente No. 6 o 2 (sic.) le fue asignado otro asunto, por lo que apenas pudo obtener las tarjetas migratorias de Basilio Rosell, Ángel Alfonso, Ángel Arencibia y Armando Zamora. En ellas se conocía que sólo Zamora había legalizado su estancia en el país y Rossell tenía autorización para permanecer hasta noviembre del mismo

año. Se vio obligado a interrumpir la investigación por lo que desconocemos el destino de estos individuos.³

Trece años después, el 5 de marzo de 1945, casi en el mismo escenario –encuadre de historias paralelas– se hablaría en términos intensamente despectivos acerca de algunos cubanos residentes en el centro de la capital mexicana. En este texto, escrito por supuestos habitantes de las calles de Aldaco y Vizcaínas, esquina San Juan de Letrán, sin nombres ni firmas, y dirigido al Secretario de Gobernación, se denunciaron “hechos y cosas más que bochornosas, llevadas a cabo por estos extranjeros, apelando a la fama de persona “recta y justiciera” del destinatario para que tomara cartas en el asunto y acabara con el tema (Salazar, 2009: 129). La carta señalaba cómo los vecinos de aquellas calles se habían visto perjudicados por “negros cubanos que a diario andan por estas calles y que han tomado las esquinas de las calles Aldaco y Vizcaínas, esquina a San Juan de Letrán, como centro de sus operaciones, por donde ya no se pueden pasear, ni tan siquiera pasar nuestras familias, porque esos facinerosos negros, son unos desgraciados asquerosos en su lenguaje y lo más inmorales”.⁴

El tono del argumento iba en aumento, en cuanto a insultos y calificativos de desprecio, señalando que, “los negros que se reúnen en esas esquinas parece que se dan cita para ese lugar, ahí se ven reunidos como si fueran zopilotes y haciendo alarde de sus canalladas”. Agregaban, además, que estos extranjeros que se reunían entre diez de la mañana y una de la tarde, como de tres de la tarde a siete de la noche, “son de muy mal vivir,

³ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Dirección General de Investigación Política y Social (en adelante DGIPS), Informe confidencial de cubanos en el Hotel Embajadores, 6 de septiembre de 1932, Vol. 320, Exp. 51, fs. 3-6. Como comenta Salazar, *op. cit.*, p. 127-128, ya en 1927, se había denunciado la existencia de un Centro Recreativo Cubano, en donde se efectuaban juegos prohibidos y dirigido por “cuatro pícaros cubanos”, cuyo gerente era el oriundo de la Gran Antilla José Marguiñac (podría ser Magriñat), en AGN, DGIPS, Investigación del Centro Recreativo Cubano, Junio de 1927, Vol. 13, Exp. 16, fs. 6. Con respecto al tema de los juegos prohibidos, se registró el caso de la investigación realizada a los clubes Cubano y Campechano en Mérida, Yucatán en AGN, DGIPS, Juegos ilícitos en los clubes Cubano y Campechano, en donde participan autoridades municipales, febrero de 1939 a abril de 1940, Vol. 119, Exp. 5, fs. 17. Por último, también en agosto de 1942, se acusó al cubano Miguel de Armas, de jugador y chantajista en AGN, DGIPS, Informe de Miguel de Armas, cubano, acusado de jugador y chantajista, Agosto de 1942, Vol. 116, Exp. 5, fs. 4.

⁴ AGN, DGIPS, Denuncia negros cubanos por vecinos de Aldaco y Vizcaínas, esquina San Juan de Letrán, 5 de marzo de 1945, Vol. 110, Exp. 01, fs. 12-13. Adjuntan un recorte del periódico *El Gráfico*, viernes 2 de marzo del mismo año.

viciosos y completamente inmorales y todos están en nuestro país burlándose de nuestras leyes, porque son elementos de lo más malo, perversos y cochinos, faltos de escrúpulos y de dignidad”.

Del grupo al que se hizo referencia, se acusó, en particular, y por su cinismo a,

Napoleón, un negrote grandote, que goza por ser afeminado y tener muchos chiquitos que viven con él, pues él tiene su debilidad que consiste en ser “puto”. Es muy fácil de comprobar si lo es, llevándolo a un reconocimiento y que el médico lo reconozca para que se compruebe que es un degenerado en nuestro país, otro de esos negros se llama Marcos Polo este es un ladrón y un padrote y goza haciendo alarde que siendo negro explota a las pobre mexicanas y podemos decir que es verdad porque lo vemos con muchachitas jóvenes y nos han dicho que Marcos Polo se vale de todos los medios para quitarles el dinero si esas infelices se lo dan, a las que hace sus víctimas con amenazas, como también anda de noche desvalijando a todo el que puede, pues nos cuentan que es malo y criminal. Sabemos que Marcos Polo no está legalmente en nuestro país y que más de una vez lo han perseguido los agentes de emigración y que han llegado a cogerlo y se les ha fugado y burlándose de ellos ahora dice que ya lo tiene todo arreglado porque dio nada menos que \$200.00 en Gobernación, Marcos Polo es un negro temible y capaz de todo lo malo y nos cuentan que como asesino es peligroso.⁵

Por aquellas fechas, San Juan de Letrán era conocida como zona de tolerancia y ahí ejercían la prostitución un número considerable de mujeres, que vivían explotadas por “pachucos” (proxenetas) y por la policía.⁶ En caso de ser reales los hechos de esta denuncia, no serían más que una aguja en un pajar en la historia del hampa metropolitana, en particular, de aquella área. Por ello suponemos que quienes suscribieron esta nota, se estaban viendo afectados en asuntos de otra índole, además de la vida

⁵ AGN, DGIPS, Denuncia negros cubanos por vecinos de Aldaco y Vizcaínas, esquina San Juan de Letrán, *op. cit.*

⁶ Para ejemplificar esto, ver L. F. Bustamante, “¿Por qué existe el rodeo?” (Fotos Malek) en *Magazine de Policía*, México, 29 de abril de 1946, p. 15-16; L. F. Bustamante, “El cine pornográfico priva en San Juan de Letrán” (Fotos Malek) en *Magazine de Policía*, 17 de febrero de 1947, p. 17-18; El Duende de Bucareli, “Los llamados cabarets no son más que lenonicios disimulados –Pésimo ejemplo para la juventud –No se hallan a la distancia reglamentaria –Que se cierren centros de vicio y se abran escuelas” en *Magazine de Policía*, México, 17 de marzo de 1947, p. 3-4. Enrique Félix, “Prostitución: enemigo número 1. Urgencia de implantar en México una verdadera zona de tolerancia para evitarlo” en *Magazine de Policía*, México 24 de julio de 1947, p. 3-4.

cotidiana familiar, por este grupo de cubanos. A Marco Polo se le relacionaría más adelante con el caso del cubano César Mantilla Arias, acusados ambos de tráfico de drogas.⁷

Proseguían los "vecinos" a quejarse del comportamiento de, "otro chino mulato cubano, (a quien nombraban Susine), un tipo de la peor calaña, hombre enfermo en sus sentimientos, asqueroso y denigrante", "maldito y criminal", "asqueroso y que es un contagio para la humanidad pues nos cuentan que tiene una sífilis (...) es cosa seria y de peligro". Lo acusaban de abuso de niños, "enamora a los chamacos como si fuesen mujeres" y "vive del juego, engañando a todo el que puede y nos cuentan que es un gran abridor de puertas y que comete buenos robos, pues sabe hacer toda clase de llaves". Además de este tercer cubano, había un cuarto, "un negrito que se llama Poe y que los ayuda en todas su fechorías".

La comunicación terminaba solicitando la aplicación del artículo 33 a los cubanos referidos, por tratarse de: "una banda de extranjeros malos y perniciosos". Además de hacer alusión a la naturaleza noble y hospitalaria de los mexicanos, que así se han visto burlados por,

elementos malos y perniciosos que denigran a los mismos extranjeros dignos y honrados que viven en nuestro México. En nuestro país hay muchos cubanos dignos y de vergüenza y aquí se les quiere, y los miramos con todo afecto, pero no es lo mismo lo bueno que lo malo, esos negros son putos, padrotes y ladrones y jugadores, deben ser mirado como todo lo malo y el extracto del veneno. Somos vecinos de las calles Vizcaínas y Aldaco, esquina con San Juan de Letrán, justicia y depuración le pedimos. Lo malo como malo, lo bueno como bueno... Al denunciarle a usted a estos hampones cumplimos con nuestro deber, esperamos confiados en que bien pronto una ambulancia policíaca le dará una buena redada a esos monstruos humanos para que se les aplique el 33 y que si es posible, que se les mande a las Islas Marías, porque estos negros cubanos son indignos maleantes, asquerosos y peor que todos los paqueros. La Prensa capitalina clama todos los días, por una gran depuración y que sean puestos a buen recaudo los elementos indeseables. Esos negros cubanos son racistas y malos y no se les debe tener consideración.⁸

Se pedía la intercesión del presidente y como epílogo reiteraban las alusiones prejuiciosas y discriminatorias. Otro expediente deja ver la persistencia del tono despectivo, en los argumentos con los que se hizo

⁷ Ver dicho caso en *supra*. p. 18.

⁸ *Ibidem*.

referencia a la persecución de cubanos vinculados con actos “inmorales”. El 13 de septiembre de 1945, el General Emilio Bai Serra, Jefe del Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, recibía el informe del Inspector PS-20, Jesús González Valencia.⁹ En este oficio se presentaron las conclusiones de la investigación solicitada acerca de, “la conducta y actividades a que se dedica en esta capital, la que se dice y entiendo que lo es, de nacionalidad cubana, Amada Miró Cañas, así como también, si es cierto que esta persona sufriera hace poco un cuantioso robo y el que la propia Embajada de Cuba juzga apócrifo” (Salazar, 2009: 130). El agente indicaba que la señora Miró Cañas vivía “arrimada”, con otra mujer llamada Carmela, quien tenía dos hijos varones, de 14 y 18 años, y se dedica a aplicar maquillaje para artistas de cine en los estudios nacionales. Esta mexicana le dio hospedaje a la cubana a raíz de un robo, razón por la que se inició la investigación a su persona.

La pesquisa arrojó los siguientes resultados: Miró Cañas entró a México por Progreso, Yucatán, como turista, en enero de 1944. A un mes de su arribo, solicitó la condición migratoria que le permitiría trabajar en el cine, ya que había recibido algunas ofertas. Se le extendió un permiso para permanecer en el país durante un año, en calidad de migrante, dejando atrás su condición de turista. Ramón Peón, connacional de la susodicha y director de cine afamado, la recomendó con algunas empresas filmicas como, “artista exótica y *vampiresa*, cuyas excentricidades podían y deberían aprovecharse”. También fue recomendada por el Sr. Enrique Solís, secretario general de la Unión de Trabajadores de Estudios Cinematográficos, en México. Otro documento, con fecha de 9 de diciembre de 1944, daba constancia del oficio expedido para la cubana, por parte de la X. E. B. del Buen Tono, empresa que la contrató como artista exclusiva, durante seis meses, con opción a prórroga por un año más. En enero de 1945, por solicitud de la empresa artística, le extendió su permiso migratorio por un año más.

⁹ AGN, DGIPS, Informe sobre la conducta y actividades de la cubana Amada Miró Cañas, 13 de septiembre de 1945, Vol. 313, Exp. 18, fs. 2. Varios expedientes más muestran la investigación realizada a otras cubanas que habían declarado ser artistas de profesión. Por ejemplo, el caso de Mirta Guadalupe Mejuto Peña, quien estaba registrada como artista de profesión, cantante y vedette en AGN, DGIPS, Investigación y antecedentes políticos de Mirta Guadalupe Mejuto Peña, febrero de 1949 a enero de 1950, Vol. 120, Exp. 27, fs. 13. Delia Salazar menciona también a las cubanas Ángela Martínez, Ramona Erez, Maritza Bresol, Sneidera Machado y Julia Quintana, entre otras.

El agente visitó el domicilio de la señora Carmela, ubicado en Calzada de Tacubaya Número 11, Departamento 8, tercer piso, en la Ciudad de México. Le atendió la señora Amada Miró Cañas, quien para entonces se hacía llamar Ventura Miró Cañas, con lo que ratificó la información de que vivía ahí de "arrimada". Según apreció el informante, "Miró Cañas, tiene en efecto todo el aspecto de una Vampiresa; se notan a primera vista en su faz y en sus ojos las huellas de una vida de vicios; está muy enferma de los nervios y exaltadamente me refirió que le habían robado en dinero, pieles y alhajas, veintidós mil pesos".¹⁰

Continuó diciendo que la cubana se quejó de la policía mexicana, ya que en lugar de resolver el percance del robo, le habían solicitado dinero con la finalidad de proceder con las investigaciones, sin resultado alguno, cuando ella misma sabía quién era el ladrón. La afectada acusó a los policías de estar coludidos con el delincuente, "dejándola en la más espantosa miseria".

Finalizaba el informe diciendo que el asunto del robo a Miró Cañas estaba en manos del señor Richardi, policía judicial, y que ella decía que iba a contratar un abogado; para ello contaba con la ayuda de la Embajada de Cuba en México y con el cónsul, además de estar bien relacionada con gente del gobierno mexicano actual. Como colofón de la visión prejuiciosa del agente, este agregó en el documento que,

algunas personas que me dijeron conocerla, se me informó que visita varios centros nocturnos de placer; que cultiva amistades íntimas "non sanctas" y que lleva una vida de tormenta. Como ya antes dije, vive con la Carmela, que es mexicana y que le da hospedaje, informándome también que entre Carmela y Amada o Ventura Miró Cañas, existen amores lésbicos.¹¹

Las opiniones del agente nos llevan a la reflexión planteada en un principio acerca de la exposición de la vida privada en los documentos oficiales, haciendo siempre público lo privado, y que poco tiene que ver con la veracidad de los hechos.

ESTAFADORES, TRAFICANTES Y FALSIFICADORES

Distintos expedientes dibujan la vida de cubanos acusados de ser estafadores o de tener vínculos con el tráfico de drogas o de falsificación de

¹⁰ Habría que conocer la hora a la que fue a buscar a la susodicha y si el agente consideraba que el relato de un robo no es suficiente para ponerle a cualquiera los nervios de punta.

¹¹ *Ibidem*.

documentos, en México. Un ejemplo, relativo a la estafa, fue la denuncia presentada en contra de la cubana Mathilda Turner, el 2 de enero de 1942. El Jefe de la Oficina de Información Política y Social, recibió un escrito por parte de un tal José Luis Illescas, quien indicaba que, “deseando ayudar a nuestro gobierno en su limpia de extranjeros indeseables que solo vienen a abusar de la hospitalidad que se les brinda y a explotar a nuestro gobierno aún de una pequeña contribución que justamente deberían pagar ya que no sólo están haciendo negocio sino un negocio fuera de la ley, ilegal en todos los sentidos”.¹² Para llevar a cabo su pequeña contribución a la limpieza de extranjeros perniciosos, denunciaba a la señora Mathilde Turner cubana y residente en el país desde 1936, con domicilio en la calle de José Azueta No. 32 Departamento 9, y quien, según el informante, se dedicaba a “rentar departamentos amueblados, destinados a casas de citas”; en su misma casa tenía ocho departamentos que dedicaba a dicha finalidad.

En el oficio se solicitaba que se le echara del país, ya que le parecía al autor del mismo, que lo que la cubana había hecho era, “estafar al gobierno, burlarse de los mexicanos”, además de que, de nuevo según el señor Illescas, la señora Turner había alardeado de las buenas “mordidas” que le pagaba a la policía. El caso se turnó para que se procediera a realizar la investigación correspondiente. A Mathilda Turner se le expulsó del país.¹³ Por otra clase de estafas y en otras latitudes, los cubanos fueron denunciados, siendo que en el archivo de la DGIPS existen numerosos expedientes de casos que se dieron a lo largo del territorio mexicano.

El 11 de diciembre de 1944, en la ciudad de Oaxaca, tres mujeres levantaron una denuncia en contra de Josefina Cazalis Goenaga de Llebot, por haberlas afectado al robarles mercancía de sus negocios.¹⁴ Tras esta acusación se desenmascaró el procedimiento por medio del cual la cubana y su esposo, un asilado político español de nombre Manuel Llebot Garmendia, comerciante, lograban hacerse de objetos robados, sin que se pudiera demostrar el delito. Las señoras María Domínguez Salazar, quien redactó el oficio, Elena Ortega Vda. de Aguilar e Inés Velasco, se dedicaban a la venta de alhajas y realizaban sus actividades en sus casas. La señora Cazalis

¹² AGN, DGIPS, Denuncia a la señora Mathilda de Turner y solicitud de investigación, 2 de enero de 1942, Vol. 330, Exp. 18, fs. 1 anverso y reverso.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ AGN, DGIPS, Denuncia actividades delictuosas de los cubanos citados, 11 de diciembre de 1944, Vol. 333, Exp. 11, fs. 2.

Goenaga acudió un día al domicilio de las quejas con el fin de comprar algunas joyas y pagó de contado. Las incautas quedaron satisfechas con la clienta y en posterior encuentro, en que la cubana les solicitó en préstamo algunas piezas, no dudaron de su buena fe, además de que pensaban que la posición del marido la respaldaba. Sin embargo, continuaron con el relato, al comenzar a demorarse la susodicha en la entrega o compra del material, empezaron a buscarla en su domicilio, sin encontrarla.

Por esta razón optaron,

por denunciar los hechos ante la Inspección General de Policía, de la ciudad de Oaxaca, la que con una actividad poco común, hizo comparecer a la señora Josefina Cazalis de Llebot y al esposo de esta, para las aclaraciones del caso, descubriéndose entonces que no solamente nosotras habíamos sido víctimas de la avilantez de la citada señora Cazalis de Llebot, sino también otras personas honorables de la ciudad, que más afortunadas que nosotras y que con mayores influencias ante la Inspección General de Policía lograron recuperar sus prendas y no así nosotras, por lo que tuvimos la necesidad de recurrir a los tribunales y demandar formalmente a la señora Cazalis de Llebot ante el Juzgado primero de lo Penal de la ciudad de Oaxaca, por los delitos de abuso de confianza y robo, donde por las declaraciones de la acusada, se comprobó plenamente que había dispuesto de las alhajas, para venderlas y en su provecho hacer uso del importe de las mismas.¹⁵

A lo largo del procedimiento judicial, las denunciantes observaron cómo la señora Cazalis de Llebot presumía, "con lenguaje soez y altanero", de sus relaciones con las autoridades de Gobernación y con José Rubén Romero, embajador mexicano en Cuba, a quien se refirió como "su padrino". Incluso vieron en la resolución del juez, quien impuso una fianza "que no llegaba a cubrir siquiera la décima parte del importe de las joyas"; consecuencia del manejo discrecional de la justicia. Mezclando los ingredientes, la afectada indicó que la extranjera presumía que por su "filiación comunista, haría que se neutralizara toda acción penal o administrativa que se pretendiera ejercer en su contra, por lo que el mismo señor Procurador de Justicia del Estado, ordenó que se le guardaran consideraciones, que no ingresara en la prisión, que se le pusiera en libertad bajo caución".

Comentaban también que el esposo de la cubana había reconocido que no era la primera vez que su esposa cometía estos delitos y utiliza el ardid de decir que "se va a divorciar de ella y mandarla con sus padres a Cuba",

¹⁵ *Ibidem.*

cuando en realidad es su cómplice. Las afectadas solicitaban que la Secretaría de Gobernación, con base en la Ley General de Población determinara las violaciones de la cubana y de su marido quien, “se ha constituido en cómplice de un delito que además de lesionar intereses particulares, viola los nobles principios en que descansa el derecho de asilo y además ofende a la sociedad que tan desinteresadamente se lo brinda.”¹⁶

Otra historia, un par de años después de este suceso: el 22 de junio de 1946, el Subdirector General de la Dirección General de Comercio Exterior y del Servicio Consular de Migración, envió una carta al Secretario de Gobernación, a la Dirección General de Población y al Departamento de Migración, con copia para el cónsul de México en La Habana, en la que daba datos acerca del cubano Miguel Borroto Domenech, documentado como turista. Esta documentación se la había enviado el Consulado General de México en Cuba y estaba suscrita por el señor F. de la Cruz Muñoz, investigador del Servicio de Inmigración y Naturalización del Departamento de Justicia de los Estados Unidos de Norteamérica, adscrito a la Embajada de dicho país en la capital mexicana.¹⁷

El investigador se habría presentado en el mencionado Consulado de México en La Habana, con el fin de investigar al señor Miguel Borroto Domenech, empelado, casado, de 62 años, de nacionalidad cubana y a quien se le había documentado como turista. Prosigue relatando cómo, en una entrevista que sostuvo con el mencionado señor Cruz Muñoz, supo que al cubano se le había negado la entrada a los Estados Unidos porque estaba asociado -y comprobado- con la de trata de blancas. Sin embargo, se le había expedido una tarjeta como turista, ya que su solicitud iba acompañada de dos cartas: una firmada por el Gobernador Provincial de La Habana, y otra “por la Casa Leblanc, que eran comisionistas en la ciudad de México y en la que se aseguraba que el señor Borroto poseía los medios económicos suficientes para realizar su viaje a México”. Llevaba la comisión, “de visitar a la Cía. Casimires y Forros, S.A., Isabel la Católica No. 41, México, D.F., con la que mantiene relaciones comerciales la Casa Leblanc. El señor Borroto declaró que pararía en el Hotel Regis de la ciudad de México”. Acerca de su estancia en México y la supuesta acusación o vínculo con el tráfico de blancas no se sabe más. La pérdida

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ AGN, DGIPS, Investigación al Señor Miguel Borroto Domenech, 22 de junio de 1946, Vol. 318, Exp. 52, fs. 1-3.

de su rastro ejemplifica, entre otras cosas y valga la obviedad, cómo la imputación de un delito frente a la DGIPS no implicaba necesariamente que este fuera cierto o que se le diera seguimiento.¹⁸ Vale el ejemplo para señalar cómo los cubanos se vieron envueltos en esta clase de temas de manera recurrente. Nos atrevemos a apuntar que esto formaba parte de la dinámica de los prejuicios y su aplicación en la esfera pública.

Relativo al tráfico de drogas está el expediente que inicia con la fecha de 5 de julio de 1946. En comunicación dirigida al Secretario de Gobernación, Lic. Primo Villa Michel, el Jefe de Policía del Distrito Federal, General Ramón Jiménez Delgado, informó de la aplicación del artículo 33 constitucional al cubano César Mantilla Dueñas, por haber cometido varios delitos en la Ciudad de México. La documentación posterior a la sentencia deja ver una confusión y pone de manifiesto la arbitrariedad en la aplicación de la ley, en la que de nuevo tuvieron que ver los prejuicios.¹⁹

El 30 de diciembre de 1946, el Jefe del Departamento Jurídico de la Secretaría de Gobernación, Licenciado Francisco Salcedo Casas, informó, al Jefe de Investigaciones Políticas y Sociales, que no se había procedido a la expulsión del país del susodicho, ya que éste había interpuesto un amparo en el que se protestaba por la sentencia de destierro de su persona, aun cuando él era ciudadano mexicano. En el expediente consta la comunicación enviada por César Mantilla Dueñas, el 11 de diciembre de 1946, al presidente de la República Mexicana en los siguientes términos,

César Mantilla Dueñas, recluso en la Penitenciaría del Distrito Federal, ante usted en la mejor forma comparezco manifestando: Que por intrigas de agentes de la policía, fui detenido desde hace más de seis meses e internado en los separos de la Jefatura de Policía a disposición del entonces Jefe de dicha Policía del Distrito Federal, quien sin tener fundamento legal, pidió mi expulsión del País, considerándome como extranjero pernicioso, lo que no es exacto, pues soy mexicano de nacimiento nacido en el Puerto de Alvarado del glorioso estado de Veracruz, y desde hace algún tiempo que me radiqué en esta ciudad en donde estoy establecido trabajando honradamente para sostenerme y sostener a mi esposa que es mexicana y somos casados civilmente y no es justo que porque tengo el apodo de "El Cubano", parecido y costumbre de éstos, que como es público y notorio todos los Albaradeños lo tenemos, se me quiere aplicar el artículo 33 de la Constitución General de la República, aplicado únicamente y exclusivamente a los

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ AGN, DGIPS, Disposición del delincuente de nacionalidad cubana César Mantilla Dueñas, 5 de julio de 1946 a 11 de febrero de 1948, Vol. 330, Exp. 12, fs. 1-4, 7, 9, 12, 14 y 15.

extranjeros, pero nunca a un mexicano, quien tiene el alto honor de dirigirse a usted, C. presidente, para que suplicándole de la manera más atenta y respetuosa se sirva revocar la anterior orden de expulsión ya que, como repito antes, se me quiere aplicar únicamente por intrigas, no obstante ser mexicano de nacimiento y de padres mexicanos, para comprobar mi dicho adjunto dos cartas de personas honorables y que me conocen.²⁰

Sin embargo, después de la investigación, el día 11 de febrero de 1948, el Jefe del Servicio de Inspección, del departamento de Migración, de la Dirección General de Población, José T. Santillán, informó al Jefe de Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, que se había procedido a la deportación del país del ciudadano cubano César Mantilla Arias. Se incluyó un recorte de periódico con la misma fecha: “Se aplicó el 33 a dos traficantes de drogas. La Secretaría de Gobernación interviene activamente en la campaña emprendida” y sigue,

en la lucha contra el tráfico de enervantes, la Secretaría de Gobernación intervendrá en forma decisiva y enérgica, particularmente en lo que se refiere a los extranjeros que contraviniendo las disposiciones vigentes, se dediquen a ese innoble comercio. El personal de la Oficina de Inspección de dicha dependencia del Ejecutivo, ha procedido a investigar las actividades de un número importante de nacionales de otros países con resultados fructíferos, pues ha podido comprobar que se dedican unos al comercio de estupefacientes y otros a la explotación de mujeres. Los primeros precedentes los estableció la Secretaría de Gobernación con la aplicación del artículo 33 de la Constitución general de la República, a dos cubanos de nombre Evelio Sarmiento Martínez, quien tiene por alias “Marco Polo” y César Mantilla Dueñas, quien además, de no haber podido justificar su legal residencia en el país se pudo comprobar que se dedicaban al tráfico de narcóticos. El primero de los mencionados fue deportado el domingo pasado en el último día de ayer, habiéndosele enviado con destino a La Habana por vía aérea y al cuidado de los capitanes de las naves que recibieron instrucciones para que aquellos desembarcaran precisamente en el aeropuerto de la capital antillana. Los antecedentes de los deportados fueron bien esclarecidos antes de aplicárseles la deportación, Marco Polo, tenía más de dos años de vivir en esta capital y frecuentaba centros nocturnos para especular con drogas heroicas. Con el producto de su ilegal comercio sostenía a dos amantes, a las que en diferentes ocasiones les infirió heridas. El segundo se dedicaba al comercio de “carne humana” pues era tratante de blancas y con el disimulo de que era agente teatral de Panamá en México, logró que algunas muchachas mexicanas, con afán de

²⁰ *Ibidem.*

figurar y de tener buena vida aceptaran ir a aquel país, pero no para figurar en ningún elenco teatral, sino para ser recluidas en centros de lenocinio en donde actualmente se les explota.²¹

Otro tipo de fraude fue el de la portación de pasaportes falsos, que al parecer era una práctica frecuente. Por supuesto, este tema necesariamente mezclaba al solicitante y a los funcionarios de migración mexicanos que ejecutaron el supuesto fraude. El 12 de enero de 1948, se registró el caso de dos cubanos que viajaban con pasaportes mexicanos falsos y se encontraban recluidos en Monterrey, Nuevo León.²²

Acerca de este asunto, el agente informaba a Lamberto Ortega P., Jefe del Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, que se había acudido con el Jefe del Servicio de Población de Nuevo Laredo, Tamaulipas, señor Rafael Arredondo Cos, con el objetivo de que le entregaran a los detenidos. Ahí se le indicó que los susodichos se encontraban bajo la disposición del Inspector General de Policía, Enrique B. Moreno G, ya que la noche anterior al 25 de diciembre, habían participado de una riña en una cantina, motivo por el cual resultó herido el cubano Francisco Pulido Tellechea y aprehendido Antonio Gobel del Valle.

El Inspector fue informado que los detenidos poseían pasaportes de mexicanos. En el trayecto a la Cárcel Municipal y rumbo al Hospital Civil, confesaron su nacionalidad y nombres verdaderos, así como el de la persona que les ayudó a obtener los pasaportes falsos. Las actas levantadas les fueron entregadas el día 31 de diciembre de 1948, aclarando el nombre de la persona que, en Monterrey, les ayudó a obtener los pasaportes. No le fue posible regresar con los cubanos, ya que habían sido consignados ante el agente del Ministerio Público y turnados al Juez del Distrito, en donde se les decretó formal prisión "por el delito contra salud pública, por haberles encontrado marihuana".

Esta historia involucraba, por lo menos, a cinco personajes: los dos cubanos, el sujeto que les recomendó con una persona en Monterrey que les ayudaría a obtener los pasaportes, el individuo que en Monterrey los presentó con la autoridad que expedía los pasaportes y el jefe de la oficina migratoria que firmó los pasaportes falsos. A todos ellos se les tomó declaración y estos textos hacen posible la reconstrucción –así como dan

²¹ *Ibidem.*

²² AGN, DGIPS, Informe sobre la expedición de pasaportes mexicanos en Monterrey, a dos individuos de nacionalidad cubana, 12 de enero de 1948, Vol. 310, Exp. 41, fs. 7.

cuenta de la facilidad, por el control laxo que existía en aquel entonces del procedimiento para la obtención de documentos migratorios falsificados. Conocemos que ambos cubanos llegaron, procedentes de La Habana a México en calidad de turistas, radicando un tiempo en la Ciudad de México; se conocieron durante el viaje. En esta ciudad se relacionaron con Emilio García Fernández, conocido como “El Argentino”, quien les recomendó ir a Monterrey y buscar a Alejandro Lozano, agente de ventas de la industria eléctrica mexicana, quien les ayudaría a obtener la documentación que buscaban.

Al llegar a la capital neoleonesa, se hospedaron en el hotel Viena y fueron a la calle de Isaac Garza Pte. Número 1939, residencia de Lozano. Este sujeto, por una determinada cantidad, les pidió seis fotografías y los llevó a la oficina de expedición de pasaportes, con el jefe; sabía claramente que se trataba de dos oriundos de la Gran Antilla. Para ello, les fue requerida la solicitud y una carta de recomendación. El Jefe de esta oficina de expedición de pasaportes negó saber que se trataba de ciudadanos cubanos, “le preguntaron: ¿Cuándo les entregó sus documentos y qué fue cuando los vio personalmente, no se dio cuenta de que esos individuos eran cubanos? –No, señor, no me di cuenta, más bien me parecieron veracruzanos y además no sospeché que mi amigo Lozano ocultara la nacionalidad de esos señores”.²³

Uno de los cubanos se cambió incluso el nombre, “para que no me identificaran como cubano”. Le dejaron sus documentos, pasaportes originales y tarjetas de turista a este personaje. El objetivo de portar la documentación falsa era poder pasar a los Estados Unidos con mayor facilidad, para comprar ropa y otros objetos. Esto lo hicieron entre seis y siete veces y la mercancía que traían la pasaban sin pagar derechos, pues se ponían la ropa y guardaban objetos en sus bolsas. Uno de ellos relató que el señor Lozano les pedía la mercancía -entre otras cosas, armas y municiones- y luego les pagaba una comisión. Éste negó tener vínculo alguno, sólo comentó que una vez ayudó a los cubanos a pasar unos radios, con ayuda de un amigo que trabajaba en la garita. Cayeron en manos de la policía después de un pleito de cantina, en que uno de los cubanos fue herido por la policía y trasladado al hospital. Ambos extranjeros estaban armados.²⁴

²³ *Ibidem.*

²⁴ *Ibidem*

Las denuncias podían darse en otros terrenos, de índole doméstica, aunque igualmente públicos. El 31 de octubre de 1949, una comunicación dirigida a Lamberto Ortega P., Director General de Investigaciones Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación, abordaba el caso trata del cubano Luis Entenza Villegas, natural de Cienfuegos, casado con la mexicana Petra Ramírez Saldaña. La denuncia la realizaron la madre y hermano de la señora, como "extranjero pernicioso".²⁵ Indican que para reforzar su acusación existe la prueba de que por sus "malos antecedentes", esta persona se encuentra recluida en la Penitenciaría de la Ciudad de México. El texto señalaba que, "como esposo, es mal esposo, pues siempre ha tenido abandonada a nuestra hija y hermana respectivamente, a tal extremo que ella ha tenido que implorar la caridad pública para alimentar a sus pequeños hijitos, y como padre, es un mal padre, pues de seis que tiene ha regalado a tres de estos a una familia de Tampico, pues el mencionado Entenza Villegas, además de no haber cumplido con sus obligaciones como padre y esposo, es un individuo pernicioso". Solicitaban se le aplicara el 33 sin considerar el matrimonio. Los resultados de las pesquisas en torno a este personaje y una vez turnado el caso al Director General de Investigaciones Políticas y Sociales, arrojaron la siguiente información,

entró a México el 27 de septiembre de 1929, por el Puerto de Veracruz y en 1935 se le expidió su forma migratoria; el 11 de diciembre de 1939 se le concedió la calidad de inmigrado, por haberse casado con la señora Petra Ramírez. Desde entonces no se le ha expedido, y por ello no se encuentra, en el Registro Nacional de Extranjeros. Está pendiente la decisión de si debe de pagar los impuestos que debe. "El cubano Luis Entenza Villegas, desde que llegó al país, se dedicó al deporte del base ball, fue contratado como entrenador del equipo de primera fuerza del Gremio Unión de Alijadores, en Tampico, Tamps; también estuvo en Gómez Palacio, Dgo. y Monterrey, N.L., ejerciendo el mismo deporte. Después radicó en Mazatlán, Sinaloa, y ahí patrocinando a un grupo de deportistas y manejando los dineros del mismo, largó a sus compañeros gastando el dinero, por lo que lo demandaron y él huyó a Tampico, a donde se pretendió aprehenderlo. En el mes de abril del presente año, logró contratarse en Petróleos mexicanos en Salamanca, Gto., como albañil, pero le fue rescindido el contrato por resultar responsable de la pérdida de algunos materiales de la propia empresa. En el mismo mes se vino para esta capital, y el 25 de mayo del

²⁵ AGN, DGIPS, Lo relativo al extranjero Luis Entenza Villegas, de nacionalidad cubana, Vol. 331, Exp. 13, fs. 1-2 y 5-6.

presente año fue recluido en la penitenciaría del Distrito, por el delito de fraude.²⁶

El fraude se comprobó, ya que había usurpado la identidad de un amigo para solicitar una cantidad, habiendo recibido el dinero por correo aéreo. Se le dictó sentencia de prisión por este asunto. Además, de los siete hijos que tuvo, “regaló a dos niños”. Cuando salió de la cárcel, llegó a su casa y le hizo creer que había estado trabajando en Salamanca, Guanajuato, por ello se había ausentado. Para enfatizar en el perfil canallesco de este personaje, el inspector LI, Carlos Sierra G, puso énfasis en que “no le aportaba bien económico alguno a su familia y la esposa, sin embargo, se sacrifica hasta para darle de comer a él y le tiene miedo porque con frecuencia le pega buenas palizas”.²⁷

Estas historias muestran la diversidad de asuntos en los que se involucró a ciudadanos cubanos y, en parte, los mecanismos de investigación y resolución de conflictos entre nacionales y extranjeros. Al tratarse de casos que se sucedieron, casi todos, en los años cuarenta, podemos aventurar unas conjeturas. Excepto en los casos de perseguidos políticos y asilados, las autoridades mexicanas contaron con un aparato mucho más extendido y delineado, que les permitiera cubrir los asuntos relativos a grupos minoritarios de extranjeros. No obstante, como puede apreciarse en el caso de la falsificación de documentos, había áreas en las que el gobierno tenía imprecisos mecanismos de control. También es una época en la que los cubanos venían mucho a México como turistas, las relaciones entre este país y Cuba se expandieron en áreas turísticas, comerciales y de la industria del espectáculo, había en este territorio muchos cubanos que radicaban de manera permanente y, también, era fácil y rápido viajar de un lado al otro del Golfo.

OTRAS HISTORIAS

Otras historias de cubanos quedaron enredadas en los turbios manejos realizados por mexicanos a los que se habían allegado, costándoles en ocasiones la residencia en el país. Por poner un ejemplo, el 19 de julio de 1941 se dio a conocer el caso del cubano Eugenio Pulido, vinculado al Mayor de Caballería José Sámano Avilés, a quienes se les investigó por estar

²⁶ *Ibidem.*

²⁷ *Ibidem.*

vinculados ambos en asuntos de prestanombres y fraude.²⁸ El Inspector PS-12 informó al Jefe de la Oficina de Información Política y Social que,

el señor Eugenio Pulido, de nacionalidad cubana, entró al país por el puerto de Veracruz, el 27 de mayo de 1920, dedicándose entonces a la ocupación de comisionista. Poco después casó con mujer mexicana y tiene hijos nacidos en el país. Se relacionó, andando el tiempo, con diversas casas comerciales y después estableció la farmacia denominada La Joya, que está en la calle 5 de febrero y cuyo establecimiento está bajo la firma comercial Rosales-Pulido. A este señor se le puede ver en el edificio Número 41 de la calle citada, que es donde tiene su despacho, y al cual no concurre desde hace cuatro días por encontrarse enfermo. A poco llegó al país, cultivó amistad con el Mayor de Caballería José Sámano Avilés y esa amistad fue creciendo al grado de que el Mayor Sámano lo nombró su apoderado. El 1 de julio de 1938 solicitó esta secretaría se le admitiera como inmigrante definitivo. El 27 de julio del mismo año, el Mayor Sámano dio carta de recomendación en favor del Sr. Pulido, diciendo que hacía 15 años que lo conocía, que tenían amistad frecuente y que durante ese tiempo, Pulido no había salido del país. En el mismo mes de julio del año citado, esta Secretaría le concedió la calidad de Inmigrado. En el ramo en que trabaja, tiene buenas relaciones comerciales y solvencia reconocida.²⁹

El estado del asunto involucraba a otro general de apellido Núñez, que era Jefe del regimiento de Artillería y cuyo cuartel estaba en la llamada Escuela de Tiro. Este nuevo personaje mantenía serias diferencias con el mayor Sámano acerca de la propiedad de unos terrenos en la Colonia Industrial; motivo por el cual se vieron enfrascados en un juicio. Según el general Nuñez, informante del agente, Sámano pretendió realizar un fraude con dichos terrenos utilizando al señor Pulido como intermediario, ya que se trataba de su prestanombres. El señor Pulido debía convencer, con premura, a la Compañía encargada de los terrenos en la Colonia Industrial de vendérselos, en calidad de prestanombres de Sámano.

El día que el general Núñez interpuso la queja contra ambos individuos no se había efectuado ninguna transacción. Sin embargo, el mencionado general comentaba al agente que había intentado llegar a un acuerdo con el cubano, para lo cual lo citó. El señor Pulido se negó a ir, según el informante, "de manera altanera". Por ello y para evitar que se cometiera el fraude, "lo que el general Núñez desea, es que esta oficina llame a Pulido

²⁸ AGN, DGIPS, Comunica resultado de la investigación practicada acerca de las actividades y antecedentes del cubano Sr. Eugenio Pulido, 19 de julio de 1941, Vol. 322, Exp. 31, fs. 1-2.

²⁹ *Ibidem*.

y le “apriete”, como dijo textualmente, a fin de que no se preste a dicha maniobra y no se mezcle en estos asuntos”. También solicitó que fuera revisada la documentación migratoria de Pulido.³⁰ “Por aquello de andar en malas compañías...”

Un par de casos encontrados en la documentación de la DGIPS registran los supuestos abusos de poder cometidos por individuos de origen cubano, que se encontraban en calidad de gerentes o representantes, de una firma comercial y un ingenio, respectivamente, en contra de trabajadores mexicanos. Delia Salazar los inserta en un grupo más amplio de, “administradores, cubanos y españoles, en haciendas, plantaciones o factorías, que fueron acusados de maltrato por parte de sus trabajadores”. Agrega que en muchos de estos casos la demanda de expulsión del país estaba ligada a: “demandas ancestrales y al clamor de justicia social de los campesinos y distintas organizaciones agraristas”.³¹ Uno de los expedientes investigó el caso, con fecha del 9 de julio de 1941, del señor Pedro N. Rodríguez, de nacionalidad cubana y radicado en Motul de Felipe Carrillo Puerto, Yucatán, que laboraba como gerente de la Planta Eléctrica y Fábrica de Hielo, S.A. Se reportó que el susodicho cubano llegaba en estado de ebriedad a la fábrica y “comete atropellos contra los trabajadores”, entre otras cosas, golpeándolos con un palo. También lo denunciaron por “hacer propaganda nazi”.³²

Otra denuncia, en la que se vieron involucrados dos individuos cubanos de apellidos Aguirre y Bigorra, es una muestra de la confusión y el enredo que podía generarse en el intercambio de información del servicio secreto. La notificación mencionada quedó consignada el día 23 de marzo de 1949, cuando el Director General de Investigaciones Políticas y Sociales, Lamberto Ortega Peregrina, envió al Jefe del Departamento de Migración un mensaje del Inspector IPS-45, desde Cuautla, Morelos, que refería la queja, por maltrato, de los trabajadores de un ingenio con respecto al señor José Bigorra, de nacionalidad cubana. El señor Bigorra trabajaba como químico azucarero en el ingenio Atencingo, ubicado en el municipio Chietla, en el estado de Puebla. Tras la denuncia el agente investigó los antecedentes del mencionado ciudadano cubano. Los resultados de sus pesquisas arrojaron la siguiente información: José Bigorra era de origen

³⁰ *Ibidem*.

³¹ Salazar, *op. cit.*, p. 132.

³² AGN, DGIPS, Denuncia en contra del señor Pedro N. Rodríguez, de nacionalidad cubana y gerente de la planta eléctrica de Motul, Yucatán, 9 de julio de 1941 y 28 de octubre de 1941, Vol. 334, Exp. 10, fs. 1 y 4.

español y nacionalizado cubano, vivía en amasiato con la señora Graciela M. Barreiro, de nacionalidad cubana, él tenía la profesión de químico azucarero. Ambos se negaron a entregar su documentación migratoria aparentemente por no tenerla en regla; la señora Barreiro aseguraba que están en México con visas de turista vencidas ("la Sra. Barreiro entró al país en calidad de turista, con permiso por seis meses que se encuentra desde 15 de agosto de 1948, habiendo fenecido el término desde el 15 de agosto de 1948"). Su caso era similar al de otros cubanos y extranjeros que trabajaban en el mismo ingenio. El memorándum del agente Manuel de la Barrera relataba de manera amplia su estancia en el Ingenio Atencingo y al final insistió en que el ciudadano cubano ofendía con palabras a los trabajadores, "como si fueran esclavos" (Salazar, 2009: 134).³³

El inspector comunicó, desde el 17 de junio de 1948, acerca del comportamiento del otro cubano, José I. Aguirre, que trabajaba como administrador del ingenio de Atencingo, Puebla:

Hace algunos días que el expresado Aguirre se encuentra en Cuba, por tener que atender asuntos particulares, según información que en la propia administración del Ingenio se me proporcionó. Tanto el señor José I. Aguirre como el señor José Vigorra (sic.), también de nacionalidad cubana y químico azucarero del Ingenio, tienen documentación migratoria como turistas o más dicho visitantes, y últimamente al señor Bigorra, se le ha dificultado nuevamente la entrada a este país, ya que en la actualidad se encuentra en Cuba. El señor José I. Aguirre, según datos particulares que logré obtener de varios campesinos de la Hacienda de Lagunillas, Puebla, a pesar de que no tiene nada que ver con el elemento del campo, interviene repetidas veces, tratando a los campesinos con altanería, diciéndoles que son mexicanos y por ese sólo hecho, son bestias de carga y que tiene que implantar el sistema cubano o el español, con el látigo en la mano, como se hacía en otros tiempos. Como todos los campesinos tienen formada una Cooperativa de cañeros, el expresado señor Aguirre, con su despótico sistema de administrar el Ingenio, ha hecho mermar en varios miles de pesos, los ingresos de dicha Cooperativa, y de ello resulta que los campesinos estén completamente indignados con dicho señor Aguirre.³⁴

No sabemos si hubo confusión en la documentación y Aguirre era el mismo que Bigorra, o si eran dos, como señala en este último texto,

³³ AGN, DGIPS, Información acerca de los cubanos José Bigorra y esposa, 23 de marzo de 1949, Vol. 334, Exp. 17, fs. 2 y 4.

³⁴ AGN, DGIPS, Informes sobre investigación hecha a cubano en el Ingenio Atencingo, Puebla, 17 de junio de 1948, Vol. 332, Exp. 19, fs. 1.

entonces ¿Bigorra se queda a cargo y Aguirre regresa a Cuba? De cualquier manera los dos cubanos quedaron consignados bajo la lupa de la DGIPS, aunque su existencia parezca a la distancia, una ilusión.

LOS POLÍTICAMENTE INCORRECTOS

Entre estos sujetos “políticamente incorrectos” incluimos a los afiliados al Partido Comunista Cubano que llegaron a México, ya fuera en calidad de emigrantes o exiliados, huyendo de la amenazante situación generada por la dictadura de Gerardo Machado, en principio, y del primer gobierno de Fulgencio Batista; ambos ataviados de regímenes democráticos. Como se dijo al principio, acerca de estas cubanas y cubanos se han realizado esfuerzos historiográficos notables. Los mencionamos aquí sólo para destacar la fuente de la policía secreta mexicana y viéndolos dentro del conglomerado de cubanos aquí visto. Estos hombres y mujeres encontraron en la fundación de asociaciones y medios colectivos una forma de hacer propaganda política en territorio mexicano. No sería la primera experiencia de este tipo ya que durante la gestación de la independencia cubana encontramos esfuerzos similares, en el ambiente del sistema porfirista. Las diferentes administraciones mexicanas que transcurrieron entre 1923 y 1942, no pusieron obstáculos para la entrada de los activistas políticos cubanos, aun cuando su inserción al Partido Comunista de México, se hiciera de manera expedita. Algunos de estos cubanos iniciaron de manera rápida su trabajo en los órganos de difusión que poseían las instancias opositoras al gobierno mexicano. (Pulido, 2015)

Las posiciones callistas –aunque hubiesen sido sólo discurso— con respecto a la defensa del Estado laico, al impulso de la vida política nacional nutrida por la pluralidad de expresiones, el apoyo a las organizaciones radicales campesinas, la colocación simbólica del máximo líder obrero del país como secretario de industria, el desafío a los Estados Unidos en las cuestiones petroleras, por nombrar sólo algunas, fueron entendidas por nuestros personajes cubanos como actitudes de un estadista ejemplar. Carlos Martínez Assad cuenta cómo,

Había reacciones diferentes en Cuba con respecto a los procesos que acontecían en México. Un episodio excepcional fue el de los apoyos brindados al gobierno de Plutarco Elías Calles por exaltados jóvenes que celebraban sus medidas por la separación tajante entre la Iglesia y el Estado. La revista *El Anticlerical*, órgano oficial de la Federación Anticlerical de Cuba, de

la cual era presidente Julio Antonio Mella, consideraba a Calles el "Nuevo libertador de América" o "Una antorcha en las tinieblas del mundo" (Martínez Assad, 2006: 57).

La llegada de los cubanos adscritos a este grupo comienza en 1926, con la llegada paulatina, hasta 1934, de un grupo de exiliados políticos cubanos al Distrito Federal. Vamos adelantando algunos nombres como: Julio Antonio Mella, José de Teurbe Tolón, Alejandro Barreiro Olivera, Sandalio Junco, en una primera serie, y Pablo Torrado, Calixta Guiteras, Eustaquio Oliver, Concepción Anaya, José Ibarra, etcétera, en una segunda.

Hace casi una década que los biógrafos de Mella, Adys Cupull y Froilán González escribieron un libro dedicado únicamente al episodio siniestro de la muerte del joven activista cubano. (Cupull y González, 2008) Nada más el expediente del asesinato de Julio Antonio Mella compilado en la DGIPS ha merecido tratamiento aparte en otros artículos (Pulido, 2015: 257-300). Sin embargo, no puede dejar de mencionarse aquí ya que se trata de un caso que determina la vigilancia de un grupo de cubanos cuya experiencia conjunta se manifestó cuando se reunieron en México, de 1920 a 1930, con el objetivo de mostrar su oposición al gobierno de Gerardo Machado y seguir adelante en su trabajo partidario dentro del comunismo internacional. De hecho, tras la muerte de Mella, el rastro de los cubanos José de Teurbe Tolón, Alejandro Barreiro Olivera y Sandalio Junco, compañeros de Mella en la ANERC se disolvió a nuestros ojos. A Sandalio Junco lo volveremos a ver junto a las organizaciones solidarias con el APRA, en 1933, y en las manifestaciones en contra de Batista, en la capital mexicana.

Otros activistas cubanos que llegaron a México, poco después de la muerte de Mella y que aparecen en la documentación de la DGIPS, fueron Pablo Torrado, Calixta Guiteras, Eustaquio Oliver, Concepción Anaya, Miguel y José Ibarra, pertenecientes a la organización Joven Cuba. Más adelante, conocemos una lista de aproximadamente 44 cubanos señalados como peligrosos, durante la visita de Fulgencio Batista y esposa a México, entre el 2 y el 13 de febrero de 1939. Esto lo describe con un poco más de detalle Delia Salazar (Salazar Anaya, 2009: 120-124). Acerca de la organización Joven Cuba y su maquinaria en México habrá mucho que decir aquí (Taibo II, 2009).

En 1933 se acentuó la vigilancia por parte de las autoridades policíacas a los cubanos que se encontraban en territorio mexicano. El 28 de julio

de dicho año, se informó al C. Agente número 12, el asunto confidencial que consistió en: “transcribir a usted el siguiente cablegrama recibido en clave de nuestra embajada en Cuba: Nueve actual a bordo de vapor “Cristóbal Colón” embarcáronse destino México, Oswald Valdés Paz y David A. Izcordek. Ambos provistos con pasaportes cubanos oficiales, el primero para estudiar canales radio-telegráficos y el segundo los sistemas penitenciarios. Señalaba que,

he tenido confidencias verdadero fin su misión indagar las actividades políticas cubanos residentes México. Informo usted esto caso crea conveniente nuestras autoridades vigilen proceder ambos cubanos. No tengo por mi parte ninguna otra información y sólo quiero poner en conocimiento de usted para que a su prudente arbitrio aproveche estos datos. Lo que trascibo a usted a efecto de que vigile a los individuos de que se trata.³⁵

El 28 de septiembre de 1933, se redactó un informe que se presentó a la Oficina de Investigaciones y Seguridad Pública de la Jefatura de Policía del Distrito Federal, relativa a la verificación de un “Mitin Comunista” celebrado en el Salón Palacio, en la calle de San Miguel a las 19 hrs. El documento señalaba que esta reunión tenía como objetivo informar que, y citaban las palabras de los oradores,

mientras la oposición burgués terrateniente se entiende con Machado, el proletariado cubano y los antiimperialistas sinceros, organizaron la lucha contra la dictadura machadista, magnífica lucha que determinó la caída de Machado y el castigo ejemplar de los asesinos del líder comunista Julio Antonio Mella. Entre los oradores se encontraban el Dr. Juan Marinello, de nacionalidad cubana, líder antiimperialista, el Lic. Enrique González Aparicio, catedrático de la Universidad Seminario de Ciencias Sociales, conocido por haber sustentado infinidad de conferencias de carácter comunista, conocido y detenido en esta Jefatura varias veces, actualmente ocupa el puesto público de Jefe de Inspectores Especiales de la Secretaría de Educación, todos los antes nombrados en unión de los que a continuación se expresan son los que atacaron al C. Presidente Abelardo L. Rodríguez, así como al Gral. Plutarco Elías Calles. [...] los nombrados fueron los que atacaron al C. Presidente de la República, diciendo: “Abajo el Machado de México, Abelardo L. Rodríguez; Abajo el gobierno alcahuete del imperialismo yanky” e invitaban a los de allí reunidos a hacer propaganda por el derrocamiento del gobierno de México como se hizo en Cuba con Machado, diciendo que el actual Presidente de la República es el tirano

³⁵ AGN, DGIPS, Informe Confidencial, 28 de julio de 1933, Vol. 323, Exp. 11, Fs. 3.

más grande que tiene México, así como el C. General Plutarco Elías Calles, llamándole el "Esbirro sifilítico que ha de rodar como Machado".³⁶

El agente comentaba que tuvieron que solicitar y recibieron ayuda de la 4ª y 6ª compañía, "para restablecer el orden y detener a todos los que lanzaron ataques al C. Presidente de la República". A su vez, para enfatizar la imagen de agitadores de estos sujetos, el mencionado agente adjuntó la propaganda que se había repartido durante el mitin. Por ejemplo, "se estuvo vendiendo el periódico *El Machete*, a todos los concurrentes, al precio de cinco centavos y por el momento no teniendo más que agregar lo hacemos del conocimiento de usted para lo que a bien tenga determinar" (Salazar, 2009: 122-123).

Delia Salazar agrega al respecto que,

fue el mismo período en que el régimen cardenista abrió las puertas a los refugiados españoles que tampoco dejaron de vivir bajo la vigilancia permanente de las instituciones políticas mexicanas, así como otros exiliados latinoamericanos y europeos que llegaron en la coyuntura de la posguerra. A pesar del discurso y las acciones que realizaba con diversos diplomáticos en el extranjero, el régimen cardenista expresaba cierta aceptación por los exiliados políticos antifascistas o de ideas de izquierda. El gobierno mexicano estaba dispuesto a ejercer todos sus mecanismos de control político interno, contra aquellos que pudieran dañar las relaciones diplomáticas con Cuba o con otra nación, sobre todo ante el posible ingreso de México en la Segunda Guerra Mundial. A pesar de que los exiliados cubanos fueron asediados de manera permanente, durante esta coyuntura gozaron de la protección diplomática. Sabemos que en muchos casos, a diferencia del Maximato, no se aplicó el artículo 33 constitucional, y en distintos momentos que viajaron a Cuba o regresaron al país. Con el paso del tiempo, algunos exiliados cubanos consideraron a México como patria adoptiva. Un ejemplo es la propia Calixta Guiteras, quien se distinguió como etnóloga (Salazar, 2009:124).³⁷

Así mismo, el 21 de diciembre de 1937, otro agente informaba la muerte del Dr. Pablo Torrado en la carretera de la Ciudad de México a Toluca, diecinueve días antes de la fecha del informe. Mencionaba el nombre de Torrado junto al de Calixta Guiteras (nombrándola como *Calizto* Guiteras sic.)

³⁶ AGN, DGIPS, Informe rendido a la Oficina de Investigaciones y Seguridad Pública de la Jefatura de Policía del Distrito Federal, 28 de septiembre de 1933, Vol.261, Exp. 9, F. 2.

³⁷ La información acerca de Calixta Guiteras y su relación con el famoso destacado arqueólogo mexicano- Ruz Lullier, me fue proporcionada por José Manuel Chávez, a quien estoy agradecida.

y señalando a ambos como “enemigos del régimen que actualmente rige los destinos de Cuba y quienes pretenden dividir a la agrupación llamada Joven Cuba”. Aseguraba que quienes habían dado muerte a Torrado fueron,

individuos mandados por el gobierno cubano, según se comprobó en las actas judiciales levantadas al efecto, la llamada agrupación Joven Cuba quedó prácticamente disuelta, aunque antes de la muerte de Torrado, la agrupación se encontraba dividida, pues mientras unos estaban por regresar a Cuba reconociendo el régimen de Batista, otros se habían declarado, de parte del Dr. Grau San Martín y un pequeño grupo de parte de Torrado. Como el Sr. Torrado, según se ha comprobado era un comunista ultra-moderno, porque le gustaba vivir con todas las comodidades y gastar fondos que sus partidarios obtuvieron en Cuba, por medio de asaltos y secuestros cometidos en personas adineradas desde la ciudad e la Habana, sus mismos partidarios, e individuos que se expusieron a tales actos, no veían con buenos ojos que Torrado dilapidara esos fondos y por consiguiente hasta en ese pequeño grupo había sus dificultades por las razones expuestas. Ahora con la muerte de Torrado y a ley de amnistía expedida por el gobierno de Cuba, la agrupación Joven Cuba, que venía operando en esta ciudad, ha quedado prácticamente disuelta, en virtud de que la mayoría de sus componentes, ya de antemano divididos, se han estado acogiendo a la ley de amnistía, por conducto de su Embajador y regresando a su patria, por lo que queda alejado el peligro de encuentros o hechos de sangre, que pudiera haber habido entre los refugiados políticos cubanos, que se encuentran en esta ciudad.³⁸

Años más tarde, en febrero de 1939, con motivo de los preparativos para la visita de Fulgencio Batista, su esposa y otros funcionarios cubanos, el gobierno mexicano desplegó todos sus artilugios policíacos. En la DGIPS y el AHSREM, se conservan los expedientes detallados de la vigilancia con nombres y fechas.³⁹ Entre otros asuntos se requirió de la, localización e investigación de todos los “elementos” cubanos,

indagando cual es su color político y conducta, si es conocido en el barrio que habita y cuales son sus costumbres y a qué partido pertenece. Se anexa la lista antes mencionada con 44 nombres de la A a la Z y se señala que se debe cita a la señorita Calixta Guiteras, Rafael Giraud, Ismael Porset y José Ibarra con el fin de que se abstengan de abuchear al coronel Batista; por

³⁸ AGN, DGIPS; Comunicación de la muerte del Dr. Pablo Torrado, quedaron terminadas las dificultades entre los exiliados políticos pertenecientes a la Joven Cuba, 21 de diciembre de 1937, Vol. 75, Exp. 1, fs. 233-234.

³⁹ AGN, DGIPS, Preparativos y vigilancia para la visita de Fulgencio Batista, 2-13 de febrero de 1939, Vo. 313, Exp. 72, fs. 51-53 y 55-56.

otro lado se debe proceder a identificar a todos los cubanos de apellido Villegas; una vez efectuada la identificación, se procederá a una rigurosa vigilancia, así como a todos los elementos que se conecten con dicho individuo censurando el teléfono en caso de que lo tenga e interceptando la correspondencia a el dirigida, (así como) hacer una investigación sobre los elementos venezolanos, guatemaltecos y puertorriqueños, conectados con los elementos de la Joven Cuba.⁴⁰

La vigilancia de los cubanos “políticamente incorrectos” cierra este recorrido por las estrategias dirigidas al control de los ciudadanos oriundos de Cuba, radicados en México, de 1920 a 1950. Por supuesto, como mencionamos, el tratamiento tanto de los personajes allegados a Mella como de los vinculados a la Joven Cuba ha sido tratado en otros artículos. (Pulido, 2015; Moreno Rodríguez, 2016) Los vínculos de estos grupos de exiliados cubanos, con activistas políticos miembros de otras comunidades latinoamericanas, cuyos exilios y migraciones coincidieron en territorio mexicano, es motivo de análisis de otra índole. No podíamos no incluirlos ya que las pesquisas y resultados plasmados por los agentes mexicanos incluyen también una buena dosis de prejuicios, derivados de los estereotipos, con los que se identificó a los cubanos “perniciosos”. Todos los casos arriba mencionados ejemplifican las expresiones plagadas de adjetivos producto de una visión estereotipada del cubano migrante. Los delitos y el seguimiento serio por parte de otras instancias se diluyen. Las denuncias, sin embargo, de unos y otros informantes, así como las interpretaciones de los agentes, son una fuente singular, única, para consignar los calificativos con los que se denostó a numerosos cubanos, con la finalidad de que se les expulsara del territorio o, por lo menos, tras una reprimenda se les invisibilizara a los ojos de sus denunciantes. Otra cara que también debe conocerse de las relaciones mexicano-cubanas a las que con tanta alegría se hace siempre mención (Pulido, 2009: 155-186).

El problema que plantean este tipo de estudios tiene que ver con la aridez de las fuentes pues al ser la mayoría sujetos del común no existe mucha información de quiénes son, sus relaciones con la comunidad mexicana y cubana, así como sus actividades ilícita. Pretendemos aportar un grano de arena sobre aspectos específicos de la presencia de los cubanos en territorio mexicano, en el contexto de las comunidades extranjeras en México. En particular, el enfoque en pequeños casos que nos muestran los márgenes en que actúan los cubanos y cómo son objeto de una vigilancia.

⁴⁰ *Ibidem.*

La temática brinda elementos para pensar las lógicas de vigilancia y control de extranjeros en México, y las políticas fundadas en prejuicios y estereotipos. Es un capítulo aparte el de la presencia en esta etapa de latinoamericanos que llegaron a México y desde aquí buscaron organizar su activismo político para volver a sus regiones, lo que puso más en alerta al gobierno mexicano. Éste mantuvo la política de permitir el ingreso de dichos ciudadanos, considerados como “políticamente incorrectos” en sus países, y afinó sus estrategias de control interno hacia ellos. Aunque hacemos un recuento de historias aisladas una de la otra, de respuestas aparentemente ilógicas o desproporcionadas por parte de las autoridades o de los vecinos, encontramos la variable del control social de manera constante. Ésta traducida en vigilancia, más que en persecución. Los casos aquí vistos nos dejan ver la forma en que procedían los integrantes de estos cuerpos policiacos. Lo que queda claro son sus procedimientos, la construcción de la maquinaria de vigilancia. La modernización autoritaria del periodo impactó en las formas de la seguridad interna, que tendía a la profesionalización y a la persecución pretendidamente generalizada y supuestamente selectiva.

ARCHIVOS

Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS), 1920-1950

HEMEROGRAFÍA

Magazine de Policía y Suplemento Magazine de Policía, 1944-1946

BIBLIOGRAFÍA

BOBADILLA GONZÁLEZ, LETICIA (2001); *La revolución cubana en la diplomacia, prensa y clubes de México, 1895-1898*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores.

CAMACHO NAVARRO, ENRIQUE y ESPINOSA BLAS, MARGARITA (2008); *México y Cuba: del porfiriato a la Revolución: diplomáticos, diplomacia e historia política (1900-1920)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, (Colección Historia de América Latina y el Caribe, 2).

- CUPULL, ADYS y GONZÁLEZ, FROILÁN (2008); *Julio Antonio Mella en medio del fuego. Un asesinato en México*. México: Ediciones El Caballito.
- ESPINOSA BLAS, MARGARITA (2001); *La política exterior de México hacia Cuba, 1890-1902*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores.
- HATZKY, CHRISTINE (2008); *Julio Antonio Mella. Una biografía*. Santiago de Cuba: Instituto Cubano del Libro, Editorial Oriente.
- LÓPEZ PORTILLO, FELÍCITAS (2008); *Cuba en la mirada diplomática mexicana: de Fulgencio Batista a Carlos Prío Socarrás (1933-1952)*. México: CIALC.
- MARTÍNEZ ASSAD, CARLOS (2006); "México-Cuba: exiliados" en *Revista de la Universidad de México*. México: UNAM, No. 31, septiembre.
- MORENO RODRÍGUEZ, LAURA BEATRIZ (2016); "México ante la llegada de los exiliados cubanos, 1925-1940", Tesis de doctorado en Historia. México: Instituto Mora, agosto.
- NAVARRO, AARON (2010); *Political Intelligence and the Creation of Modern Mexico, 1938-1954*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.
- PULIDO LLANO, GABRIELA (2015); "El asesinato de Julio Antonio Mella y un epílogo" en *De agentes, rumores e informes confidenciales. La inteligencia política y los extranjeros (1910-1951)*. Delia Salazar Anaya y Gabriela Pulido Llano coords. México: INAH, p. 257-300.
- , (2010); *Mulatas y negros cubanos en la escena mexicana, 1920-1950*. México: INAH.
- , (2009); "Cubanos. La inmigración como semillero de cultura popular" en Carlos Martínez Assad ed., Tomo 2. México: Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, Fideicomiso del Centro Histórico de la ciudad de México, 155-186.
- SALAZAR ANAYA, DELIA y BEGOÑA C. HERNÁNDEZ y Lazo coords. (2006); *Guía del Fondo Gobernación. Sección: Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, 1920-1952*. México: INAH.
- SALAZAR ANAYA, DELIA (2009); "Exiliados políticos y otros sospechosos cubanos en México, bajo la lente de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (1824-1953)" en *Cambio social y cultura caribeña, siglos XIX y XX*, coord.. Leticia Bobadilla y Yolanda Juárez, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Veracruzana, Instituto Veracruzano de Cultura, p. 113-137.
- SALAZAR, DELIA y PULIDO LLANO, GABRIELA (coords.) [2015]; *De agentes, rumores e informes confidenciales. La inteligencia política y los extranjeros (1910-1951)*. México: INAH.
- JOSEPH A. STOUT JR. (2012); *Spies, Politics and Power. El Departamento Confidencial en México, 1922-1946*. Texas: TCU Press.

TAIBO II, PACO IGNACIO (2009); *Tony Guiteras. Un hombre guapo y otros personajes singulares de la revolución cubana de 1933*. México: Planeta.

Cultura popular e propaganda eleitoral no Rio Grande do Norte (Brasil): uma análise na perspectiva discursiva e folkcomunacional

Popular culture and electoral propaganda in Rio Grande do Norte (Brazil): An analysis in the discursive and folkcomunational perspective

MARIA ÉRICA DE OLIVEIRA LIMA*

JOHN WILLIAN LOPES**

JULIANA HERMENEGILDO DA SILVA***

RESUMO: Este estudo investiga a estratégia político-eleitoral empregada na campanha para o pleito majoritário do ano de 2014 pelo então candidato a governador do Estado do Rio Grande do Norte (Brasil), Robinson Faria (PSD). Tal estratégia, apodera-se de aspectos simbólicos representativos do cotidiano na cultura popular do Nordeste brasileiro, cristalizando em forma de mensagem popular a mensagem política na propaganda eleitoral, camuflada por aspectos de comicidade e espontaneidade. Delimitamos o *corpus* a dois programas eleitorais veiculados na TV durante o primeiro turno da eleição e consideramos para a fundamentação as perspectivas teórico-metodológicas da Análise do Discurso de linha francesa (AD) e da Folkcomunicação.

PALAVRAS-CHAVE: *Cultura popular, Propaganda eleitoral, Rio Grande do Norte (Brasil).*

RESUMEN: Este estudio investiga la estrategia política-electoral utilizada en la campaña para la elección mayoritaria del año de 2014 por el entonces candidato a gobernador del Estado de Rio Grande do Norte (Brasil), Robinson Faria (PSD). Esta estrategia se apodera de los aspectos simbólicos representativos del cotidiano en la cultura popular de Nordeste brasileño, cristalizando en forma de la mensaje popular la mensaje política en la propaganda electoral, camuflada por los aspectos de la comedia y la espontaneidad. Delimitamos el *corpus* de dos spots electorales transmitidos en la televisión durante la primera ronda

* Doutora em Comunicação Social, docente do curso de Comunicação Social da Universidade Federal do Ceará (UFC, Brasil) e do Programa de Pós-graduação em Estudos da Mídia da Universidade Federal do Rio Grande do Norte (PPgEM/UFRN, Brasil). <merial@uol.com.br>.

** Mestrando pelo Programa de Pós-graduação em Estudos da Mídia da Universidade Federal do Rio Grande do Norte (PPgEM/UFRN, Brasil). <johnwillianlopes@gmail.com>.

*** Mestranda pelo Programa de Pós-Graduação em Estudos da Mídia da Universidade Federal do Rio Grande do Norte (PPgEM/UFRN, Brasil). <jujuhermenegildo@gmail.com>.

de la elección y consideramos para el razonamiento las perspectivas teórico-metodológicas de la Análisis del Discurso francés (AD) y Folkcomunicación.

PALABRAS CLAVE: *Cultura popular, Propaganda electoral, Rio Grande do Norte (Brasil).*

ABSTRACT: This study investigates the maid political-electoral strategy in the campaign for the majoritarian elections of 2014 by candidate for governor of state of Rio Grande do Norte (Brazil), Robinson Faria (PSD). This strategy, seize representative symbolic aspects of daily life in popular culture of the Brazilian Northeast, crystallizing in the form of popular message the political message in electoral propaganda, camouflaged by aspects of humor and spontaneity. We delimit the *corpus* to two electoral programs aired on TV during the first round of the election and we consider to substantiation the theoretical-methodological perspectives of french Discourse Analysis (AD) and Folkcommunication.

KEYWORDS: *Popular culture, Electoral propaganda, Rio Grande do Norte (Brazil).*

RECIBIDO: 22 de junio de 2016 **ACEPTADO:** 27 de septiembre de 2016

INTRODUÇÃO

Desde a Constituição de 1988 as eleições no Brasil ocorrem a cada dois anos, nos anos pares, alternando entre federais/estaduais (para presidência da república, senado, câmara dos deputados, governos e deputados estaduais) e municipais (prefeitos e vereadores). Em quase três décadas, os brasileiros vivenciam processos eleitorais constantemente, com intervalos relativamente curtos e disputas aproximadas. Não obstante, as convenções partidárias, o anúncio de pré-candidaturas e a cobertura midiática sobre elas, as corridas para coalizões das siglas e dos interesses, prematura ademais as eleições, estreitando os intervalos dos processos pré-eleitorais e eleitorais.

Essa dinâmica de “efemeridade eleitoral” implica no desenvolvimento de outro processo, que é o da propaganda política eleitoral. A cada pleito, ao longo dos anos, as campanhas eleitorais vêm se transformando em decorrência de alterações das lógicas partidárias, midiáticas e dos eleitores (Espírito Santo; Figueiras, 2010). No Brasil, nas duas últimas décadas (a

partir dos anos 1990), as campanhas ganharam denominação e caracterização de “pós-modernas”, por ressaltarem:

“*Personalização* da política, com os candidatos a ganharem importância em detrimento dos partidos; a *cientifização* das campanhas, com os especialistas em comunicação a tomarem decisões anteriormente reservadas aos partidos; a *campanha para os media*, através de estratégias construídas e conduzidas em função da lógica mediática e o *contacto indirecto* entre partidos e cidadãos” (2010: 79, grifos dos autores).

O aumento nos custos das campanhas para pagar os envolvidos –especialistas, assessores, fornecedores etc.– é outro ponto que ecoa esse aspecto da propaganda eleitoral. As formas de fazer propaganda eleitoral variam de cenário para cenário, cada pleito está sujeito às revisões, acréscimos e decréscimos nas legislações eleitorais, restrições e imposições para as quais candidatos e partidos devem atentar. Nessa seara de regras, a reinvenção exige criatividade dos responsáveis pela concepção e execução das campanhas políticas para, de forma eficiente, conquistar o eleitorado e firmar a imagem do candidato.

Os meios variam e os apelos também, não só no Brasil, é certo. Recorrendo às disputas eleitorais em outras cidades importantes de países latino-americanos, encontramos, por exemplo, um caso em Lima (Peru). Em 2014, Fernán Altuve concorreu para a prefeitura da cidade pelo partido Vamos Perú, usando como símbolo e mascote o personagem “Huevo Duro” – que também havia utilizado quando disputou o mesmo cargo no pleito municipal de 2010, pelo Cambio Radical. Porém, o que mais chamou a atenção em sua última campanha, foi a apropriação e incorporação da música “Ras Tas Tas”, do grupo colombiano Cali Flow Latino. A música, de estilo *salsa choke*, ficou conhecida internacionalmente através da seleção de futebol da Colômbia, repercutida pelos jogadores nas comemorações dos gols durante a Copa do Mundo FIFA de 2014. Em um dos comerciais,¹ Fernán Altuve hibridiza os temas do seu programa, imagens e vídeos com a letra e ritmo. A música surge como produto em um contexto específico, dentro de um gênero que também é fruto de uma demanda cultural local, viraliza por meio das redes informativas digitais, atravessa as fronteiras, repercute em outros países e se desloca para outros campos, como o político.

¹ Recuperado el 01 diciembre, 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=tzVD-h1r37o>.

No Brasil, chegamos a um exemplo do emprego de criatividade na propaganda política eleitoral. Durante o programa eleitoral gratuito do então candidato ao governo do Estado do Rio Grande do Norte, em 2014, Robinson Faria (PSD), foi inserida a participação de um curioso personagem, ambientado em um cenário cujas referências típicas lembram um bar, ou “bodega”,² relacionada simbolicamente à cultura popular nordestina. Além dos objetos que compõem a cena, denuncia a tentativa de representação os trejeitos e sotaque da fala do personagem. Nossa curiosidade trilhou para tentar entender como aspectos simbólicos representativos do cotidiano na cultura popular nordestina foram adotados como estratégia político-eleitoral. Compreender, portanto, como e em que dimensão a mensagem política, no contexto de disputa, apoderou-se desses aspectos.

Delimitamos esta análise aos dois primeiros programas eleitorais do ex-candidato a governador, Robinson Faria (PSD), em que o personagem aparece. Os programas eleitorais, veiculados no primeiro turno na televisão, foram disponibilizados no canal da campanha no *YouTube*, de onde coletamos e documentamos. Fizemos as transcrições das inserções *ipsis litteris*, e recorte de partes dos vídeos para demonstração visual. Nossa análise fundamenta-se nas perspectivas da Folkcomunicação e da Análise do Discurso de linha francesa (AD).

BREVE ABORDAGEM: FOLKCOMUNICAÇÃO E ANÁLISE DE DISCURSO FRANCESA

A apropriação da cultura popular em diferentes escalas é crescente nos meios de comunicação e em outras esferas sociais, como economia, turismo e política. Dentro desta perspectiva, podemos afirmar que há o uso e apropriação pela política de expressões, termos e manifestações populares para fins político-eleitorais. Nas décadas de 1970 e 1980, era comum nas regiões rurais do Nordeste nos depararmos com cantadores e trovadores fazendo suas rimas e trovas em favor ou contra algum político. O uso de manifestações desta cultura pela política se intensificou nas últimas décadas, influenciados por marqueteiros e coligações partidárias que buscavam estratégias para conseguir a empatia dos eleitores.

² Bodega é um termo popularmente utilizado, principalmente no nordeste brasileiro, para referir-se à um estabelecimento comercial de pequeno porte, um armazém, um bar, quitanda etc. O termo, em algumas situações discursivas coloquiais, também ganha conotação pejorativa (desordem, bagunça).

“A pluralidade nos modos de expressar, dizer e fazer campanhas políticas no Brasil pode não ser uma marca presente da democracia, mas revela aspectos que, ao menos nestes momentos de disputa, trazem para o campo midiático – onde o cenário é, cada vez mais, midiaticizado – pessoa simples e contribuintes ‘anônimos’ que, motivados pela possibilidade teórica de uma eleição pública, mergulham na campanha, lançando mão das poucas condições, atributos e armas (simbólicas) de que dispõem para a disputa política” (Gadini, 2006: 235).

Na concepção folkcomunicacional, a utilização das manifestações culturais populares pelas propagandas políticas nos meios comunicacionais, especialmente televisão e internet, é uma forma de projeção e identificação. Deste modo, o desenvolvimento de comerciais com a participação de personagens conhecidos do público eleitor transforma os mesmos em atores do cotidiano – *um igual* –, estratégia utilizada também no rádio e em panfletos. O intuito é uma aproximação real, seja de linguagem, caracteres, roupa, ações corriqueiras e cotidianas do eleitor. Os candidatos seguram suas propostas e acusações em meio aos bordões e eventos, em uma tentativa de reforço frequentes, se tornando parte da memória coletiva. É uma disputa cada vez mais voltada para novas plataformas midiáticas, ocorrendo muitas vezes “compras” de páginas de internet voltadas para o humor – tendo como exemplos as páginas Dilma Bolada³ e Bode Gaiato,⁴ que nas últimas eleições foram responsáveis por uma participação ativa nos debates políticos.

São estratégias e mecanismos que apelam para a memória coletiva e o imaginário popular buscando estreitar relações de identificação. É a cultura popular no limiar da espetacularização, deixando de lado tudo que a cerca e a produz servindo apenas ao mercado, neste caso, à política.

A compreensão da noção de memória é indispensável para a investigação das práticas discursivas dos atores políticos, candidatos ou eleitos. É por meio da memória que na formulação do “nosso” discurso estabelecemos relações com os outros dizeres. Pêcheux (1999), expoente da Análise de Discurso de linha francesa, atesta que a memória discursiva seria:

“aquilo que, face a um texto que surge como acontecimento a ser lido, vem restabelecer os ‘implícitos’ (quer dizer, mais tecnicamente, os pré-construídos, elementos citados e relatados, discursos-transversos, etc.) de que

³ Recuperado el 18 marzo, 2016, de <https://www.facebook.com/DilmaBolada>.

⁴ Recuperado el 18 marzo, 2016, de <https://www.facebook.com/bodegaiato>.

sua leitura necessita: a condição do legível em relação ao próprio legível” (1999: 52 apud Patriota; Turton, 2004: 14).

Desta maneira, os enunciados são recorrentes, escolhidos, rejeitados ou transformados, permitindo a retomada aos “já-ditos”, a formação de novos sentidos. A memória, quando pensada na relação com o discurso, torna-se interdiscurso. Logo, é a memória discursiva, ou seja, “o saber discursivo que torna possível todo dizer e que retorna sob a forma do pré-construído, o já-dito que está na base do dizível, sustentando cada tomada da palavra” (Orlandi, 2012: 31). É o interdiscurso que disponibiliza dizeres que afetam a maneiras como os sujeitos significam em uma determinada situação discursiva (Orlandi, 2012). Deste modo, os sentidos são formados na sua inscrição na história, pelo trabalho da memória, de forma que não se esgotam nos sujeitos que proferem os discursos. O interdiscurso é o da “constituição do pré-construído”, pois “fornece os objetos dos quais a enunciação de uma sequência discursiva se apropria, ao mesmo tempo que (ele) atravessa e conecta entre si esses objetos; o interdiscurso funciona, assim, como um *discurso transverso*” (Courtine, 2009: 75, grifos do autor).

A relação dos “nossos” dizeres com dos “outros” é estabelecida a todo momento e os sentidos que deles provém são condicionados pela maneira com que os discursos se inscrevem na língua e na história. O que é dito em outro lugar também significa nas palavras que proferimos.

O CONTEXTO POLÍTICO: CANDIDATOS E DISPUTA NO RN (2014)

Concorreram nas eleições majoritárias de 2014 para o governo do Rio Grande do Norte cinco candidatos, e seus respectivos vices, a saber: Araken Farias, PSL (vice Paulo Roberto, PSL), Henrique Alves, PMDB (vice João Maia, PR), Robério Paulino, PSOL (vice Ronaldo Garcia, PSTU), Robinson Faria, PSD (vice Fábio Dantas, PCDOB) e Simone Dutra, PSTU (vice Socorro Ribeiro, PSTU).

No tocante às coligações partidárias formadas, pode-se salientar que das cinco candidaturas três não compuseram chapas, ou seja, lançaram-se chapa pura. Acompanhemos no quadro abaixo:

A coligação, que é garantida por lei, refere-se à união de dois ou mais partidos que apresentam juntamente seus candidatos para determinada eleição, podendo ser formada para pleitos majoritários, proporcionais ou ambos.

Quadro 1 - Coligações nas eleições para governo no RN (2014)

Candidato	Partido e nº	Coligação	Partidos coligados
Araken Farias	PSL / 17	PSL	PSL
Henrique Alves	PMDB / 15	União pela Mudança	PMDB / PR / PSB / PROS / PDT / SD / PSC / PTB / PPS / PHS / PSDB / PSDC / PRB / PTN / PV / PMN / PRP
Robério Paulino	PSOL / 50	PSOL	PSOL
Robinson Faria	PSD / 55	Liderados pelo Povo	PSD / PT / PC DO B / PT DO B / PP / PEN/ PRTB / PTC
Simone Dutra	PSTU / 16	PSTU	PSTU

Fonte: Dados da pesquisa. Tabulação nossa.

A caminhada particular das candidaturas da esquerda, do Partido Socialismo e Liberdade (PSOL) e Partido Socialista dos Trabalhadores Unificados (PSTU), para o governo do RN seguiram a mesma postura que no pleito anterior, em 2010, lançando-se sem coalizão política.⁵ O Partido Social Liberal (PSL) também não se coligou em 2014.⁶ Diferentemente, o Partido do Movimento Democrático Brasileiro (PMDB) uniu-se a mais 16 partidos, formando a coligação “União pela Mudança”, e o Partido Social Democrático (PSD) aliou-se a outros 7, na coligação “Liderados pelo Povo”.

O pleito de 2014 no Rio Grande do Norte marcou o retorno ao páreo majoritário de um conhecido nome na política local, vinculado à uma tradicional força política e eleitoral do estado: Henrique Alves (PMDB). O peemedebista carrega em sua trajetória anos de tradição na vida pública, foi: deputado federal por 11 vezes (44 anos); presidente da Câmara dos Deputados; secretário de Governo e de Projetos Especiais do Rio. No ano de 2015 Henrique Alves assumiu o cargo de ministro do Turismo. Outro polo da disputa, Robinson Faria (PSD), com carreira política bastante larga: 6 vezes deputado estadual (24 anos), e vice-governador do estado

⁵ Em 2010 o PSOL lançou a candidatura de Sandro Pimentel para o governo do Rio Grande do Norte. Já o PSTU optou por Simone Dutra. No pleito majoritário de 2012, para prefeitura do Natal/RN, PSOL e PSTU formaram a coligação “Frente Ampla de Esquerda”, lançando Robério Paulino para prefeito e Dário Barbosa como vice.

⁶ O Rio Grande do Norte foi o único estado em que o PSL disputou o governo – e não apoiou outras candidaturas.

eleito em 2010 e administrou a Secretaria de Estado do Meio Ambiente e dos Recursos Hídricos – SEMARH/RN. Robinson em muitas oportunidades foi qualificado por parte da mídia local como indiferente às tradicionais oligarquias, “dissidência oligárquica”⁷ – ao contrário de Henrique que as expressa.

A polarização da disputa firmou-se nos candidatos do PMDB e PSD,⁸ ambos que outrora, em 2010, constituíram a base aliada que lançou e elegeu a ex-governadora Rosalba Ciarlini (antes filiada ao partido Democratas, DEM, hoje, integra o Partido Progressista, PP). Mesmo adversários em 2014, as siglas de Henrique e Robinson compuseram, para a disputa presidencial, a coligação “Com a força do povo” (PT / PMDB / PSD / PP / PR / PROS / PDT / PC do B / PRB) em sustentação a candidatura de Dilma Rousseff (PT). Com essa configuração, a então candidata à presidência da república não participou da campanha estadual, uma vez que havia mais de um candidato da sua base concorrendo. Isso, porém, não descartou a participação do PT no estado, que divergiu do PMDB e lançou a então deputada federal Fátima Bezerra para o Senado (na mesma coligação de Robinson Faria). A dissensão entre PMDB e PT foi realçada após a “ameaça” do então Ministro da Previdência, Garibaldi Alves (PMDB), anunciar uma possível ruptura em decorrência da participação do ex-presidente Luiz Inácio Lula da Silva (Lula) no programa eleitoral do candidato do PSD.

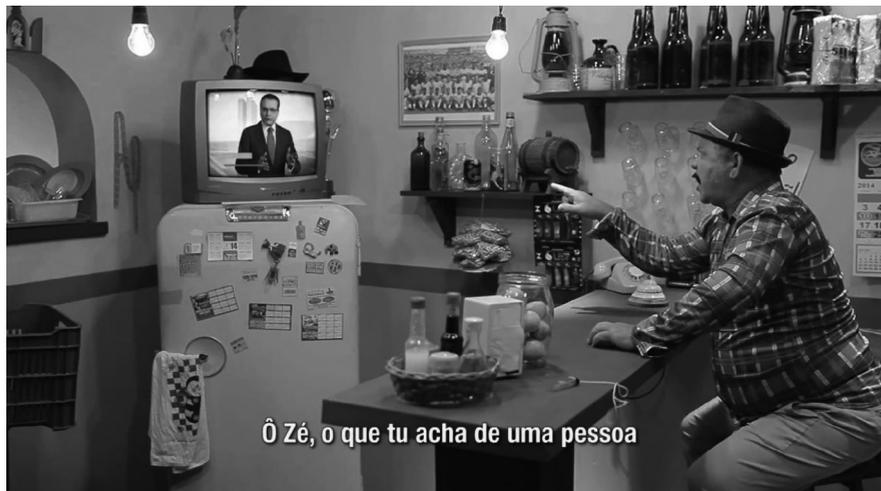
O embate anunciado desde as pré-candidaturas foi logo nutrido e ganhando vigor a cada pesquisa de intenção de voto, a cada querela típica da disputa eleitoral. De um lado, colocava-se Henrique Alves e do outro Robinson Faria, e nas “margens” os de menor força no contexto político-eleitoral local. A seguir (gráfico 1), demonstramos 3 pesquisas realizadas durante o primeiro turno da disputa no estado. Vejamos:

As primeiras pesquisas de intenção de voto realizadas no estado do RN expressam a corrida da qual tratamos, protagonizada por dois concorrentes. Em cada uma delas, Henrique Alves e Robinson Faria, somados, detém cerca de 70% das intenções dos eleitores, enquanto que os demais juntos não passam dos 5%. Já brancos e nulos e não sabem ultrapassam os 24% (somados, em cada pesquisa).

⁷ Avaliação do sociólogo e professor João Emanuel Evangelista, publicada em matéria no dia 5 de julho de 2014, no Blog do Levany Júnior (ver referências).

⁸ Na época (2010) Robinson Faria estava filiado ao Partido da Mobilização Nacional (PMN), mudando para o atual partido em 2011, mesmo ano em que rompeu com o governo de Rosalba Ciarlini.

Gráfico 1 – Pesquisas de intenção de voto (2014)



Fonte: Ibope e Consult. Tabulação nossa.

Os candidatos do PMDB e PSD tiveram também os maiores tempos no Horário Gratuito de Propaganda Eleitoral (HGPE). O programa eleitoral do primeiro turno iniciou no dia 19 de agosto de 2014 e seguiu até 02 de outubro do mesmo ano, nos seguintes horários: de segunda-feira a sábado, das 7h às 7h53 e das 12h às 12h30 no rádio, e das 13h às 13h30 e 20h30 às 21h na televisão. Durante as terças-feiras, quintas e sábados, os horários eram destinados aos candidatos a deputado federal e presidente. Já nas segundas, quartas e sextas-feiras, aos candidatos a deputado estadual, senador e governador.

Quadro 2 - Distribuição do tempo do HGPE para governo no RN (2014)

Candidato	Tempo
Henrique Alves (PMDB)	9 minutos e 18 segundos
Robinson Faria (PSD)	6 minutos e 33 segundos
Professor Robério Paulino (PSOL)	1 minutos e 24 segundos
Simone Dutra (PSTU)	1 minuto e 20 segundos
Araken (PSL)	1 minuto e 20 segundos

Fonte: Tribunal Regional Eleitoral do Rio Grande do Norte (TRE-RN). Tabulação nossa.

O Tribunal Superior Eleitoral (TSE) estima o tempo de propaganda dos partidos ou coligação que têm candidatos ao pleito seguindo as regras contidas no artigo 36 da Resolução nº 23.404, de 2014, da seguinte forma: a) um terço, igualmente; b) dois terços, proporcionalmente ao número

de representantes na Câmara dos Deputados, considerado, no caso de coligação, o resultado da soma do número de representantes de todos os partidos políticos que a integrarem.

A necessidade pelo maior tempo implica, também, de forma acentuada, na formação das coligações partidárias e por isso “não se deve esperar uma distribuição equitativa entre todos os concorrentes como uma consequência natural da organização” (Cervi, 2010: 15 apud Lopes, 2014: 45). Quanto maior o número de partidos com representações da câmara federal tiver uma coligação, maior será sua fatia no tempo do horário político. Formam-se, inclusive, alianças contraditórias do ponto de vista das suas formações histórico-ideológicas. Ainda no momento pré-eleitoral, o HGPE “entra no cálculo da definição das coligações partidárias, tendo em vista que o critério de distribuição do tempo de TV e rádio Brasil leva em conta o número de deputados que compõe a chapa”, ressalta Paula (2013: 42 apud Lopes, 2014: 46).

UMA ANÁLISE DISCURSIVA E FOLKCOMUNICACIONAL

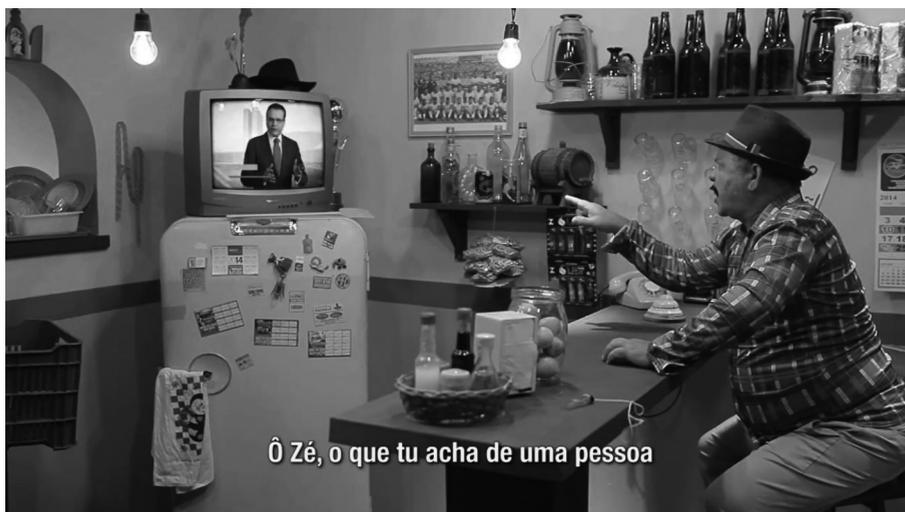
Conforme descrito, delimitamos como *corpus* os dois primeiros programas eleitorais do ex-candidato Robinson Faria (PSD) em que o personagem surge – portanto, o 12º e 13º programa, veiculados no primeiro turno. As inserções do personagem, em todos os programas eleitorais, aconteceram nos instantes finais, e a duração variou entre 25 e 60 segundos. As duas inserções nos programas que escolhemos tiveram 35 e 40 segundos, respectivamente. Lembra-se que nosso objetivo é analisar tais inserções do personagem e não os programas como um todo.

O personagem, que em ocasião alguma tem um nome atribuído, dispõe de um cenário que simbolicamente representa uma “bodega”, um tipo de bar comumente associado ao interior nordestino. Compõe o ambiente vários elementos presentes no cotidiano desses “comércios populares”: as prateleiras com as bebidas (cachaça, cerveja, etc.) e o lampião, na parede os copos “americanos” nos suportes e o quadro da Seleção Brasileira de futebol de 1970, o aviso de “fiado só amanhã”, a “enfiadeira de salgadinhos”, as lâmpadas incandescentes penduradas, o discreto oratório na parede, o caixote de feira, o rádio antigo, a campanha sineta, a velha geladeira ornamentada com imãs e a televisão e troféu sobre ela – ver figura 1.

Todos esses elementos compõem o imaginário já mencionado sobre a representação da bodega nordestina. Formam o que Marques de Melo (2005) chama de “gênero folkcomunicação icônico”, incluindo vários formatos

e tipos, como o devocional (imagem de santo), decorativo (ornamentos domésticos, luminárias, figuras de enfeite), o nutritivo (que relacionamos aos salgadinhos), o utilitário (mobiliário, vestuário), o bélico (troféu). A ideia de gênero pode ser compreendida como a “forma de expressão determinada pela combinação de canal e código” (2005: 11), sendo o icônico a combinação dos canais ótico/táctil com os códigos estético/funcional.

Figura 1 - Cenário da “bodega”



Ambas as inserções iniciam com o personagem (doravante chamaremos de “protagonista”) chegando ao bar, sentando-se junto ao balcão enquanto toca a campainha. Neste momento, interpela outro personagem que não aparece na cena, apenas sua voz, sobre a comida a ser servida – “Zé Tripa” é o dono do bar com quem o personagem a todo instante mantém um diálogo. Vejamos o fragmento:

Programa 55 - 12

Protagonista

Ô Zé Tripa, cadê o grolado? Manda pra cá, tô morrendo de fome!

Zé Tripa (off)

Tá saindo, impinge!

Programa 55 - 13

Protagonista

Cadê a comida, Zé Tripa? As minha lombriga tá tudo brigando.

Zé Tripa (off)

Tá saindo, morto de fome!

Nestes fragmentos nota-se semelhança quanto à sintaxe dos enunciados, de ambos os agentes da fala, bem como quanto ao aspecto semântico. O protagonista inicia as inserções tencionando seu interlocutor ocultado, “Zé Tripa”, perguntando-o sobre a refeição a ser servida, e este o responde que logo sairá. Percebe-se o caráter parafrástico dos enunciados, esse retorno aos mesmos espaços do dizer é o que chama-se de paráfrase. “Os processos parafrásticos são aqueles pelos quais em todo dizer há sempre algo que se mantém, isto é, o dizível, a memória. [...] Produzem-se diferentes formulações para do mesmo dizer sedimentado” (Orlandi, 2012: 36). Em contrapasso, há nos mesmos fragmentos outro processo, o polisêmico. Expressões como “Zé da Tripa”, “grolado”, “impinge”, jogando com o equívoco, permitem ao enunciatário um “deslocamento, uma ruptura de processos de significação” (2012: 36), acompanhadas pelas expressões que figuram uma hipérbole (exagero dramático), “tô morrendo de fome”, “morto de fome” e “As minha lombriga tá tudo brigando”.

Vejamos a seguir outro fragmento da primeira inserção:

Programa 55 - 12

Protagonista

Ô Zé, o que tu acha de uma pessoa que passa 43 anos como deputado federal e num tem um projetinho conhecido?

Zé Tripa (off)

Será que esse homi trabalha?

Neste enunciado, o protagonista dirige-se pontualmente ao seu principal oponente, o então candidato Henrique Alves (PMDB), constantemente à frente nas pesquisas de intenção. A aliança de outrora, que formou a base aliada e elegeu a ex-governadora Rosalba Ciarlini, cedeu à polarização – novamente rivais. Enquanto o protagonista fala, aparece na televisão, sobre a geladeira, a imagem de Henrique durante seu programa eleitoral. Coloca-se em xeque o tempo longo e retilíneo de participação do peemedebista na vida pública como deputado federal, implementa-se um efeito de sentido de dúvida sobre a sua postura como parlamentar, se trabalha ou não. Desacredita o candidato do PMDB por meio de um jogo paradoxal: décadas como deputado, porém pouco trabalho (re)conhecido, quiçá realizado – afinal, o que se espera de um político com larga atuação pública é um considerável “legado” benéfico de trabalhos realizados na sociedade. Essa “descredibilização” deseja minar o argumento relativo à “autoridade de si” do oponente e qualquer construção de um *ethos* de “competência” (Charaudeau, 2011).

Continuamos, então, com os enunciados seguintes da mesma inserção:

Programa 55 - 12

Protagonista

Pois é, só conheço dois tipos de gente: os que trabalha...

Zé Tripa (off)

E o outro?

Protagonista

Que dão um trabalho... Homi, mude de canal!

Estes enunciados complementam e reverberam os sentidos pretendidos do fragmento anterior. Há uma tipificação valorativa do sujeito, antagonizando os que trabalham (bons) e aqueles que dão trabalho (ruins). O enunciado “Homi, mude de canal!”, que encerra a primeira inserção, faz um duplo movimento de sentidos: um em referência à imagem do programa de Henrique Alves que aparece na televisão do cenário; outro em relação à própria mudança de perspectiva do eleitor, o convidando para rever sua intenção de voto.

Retomando à segunda inserção, nota-se uma alteração quanto ao foco do discurso do protagonista – muda-se o foco, porém o alvo é o mesmo, Henrique Alves. Vejamos:

Programa 55 – 13

Protagonista

Zé, tais vento? Aquele senador, que atrepou num pé de coco pra eleger a brabuleta de Natal e depois atrepou noto pé de coco pra eleger a rosa de Mossoró...

Zé Tripa (off)

Que que tem, homi?

Protagonista

Tá dizendo aqui, ó! Que vai atrepar noto pé de coco pra pedir voto, de novo.

Zé Tripa (off)

Que que tem isso, homi?

Protagonista

O pobrema é que toda vida que ele inventa de atrepar num pé de coco pra pedir voto, quem leva o tombo grande é a gente! Homi, mude de canal.

O senador ao qual o protagonista faz referência em sua fala é José Agripino Maia (DEM). Enquanto o menciona (“Zé, tais vento? Aquele senador [...]”), aparece na televisão do cenário a imagem do senador. Imagem⁹ um

⁹ A imagem do senador utilizada foi retirada da internet, de uma entrevista ao programa Poder e Política, projeto da Folha de S. Paulo e Portal UOL. Recuperado el 24 mayo, 2016, de <http://fotografia.folha.uol.com.br/galerias/11949-agripino-maia-no-poder-e-politica>.

tanto curiosa: José Agripino, à primeira vista, aparenta estar fazendo o conhecido gesto obsceno de “dar bananas”. Com mais atenção percebe-se que o gesto é outro e que não há nada de obsceno. Esse recurso pode levar o sujeito que assistiu o programa ter essa primeira impressão. É jogo entre a imagem e o imaginário popular utilizado como espécie de estratégia interdiscursiva.

Em seguida, o protagonista continua com uma metáfora (“[...] que atrepou num pé de coco [...]”) para demonstrar o esforço dispensado pelo senador para apoiar e eleger a “brabuleta de Natal” e a “rosa de Mossoró”. Esse movimento antonomástico, ou seja, a designação de alguém por uma qualidade ou o que a notabilizou, refere-se à Micarla de Sousa (prefeita de Natal eleita em 2008) e Rosalba Ciarlini (governadora do RN eleita em 2010) – na televisão do cenário aparece José Agripino apertando as mãos de ambas. Tenta-se realizar uma associação entre estas duas personagens da política local e Henrique Alves, por meio da filiação política que o peemedebista tem com o senador do Democratas, que outrora as apoiou.

Pela memória opera-se a retomada à um “arquivo” da política local recente. Dele resgata-se a lembrança de duas gestões que ficaram marcadas pela alta desaprovação popular, Micarla de Sousa com quase 92% e Rosalba Ciarlini com 81,59%,¹⁰ decorrente de vários problemas de gestão na saúde e segurança pública, limpeza urbana, etc. Ambas as gestões foram apoiadas por José Agripino, logo a associação é evidente. A desqualificação do principal adversário de Robinson Faria, Henrique Alves, é feita de uma maneira “indireta”, através do ataque a um dos seus principais apoiadores. Votar em Henrique seria continuar com um legado político-administrativo pernicioso, que traria consequências negativas para o povo.

As falas do personagem “Zé Tripa” “(Que que tem, homi?” e “Que que tem isso, homi?”) parecem funcionar como um “apoio semântico” ao sentido que se pretende no enunciado geral, quando naturaliza parte do processo eleitoral que é a formação das bases aliadas e apoios às candidaturas. Um efeito de sentido latente é que o eleitor precisa atentar para a formação dessas alianças políticas em torno dos candidatos (em especial de Henrique Alves), pois a escolha errada implicará numa série de prejuízos ao povo do Rio Grande do Norte –como os acontecidos no governo Rosalba e na gestão de Micarla de Sousa em Natal–, ou seja, “quem leva o tombo

¹⁰ Consulta possível no site do Portal no Ar. Recuperado el 24 mayo, 2016, de <https://portalnoar.com/rosalba-e-reprovada-por-81-carlos-eduardo-chega-a-68-de-aprovacao/>.

grande é a gente!”. Encerrando a segunda inserção, o enunciado “Homi, mude de canal!” joga com o duplo movimento de sentidos, como descrito antes. Desta vez, porém, na televisão do cenário aparece uma imagem em que Henrique Alves está ao lado vários outros políticos, como João Maia (então seu vice), Wilma de Faria, Garibaldi Alves Filho, José Agripino, Lavoisier Maia, Márcia Maia, Felipe Maia, entre outros. Uma referência ao “acordão político” formado por Henrique e seus aliados – o termo “acordão” foi a todo momento explorado nos programas de Robinson Faria de forma pejorativa, associando-o à forma de governabilidade do candidato do PMDB caso eleito.

No plano geral da expressão, sobressai-se o procedimento linguístico do falar regional, portando certa marca de autenticidade e local de pertencimento, de forma que “estabelece uma relação de proximidade com aqueles que participam da mesma origem” (Charaudeau, 2011: 173). Essa forma de expressão pode ser categorizada como “gênero folkcomunicacional oral”, que resulta da combinação do canal auditivo com os códigos verbal/musical (Marques de Melo, 2005), explorando os formatos zombaria e do colóquio. Nos enunciados do protagonista e do seu interlocutor de cena (“Zé Tripa”) prevalece os “deslizes” da língua portuguesa normativa, mantidos na transcrição, como “homi” (homem), “noto” (noutro, em outro), “pobrema” (problema). Ressalta-se que o falar regional está associado ao sotaque e trejeitos de quem o manifesta e não necessariamente à norma transgredida da língua.

CONCLUSÕES

Conforme colocamos nas primeiras considerações, a dinâmica efêmera das disputas políticas no Brasil, em distintos cenários, exige cada vez mais que se repense a forma de fazer propaganda eleitoral, avalie a melhor estratégia discursiva para se fazer ouvido e convencer os eleitores. Nesse sentido, apresentamos e analisamos um caso em que a “mensagem política” é rerepresentada, cristalizada na forma de “mensagem popular” durante o programa eleitoral gratuito, em uma disputa majoritária para o governo do estado.

A espontaneidade e o caráter de comicidade da “mensagem popular” reconfiguram o travoso e maçante discurso político, sem esgotar seu sentido político. Nesses termos, “qualquer enunciado, por mais inocente que

seja, pode ter um sentido político a partir do momento em que a situação o autorizar” (Charaudeau, 2011: 40).

Constatamos que alguns aspectos simbólicos frequentemente relacionados ao cotidiano da cultura popular nordestina são, de fato, explorados como estratégia no contexto da disputa política eleitoral, seja no plano da expressão oral quanto da icônica. Estes dois aspectos sobressaem-se, o icônico com a demonstração do ver e o oral com a do ouvir, em uma clara tentativa de aproximação com o telespectador-eleitor.

Em um plano geral, tanto do *corpus* quanto de outros programas não analisados, notamos que as inserções não seguiam necessariamente as temáticas dos programas como um todo, ou seja, se o tema de um programa fosse focado na saúde a inserção poderia trabalhar de outra frente, como as alianças do concorrente, por exemplo. Outrossim, em todas as inserções do personagem, que chamamos de protagonista, o alvo era o mesmo, o candidato peemedebista Henrique Alves, com quem Robinson Faria polarizou a disputa de 2014 no Rio Grande do Norte.

O uso dos códigos simbólicos da cultura popular (a bodega, a linguagem, o vestuário) produz discursos e representações em torno da comunicação popular, construindo e traçando processos identitários únicos, fato este reconhecido pelos marqueteiros políticos e utilizado de forma insistente em várias campanhas no Nordeste e em outras regiões do Brasil – e em outros países. Finalizamos que é possível perceber estes elos comunicativos que mostram a pluralidade social e os espaços e demandas cada vez maiores para a expressão da cultura popular que necessitam cada vez mais ser externadas.

REFERÊNCIAS

- CHARAUDEAU, P. (2011); *Discurso político*. São Paulo: Contexto.
- Consult/TN mostra eleição para Governo no 1º turno. (2014). Tribuna do Norte. Recuperado el 31 diciembre, 2015, de <http://tribunadonorte.com.br/noticia/consult-tn-mostra-eleia-a-o-para-governo-no-1ao-turno/294159>.
- COURTINE, J. J. (2009); *Análise do discurso político: o discurso comunista endereçado aos cristãos*. São Carlos, SP: EdUFSCar.
- Eleições 2014: Apuração dos votos no RN. (2014). Portal G1. Recuperado el 29 diciembre, 2015, de <http://g1.globo.com/politica/eleicoes/2014/rn/apuracao-votos.html>.

- ESPÍRITO SANTO, P.; FIGUEIRAS, R. (2010); “Comunicação Eleitoral”, en J. C. Correia; G. Baptista Ferreira (orgs.), *Conceitos de Comunicação Política*. Covilhã: LabCom Books, pp. 77-89.
- Evangelista: Henrique expressa as oligarquias; Robinson Faria é dissidência*. (2014). Blog do Levany Júnior. Recuperado el 29 noviembre, 2015, de <http://blog-dolevanyjunior.com/evangelista-henrique-expressa-oligarquias-robinson-faria-e-dissidencia/>.
- GADINI, S. (2006); “O uso das expressões populares como estratégia de apelo eleitoral: uma leitura folkcomunicacional das eleições municipais de 2004 em Ponta Grossa, PR”, en C. Schmidt (org.), *Folkcomunicação na arena global: avanços teóricos e metodológicos*. São Paulo: Ductor, pp. 231-241.
- LOPES, J. W. (2014); *Discurso e propaganda política: o personagem Nildo na campanha à prefeitura do Natal/RN (2012)*. Monografia de graduação, Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal, RN, Brasil.
- MARQUES DE MELO, J. (2005); Gêneros e formatos folkcomunicacionais: aproximação taxionômica. *Anais da Conferência Brasileira de Folkcomunicação*, Teresina, PI, Brasil, 8.
- ORLANDI, E. P. (2012); *Análise de discurso: princípios e procedimentos*. Campinas: Pontes Editora.
- PATRIOTA, K. R. M. P.; TURTON, A. N. (2004); “Memória discursiva: sentidos e significações nos discursos religiosos da TV”, en *Ciências & Cognição*, 1, pp. 13-21.
- Pesquisa Eleitoral Rio Grande do Norte*. (2014). Eleições 2014. Recuperado el 31 diciembre, 2015, de <http://www.eleicoes2014.com.br/pesquisa-eleitoral-rio-grande-do-norte/>.
- Programa 55 - XII*. (2014). Robinson Faria. Recuperado el 01 septiembre, 2014, de https://www.youtube.com/watch?v=zx6KAPmMPag&list=UUm3veC-CqyumDpS93_MvHSeQ.
- _____ - 14. (2014). Robinson Faria. Recuperado el 28 octubre, 2014, de https://www.youtube.com/watch?v=bHE87Rd_COo&list=UUm3veCCqyum-DpS93_MvHSeQ.
- Resolução nº 23.404*. (2014). Tribunal Superior Eleitoral. Recuperado el 31 diciembre, 2015, de <http://www.tse.jus.br/eleicoes/eleicoes-antiores/eleicoes-2014/normas-e-documentacoes/resolucao-no-23.404>>.
- TRE divulga tempo de propaganda de rádio e TV para candidatos no RN*. (2014). Portal G1. Recuperado el 21 diciembre, 2015, de <http://g1.globo.com/rn/rio-grande-do-norte/eleicoes/2014/noticia/2014/08/tre-divulga-tempo-de-propaganda-de-radio-e-tv-para-candidatos-no-rn.html>.

Desarrollismo y racismo en América del Sur: La Dictadura Perezjimenista (1948-1958) y la expansión de la modernidad “(norte) americana”

Development Policy and Racism in South America: The Dictatorship of Marcos Pérez Jiménez and the Expansion of Modernity

SAÚL HERNÁNDEZ ROSALES*

RESUMEN: Los años cincuenta representan la etapa de la implementación del militarismo desarrollista en América Latina y por ende seremos testigos de grandes procesos de transformación social (explosión demográfica, éxodo rural, urbanización masiva, etc.) pero también represión y violencia por parte del Estado. El programa desarrollista es una etapa más de la colonialidad y la raza seguirá siendo uno de los ejes fundamentales de organización social del patrón colonial de Poder durante la postguerra. En el marco de la construcción de la nueva hegemonía estadounidense contra el enemigo comunista, intentaremos analizar el vínculo entre racismo y *desarrollismo* en el contexto de la dictadura venezolana liderada por Marcos Pérez Jiménez (1948-1958). El proyecto que el dictador llamó el Nuevo Ideal Nacional considerará el acervo de nuestros pueblos indígenas como atávico para el desarrollo, borrará los aportes afrodescendientes a través de la imposición de la ideología del mestizaje y llevará a cabo un proyecto de blanqueamiento de la nación a través de sus políticas de atracción de inmigración europea. En conjunto con los procesos de industrialización, urbanización y tecnificación de la sociedad, la inmigración y el blanqueamiento racial y étnico del país serán procesos interdependientes para la dictadura y su proyecto desarrollista.

PALABRAS CLAVES: *desarrollismo, racismo, blanquitud, colonialidad.*

ABSTRACT: The Fifties represent the stage of the implementation of militarism development policy in Latin America and therefore we will be witnesses of big processes of social transformation (demographic explosion, rural exodus, massive urbanization, etc.) however it will be also a time of repression and violence by the State. In this program of development as a stage of *coloniality*, the *race* will continue to be one of the social classification and organization fundamental axes of the colonial matrix Power during the postwar. As part of the construction of the new American hegemony in the fight against the communist enemy, we'll try to analyze the link between racism and the

* Doctorando en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador <saulflute@hotmail.com>.

development policy in the context of the Venezuelan dictatorship led by Marcos Perez Jimenez (1948-1958). The project that the dictator called the *Nuevo Ideal Nacional* will consider the contribution of our indigenous peoples as atavistic for Development, will erase the afrolatinoamerican contributions through the imposition of ideology of miscegenation and will lead to a whitening project of the nation through its policies of attraction by European immigration. In conjunction with the processes of industrialization, urbanization and modernization of society, the search for the corporal and spiritual *blanquitud* of the country will be essential to achieve the development policy project.

KEYWORDS: *development, racism, whiteness, coloniality.*

RECIBIDO: 10 de septiembre de 2016 **Aceptado:** 30 de octubre de 2016

Los años cincuenta fueron de grandes cambios en el Sistema Mundo. La misma denominación de *postguerra* para este periodo es lo suficientemente reveladora de la fractura que implicó para el conjunto de las naciones la instauración de un nuevo orden mundial. En América Latina una corriente derivada de la modernización de las Fuerzas Armadas reemplazó a las oligarquías y a sus vetustos sistemas políticos, imponiéndose a lo largo de toda la región en formas de dictaduras o de caudillismos democráticos. En esa década coincidirán Fulgencio Batista en Cuba, Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana, Manuel Odría en Perú, Pérez Jiménez en Venezuela, Rojas Pinilla en Colombia, Ibáñez del Campo en Chile y Perón en Argentina, que aunque fue electo democráticamente tenía la misma procedencia de los anteriores.

Es el momento en el que casi en la totalidad del continente regímenes de fuerza intentan llevar a cabo un proyecto impulsado desde el norte global y que tiene como epicentro a los Estados Unidos. Se puede decir sin temor a imprecisiones que se inaugura otra fase de la modernidad, que tendría tres escenarios inextricables entre sí: por un lado, el Plan Marshall, por otro, la Guerra Fría con el bloque socialista y en tercera instancia la cooptación de los mercados latinoamericanos a través de los productos estadounidenses. No es que sea una particularidad de este momento histórico el hecho de que la región se considere un *backyard* de los Estados Unidos, sin embargo, será el momento en el que se instaurará el paradigma del desarrollo.

El constructo desarrollo en el siglo xx vendría a sustituir al progreso como *telos* del siglo xix y con este paradigma el surgimiento de un nuevo reparto geopolítico (países *desarrollados/subdesarrollados*) y un nuevo

proyecto de gestión del Capital. Siendo una nueva fase de la modernidad, no representará de ninguna manera una ruptura con la colonialidad (Quijano, 2014) por ende, al igual que la primera ilustración, fundamentará su proyecto en la clasificación racial como instrumentalización de la dominación. Por esa razón, este artículo intentará explicar cómo se inscribe la dictadura venezolana en este nuevo paradigma y qué formas de racismo oculta el discurso y la praxis desarrollista. También intentaré abordar las particularidades de este estadio de la modernidad, al que Bolívar Echeverría denominó la modernidad americana (Echeverría, 2010) que yo identificaré como (norte) americana, por ubicarse en ese lugar geográfico y porque justo en este momento histórico lleva a cabo un proyecto de expansión imperial a la totalidad del planeta. Es una modernidad que en palabras de Bolívar Echeverría:

La “americana” es así una modernidad que promueve necesariamente el fenómeno del “consumismo”, es decir, de una compensación cuantitativa por la imposibilidad de alcanzar un disfrute cualitativo en medio de la satisfacción; consumismo ejemplificado claramente en el “*give me more!*” de la industria de la pornografía, en la precariedad del disfrute sexual en medio de la sobreproducción de orgasmos...El “americanismo” no es una característica identitaria de la nación “americana” que haya sido impuesta por Estados Unidos en el planeta, sino un modo peculiar de vida civilizada que “se sirvió” casualmente de la historia estadounidense para alcanzar su universalización, impregnándose al hacerlo de ciertos rasgos del comportamiento “natural” de la población de ese país. En efecto, puede decirse que el siglo xx el siglo de la “modernidad americana”, ha sido sobre todo el siglo de la contrarrevolución, de la restauración de la dictadura del capital, después del desfallecimiento al que la llevó la “modernidad europea” y su “desviación socialista” (Echeverría, 2010: 104-106).

La tesis de Echeverría, que yo suscribo para efectos del artículo, develaría la existencia de 4 formas occidentales de modernidad simultáneas que estaría amparadas en cuatro *ethe* modernos, que no son más que formas naturales (histórico sociales) que entrarían en pugna y/o cohabitación con la forma de valor que impone el proyecto histórico del capital (Echeverría 2010). Ellos serían el *ethos clásico*, el *ethos realista*, el *ethos romántico* y el *ethos barroco*. La modernidad (norte) americana que describe Echeverría sería el modo de vida civilizada que emergió como resultado de la forma natural¹ puritana y calvinista y la forma de valor,

¹ Esta categoría tiende a ser problemático para las Ciencias Sociales porque aparentemente implica asumir la existencia de una naturaleza humana, pero Bolívar Echeverría lo toma

ubicado en lo que conocemos ahora como el norte de Europa y que se trasladó a territorio norteamericano, que hoy llamamos Estados Unidos. Ese *ethos* constituido en esta zona geocultural (El norte de Europa/ética protestante), Bolívar Echeverría lo denominó el *ethos realista*, por esa razón, en el párrafo citado, aclara que no es “americano” este *ethos*, sino que se sirvió de los Estados Unidos (condiciones geográficas, climáticas, geopolíticas) para expandirse. No es “americano” pero se hace norte (americano).

Este *ethos* generado por la modernidad (norte) americana, intentará ser impuesto a través de un proyecto geopolítico mundial en los años cincuenta encubierto en el paradigma del *desarrollo*. Los instrumentos serán diversos: en Europa, a través de inversiones y préstamos mediante el Plan Marshall, en América Latina, alianzas estratégicas con los gobiernos militares, en el Medio Oriente y Asia invasiones armadas, pero más allá de estas modalidades del mismo proyecto imperial, lo particular de esta época es que este proyecto se inscribirá en la narrativa de toda las ciencias sociales y humanas. La idea de desarrollo será el nuevo *telos* de nuestras sociedades. Arturo Escobar es quien elabora la genealogía más completa del surgimiento y la imposición de la narrativa desarrollista a través de las agencias de Naciones Unidas como instrumento del gobierno de los Estados Unidos para llevar a cabo su proyecto imperial en esta fase del capital. Para Escobar la primera vez que aparece formulado el proyecto es en un discurso del Presidente de los Estados Unidos Harry Truman ante el Congreso de los Estados Unidos el 20 de enero de 1949:

Hay que lanzar un programa que sea audaz y que ponga las ventajas de nuestros avances científicos y nuestro progreso tecnológico al servicio del mejoramiento y el crecimiento de las regiones subdesarrolladas. Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad, para aliviar el sufrimiento de esas gentes... Creo que deberíamos

directamente de la *Crítica de la Economía Política* de Marx, en la que no se hace referencia a una sustancia o a una forma esencial de la vida. En sus propias palabras: “La “forma natural” de la vida humana-del proceso de reproducción de sí misma y del mundo en el que se desenvuelve- es propiamente una forma social e histórica; es el modo que tiene el ser humano de autoafirmarse es identificarse mientras se define o se determina en referencia a lo otro, a la “naturaleza”. Es la forma “metafísica” que adoptan las funciones “físicas” o vitales del animal humano cuando éste comienza a ejercer una subjetividad” (Echeverría, 2010:111).

poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor... Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático... Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno (Escobar, 1999: 19).

Desde este locus de enunciación geopolítica y militarmente privilegiado para la época, el presidente de EEUU decide asumir que más de la mitad del mundo vive en la “miseria” por consecuencia de una economía “primitiva”. Además, asevera que la situación de gran parte del mundo es una “amenaza” y un “obstáculo” para las “zonas prósperas”, es decir, el norte global. Esto implicaría que los distintos *ethe* y sobre todo sus formas naturales (histórico sociales) son perniciosas para el “programa audaz” que tiene los Estados Unidos para el mundo. Si tomamos en serio los postulados de Truman, descartando que sea un proyecto que enmascara agendas e intereses ocultos, lo que él estaría planteando públicamente es la imposición de la modernidad (norte) americana al resto de la humanidad. Desarrollar los países subdesarrollados tendría un conjunto de condicionamientos materiales científico-técnicos que podríamos enumerar como la necesidad de: urbanizar, tecnificar y profesionalizar la población, industrializar, crecer económicamente a través de la introducción de la ciencia en los procesos de producción e higienizar el país (Escobar, 2014), entre otros procesos, que configuraría un cambio total en la forma de vida, trastocando inclusive elementos tan diversos como la experiencias del tiempo y el espacio (medios de comunicación y autopistas), el orden demográfico (éxodo rural) y los modelos de educación. No será tema de este artículo la teoría de la dependencia, referencia obligada para hablar del vínculo inextricable entre desarrollo y subdesarrollo, ni tampoco el vínculo entre el militarismo y desarrollismo en la región, temas ampliamente abordado por la literatura latinoamericanista. Lo que sí haré y por esa razón la presentación de Bolívar Echeverría, es analizar este nuevo paradigma y esta etapa de la modernidad capitalista a partir de su racismo constitutivo. Mostrando cómo mediante un supuesto discurso economicista que va en búsqueda de la transformación de las condiciones materiales de los países subdesarrollados existe un *ethos* imantado irreductiblemente a un *soma blanco* que lo referencia. Esta modernidad capitalista que se va gestando en el norte de Europa, a la que Weber ya hace referencia y que se

traslada a los Estados Unidos, haciéndose (norte) americana encontrará en la blanquitud su corporalidad. En palabras de Echeverría:

Ahora bien, en lo que concierne a estas reflexiones, es de observar que la identidad nacional moderna, por más que se conforme en función de empresas estatales asentadas sobre sociedades no europeas (o sólo vagamente europeas) por su “color” o su “cultura”, es una identidad que no puede dejar de incluir, como rasgo esencial y distintivo suyo, un rasgo muy especial al que podemos llamar “*blanquitud*” de sus miembros... La explicación de esta posible paradoja de una nación “de color” y sin embargo “blanca” se puede encontrar en el hecho de que la constitución fundante, es decir, primera y ejemplar, de la vida económica moderna fue de corte capitalista-puritano, y tuvo lugar *casualmente*, como vida concreta de una entidad política estatal, sobre la base humana de las poblaciones racial e identitariamente “blancas” del noroeste europeo. Se trata de un hecho que hizo que la apariencia “blanca” de esas poblaciones se asimilara a esa visibilidad indispensable de la “santidad” capitalista del ser humano moderno, que se confundiera con ella. La productividad del trabajo como síntoma de la santidad moderna y como “manifestación” del “destino” profundo de la afirmación nacional pasó a incluir, como acompañante indispensable, a la blancura racial y “cultural” de las masas trabajadoras. El rasgo identitario-civilizatorio que queremos entender por “*blanquitud*” se consolidó, en la historia real, de manera casual o arbitraria sobre la base étnica de la población europea noroccidental, sobre el trasfondo de una blancura racial-cultural... En otras palabras, debido a su frecuencia abrumadora, el hecho de que los “santos visibles” fueran también, además de todo, “de raza y de usos y costumbres blancos” abandonó su factualidad y pasó a convertirse en una condición imprescindible (Echeverría, 2010: 60-61).

Este hecho no hace sino confirmar el vínculo existente entre la ética protestante indispensable para desarrollar el espíritu del capitalismo (Weber) con un *soma protestante*; siendo necesario no sólo una ética que sacralice el trabajo, la producción y el lucro sino una corporalidad que materialice esta forma de vida. Por esta razón el proyecto del que hablaba Truman en el párrafo citado, no trata solamente de “colocar a disposición los beneficios del conocimiento técnico” a las regiones subdesarrolladas, sino de blanquear racial-culturalmente a esos pueblos no blancos poseedores de maneras alternativas de construcción de su forma natural (histórico social). En este sentido, desarrollar es blanquear y con la imposición de la modernidad (norte) americana la borrada y la obliteración de los elementos no blancos a través de modalidades como el genocidio o la eugenesia, serán fundamentales en los planes de gobierno de América del Sur. Esa idea expresada por Truman de que las formas de vida

otras son amenazas y obstáculos para el norte global (la blanquitud) tendrá una reverberación radical en los proyectos militaristas desarrollistas de la región.

Distintos elementos determinantes de los modos de vida, tradicionales, distintas subcodificaciones de los sistemas semióticos y lingüísticos heredados, distintos usos y costumbres pre-modernos o simplemente no-modernos, en pocas palabras, distintas determinaciones de “la forma natural” de los individuos (singulares o colectivos) son oprimidos y reprimidos sistemática e implacablemente en la dinámica del mercado a lo largo de la historia...son precisamente aquellas determinaciones identitarias que estorban en la construcción del nuevo tipo de ser humano requerido para el mejor funcionamiento de la producción capitalista de mercancías y que deben ser sustituidas o reconstruidas de acuerdo a la versión realista, puritana o protestante calvinista del *ethos* histórico capitalista (Echeverría, 2010: 58-59).

En este sentido Bolívar Echeverría devela lo que encubre el discurso de Truman, cuando se habla de aquellas “determinaciones de la “forma natural” que son “oprimidos y reprimidos sistemáticamente” o que simplemente “estorban” a modo de “obstáculos” diría el presidente norteamericano. Por esa razón, lo que aquí intento demostrar, es el desarrollo como otra etapa de la modernidad/colonialidad, que tiene como protagonista en este caso, ya no a los imperios franceses, ingleses, españoles, holandeses y portugueses sino a los Estados Unidos como el portador de la modernidad (norte) americana y como el portador de la blanquitud del *ethos realista* trasladado a la bonanza existente del otro lado del Atlántico.

En este contexto, ubicaré la dictadura de Marcos Pérez Jiménez que va de 1948 a 1958 y situaré a Venezuela dentro de la construcción de este nuevo orden mundial. Realizando una arqueología de los discursos del dictador y de su Ministro de Interior y principal ideólogo Laureano Vallén Planchart de lo que ellos optaron por llamar el Nuevo Ideal Nacional. Este programa revelaba cuáles eran las prioridades de Venezuela para lograr en anhelado *desarrollo* del país. En palabras de Ocarina Castillo:

El Nuevo ideal nacional, se nos presenta así, como una suerte de mixtura ideológica, que intenta ofrecer una visión del país fuertemente influenciada por el positivismo, la cual se complementa con un pensamiento militarista que enfatiza el importante papel que deben desempeñar las Fuerzas Armadas en la búsqueda del desarrollo del país, y en el mantenimiento y defensa de la soberanía sus posibilidades de expansión, haciendo de la “transformación” la palabra clave para definir el proyecto que se quería para Venezuela. La transformación debía realizarse a través de una

obra material que en diversos órdenes-económico, industrial, científico y militar-potenciara las capacidades y recursos del país, en el contexto de un cuadro de dominación política signado por el desprecio a los partidos y el uso combinado de la violencia y el paternalismo como forma de mantener la cohesión (Castillo 1990, 11-12).

Positivismo y pensamiento militarista buscarían la “transformación moral y física” del país. El *Nuevo Ideal Nacional* cimentaría las bases del proyecto desarrollista en Venezuela y fungiría como la matriz paradigmática desde la que se generarían políticas públicas. El positivismo en América Latina desde sus inicios siempre concibió la raza como un problema para el progreso de las naciones del Sur. Los pueblos indígenas y afrodescendientes eran considerados como atávicos y obstáculos para acceder a la civilización. Desde el positivismo argentino de la generación de 1880 hasta el positivismo del Porfiriato en México o del Gomecismo en Venezuela, racismo y positivismo son sinónimos: “En la década de los 80 del siglo XIX, época de esplendor de las oligarquías en cuyo seno germinó el positivismo, se produjo el genocidio de la población mapuche en la Patagonia argentina y el genocidio de la población yaqui en el Estado mexicano de Sonora” (Roig, 2005: 676). Sea mediante el racismo biológico heredero del darwinismo social, o el racismo cultural heredero de la sociología de la modernización, la imposición de la modernidad capitalista en América Latina será siempre racista. Con respecto al militarismo, frente a un supuesto grado de anarquía constitutivo de la diversidad que fundaron nuestras naciones, las Fuerzas Armadas se abrogarán la responsabilidad de llevarnos al orden necesario para cumplir el destino desarrollista que nos ha sido prometido.

Ahora bien, no hace falta ir demasiado lejos en la arqueología o hacer un ejercicio de hermenéutica profunda para desentrañar el racismo que engendra el proyecto venezolano. El mismo dictador lo explicitará en muchas ocasiones sin ningún tipo de tapujo. En una entrevista realizada por el historiador Agustín Blanco Muñoz a Marcos Pérez Jiménez, este lo formulará de la siguiente manera:

Dentro de los enunciados filosóficos, las grandes ideas del *Ideal Nacional* se decía, con pleno conocimiento de causa, que hay necesidad de mejorar el medio físico y el componente étnico. Nosotros tenemos una serie de taras que debemos corregir. Y si no las corregimos nos mantendremos dentro de la categoría de pueblo subdesarrollado o atrasado... Si nosotros no modificamos nuestra manera de ser nos mantendremos como un pueblo atrasado. Por eso, dentro de las cuestiones del *Nuevo Ideal Nacional*, estaba

en primer lugar la necesidad de mezclar nuestra raza con el componente de los pueblos europeos. Pueblos que si bien tienen sus taras, como todos los pueblos de la humanidad, son pueblos que han sufrido, que han tenido que luchar duramente para reconstruir sus ciudades, etc. Son pueblos habituados al trabajo...Planteábamos entonces por un lado, mezclar con gente de otros pueblos...Lo que nos interesaba era otra cosa: formarles el espíritu de trabajo, darles la debida capacitación para que comprendieran cuales eran sus verdaderas funciones como ciudadanos, es decir, sus derechos y deberes. Solo así el componente étnico está en condiciones de rendir para la nación lo que debe rendir...En el sentido quizás de que le venían a quitar trabajo a los criollos. Pero esto no es verdad...nosotros, dentro de nuestra conformación indígena tenemos la tendencia a la pereza. Y si podemos alimentarnos sin trabajar, lo hacemos. De manera que muchas veces lo que ocurría era que había empleo pero no la disposición para trabajar... (Blanco 1983, 68-69).

Según un censo del año 1950, la población indígena representaba un 2% de la población total del país. Actualmente es de 2,8%.² Venezuela es uno de los países con menor población indígena proporcionalmente hablando de América del Sur y sin embargo el dictador venezolano asume que “nuestra conformación indígena” contribuye a una “tara” que tenemos que corregir. Esto demuestra simplemente cómo opera la ideología racista (entendida evidentemente como falsa consciencia) que sustenta la colonialidad. Aunque no haya una población indígena considerable, su sola existencia es ya un problema para el proyecto de país. Un problema visto como “tara”, como atávico. Aquí el dictador hace un vínculo que muchas veces pasa desapercibido, el vínculo entre técnica y cuerpo. Dice que hay que mejorar el “medio físico”, pero también el componente “étnico”, pero no se refiere con ello a algo espiritual, o abstracto, se refiere a inmigración europea (tampoco cualquier inmigración). Pérez Jiménez considera que el cuerpo blanco ostenta los repertorios técnicos que son funcionales a la modernidad capitalista en su versión desarrollista (norte) americana que él quería instaurar en Venezuela. Por esta razón el estímulo permanente de la inmigración europea se convierte en una práctica blanqueadora por parte del gobierno nacional.

Es importante resaltar que el dictador habla de “mezclar nuestra raza”, esto quiere decir dos cosas: primero, que acepta la noción de raza y segundo, considera al mestizaje como una posibilidad de blanqueamiento, siendo éste una mezcla para la superación de la no blancura. Lo particular es

² Cifras del Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela. http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/pdf/ResultadosBasicos_11-03-14.pdf.

que no haga mención al componente afrodescendiente. Durante el arqueo de los documentos, nunca aparece mención alguna a la afrodescendencia ni como atavismo ni como problema, solo le endilga al componente indígena la generación de nuestra falencia para *desarrollarnos* en un país mayoritariamente afrovenezolano como lo indica el estudio de Sanoja Mario y Vargas Iraida:

La extraordinaria expansión territorial y densidad demográfica de los negrovenezolanos a partir del siglo XVIII fue como una segunda colonización de Venezuela, lo cual demuestra-como dice Acosta Saignes- cuán intensa fue su participación en la conformación definitiva de nuestra sociedad: juntos, los indígenas y los negros fundaron pueblos, abrieron campos de cultivo, desarrollaron artesanías, se convirtieron en los aguerridos pastores de ganado que hoy llamamos llaneros, innovaron y ayudaron a desarrollar localmente técnicas constructivas para viviendas populares como el bahareque y la tapia, entre otras, pero, fundamentalmente, el gran aporte de ese proceso de transculturación entre indígenas y negros fue la creación de la cultura venezolana, de los rasgos somáticos generales, de las expresiones religiosas como el San Juan Guaricongo, San Benito y los cultos sincréticos de María Lionza, el Negro Felipe y Guaicaipuro, expresiones musicales como el sangüeo, el baile del tambor y el merengue, la salsa y formas gestuales y dialectales que distinguen la singularidad del pueblo venezolano...En adelante, cuando hablemos del pueblo venezolano, es necesario recordar a esa fragua social, que llama Acosta Saignes, dio origen a 80% de nuestra población actual (Vargas y Sanoja 2015, 65).

Si comparamos estos porcentajes que no están reconocidos oficialmente en un censo oficial, por las dificultades de nombrar la raza en Venezuela³ pero que han sido estudiados a profundidad por antropólogos y sociólogos, es de difícil comprensión que el peso de la no blanca recaiga sobre la escasa población indígena. Dos hipótesis emergen para poder explicarlo: por un lado, el negro (afrodescendiente) simplemente ha sido expulsado a la esfera del “No Ser” (Fanon, 1973) con lo que al no ser considerado humano, ni siquiera entraría en el proyecto desarrollista. La segunda hipótesis sería que el holocausto nazi y el trauma posterior, crearon el consenso de que la raza no era un concepto biológico sino sociocultural; por ende, se vivirá un tránsito en el Sistema Mundo de un racismo biológico a uno cultural (Dorlin, 2008) Siendo así, al no considerarse al negro como portador de una cultura, no era un *problema*. De hecho, serían más fáciles de asimilar que pueblos que supuestamente tenían una cultura atávica, es decir, una lengua distinta al

³ Hay un grupo de investigadores que comenzaron a trabajar un censo desde el año 2015.

castellano, una cosmogonía propia y una relación comunitaria disfuncional al capital. Como lo repetiría Laureano Vallenilla Planchart, el ideólogo del Nuevo Ideal Nacional y Ministro de Relaciones Interiores que decía en un artículo publicado en el periódico oficial del gobierno, *El Heraldo*, el 28 de marzo de 1957: “Nosotros no somos anti-indigenistas, pero nos felicitamos de que en Venezuela no hayan indios y nos oponemos al mantenimiento de tradiciones que son fruto de la miseria, la ignorancia y el atraso” (Castillo, 2003:110). Aquí volvemos a ver la narrativa de Truman presente, la idea de lo primitivo, de lo atrasado, vinculado a lo diferente. Ahora bien, a pesar de la alterofobia, no aparece ninguna mención a los afrodescendientes en estas declaraciones, la única mención que encontré en mi búsqueda del racismo contra el negro, fue a través del tropo “merienda de negros” para hacer alusión a las fiestas de la patria, que aunque eran patrocinadas por el régimen, no eran muy del gusto de Vallenilla Planchart:

El tasajo se pone a la orden del día junto con los arroces, el folklore de Juan Liscano y la llamada “coronación” resulta fiesta patronal pueblerina, con sus borrachitos, sus dependencias, sus cohetes y sus jugadas clandestinas (...) Toda esa merienda de negros tuvo que provocar la rebeldía y luego, la intervención de los verdaderos intelectuales que por una vez no aparecían inermes sino vestido de uniforme, sometidos a severa disciplina y habituados a una jerarquía de valores.⁴

Simplifica la expresión política que implica una fiesta popular, a los borrachos y las “jugadas clandestinas”, a la fiesta patriótica la llama “merienda de negros” y luego los acusa de provocar la “rebeldía de los verdaderos intelectuales”, lo que en el contexto en el que nos encontramos significaba denigrar a Juan Liscano, que siendo un folklorista de renombre en Venezuela no era un “verdadero” intelectual porque se encargaban de estudiar el aporte africano e indígena a nuestra cultura. Sin embargo, a pesar de ciertas referencias como las de Vallenilla, discursivamente el negro no aparecerá como problema para el desarrollo, el indio sí, como vimos anteriormente. Es por esta razón que yo quisiera plantear la segunda opción, porque siendo la afrodescendencia la matriz cultural que aportó mayoritariamente al país, no puede simplemente eliminarse incercialmente, aunque esté borrado en el discurso. El mismo Vallenilla confesará respecto a su pasado ideológico: “Si alguna vez simpatiqué con Mussolini fue porque representó una reacción contra la indiferencia social de los liberales... tampoco fui hitleriano, un café con leche de América, no puede

⁴ R.H. Vallenilla Lanz, Laureano. *El Heraldo*. 12/2/57

ser racista” (Castillo, 1990: 71) Para Vallenilla, la forma en la que tiene de problematizar la cultura y construir al indio como atavismo, no representa racismo. Al no inscribirse en una perspectiva biológica (como era la del nazismo), el problema no es la raza sino la cultura y por ende el negro no se asume como obstáculo, al carecer de una lengua propia, religión y comunidad y al desaparecer diluido en el mulataje caribeño que Vallenilla llama “café con leche”. Esto demostraría cómo detrás del discurso sobre la cultura y el mestizaje se encubre el racismo biológico, que en América Latina es una latencia que aparece en ocasiones encubierto en forma de eugenesia o con radicalidad extrema en forma de genocidio. Será ilustrativo ver cómo por ejemplo durante la dictadura, los temas indígenas pasaran al Ministerio de Justicia, lo que simbólicamente y materialmente no es más que una criminalización de la diferencia:

A partir de 1952 “los asuntos indígenas” pasan a depender de la Dirección de Cultos del Ministerio de Justicia, lo cual se correspondía coherentemente con el enfoque directriz basado en la necesidad de “civilizar” a dichas sociedades. Ninguna otra acción importante iba a modificar ese proceso por casi una década; por el contrario, la situación del indígena se tornará cada vez más difícil en el contexto de las relaciones que el desarrollo capitalista le impone desde el resto de la sociedad nacional...la marginalidad y la pobreza a que los condena el proceso de estructuración de clases (Rodríguez 1991, 32) (Herrera 2009, 183).

Lo que sí es una constante es el vínculo del atraso con lo indio. Habría otras variables que pudieran tomarse en consideración, como que por ejemplo Pérez Jiménez se había formado en Perú antes de ejercer el cargo de Ministro de la Defensa y luego Jefe de la Junta Militar y probablemente venía con una fuerte impronta anti-indígena. O que Laureano Vallenilla Planchart siendo hijo de uno de los principales intelectuales positivistas del país Laureano Vallenilla Lanz, hereda la teoría de su padre en el *Ensayo sobre la formación de la nacionalidad venezolana* (Vallenilla, 1991) en la que esbozaba que el componente afrovenezolano era mucho más proclive a la modernidad que el indígena. Sin embargo, no me preocuparé aquí por las influencias personales sino por el vínculo entre el proyecto civilizatorio del desarrollo y el racismo.

Habría que decir que en el imaginario colectivo del venezolano se ve a Pérez Jiménez como el gran modernizador del país. La memoria de la dictadura está cimentada sobre *la transformación del medio físico* y en

consecuencia la construcción de una nueva experiencia del tiempo y el espacio. Pérez Jiménez entonces logra conectar una política bien radical de urbanización del país (sobre todo Caracas) con la inmigración europea. Paisaje urbano y blanqueamiento de la sociedad, para la construcción del proyecto desarrollista. Ese mundo material desarrollado necesitaba de los cuerpos blancos que lo habitaran según el propio Nuevo Ideal Nacional, como lo expresaría el dictador y Vallenilla Planchart en los testimonios ya citados. Es una época de gran impacto demográfico y urbanístico en el que Caracas pasó de contar en 1950 con un 9% de la población total del país, a un 20% del total de la población nacional en 1958 (Matos Mar 1968). Se construyeron gran cantidad de obras públicas de transporte, comunicación y telecomunicación:

En el año de 1953 se inauguraron los Edificios del Centro Simón Bolívar, los hoteles Tamanaco de Caracas y del Lago de Maracaibo. En ese mismo año se nacionalizaron los servicios telefónicos, creándose la Compañía Nacional de Teléfonos de Venezuela y en el campo de las comunicaciones se instalaron las tres empresas de comunicación: Televisa, Televisora Nacional y Radio Caracas Televisión. En materia de infraestructura en 1954 se realizó la canalización de la Barra de Maracaibo y se finalizaron las obras de dragado del Orinoco. Se inauguraron la Ciudad Universitaria, el Hospital Clínico, la Avenida Francisco de Miranda, el Sistema de la Nacionalidad, el Círculo de las Fuerzas Armadas, los superbloques del Cerro Piloto y el puente sobre el Río Chama. En 1955 se pusieron en servicio, la Avenida Bolívar, la Unidad Residencial “2 de diciembre” (hoy “23 de enero”), la Sede de los Seguro Sociales, el Teleférico de Caracas, la Avenida Intercomunal de Macuto y la Ciudad Vacacional Los Caracas. En el año 1956 se construyó la carretera Panamericana y buena parte de la Avenida Fuerzas Armadas, el distribuidor de la Avenida Nueva Granada, la prolongación de la autopista El Valle (Castillo, 1990: 50).

Toda esta materialidad estaba tratando de integrar a la sociedad venezolana a un nuevo *ethos histórico*, mediante la imposición artificial de la modernidad (norte) americana. Toda esta inversión para construir un paisaje desarrollado en la periferia, necesitaría de cuerpos funcionales a estas nuevas formas habitar el espacio público. Evidentemente, un paisaje desarrollado en la periferia, se convertirá en un paisaje dependiente, es decir, esta transformación física será posible, a través de la inversión estatal, que depende de los mercados mundiales y cómo se coticen allí sus materias primas o si no, depende de la inversión extranjera directa. En el caso venezolano, los capitales norteamericanos estarán muy presentes

para invertir en el país, EEUU también se convirtió en nuestro principal exportador de bienes y servicios:

Entre 1951 y 1957 la inversión extranjera más que se triplicó, y EEUU fue responsable de casi 70% del total (Banco Central de Venezuela 1958:81). En este periodo la inversión de capital foráneo en la industria aumentó de 165 millones a 411 millones de bolívares, esto es, de 10,7% a 14,8% de toda la inversión en este sector (Aranda 1977:163). Dados el demorado desarrollo industrial de Venezuela y su economía floreciente, este flujo de capital extranjero en la manufactura no desplazó de la industria del capital local existente. Ni tampoco desalentó la actividad comercial. El comercio entre EEUU y Venezuela también se amplió durante esta década, hasta alcanzar el monto de más de 1.000 millones de dólares en 1957; Venezuela, con menos de siete millones de habitantes, se convirtió en su socio en empresas mixtas. De esta convergencia de intereses en el desarrollo industrial surgió una alianza naciente entre los sectores de punta del capital local y extranjero en respaldo a la industrialización fomentada por el Estado (Coronil 2002, 206).

Además Pérez Jiménez nunca ocultó su admiración por los Estados Unidos e incluso confesó en múltiples ocasiones que en varios ámbitos eran su modelo a seguir. No sólo a nivel urbanístico y con respecto a la transformación de la ciudad de Caracas, sino también en la provincia del país. De hecho, nunca se planteó una reforma agraria como si lo hicieron los gobiernos previos y algunos contemporáneos a la dictadura venezolana en la región, lo que pretendía era tecnificar el campo, denominando a este proceso reforma agrícola (Castillo, 1990). En ese sentido pretendía norteamericanizar el campo venezolano y hacer de nuestro campesino un *farmer* de los Estados Unidos:

Una clase de campesino que tuviera su parcela cultivada racionalmente, con los medios adecuados, de gran rendimiento, tractores y no simples palas. Que tuviesen una casa con servicios higiénicos, televisión, vehículos apropiados y que pudieran mandar a sus hijos, como los hacen los granjeros americanos a las escuelas y a las universidades (Blanco, 1983: 171).

Evidentemente no se podía pensar en la imposición de una modernidad (norte) americana sin la participación de los Estados Unidos, que según las cifras citadas era responsable del casi 70% de las inversiones. Esta nueva estructura económica estará acompañada de una superestructura (Althusser, 2005) a modo de lo que para Ludovico Silva sería la plusvalía ideológica: “lo que al trabajo físico es la plusvalía material, eso mismo

es al trabajo psíquico la plusvalía ideológica” (Silva, 2011:183). La televisión, el cine, la publicidad, construirán un régimen visual que homologará desarrollo con blancura, por ende, no solamente el trabajo psíquico al que se refiere Ludovico Silva generará la reproducción del sistema de explotación (plusvalía ideológica), sino que generará un régimen de visualidad en el que la blancura estará vinculada al prestigio, la belleza y la virtud. El cuerpo del desarrollo quedará fijado como un cuerpo blanco. Considero útil tomar la lectura de Ludovico Silva acerca de la publicidad y la invasión de los medios de comunicación que se da en los años cincuenta, que aunque sea una perspectiva desracializada nos abre una interesante grilla de análisis para complementar todos los cambios estructurales que se hacen en esta década:

Pero lo más importante: es un “tiempo libre” en el que trabajamos para la preservación del sistema, es el tiempo de producción de la plusvalía ideológica. La energía psíquica permanece concentrada en los múltiples mensajes que el sistema distribuye; permanecemos atados a la ideología capitalista, y se trata de un tiempo de nuestra jornada que no es indiferente a la producción capitalista, sino al contrario: es utilizado como el tiempo óptimo para el condicionamiento ideológico. Es el tiempo de la radio, la televisión, los diarios, el cine, las revistas y, si tan sólo se va de paseo, el tiempo de los anuncios luminosos, las tiendas, las mercancías... El tiempo libre de la sociedad capitalista-imperial no es un tiempo libre: es el tiempo de producción de la plusvalía ideológica (Silva, 2011: 237).

El tiempo de la reproducción de la sociedad capitalista-imperial es el tiempo de la reproducción de la blanquitud. Ese orden racial que se instaura con la colonialidad (Quijano, 2014) pero que se reconstituye con el proyecto desarrollista y su sociedad de consumo: radio, televisión, cine y prensa. La imposición de ese paisaje urbano traerá consigo un conjunto de necesidades también importadas, tanto en el espacio público (autobuses, carros, etc.) como en el espacio doméstico (lavadoras, secadoras, televisores). Además, todos estos nuevos objetos serán los nuevos ordenadores de la blanquitud, los nuevos mecanismos de acumulación de prestigio (de blanqueamiento). El consumo contribuirá a consolidar el status de la blanquitud aunque los cuerpos no blancos que accedan a ellos sean siempre deficitarios y no puedan ostentarla plenamente. Este vínculo será promocionado constantemente por las industrias culturales: el gran promotor del *American way of live* (Echeverría, 2010). El sujeto que habitará

esas ciudades tiene un color privilegiado que es el mismo *soma* del *ethos realista* que se hizo modernidad (norte) americana y que se convirtió en lo que Ludovico Silva llamó la sociedad capitalista-imperial. En palabras de Bolívar Echeverría:

El valor de uso de la ciudad del siglo xx, del campo del siglo xx, de las vías de comunicación del siglo xx, es un valor de uso deformado, invertido de sentido por un diseño del mismo en el que el *telos* de la valorización parece haber sustituido definitivamente al *telos* que la sociedad moderna puede plantearse a sí misma democráticamente. El valor de uso del automóvil individual (del Ford- T y el Volkswagen en adelante) no responde a necesidades de transportación “naturales”, es decir, socialmente concretas, que el ser humano decidiera tener sobradamente; por el contrario, es un valor de uso que “se adelanta a sus deseos” e infunde en él una necesidad que no es de él sino del capital, que satisface la suya, la de acumularse, a través de ella. Con el valor de uso del hogar y los utensilios domésticos aparentemente “indispensable para el ama de casa moderna” sucede lo mismo; también con el valor de uso del cuerpo propio (como instrumento de trabajo y consumo) y los productos e implementos de su alimentación y salud, de su higiene y cuidado; con el valor de uso de los medios de diversión y entretenimiento, etcétera (Echeverría, 2010: 103-104).

Desde el “valor de uso” impuesto en el siglo xx, hasta el utensilio doméstico “indispensable para el ama de casa moderna” encontraremos un vínculo con la blancura. En la publicidad que presentaré a continuación todos estos objetos están acompañados de cuerpos blancos. Si la modernidad (norte) americana está representada en la sociedad de consumo, esta sociedad de consumo tendrá al sujeto blanco como la concreción de su sistema. El régimen de visualidad que impone la publicidad y la industria cultural en general, no solo sirve como plusvalía ideológica en tanto explotación psíquica, también se convierte en un horizonte en el que la sensibilidad es conquistada por la raza como un signo (Segato, 2007: 131) compuesto por un significante anatómico blanco que rodeado de todos estos objetos dadores de prestigio (autos, electrodomésticos, perfumes) tendrá como significado el desarrollo. La raza fue el constructo científico/ideológico que se creó para justificar la desigualdad y la explotación, para permitir la apropiación de valor no reconocido, por ende, es central para la colonial/modernidad (Quijano, 2014). Un proyecto, pues, de reconstrucción estructural/material de la nación, que plantea modernizar la forma de vida en el país en todos sus niveles, dejará precisamente

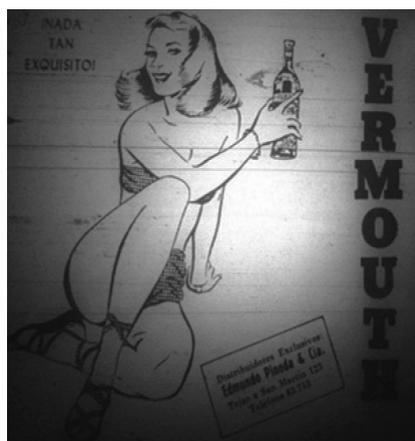
intacto el racismo como pilar del nuevo modelo. Así quedó expuesto en los testimonios tanto del dictador Marcos Pérez Jiménez como de su Ministro de Interior e ideólogo del Nuevo Ideal Nacional Laureano Vallenilla Planchart.

El otro lugar privilegiado para realizar el arqueo fue la publicidad dentro de los periódicos de esa década (1948-1958) a los que tuve acceso en la Hemeroteca Nacional de Venezuela. Allí se establece claramente el código de blanquitud que impone el desarrollismo a través del consumo. La representación de la mujer blanca acompañando a los distintos nuevos objetos de consumo o de valor uso que se adelanta al deseo como diría Bolívar Echeverría produce una nueva codificación de la blanquitud, en este caso generada (feminizada). La mujer blanca es la que porta la matriz reproductora del cuerpo desarrollado y será siempre presentada al lado de estos nuevos objetos indispensables para ostentarlo. Ese código de la blanquitud que aparece inscrito en la industria cultural que promueve la modernidad (norte) americana. Yo sólo haré referencia a la publicidad encontrada en los periódicos para efectos de este artículo. Esta representación, genera a la vez, poder y prestigio que ostentan estas corporalidades y crea la fantasía de acceso a la blanquitud en los consumidores no blancos, siendo esta el pilar fundamental del plusvalor ideológico que plantea Ludovico Silva y lo que garantizaría la explotación. Con respecto a la relación entre poder y representación Stuart Hall nos dice:

Dentro de la estereotipación, entonces, hemos establecido una conexión entre representación, diferencia y poder. Sin embargo, necesitamos sondear la naturaleza de este poder más profundamente. A menudo pensamos en el poder en términos de coerción o restricción física directa. Sin embargo, también hemos hablado, por ejemplo, del poder en la representación: poder de marcar, asignar y clasificar; del poder simbólico, el de la expulsión ritualizada. El poder, parece, tiene que entenderse aquí no sólo en términos de explotación económica y de coerción física sino también en términos culturales o simbólicos más amplios, incluyendo el poder de representar a alguien o algo de cierta forma dentro de cierto “régimen de representación”. Incluye el ejercicio de poder simbólico a través de las prácticas representacionales. La estereotipación es un elemento clave en este ejercicio de violencia simbólica (Hall, 2013:431).

En lo que se podría complementar a Hall es en que el “régimen de la representación” repercute en la realidad económica, es decir, no son esferas autónomas o separadas como pareciera plantearlo allí. Los excluidos de

la pantalla o del periódico son excluidos en la realidad material también, solo que a través de la plusvalía ideológica viven con la promesa de alguna vez formar parte de ella. A continuación, colocaré algunas imágenes tomadas en distintos periódicos de distintos años de la década en la que gobernó la dictadura como ejemplo de mi argumentación:

[1]⁵[2]⁶

La particularidad de estas publicidades es que uno no sabe si le está haciendo promoción a la mujer o al producto. Digamos que la imagen central es la mujer y el producto viene por añadidura. El esfuerzo, a pesar de ser en blanco y negro, por denotar blanquitud es impresionante. En la del cigarrillo *Philip Morris* [1] las formas de sentarse, el ademán con el dorso de la mano mientras sostiene el cigarrillo, la vestimenta, los rasgos del norte de Europa, acompañado de los adjetivos maravilloso y superior, van construyendo el código de la blanquitud. En la publicidad del *Vermouth*, el cabello lacio y aparentemente rubio es abatido por la brisa, con una media sonrisa mira de reojo a la cámara, las letras dicen “nada tan exquisito”. En el artículo no me planteé una perspectiva de género pero, sin duda, habría que pensar si esos adjetivos se refieren al cuerpo femenino, expuesto para el consumo de la mirada rapiñadora del consumidor, o simplemente, representan el prestigio al que se puede acceder a través del consumo de

⁵ “El Heraldo”. Sábado 09/02/1953. Pág. 3.

⁶ “El Nacional”. Jueves 11/08/1949. Pág. 19.

estos productos. La segunda perspectiva es la que nos interesa, al ser la modernidad (norte) americana la modernidad del consumismo, de la desmesura de la artificialidad, la adquisición de objetos será el remplazo del goce cuantitativo por el goce cualitativo (Echeverría, 2010). Ahora bien, en nuestros mundos periféricos esto no significa necesariamente la posibilidad de satisfacer o no una necesidad, mucho menos de acceder al valor de uso lo que está en juego es la posibilidad de acceder a la blanquitud. Fumar *Philip Morris* y no cualquier tabaco casero o tomar *Vermouth* y no cualquier licor de caña te da acceso a la matriz reproductora (en pleno sentido biológico/simbólica) de la blanquitud. Si esto ocurre en el terreno del ocio, en el espacio doméstico tenemos los siguientes ejemplos:

[3]⁷[4]⁸

En las imágenes se ve una clara distribución sexual del trabajo, en los dos ejemplos elegidos, una mujer acompaña a los objetos que ahora realizan automáticamente las labores del hogar, nunca apareció un hombre en mi arqueología. La mujer sigue allí, como un artefacto más de la cocina, relegada al plano doméstico, con su delantal para no ensuciar la ropa con la que participaría posteriormente en el

⁷ “El Nacional”. Miércoles 18/05/1949. Pág. 5.

⁸ “El Herald”. Jueves 24/01/1952. Pág. 5.

[5]⁹

hybris de la modernidad (norte) americana. No es que se haya inaugurado el racismo en la década de los cincuenta del siglo xx, ello existe desde que se instaura la colonialidad y su patrón de poder como bien lo desarrolla Aníbal Quijano (2014). La novedad de este tiempo, es a la imposición de un mundo artificial lleno de signos, representaciones y sentidos que generan plusvalía ideológica, amparado en técnicas de masificación existentes actualmente y nunca antes provistas por la historia de la ciencia occidental. A través de esta publicidad se hace inteligible el proyecto civilizatorio en su etapa desarrollista. Devela el lugar del consumo, del género y de la raza durante la mundialización del *American Way of Life* en los años cincuenta, momento en el que se construyen los cimientos del mundo en el que vivimos en el siglo XXI. En la otra imagen aparece como objeto principalísimo el automóvil, [5] pero en este caso es una publicidad de pinturas. Una vez más el inmenso rostro de una mujer rubia con el enunciado: “belleza esplendorosa”, ¿el carro o ella o ambos? Ya vimos como la blancura en la mujer es maravillosa, magnífica y llena de belleza.

Uno pudiera preguntarse si es el objeto de consumo es el que vierte el aura de modernidad (norte) americana, (o sea desarrollista) al cuerpo blanco, o es la blancura del cuerpo que brinda su aura sobre el objeto. La

espacio público. Una vez más un adjetivo: “magnífica”, [3] seguido de la frase: “Por donde se mire”, ¿se refiere al refrigerador o a la mujer? ¿A quién se mira? En la otra imagen una cocina americana [4] al lado de un rostro blanco y sonriente. Dice el eslogan: “un conjunto moderno... diseñados para la comodidad del ama de casa”. La mujer moderna es la que ostenta esa blancura, y que además posee una cocina (norte) americana. El racismo del desarrollismo se convierte en un régimen visual cuando se masifica la prensa, el cine y la televisión.⁹ Consumo y blanquitud se convierten una

⁹ “El Heraldo”. Jueves 21/04/1955. Pág. 3.

hipótesis del artículo es que ambos se complementan simultáneamente y crean este código de blanquitud que genera el régimen visual necesario para imponer el proyecto desarrollista en Venezuela. No es sólo el ejercicio de plusvalía ideológica como máquina de dominación cognitiva de explotados/consumidores. Es la generación de una sensibilidad que privilegia la blancura instrumentalizando la desigualdad y la exclusión a través

[6]¹⁰

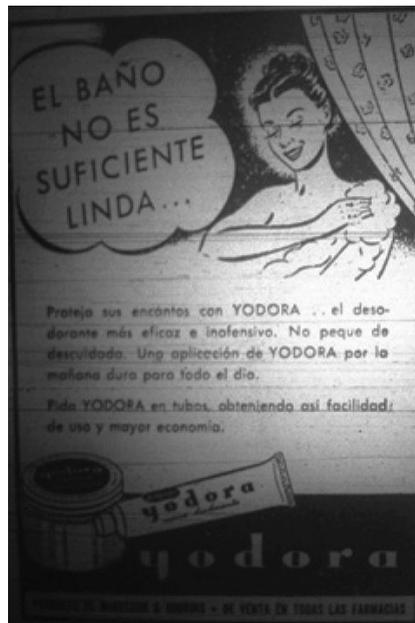


de la racialización de los cuerpos no blancos. El hecho de que un cuerpo afrodescendiente o indígena no aparezca expuesto al lado de los objetos que materializan el desarrollo que construyen la visualidad del deseo de modernizarse (americanizarse) explica claramente la disrupción que genera en imaginario colectivo la presencia de un cuerpo no blanco al lado de objetos (o lugares) que otorguen prestigio. La grilla de lectura del signo racial que usan para reprimir, detener y juzgar cualquiera de las fuerzas coercitivas: policías, agentes de inmigración, militares corroboraría esta hipótesis de inmediato.

Hasta ahora, lo que he querido demostrar, parafraseando a Ferdinand de Saussure en su *Curso de lingüística general* (1916) es que la blanquitud desarrollista sería la unión indisoluble entre el cuerpo blanco como significante anatómico

y el significado que tiene el consumo de objetos prestigiosos. Es decir, la mujer desarrollada es blanca y fuma *Philip Morris*. El hombre desarrollado es blanco y usa *Ford*. El estatus de la blanquitud iría incluso más allá, como veremos en las siguientes imágenes:

¹⁰ “El Heraldo”. Jueves 10/01/1952. Pág. 10.

[7]¹¹[8]¹²

No sólo el desarrollo necesita de un paisaje urbano y de la adquisición de objetos para la vida moderna (americanizada), también el cuerpo humano como materialidad es intervenido por el proyecto desarrollista. La higiene es cierto que forma parte de los primeros proyectos modernizadores, pero habría que repetir, que nunca había tenido la capacidad de masificarse en esta magnitud. En una publicidad de desodorante [8] el referente es una mujer blanca y el adjetivo *linda* aparece escrito. Al fin y al cabo *Yodora* es un desodorante para mantener los *encantos* (de la blancura evidentemente). La *normatividad* estética también tocará al hombre. En un país mayoritariamente afrodescendiente, un cabello así de lacio es una característica minoritaria en la población. *Brylcreem* se convertirá entonces en el normalizador de la no blancura, debido a que aquellos cuerpos no blancos podrán aparentarlo (siempre deficitariamente) a través del uso de este producto. En el caso de la otra imagen [7] también encontraremos un artefacto blanqueador, un instrumento que normalizará el cuerpo y transformará lo que no debería ser de esa forma, sobre todo, si se quiere habitar un mundo desarrollado, como el que se estaba construyendo en

¹¹ "El Nacional". Martes 04/01/1949. Pág. 12.

¹² "El Nacional". Viernes 04/02/1949. Pág. 18.

Venezuela. La necesidad de una blancura de piel para el proyecto desarrollista, se hace evidente cuando se va a estos espacios.

Si al principio del artículo ubiqué el giro del sistema mundo a partir de la postguerra y junto a ese quiebre el lanzamiento del programa del gobierno de los Estados Unidos para llevar la modernidad (norte) americana al resto del mundo, el Nuevo Ideal Nacional sería la narrativa que usaría el poder para legitimar las políticas públicas que coadyuven a la realización de ese proyecto en Venezuela. La dictadura llevará a cabo un conjunto de transformaciones materiales a gran escala que procurará urbanización, industrialización, tecnificación y profesionalización del país. Pero también problematizará la raza como atavismo y como consecuencia propiciará la inmigración europea como práctica blanqueadora. Denigrando al indio y borrando al afrodescendiente, el pasaje hacia la blanquitud será condición necesaria para desarrollarse. Las industrias culturales se convertirán en faro promotor del modelo de modernidad (norte) americana y su sociedad de consumo. La plusvalía ideológica consistirá en pretender crear una fantasía de que mediante la adquisición de objetos y la intervención de los cuerpos se puede lograr un blanqueamiento de los sujetos y, por ende, el desarrollo del país.

Por último, el desafío final para las ciencias sociales y las siguientes indagaciones sobre el tema, es rastrear los espacios en los cuales el sistema-mundo que es colonial/moderno (Quijano, 2014) se encarna en los cuerpos como espacios de incidencia y dominación, y quizás sea allí, en lo más íntimo de la sensibilidad, donde se libere la primera batalla a favor de la liberación.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTILLO D'IMPERIO, O. (1990); *Los años del buldozer: ideología y política 1948-1958*. Caracas: Editorial Tropykos.
- ALTHUSSER, L. (2005); *Ideología y aparatos ideológicos de estado: Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CORONIL, F. (2002); *El Estado mágico: Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad/CDCH-UCV.
- BLANCO MUÑOZ, A. (1983); *Habla el General Marcos Pérez Jiménez*. Caracas: UCV/CDCH/Editorial José Martí.
- DORLIN E. (2008); *Sèxe, genre et diversité*. París: Puf.
- ECHEVERRÍA, B. (2010); *Modernidad y blanquitud*. México: Ediciones ERA.

- ESCOBAR, A. (1998); *La invención del tercer mundo, Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Grupo Editorial Norma.
- , (2014); *Sentipensar con la tierra, nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.
- FANON, F. (1973); *Piel negra, Máscaras Blancas*. Buenos Aires: Abraxas.
- HALL, S. (2013); “El espectáculo del otro”, en Hall S, Restrepo E, Walsh C, Vich V, (eds) *Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Quito: UASB/ Corporación Editora, Universidad Javeriana, Instituto de estudios Peruanos, segunda edición, pp 431-458.
- HERRERA SALAS, J. (2009); *Economía Política del racismo en Venezuela*. Caracas: Editorial Mihail Bajtin.
- MATOS MAR, J. (1968); *Urbanización y barriadas en América del Sur*. Lima: Instituto de Altos Estudios Peruanos.
- QUIJANO, A. (2014); *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- ROIG, A. (2005); “El positivismo en Hispanoamérica y el problema de la construcción nacional. Consideraciones histórico-críticas y proyecto identitario”, en González Colom F. (ed.), *Relatos de Nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*. Volumen II, España: iberoamericana, pp- 663-677.
- SEGATO, R. (2007); *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de identidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- SILVA, L. (2011); *La plusvalía ideológica*. Caracas: Fundación para la Cultura y las Artes.
- VALLENILLA LANZ, L. (1991); *Cesarismo democrático y otros textos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- VARGAS ARENAS, I y SANOJA OBEDIENTE, M. (2015); *La larga marcha hacia la sociedad comunal*. Caracas: El perro y la rana.

Imágenes y Representaciones de la Prensa Puertorriqueña: Control de Natalidad, Esterilización y Anticonceptivos en *El Mundo*, *El Imparcial* y *Claridad* (1943-1974)

Images and Representation of the Puerto Rican Press: Control of Birth Rate, Sterilization and Contraceptives in *El Mundo*, *El Imparcial* y *Claridad* (1943-1974)

RACHELL SÁNCHEZ RIVERA*

RESUMEN: Dentro del periodo de industrialización y modernización de Puerto Rico (1940-1970) ocurrieron muchos elementos que contribuyeron a un cambio de ideas acerca de reproducción y la clínica como aparato disciplinario. En este artículo estudiaremos como los debates de esterilización y experimentaciones con anticonceptivos eran representados en los rotativos *El Mundo*, *El Imparcial* y *Claridad*. Por medio de estos debates podremos observar como la reproducción puertorriqueña sirve como base para analizar críticamente los sectores y argumentos que formaban parte de los mismos. Bajo el estudio de estos rotativos podremos observar los cambios entre debates y cómo se presentaba la mujer que, era sometida o no, a las políticas de control poblacional.

PALABRAS CLAVE: *Esterilización, Prensa, Puerto Rico, Anticonceptivos, Discurso.*

ABSTRACT: Within the period of industrialization and modernization of Puerto Rico (1940-1970) occurred many elements that contributed to a change of ideas about reproduction and the clinic as a disciplinary device. In this article we will study the debates sterilization and contraception experimentations were represented in the rotating *El Mundo*, *El Imparcial* and *Claridad*. Through these discussions we can see how the Puerto Rican reproduction serves as the basis to critically analyze sectors and arguments that were part of the same. Under the study of these rotary we can see the changes between debates and how the woman was subjected or not, population control policies presented.

KEYWORDS: *Sterilization, Journalistic Discourse, Puerto Rico, Contraceptives.*

RECIBIDO: 02 de octubre de 2016. **ACEPTADO:** 10 de noviembre de 2016

* Estudiante de doctorado de la Universidad de Cambridge en Estudios Latinoamericanos y Master en Columbia University <rs871@cam.ac.uk>.

Dentro del problema poblacional, a Puerto Rico se le llama “el laboratorio poblacional del mundo”. “Sugieren otra vez control de nacimientos”, en *El Mundo*, 19 de junio de 1946.

Durante la industrialización y modernización en Puerto Rico, surgieron en los periódicos del país, *El Mundo*, *El Imparcial* y *Claridad*, debates acerca de la esterilización en masa y experimentaciones con la píldora anticonceptiva. Así bien, Lourdes Lugo-Ortiz aclara que “la prensa nos ayuda a conformar ciertas realidades y a privilegiar unos modos de ver” que “se presentan como discursos únicos y verdaderos” (Lugo-Ortiz, 2011). Es así como se generan varios discursos por parte de la iglesia católica, el pensamiento feminista, la ola intelectual, la corriente política, entre otros. Nuestro objetivo es ver cómo se configura un andamiaje de imaginarios que ayuda al proceso de naturalización de un discurso hegemónico en estos periódicos.

Es necesario mencionar que los métodos anticonceptivos de la época en cuanto a la reproducción puertorriqueña responden a los preceptos modernos de lo que supone ser la normativa inmutable. De ahí surgen algunos acercamientos epistemológicos sobre la ciencia en el feminismo y marcos teóricos que se alejan de la normativa binaria u oposicional. Por consecuencia, en los debates sobre la esterilización en masa y la píldora se contrapuntea un cambio ideológico-terminológico en cuanto a la reproducción y el rol de la clínica. Debemos hacer hincapié en que esto no pudo haberse dado sin las experimentaciones en los cuerpos colonizados, o subalternos, porque no resquebrajan el cuerpo normativo o nacional.

ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA DE SALUD PUERTORRIQUEÑO

Puerto Rico fue invadido por Estados Unidos en el 1898 y pasó por varios cambios en ese traslado de colonia española a colonia estadounidense. Luego, entre 1943 y 1974, se intentó formar a un Puerto Rico moderno que a su vez modificase el imaginario puertorriqueño. Consecuentemente, surgen nuevos partidos políticos y órdenes gubernamentales; la emigración en masa a EEUU, el nuevo orden urbano, y con ellos, las nuevas políticas sobre el control de natalidad en Puerto Rico.

El Dr. Ibrahim Pérez, en su libro *La salud no tiene precio*, nos presenta como “la prestación de servicios de salud en Puerto Rico cambió de la mano con el proceso de colonización” (Pérez, 2007).

Asimismo, los servicios de salud estaban ligados con instituciones religiosas que los patrocinaban y simultáneamente complementaban los servicios. Pérez menciona algunos de los problemas de salud que perjudicaba a los puertorriqueños, entre los cuales se encuentran la desnutrición, el descontrol de natalidad y la alta mortalidad general e infantil. Con esta revelación, el estado se comienza a preocupar por los elementos de carácter salubrista debido a que, según Picó (1990), se convirtió en “la fuerza económica principal y determinante” de Puerto Rico.

El estado se interesa en una reorganización que acapare las políticas salubristas en cuanto al control de natalidad. En 1932, el Dr. Antonio Fernós Isern hace una petición a la Legislatura para reorganizar el Departamento de Sanidad con el propósito de afrontar los males de la población. Pérez describió la iniciativa de Fernós como “un gran impulso al campo de la salud” que utilizó “programas de control de la natalidad, para la creación de centros rurales (que integraran servicios médicos y de salud Pública)” (Pérez, 1990: 16-17). Con esta cita podemos observar el rol de la clínica como aparato disciplinario y cómo opera y se entreteje en los sectores rurales de la población puertorriqueña, empleando así políticas de control de natalidad.

EL MUNDO Y EL IMPARCIAL (1944-1948). PRESENTACIÓN A UNA NUEVA CARTOGRAFÍA DE LAS RELACIONES DE PODER

El periodo entre 1944 y 1948 es importante para la construcción ideológica-social en cuanto a términos como *industrialización*, *modernización*, *progreso*, *profesionalización*, e *identidad puertorriqueña*. Además del comienzo de un programa de modernización colonial en Puerto Rico, también se ocurren varios sucesos: el nombramiento del primer gobernador y elección del primer gobernador puertorriqueño en 1948, Luis Muñoz Marín, quien a su vez se crea una nueva fórmula de gobierno en 1952 conocida como el Estado Libre Asociado (ELA).

Por otra parte surge el concepto de periodismo “objetivo”, que cala dentro de las ideologías no-partidistas y busca un público más amplio a través de la profesionalización de este medio.

Lurdes Lugo-Ortiz, en *Tropiezos con la memoria* (2011), nos adentra en la historia de los distintos rotativos del país. Durante el siglo XIX y principios del XX, la prensa estaba atada a las líneas político-partidistas. Luego, en el siglo XX, el periodista se presenta como un observador objetivo, una ideología que surge en EEUU que proviene de “la necesidad [de] que los periodistas elaboraran un método consistente de verificación de la información” (Lugo-Ortiz, 2011: 22). Sin embargo, esta meta que alude a una objetividad normativa no está estrechamente relacionada a la realidad. Vemos cómo se pone en cuestión la objetividad moderna es la creación de los rotativos y lo que comunicaban en su primer editorial.

En un atentado para acaparar un público más amplio y diferente, *Puerto Rico Ilustrado*, creado en 1904, cambia durante 1919 a ser el periódico *El Mundo*. Para Lugo-Ortiz, “este rotativo no sólo marcó un hito sobre los modos del quehacer noticioso local, sino también en las formas en cómo se han desarrollado las empresas periodísticas en Puerto Rico” (Lugo-Ortiz, 2011: 24) debido a la forma en que estaba organizado, ya que catalogaba su información temáticamente de manera que el lector se veía dirigido directamente a sus intereses.

Desde sus orígenes, *El Mundo* apoyaba la relación política permanente entre Puerto Rico y Estados Unidos, aunque se declaraba como independiente y no-partidista:

Nos sentimos al lado de un país, no al lado de una plataforma. No somos el diario de un partido, somos el diario de una patria... Nuestra labor no es de definición, es de preparación... pero mirando siempre hacia Washington, cuyo capitolio es un faro que derrama su resplandor sobre la Tierra (Lugo-Ortiz, 2011: 24).

Se posicionaban como mediadores con el propósito de establecer una buena relación entre ambos países.

Por otro lado, *El Imparcial*, comenzó en 1918, pero es conocido mayormente el énfasis en noticias policiacas, titulares sensacionalistas y contenido sumamente gráfico desde el 1933. Cuando este periódico cambia de imagen lanza un comunicado que sigue las líneas de lo que supone ser un periódico moderno diciendo así:

Nuevo en su aspecto exterior, en el contenido de sus páginas, en el ritmo de sus modalidades informativas... Libre de Trabas y compromisos, cimentado sobre el firme pedestal de recursos amplios y tangibles, sin partidismos políticos a que atemperar y acondicionar su condición (Lugo-Ortiz, 2011: 25).

Según Lugo-Ortiz, “su estilo gráfico le ganó el mayor número de lectores, lo que pone en manifiesto los límites de alfabetización, a pesar del progresivo crecimiento educativo de la Isla” (Lugo-Ortiz, 2011: 26). Podríamos mencionar que la nueva insurgencia de modalidades dentro del periodismo puertorriqueño nos ayuda a comprender cómo las líneas ideológicas de cada uno afectan la manera en la que se presentan las noticias. Esto da pie a poder observar cuáles organizaciones llevaban la vanguardia en cuanto a los distintos tipos de control poblacional como los métodos anticonceptivos, la esterilización y la emigración; y qué tipo de discursos empleaban para apoyar su posición ideológica.

Cabe mencionar que en las discusiones se encuentran representadas figuras intelectuales prominentes de la esfera académica del país, políticos, presidentes de departamentos gubernamentales y representantes de la iglesia católica. A pesar de que todos los representantes de las distintas esferas del poder se referían a la misma situación, tienden a emplear un discurso distinto.

EL MUNDO (1944-1948)

En 1944, se observaban augurios de cambios políticos, sociales y culturales para Puerto Rico. Sin embargo, según el gobierno había un excedente de población. El 12 de julio de 1944, *El Mundo* publica “El Programa del Control de Natalidad” que informa que el Negociado de Higiene maternal e Infantil del Departamento de Sanidad revela que había alrededor de 7,135 casos de esterilización llevados a cabo por un programa de clínicas y conferencias en la isla.

Se efectúan clínicas de demostración en la Unidad de Salud Pública de Rio Piedras todos los lunes por la tarde, celebrándose conferencias para enfermeras de salud pública en el centro de adiestramiento de dicha ciudad sobre problemas y métodos de control de natalidad.¹

Esta cita resulta sumamente interesante ya que alude al aparato disciplinario de la clínica como un elemento visceral para llevar a cabo las políticas de control de natalidad. Esto trae consigo un dispositivo normalizador que implica que para que la modernización de Puerto Rico se lleve a cabo se necesita una familia nuclear.

¹ “El programa de control de natalidad, sanidad informa asistencia de más de 7,000 casos.” *El Mundo*, 12 de julio de 1944, p. 4.

Para el 1946, una agencia federal sugiere el control de natalidad para Puerto Rico. Su argumento recae en que la economía del país no podía sustentar el aumento poblacional y, como consecuencia, “Estados Unidos tendría que aportar contribuciones económicas más sólidas para el sostenimiento de la Isla”.² Como resultado, el Departamento de Salud de la isla comenzó a implementar medidas para controlar la población.

Bajo el mismo artículo, aparece una serie de elementos que se basan en el subtexto de la *colonialidad del poder*. Lo cual no solo significa el control del gobierno estadounidense dentro de la política reproductiva puertorriqueña, sino que va mucho más allá. Implica, dentro de consideraciones económicas, la desesperanza ante la continuidad de acciones gubernamentales dentro del contexto puertorriqueño.

En 1947, la clase emergente de intelectuales, doctores, abogados y representantes del catolicismo, hacen declaraciones sobre las prácticas y leyes que conciernen la esterilización como herramienta para controlar la población. Por ejemplo, el jefe interino del Negociado de Higiene Maternal e Infantil del Departamento de Salud de Puerto Rico, Dr. José Belaval, indica, el 21 de octubre de 1947, que hay 3,373 mujeres que han dado su consentimiento (y el de su esposo) y han sido esterilizadas, por lo que no existe ningún Plan de Esterilización pautado en Puerto Rico. Belaval hace esta declaración en contraposición al Dr. Christopher Tieze,³ quien presenta la esterilización como un plan gubernamental.

Belaval menciona que el Departamento de Salud consta de clínicas prenatales para aconsejar sobre los contraceptivos a las madres que tienen motivos justificados de salud y que se les suplementa con el material necesario. Belaval se amparó de la ley número 136 (aprobada el 15 de mayo de 1937) en donde se faculta al Comisionado de Salud a reglamentar la enseñanza y divulgación de los Principios de Eugenesia en las unidades de salud pública y centros prenatales, puericultura, clínicas y hospitales públicos de maternidad. Es decir, Belaval, a pesar de contra-argumentar a Tieze, lleva a cabo planes de esterilización masiva y métodos contraceptivos en las puertorriqueñas.

² “Sugieren otra vez control de nacimientos”, en *El Mundo*. 19 de junio de 1946, p. 1.

³ Hernández Aquino, “Son ya 3,373 las mujeres esterilizadas”, en *El Mundo*, 21 de octubre de 1947. p. 7.

Mediante sus declaraciones, observamos que el aparato disciplinario de la cínica opera dentro de la tergiversación de las leyes de eugenesia para encubrir, si se quiere, un programa explícito de control de natalidad por medio de la esterilización. Belaval, emplea un lenguaje técnico bajo la sombra del estado para llevar a cabo una narrativa pragmática en contra de las declaraciones de Tieze sobre un plan de esterilización en masa.

Por otro lado, en “El Obispado dice falta moral”, el obispo recurre a la ley moral para protestar en contra de la esterilización puertorriqueña. Esto se debe a que:

Los pretensos defensores de la salud pública han transgredido los límites de su competencia y autoridad profesional al pretender resolver el problema puertorriqueño, haciéndolo para que haya menos puertorriqueños pero dejando intactas las causas y fuentes de nuestra miseria económica, agregándola a la miseria moral.⁴

El obispo le llama también la “relajación moral” pues el control de natalidad presupone el decaimiento de la moral puertorriqueña. Así el obispado hace un llamado al despertar de la conciencia de todo el que se hace llamar católico.

En 1947, la clase intelectual se expresa en la prensa puertorriqueña. Así, Carmen Alvarado y Christopher Tieze publican “Creen Control de Natalidad debe ser mayor”.⁵ Ellos indican que no ha habido un programa lo suficientemente riguroso en cuanto al control de natalidad y que, por lo tanto, ha sido un fracaso. Asimismo critican al gobierno del país por el fracaso de la operación y sugieren campañas educativas dentro de la clínica, como un monitoreo constante de las enfermeras y los trabajadores sociales. Aconsejan, además, que se prepare al público para que tuviera una perspectiva positiva ante las campañas de este tipo.

Del mismo modo, tenían como propósito llegar a las zonas rurales para inducir estas medidas y limitar sustancialmente a la prole. Se sugiere que la prole es una comunidad que debe ser erradicada debido a que es el cuerpo subalterno que, aparentemente, no tiene cabida en el plan de modernización y progreso de Puerto Rico.

⁴ “Obispado de San Juan dice falta moral” *El Mundo*, 27 de octubre de 1947, p. 3.

⁵ En *El Mundo*. 12 de noviembre de 1947, p. 10.

EL IMPARCIAL (1944-1948)

En 1943 la Cámara de Representantes de Estados Unidos discutía el futuro de Puerto Rico ya que este, a su entender, era una carga económica. Estos concluyen que se debe prestar más atención a la producción de azúcar para acabar su precariedad económica. Debido a la precariedad y el subdesarrollo, se llevan a cabo las lógicas que dictaminan las prácticas de esterilización, experimentos con la píldora anticonceptiva y la migración como una manera de controlar la población de manera tal que estas no se vuelvan una carga para la metrópolis. Por medio de este artículo se observa como Estados Unidos piensa en Puerto Rico como una masa amorfa de obreros que solo puede subsistir con el monocultivo de la azúcar.

Para el año 1947, *El Imparcial* lanza un artículo que presenta al Director del Instituto de Investigaciones de la Universidad de Puerto Rico y Secretario de la Asociación de Estudios Poblacionales, Clarence Senior. Este académico nos presenta que la Ley de Control de Natalidad nunca servirá, ya que los que operan dentro de las instancias de poder, quienes hacen que esta ley se ponga en vigor, no están a favor de la misma. Además, menciona cómo el gobernador de la época, Rexford Guy Tugwell, informa que la ley fue un fracaso en su mensaje a la decimosexta Asamblea Legislativa. Senior declara que existen dos elementos importantes para reducir la magnitud de las familias, estas son: “aumentar la edad de las personas que pueden contraer matrimonio y la diseminación de conocimientos relativos a como la concepción puede ser algo tan voluntario entre los pobre como lo es al presente entre los ricos⁶”. Al parecer, la falta de información es un elemento importante desde los comienzos de la discusión acerca del control de población. Debemos subrayar el rol central del estado en la regulación de la cotidianidad del ciudadano puertorriqueño y la división tan grande que existe entre “el rico” y “el pobre”.

LA IMPROVISACIÓN DE UN PUERTO RICO MODERNO: LAS REPERCUSIONES
MÉDICAS E INTELECTUALES DENTRO DE LAS POLÍTICAS DEL CONTROL DE
POBLACIÓN DESDE 1952 HASTA 1961

Mientras Puerto Rico estaba en la cúspide de la construcción de preceptos e imaginarios, cimentados en ideas de un proceso de transformación

⁶ “Senior denuncia sabotaje ley control de natalidad.” *El Imparcial*, 28 de octubre de 1947, p. 6.

urbana e industrial, aparece un nuevo sistema a la esfera política puertorriqueña, “El Estado Libre Asociado”. En las palabras de Fernando Picó en su libro *Historia general de Puerto Rico* (1990), el

“Estado Libre Asociado” fue el nombre que se le dio al sistema de gobierno bajo el cual, desde el 25 de Julio de 1952, Puerto Rico comenzó a gobernarse a sí mismo. En la fórmula se ratificaban los conceptos de autogobierno y de unión permanente con Estados Unidos. La constitución no le cerraba el paso a la independencia o la estadidad, ni a un posible desarrollo dentro de la fórmula autonomista que consolidara el gobierno propio dentro de la unión permanente con los Estados Unidos (Picó, 1990: 270).

Esto nos resulta un tanto problemático pues dentro de la pragmática de esta narrativa, aunque se observan los debates y cuestiones ambiguas en la construcción de esta nueva fórmula de gobierno, no se problematiza su estatus como ente colonizado. Por ejemplo, podemos ver cómo la terminología que se utiliza para referirse a la nueva fórmula de gobierno alude de manera elocuente a un ente colonizado. En este contexto contingente entran a colación las políticas de control de población y natalidad.

Laura Briggs nos menciona en *Reproducing Empire*, la manera en que las políticas de esterilización de 1937 a 1974 transformaron el quehacer político de la época y los debates que se daban alrededor de la misma. Mediante su narrativa podemos observar la insurgencia de múltiples actores dentro de esta historia como hemos visto en las imágenes y representaciones de la mediática puertorriqueña en el capítulo anterior. Sin embargo, vale la pena indicar que nos parece un poco incómodo pensar las políticas de control de población como un ataque de un imperio malvado en contra un entes colonizados ya que es mucho más complejo que esto. Las imágenes y representaciones plasmadas en los rotativos de la época aluden a una serie de actores que poco o nada tenían que ver con un “control malvado” por parte de la metrópolis a ese cuerpo colonizado. No deseamos expresar que el sentido colonial de los sujetos subalternos no tuvo nada que ver con las políticas de control de población en la isla de Puerto Rico, pero es imperativo hacer ver la complejidad del asunto tomando en consideración los personajes que se expresan en estos rotativos.

A continuación, dejándonos llevar por las representaciones mediáticas de la época, podremos apreciar la incorporación de distintos personajes a la discusión concerniente a las políticas de control de natalidad. En este apartado, revisaremos la periodización que data desde la concepción del Estado Libre Asociado en 1952 hasta 1961.

EL MUNDO. POSICIÓN DIVERGENTE DEL FEMINISMO PUERTORRIQUEÑO DE LA ÉPOCA

Además de las observaciones hechas en los apartados anteriores es importante indicar que la manera en la que se abordan los temas luego de la construcción del Estado Libre Asociado tiende a cambiar pero hay otros sectores que se inclinan a emplear elementos discursivos similares. Por ejemplo, unos meses luego de la creación del Estado Libre Asociado (ELA), la ex candidata del Partido Independentista de Puerto Rico expresó su sentir de manera positiva en cuanto al control de natalidad,⁷ pero igualmente menciona una aversión al aborto criminal y a la esterilización en masa. Primeramente, nos parece importante indicar la complejidad del clamor feminista dentro de la dinámica de esta periodización ya que estas no trazan una línea clara entre lo que supone ser la “liberación sexual” y lo que se presume ser una falta a los derechos humanos ya que esta presenta la reducción de la “prole” como algo satisfactorio.

Esta compleja posición en la cual se encuentran las feministas puertorriqueñas es descrita por Laura Briggs:

Puerto Rican feminist activism is exercised from this account. In fact, women’s groups lobbied for the bill (which also legalized birth control) and, as we have seen, feminist leader and *independentista* Carmen Rivera de Alvarado allowed herself to be arrested in order to test the bill’s standing under federal law. In this and the other accounts any attempt to limit fertility is a part of a genocidal U.S. plan, and Puerto Rican feminist can simply drop out. Puerto Rican women stand en bloc for the problems of women’s oppression, and as proof text for the importance of (mainland) feminism (Briggs, 2002: 56).

La posición que asume la feminista puertorriqueña de la época consta de elementos contradictorios. Claro está, debemos tomar en consideración que la mayoría de los sujetos que se asumen como feministas durante esta época no son los mismos en los cuales se está llevando a cabo las experimentaciones e intentos de control de natalidad. Por lo tanto, en el contexto feminista puertorriqueño, entra en cuestión el elemento racial y clasista que personas, como Carmen Rivera de Alvarado, emplean dentro del discurso articulado en *El Mundo*. Podemos relacionar el discurso de la

⁷ “Ex candidata del PIP reafirma que cree en el control de la natalidad”, en *El Mundo*, 10 de noviembre de 1952, p. 4.

feminista puertorriqueña con Gayatri C. Spivak, ya que argumenta sobre cómo los políticos e intelectuales de izquierda tienden a tratar de representar al cuerpo subalterno sin haber sido víctimas del Sistema/aparato clínico. He aquí el acto del ventrílocuo, que hasta cierto punto tiende a forzar este tipo de narrativas feministas por parte de la metrópolis. El acto del ventrílocuo no solo se da en el espacio dicotómico entre el colono y el colonizado sino que la clase intelectual de la época intenta darle una voz a ese cuerpo subalterno sujeto a las experimentaciones de control de población de la época. Para efectos de este trabajo nuestro propósito no es brindarle una voz al subalterno sino analizar cómo se construyen los debates alrededor de las dinámicas del debate de los cuerpos privilegiado dentro de la normativa puertorriqueña.

PUERTO RICO MODERNO, EL CONTROL DE NATALIDAD Y LA ESFERA INTERNACIONAL

Como hemos mencionado anteriormente, hay diferentes organizaciones y comunidades que aportan a este debate académico a su manera tales como las feministas, la iglesia católica, los políticos, entre otros, que a su vez podemos observar en los rotativos del país. Cada cual emplea distintos métodos discursivos para sustentar o descartar la implementación de control de natalidad en Puerto Rico. Por ejemplo, el sociólogo Kigsley Davis, graduado de Columbia University presenta que si la natalidad en Puerto Rico no disminuye la isla perderá sus “logros”.⁸ Davis utiliza el capital acumulado para ampliar el consumo y no para crear industrias como su argumento principal. Él menciona que:

A menos que se reduzca sustancialmente la natalidad en Puerto Rico las ganancias económicas que ha hecho la isla en estos últimos años quedarán canceladas...A pesar de la creciente emigración a Estados Unidos la población de la isla está creciendo de 30,000 a 35,000 habitantes.⁹

Kigsley Davis utiliza el discurso económico y demográfico para poner a la mesa de negociación una expansión de proyectos concernientes al control de natalidad. Este los divide en tres elementos clave. El primero, es el establecimiento de clínicas gubernamentales de control de natalidad. El

⁸ Kenny, Mathew. “Sociólogo dice que si la natalidad no baja la isla perderá sus logros”, *El Mundo*. 21 de enero de 1953, p. 1.

⁹ *Ibidem*.

segundo, es el argumento sobre cómo el catolicismo no se ve afectado por las políticas del país que, al parecer, era una de las organizaciones que más argumentaba en contra del control de la natalidad. Por último, presenta los rápidos cambios sociales en Puerto Rico que hacen que la población cambie su concepción en cuanto a lo que una familia pequeña se refiere.

Ya adentrados en el año 1954, podemos observar la inserción de comparaciones que giran alrededor de la esfera internacional. Un ejemplo de esto es la comparación que se hace entre Puerto Rico e Italia en “Señalan baja de natalidad en la isla y en Italia”. El argumento inicial del artículo hace hincapié en el aumento de la natalidad de la población mundial y que resulta ser un problema cuando a cuestiones económicas y alimenticias se refiere. Según el Negociado de Control Poblacional, “se necesitaría un milagro de panes y peces para alimentar la creciente población¹⁰”. Mientras se intersecan las referencias cristianas a un debate, supuestamente económico que se jacta de ser moderno y objetivo, vemos un descenso poblacional tanto en Italia como en Puerto Rico a pesar de ser predominantemente católicos. El artículo culmina buscando soluciones al problema poblacional sin acudir al control de natalidad. Entre ellas se encuentran seguir el plan de India de control de natalidad o la utilización de alimentos sintéticos para abastecer a la población.

Esto nos lleva al 20 de mayo de 1955, cuando *El Mundo* anuncia la Convención Regional del Hemisferio Occidental acerca del control de natalidad en Puerto Rico.¹¹ Lo que presenta este artículo es que la conferencia iba a ser del 8 al 11 de mayo de 1955 y que se esperaba, posteriormente, que Puerto Rico fuera el huésped de la conferencia nacional acerca de control de natalidad. Una de las cosas más interesantes de este artículo es la mención de una gran parte del sector de la clase intelectual. Una vez se discute la estructura preliminar de la conferencia podemos ver como surgen nombres como Felisa Rincón de Gautier (2014), José Janer,¹² Clarence Senior, Abraham Stone (2014), entre otros.

¹⁰ “No en otros sitios: Señalan baja de natalidad en la isla y en Italia.” *El Mundo*, 12 de enero de 1954, p. 3.

¹¹ “Control de Natalidad: celebra aquí su convención en mayo”, *El Mundo*, 20 de enero de 1955, p. 18.

¹² Profesor de Demografía en el Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico. Tomado de: <http://soph.md.rcm.upr.edu/demo/index.php/programa-graduado-demografia/quienes-somos>

Otro indicador del diálogo y exposición que Puerto Rico tuvo sobre el control de población en otros países del mundo es la exposición del problema poblacional en India en mayo de 1955.¹³ Durante la convención regional sobre el control de natalidad se observa un constante diálogo con otros países que estaban llevando a cabo el control de natalidad en otros territorios. Lady Dhavanti Rama Rau, expone el problema poblacional de la India y las medidas que se estaban tomando para subsanar el aumento poblacional y mejorar económicamente. Esta líder del maltusianismo en India pretende, junto con los esfuerzos de la Fundación Rockefeller, la Universidad de Harvard y el Gobierno de India, combinar cinco tipos de contraceptivos en cien aldeas con el fin de enfocar el control de natalidad. Esto nos parece de suma importancia dentro de un contexto postcolonial ya que alude a una colonialidad del poder por parte de distintas fundaciones privadas y distintos sectores de la población en India que, dentro de preceptos económicos y demográficos, dictaminan un orden distinto al escoger quién será objeto de las distintas políticas de control de natalidad.

Luego de tocar el enfoque económico y demográfico dentro de la esfera internacional, el debate se comienza a orientar hacia la medicina. Este nuevo foco del discurso es empleado por ambos sectores, tanto a favor como en contra, pero en este periodo es mucho más común encontrarlo en el discurso opositor en cuanto a las políticas de control de natalidad. La transgresión al debate de oposición inicial tendía a poseer un bagaje moral a un discurso que se deja llevar por los preceptos modernos de las ciencias naturales.

Como muestra de este nuevo enfoque en el discurso por parte de la clase intelectual puertorriqueña, en un artículo del periódico *El Mundo*, que se lanza en mayo de 1955, se plantea, por distintos profesionales de la salud, que los contraceptivos tienden a afectar la salud física y emocional.¹⁴ Dentro de las deposiciones que se dieron a cabo en la Convención Regional de Control de Natalidad en Puerto Rico, el Dr. Luis Manuel Morales (Miembro de la Hermandad de Médicos Católicos) y el Dr. Rafael A. Gill (Ginecólogo) expresaron su sentir en oposición de las políticas de control de natalidad al referenciar un discurso médico contundente. Por otro lado, utilizan también alusiones a opiniones de médicos americanos

¹³ Hernández P., Lady Rama Rau, "Expone problema poblacional en la India", *El Mundo*, 14 de mayo 1955, p. 23.

¹⁴ Ufret J.M., "Contraceptivos; médicos opinan afectan salud física y emocional", *El Mundo*, 17 mayo 1955, p. 4.

para sustentar su argumento. Este tipo de menciones a la opinión médica de otros países, en este caso de Estados Unidos, nos vuelve a demostrar el conocimiento de las políticas de control de natalidad fuera de Puerto Rico.

La insurgencia de un discurso médico en oposición no significa la erradicación de la narrativa moral y religiosa por parte de los representantes de la iglesia católica. Un ejemplo a la continuidad de la utilización de preceptos morales y narrativas religiosas a la hora de hablar acerca de las políticas de control de natalidad se observa en junio de 1955. Es aquí en donde se da el cierre de unos ciclos de conferencias llevados a cabo por el Monseñor Davis.¹⁵ Para el monseñor, las políticas de control de natalidad son inmorales para la ley de Dios, por lo tanto, se replican las narrativas de carácter fundamentalista para sustentar la oposición a las políticas de control de natalidad.

CONTROL DE NATALIDAD... ¿PARA QUIÉN?

Además de esta serie de argumentaciones de carácter científico u objetivo, moral, religioso o demográfico; existe el elemento clase, el cual requiere una discusión exhaustiva. Este razonamiento es el que deviene del proceso de desplazamiento de clases “indigentes” o “la prole” del arrabal al caserío como parte del proceso de modernización puertorriqueño. Claro está, no debemos pensar que fue un proceso de teoría de conspiración del gabinete de Luis Muñoz Marín, el gobernador de turno en Puerto Rico, en conjunto con el “Imperialismo Maligno” de Estados Unidos. Cabe mencionar que durante el proceso de industrialización y modernización puertorriqueña hubo mucho sentido de improvisación al “modernizar” Puerto Rico, por ejemplo, el espacio del caserío que luego da paso a las experimentaciones de control de natalidad en los cuerpos subalternos.¹⁶ A partir del 1957, se anuncia la propagación de una campaña por parte de la Asociación de Planificación de la Familia en los caseríos y arrabales de la isla. La campaña alude a la eliminación de un sector poblacional que no tiene cabida en la construcción del cuerpo nacional puertorriqueño

¹⁵ Ufret JM, “Sobre Neomaltusianismo”, *El Mundo*, 4 de junio 1955, p. 26.

¹⁶ Tooker H., “Planificación de la familia, Asociación realiza su campaña por los caseríos y arrabales”, *El Mundo*, 3 de diciembre de 1957. p. 1.

moderno. Lo que nos lleva a preguntar, ¿cuál es el sector de la población que se intenta erradicar mediante las políticas de control de población?

REPLICACIÓN DE NARRATIVAS, DEBATES REPETIDOS Y CONSTRUCCIÓN DE ELEMENTOS DISCURSIVOS

Entre 1958 y el 1962, podemos ver la replicación constante de este tipo de debates y narrativas que se construyen alrededor del imaginario de un nuevo Puerto Rico. Entre métodos colmados de procesos improvisados y técnicas intuitivas que poco o nada tenían que ver con una respuesta a las problemáticas que acarreaban a Puerto Rico, se ve al proceso de control de natalidad como otro de los inciertos de un imaginario cultural con el propósito de eliminar una clase específica. Por ejemplo, antes de tornar nuestra mirada a la comparativa con otros rotativos del país, podemos encontrar artículos que aluden a distintas situaciones dentro del debate, tales como los que constan de un bagaje moral,¹⁷ comúnmente provenientes de espacios religiosos. Del mismo modo, se encuentra la construcción de narrativas que se basa en los preceptos de la medicina moderna para ir en contra o a favor del control de natalidad.¹⁸

Muchos de los debates que se dan en contra de la píldora anticonceptiva se proporcionan a base de una serie de preceptos nocivos a la salud.¹⁹ Así podemos mencionar, la amenaza del cáncer,²⁰ la tromboflebitis pélvica,²¹ la trombosis, entre otras enfermedades que los sectores a favor se ven obligadas a desmitificar. Uno de los rotativos que se presta para la desmitificación de los efectos nocivos de la píldora es *El Mundo*. Podemos suponer que esta dinámica es posible por su línea editorial que quería la unión con los Estados Unidos.

¹⁷ Rivera, Miguel, "En foro UC; señalan control natalidad es contra ley de Dios", *El Mundo*, 9 de abril de 1960, p. 36.

¹⁸ Priest, Walter S., "Puede ser dañino", *El Mundo*, 26 de agosto de 1958, p.19.

¹⁹ Sanchez Cappa, Luis, "Niega Métodos contraceptivos afectan la salud", *El Mundo*, 14 de marzo de 1959. p. 36.

²⁰ Mercado, JO., "Dos casos de trombosis", *El Mundo*, 13 de Agosto de 1962, p. 1.

²¹ Bertholds M., "Tromboflebitis pélvica, mujeres que hayan tomado enovid en la isla", *El Mundo*, 9 agosto 1962, p. 4.

EL IMPARCIAL

En esta sección, verificaremos como se abordan las temáticas en un rotativo que se clasifica como un tabloide sensacionalista. Observaremos los debates bajo la luz del periódico para hacer una comparativa en cuanto a la manera en la que se tocan los temas sobre las situaciones sobre el tema del control de natalidad en Puerto Rico. Comenzaremos por el año 1953 con “El asombroso crecimiento de nuestra población”. Es interesante observar como el mismo tema también se nos ha planteado por *El Imparcial* como una problemática que requiere nuestra atención.

Mediante *El Imparcial* también podemos notar los debates que se dan a la luz del control de natalidad. Asimismo, veremos la coherencia de imágenes y representaciones dependiendo de la continuidad de esta periodización. No obstante, debemos tomar en consideración que además de una mera repetición del flujo de información, igualmente, son percibidos otros tipos de narrativas y temáticas en cuanto al tema.

Por ejemplo, en 1955, cuando se escribe acerca de la Convención Regional de Control de Natalidad se observan los argumentos morales, científicos y económicos anteriormente mencionados.²² Como ejemplo de esto hay un artículo clave a la hora de narrar la historia para propósitos de este trabajo. En “Profesionales contra clínicas neomaltusianas”, podemos notar la resistencia por parte del sector profesional en contra de las clínicas que se dedicaban al control de natalidad dejándose llevar por preceptos neomaltusianos que se daba al mismo tiempo que se llevaba a cabo la convención (Cofresi, 1968: 217).

En 1959, *El Imparcial* lanza un artículo acerca de una disputa del representante a la Cámara de Representantes,²³ José Luis Feliú Frontera, y el portavoz de la mayoría popular, Arelio Alvarado. Esto ocurre ya que Feliú Frontera, representante por el Partido Independentista Puertorriqueño, exige dos listas en cuanto al número de mujeres y hombres esterilizados y sobre la cantidad de contraceptivos administrados en los pasados diez años anterior al 1959. Es importante pensar como este artículo no aparece dentro de la catalogación de artículos del periódico *El Mundo*, aunque sí aparezca en *El Imparcial* ¿Acaso esto alude al principio de la objetividad

²² “Empieza reunión sobre población”, *El Imparcial*, Año XXII, Tomo 232, Núm. 8578, 2 de mayo de 1955, p. 3.

²³ “En la Cámara, líder del PPD bloquea petición informes de esterilización”, *El Imparcial*, año XXV, tomo 278, núm. 9844. 14 de abril 1959, p. 6.

alejada de las líneas partidarias discutidas en el capítulo anterior? ¿Qué puede significar la negación por parte del partido de turno a mostrar las estadísticas de control de natalidad a nivel regional en esa última década? Estas son preguntas que se deben tomar en consideración a la hora de contrastar ambos rotativos.

Por otro lado, meses después, en diciembre de 1959, es publicado un artículo acerca del descubrimiento de un nuevo contraceptivo, *enovid*.²⁴ Supuestamente, es un contraceptivo bucal que, según el artículo, es 100% efectivo si se toma según las indicaciones del médico. Uno de los elementos fundamentales de la información que provee este artículo es que *enovid*, costado por la Fundación Worcester para la Biología experimental en Massachusetts; fue experimentado primero por personas de Massachusetts, de San Juan y Humacao, en Puerto Rico, y de Haití.

Por otro lado, ya adentrados en el año 1961, podemos distinguir como en *El Imparcial* también se observa el aumento poblacional como un problema. Este artículo es un llamado al público en general a asistir a una conferencia acerca del control de población que se llevó a cabo por algunos de los intelectuales del país que llevaban la vanguardia en el debate. Entre ellos se encuentran, Carmen Alvarado, Celestina Zaldondo y el Dr. Manuel Paniagua.

Por último, nos parece imperativo mencionar la desmitificación de los problemas de salud que pueden ocasionar los contraceptivos. Por ejemplo, cuando en 1962 se publica el artículo “Contraceptivos orales no ocasionan coágulos”.²⁵ La Asociación Médica hace declaraciones públicas contestatorias en referente a unos informes que presentan cómo algunas mujeres tenían coágulos debido al consumo del contraceptivo. A su vez, presentan que no existe ningún tipo de evidencia que entrelace estos dos eventos. Sin embargo, volvemos a ver empleado el discurso científico “objetivo” con base en la medicina moderna que utiliza la evidencia circunstancial.

A forma de conclusión, cabe mencionar una serie de elementos que son observados mediante el transcurso de esta sección. Primero que todo, podemos señalar que mediante la industrialización de Puerto Rico y la creación del ELA llegaron consigo una serie de narrativas y discursos que desplazaban algunos sectores de la población que dentro de las mismas no

²⁴ Rodríguez Benítez, Jesús, “Descubren nuevo contraceptivo”, *El Imparcial*, año XXVI, Tomo 286. núm. 10,085. 4 de diciembre de 1959, p. 25.

²⁵ “Contraceptivos orales no ocasionan coágulos”, *El Imparcial*, año XXIX, Tomo 318, núm. 10920, 18 de agosto de 1962, p. 3.

tenían cabida en el nuevo Puerto Rico. A raíz de esto y muchos elementos, anteriormente mencionados, se suscita una serie de narrativas y discursos a favor o en contra del control de población pues aludía a arremeter con un sector específico de la población puertorriqueña. Vale la pena mencionar que dentro de esta narrativa los pensamientos de susodichas facciones no son representativas de voces subalternas, es por esto que se nos hace un tanto complejo hablar de las mismas sin apuntar a la complejidad que se entreteje dentro de sobredichos debates. En fin, los debates intelectuales y opiniones vertidas en los rotativos que se discuten en este trabajo aluden a una complejidad de un nivel macro que no puede verse de manera dicotoma u oposicional.

ENTRE LOS NUEVOS PARTIDOS POLÍTICOS, LA ESFERA INTERNACIONAL Y LA PROBLEMATIZACIÓN DE LA INSURGENCIA DEL DISCURSO DE “PRÁCTICAS GENOCIDAS” (1962- 1972)

Durante la década de los 1960s y 1970s podemos observar cómo se fomenta constantemente el desarrollo urbano durante la industrialización en Puerto Rico. Con este desarrollo existía la insurgencia de nuevas formas de identificación del sujeto como, por ejemplo, “la mujer urbana”. Es aquí, en los 60s, donde se crea una nueva idea de una mujer distinta o urbana. Fernando Píco nos muestra que “esta nueva sociedad promovió una mayor independencia educacional y económica de la mujer. Su estilo de vida cambió totalmente: manejó su propio carro, tuvo una cuenta personal en el banco, formó asociaciones o generó actividades propias, y tuvo acceso a carreras profesionales y académicas”. (Picò, 1990) La formación de una mujer distinta parte de un contorno desemejante a lo que hemos visto en capítulos anteriores, pues los 60s fue una década de cambios.

Básicamente, “lo que caracteriza a ambos Latinoamérica, y los Estados Unidos a principios de los años 1960’s son los choques entre clases sociales, generaciones y mentalidades” (Picò, 1990: 282). Con estos cambios vienen los cambios filosóficos y epistemológicos en los cuales se comienzan a ser cuestionadas las estructuras que alguna vez se vieron como lógicos o comunes por parte de los grupos que se estaban sublevando. Para este mismo período, distintos métodos de control de natalidad se comienzan a popularizar. Los anticonceptivos se comienzan a entender como una herramienta para avanzar los propósitos de la Revolución Sexual, que socava con la idea del sexo solo para propósitos reproductivos.

Esto nos hace cuestionar si existe una transición entre la clínica como aparato disciplinario (Foucault, 1973) y la concepción de la reproducción como un mero accesorio que ya no es necesario para la reproducción del cuerpo nacional. Por lo tanto, esto da espacio a la creación de aparatos farmacopornográficos que aluden a una tecnosexualidad.

CLARIDAD

Además de incorporar nuevos actores a nuestra narrativa surge un nuevo periódico llamado *Claridad*. Este es creado en 1959 y, según Lurdes Lugo-Ortíz (2011), se forma como un boletín del Movimiento Pro Independencia. Asimismo, menciona pues, que *Claridad* ha pasado por múltiples facetas durante su desarrollo, que en no necesariamente implican su progreso. *Claridad* sufrió dos ceses de operaciones del 1965 hasta octubre 1968 hasta que comenzó a publicar de forma bimensual, luego semanal y, finalmente, bisemanal. Debido a su inestabilidad es difícil hacer un muestreo sobre el tema del control de población

Claridad poseía una tendencia político partidista bastante clara, sin embargo, tendía a aludir al periodismo moderno. Enfatizaba pues, en una línea política y cultural que tenía en consideración las artes y el análisis exhaustivo de las noticias aunque se considerase, aún en la actualidad, como “el periódico de la nación puertorriqueña”. *Claridad* presenta que su misión es:

Ser un eficaz instrumento de la lucha por la independencia de Puerto Rico, pivote en el proceso de consolidación de la conciencia nacional, que provee criterios de análisis e información sobre la realidad nacional e internacional y dirección y coordinación de sus luchas.” Asimismo este rotativo expresa el deseo de “Proveer la información y los análisis más pertinentes que necesita la nación puertorriqueña para conducir el proceso de conquista de la soberanía nacional.”²⁶

Hasta cierto punto podríamos argumentar que este ayuda en gran manera a cambiar el panorama ya que eleva al periodismo a través de la investigación y la crítica a la condición puertorriqueña. Del mismo modo, debemos tomar en consideración lo anteriormente dicho al referirnos a la paradoja entre lo que supone ser objetivo dentro de un “rotativo moderno”.

²⁶ *Claridad, El Periódico De La Nación Puertorriqueña*, en <http://www.claridadpuertorico.com/>

En *Claridad* se dan múltiples dinámicas en cuanto al control de natalidad. Se nos es de suma importancia mencionar que no se puede departir acerca de ninguno de estos periódicos como una sola voz o un bloque monolítico. Por lo tanto, no podemos esperar que *Claridad* sea lo contrario, pues también se observan distintas imágenes y representaciones de este periódico que poco o nada tienen que ver con la voz de un cuerpo subalterno.

EL MUNDO

El artículo publicado el 15 de febrero de 1963 titulado “Conferencia Internacional”²⁷ menciona que Cristina Zalduondo, la Directora Ejecutiva de la Asociación de Planificación Familiar, argumenta que desde 1956, diez mil mujeres se han beneficiado del programa en Puerto Rico. También indica que la isla ha sido reconocida como el país con mayor control poblacional y programa de planificación familiar. De igual forma, se menciona que el modelo de control poblacional puertorriqueño es usado en distintas partes del mundo, específicamente Asia, pero no menciona los países en específico. Asimismo indica que Zalduondo, en la Convención Internacional en la Universidad de Singapur, menciona que el control de natalidad en Puerto Rico ha dado resultados favorables a pesar de la oposición de la Iglesia Católica. El éxito de este programa, según ella, es debido a la “distribución voluntaria de los métodos anticonceptivos y la comunicación de persona a persona”. Esto se refiere a las clínicas dentro de los programas de salud pública en Puerto Rico. Igualmente, menciona que la distribución de anticonceptivos en la isla ha sido gracias a 1,377 voluntarios “en todos los niveles de vida...dentro de estos hubo policías, enfermeras, mensajeros, bomberos, conductores de taxi e, inclusive, miembros de un club de pelota respondieron al llamado de erradicar el problema poblacional de la isla”. Por medio de los esfuerzos gubernamentales y civiles para distribuir métodos anticonceptivos (como Emko Foam y Enovid) se puede observar el rol de la clínica como aparato disciplinario. Puede ser observado que la clínica no es un poder malvado operado por entidades intangibles, en cambio, es realizado bajo la agencia interna de diversos actores dentro del contexto puertorriqueño. Este sistema fue naturalizado de manera tal que nadie se encuentra fuera del mismo. Por lo tanto, no se puede señalar

²⁷ “Conferencia Internacional”, *El Mundo*, 15 de febrero de 1963, p. 2.

un grupo específico en la implementación de estas políticas de control poblacional.

A pesar de la aprobación de los métodos contraceptivos por parte de diversos sectores comenzaron a surgir críticas por parte de algunos médicos. Un ejemplo de estos son los artículos producidos sobre los efectos nocivos de los anticonceptivos. En ellos se presenta como, a pesar de que los anticonceptivos funcionan, pueden causar daños a largo plazo. En adición a esto, muchos de estos médicos que estaban en contra de los métodos anticonceptivos abogaban por la vasectomía puesto que este era un proceso mucho más sencillo. Siguiendo esta línea, el artículo nos presenta que muchas mujeres bajo métodos anticonceptivos no habían sido informadas completamente sobre los efectos de los mismos ya que estas pensaban que el periodo reproductivo podía ser extendido si se estaba bajo anticonceptivos. Dr. Edward Tyler argumenta, mediante este artículo, que aunque la extensión del período reproductivo era una posibilidad que aún no había sido probada; la mayoría de estas mujeres lo tomaba como cierto.

Además del discurso médico, también se encuentra el rol de la Iglesia Católica por medio del Partido Acción Cristiana.²⁸ En este artículo, ellos presentan una queja a la Cámara de Representantes y al Senado de Puerto Rico para “actuar rápido dentro de los intereses del bienestar de la familia puertorriqueña” y cesar la distribución de Enovid. Ellos creen en terminar la distribución del Enovid para respetar a la mujer puertorriqueña y su derecho a la fertilidad. Es interesante observar como el partido se encuentra dedicado a dar voz al subalterno empleando un discurso en el cual la mujer es puesta como víctima de las acciones del estado. Vale la pena mencionar que, para el 1963, la distribución de anticonceptivos estaba bajo las manos del estado. Si seguimos la lógica de Foucault en *El nacimiento de la Clínica* (1973) esto nos hace cuestionar si verdaderamente presenciarnos la muerte de la clínica o una metamorfosis de la misma en la época neoliberal a fines de los 1970s o principios de los 1980s. Al alterar quién estaba a cargo de la distribución de los anticonceptivos hay un cambio en el rol de la clínica y en las ideas de lo que reproducción

²⁸ El Partido Acción Cristiana (PAC) aspiraba instrumentar las aspiraciones del liderato católico. Durante la campaña de 1960, desde la tribuna del PAC se amenazó con excomulgar a quienes votaran por el PPD. Lo cierto es que en las elecciones de 1960 el PAC obtuvo 52,096 votos muchos de los cuales parecen haber sido militantes del PIP, situación que provocó que aquel partido perdiera su franquicia electoral. Tomado de: <https://puertoricoentresiglos.wordpress.com/tag/partido-accion-cristiana/>

significa como medios en vías a la liberación sexual, lo que Preciado luego llama “el régimen farmacopornográfico”, el cual se enfoca en una visión mercantil de los anticonceptivos.

Durante el transcurso de 1960, la metamorfosis de la clínica como aparato disciplinario aunque retiene muchas de las características mencionadas por Foucault. Por ejemplo, se crea una serie de clínicas por la Escuela de Medicina de Puerto Rico con el propósito de clarificar algunos elementos acerca del control poblacional. El Dr. José Nine Curt, el Director de Salud Pública y Medicina Preventiva de la Escuela de Medicina de Puerto Rico, menciona la creación de varias clínicas de salud como parte de un proyecto piloto para controlar el exceso poblacional en la isla. Dr. Nine Cruz también menciona que para mejorar el problema poblacional de la isla es imperativo “darle a los pobres la oportunidad de aprender a combatir el exceso de nacimientos en Puerto Rico es un paso natural... los miembros de la Iglesia Católica no deben entrometerse en el uso de anticonceptivos”. Vemos cómo se enfatiza que “la religión no entra dentro de esta discusión”. A su vez, esto sugiere que hay una transición en el rol de la iglesia dentro de los servicios que se proveen en las agencias gubernamentales.

Además del desplazamiento del rol de la Iglesia Católica dentro de las políticas del control poblacional, existen otros elementos a considerar. En el artículo titulado “Pobreza vs. Excelencia en Puerto Rico” se muestra que el elemento clase viene ligado con las políticas de control poblacional. En las páginas 92 y 93 del reporte titulado “El propósito de Puerto Rico” fue propuesto que el gobierno debía crear un programa educacional acerca de “paternidad responsable”. El estudio que se hace menciona que había cerca de un millón de puertorriqueños viviendo en extrema pobreza y que esta era la razón por la cual no podían tener una paternidad responsable:

Lo que se propone ahora es que esta parte de la población viviendo en extrema pobreza tenga el conocimiento y las herramientas para el control de natalidad para prevenir procrear niños que no pueden criar de manera decente. Si este programa es llevado a cabo con la urgencia que se merece, este va a tener un efecto profundo en el desarrollo económico y social de Puerto Rico.²⁹

Este nuevo plan proponía crear una “sociedad de excelencia” eliminando la pobreza y el desempleo en Puerto Rico. Sin embargo, este plan tenía

²⁹ Maldonado A.W. “Pobreza Versus excelencia en Puerto Rico.” *El Mundo*, 19 de mayo de 1968, p. 7.

como propósito disciplinar y eliminar al “pobre” y buscaba la creación de una nueva clase baja para hacerlos “menos ignorantes” y “más responsables” de acuerdo con el discurso de normalización de estos periódicos. Este plan de progreso también se basa en la construcción de una narrativa que alude a un “problema familiar” como parte integral a la irresponsabilidad paterna. La irresponsabilidad es “una parte integral de nuestra cultura, que proviene de siglos de pobreza e ignorancia...” Asimismo se critica directamente al gobierno de Puerto Rico por tomar tanto tiempo en implementar este proyecto.

Este plan toma la eliminación de la pobreza como su preocupación primordial, pero está lleno de presunciones en el subtexto de este. Una de las interpretaciones que se le da a este plan de gobierno es que iba a ser un complot genocida que atacaría a un sector específico de la población puertorriqueña. En el artículo titulado “Ve intento de Genocidio en el plan de control natal”,³⁰ *El Mundo* critica el argumento genocida e identifica al sector que está empleando este tipo de narrativa como: “El frente de artistas e independentistas que condenan al programa gubernamental de control de natalidad, llamándolo un atentado para destruir la nacionalidad puertorriqueña”. A lo largo de este artículo se emplea un tono sarcástico cuando al movimiento pro-independencia de Puerto Rico se refiere. El artículo concluye criticando que, bajo la mirada pro-independentista, esto es un proyecto genocida.

EL IMPARCIAL

Así como *El Mundo*, *El Imparcial* presenta el debate dentro de múltiples sectores de la elite puertorriqueña y sus argumentos. En el primer artículo que vamos a discutir se presenta una desmitificación del debate médico que presenta que las mujeres que utilizan métodos anticonceptivos pueden sufrir o no problemas médicos. Claro, como presenta Lurdes Lugo, *El Imparcial* es un poco más gráfico en su contenido, así que se presentan los problemas de salud de manera más detallada para atraer al público. En el artículo titulado “Contraceptivos no ocasionan coágulos” se observa que no existe evidencia que presente que los anticonceptivos ocasionan daños a la salud. Esto significa que no hay manera científica de enlazar la tromboflebitis con el uso de anticonceptivos.

³⁰ “Ve intento de “Genocidio” en plan de control natal,” *El Mundo*, 28 de febrero de 1970, p. 7-C.

En 1963, el Dr. Theodore R. Van Dellen habla de la superpoblación a nivel global. Su argumento es que el crecimiento poblacional se basa en los procesos de industrialización que ocurren a nivel global. En este artículo el Dr. Van Dellen buscaba refugio en la ciencia como verdad, con esto demuestra que confía en la ciencia como solución a los problemas de la humanidad.

El mismo año, *El Imparcial* presenta los problemas con el plan de control poblacional de la migración en masa hacia los Estados Unidos mencionando que:

La migración no es y no puede ser la solución al problema del desbalance entre la población y los recursos...Una economía saludable no puede ser estructurada bajo la premisa (implícita o explícita) de una migración perpetua. El pensar de esta manera es peligroso a largo plazo ya que es ineficiente desde un punto de vista humano y moral.³¹

El Imparcial toma esta cita de un ensayo académico titulado “Emigración Puertorriqueña: Solución o problema” escrito por José L. Vázquez Calzada.³² La cita se utilizó para criticar la migración en masa hacia Estados Unidos como solución al problema poblacional de la isla. Sin embargo, aunque critica la migración, no propone soluciones alternativas, sino que implica que se debe utilizar un método permanente como la esterilización o métodos anticonceptivos.

Asimismo, José Ortiz Vázquez presenta el problema poblacional en Puerto Rico mediante su artículo en *El Imparcial*. Este artículo trata de una reunión que tuvo el gobernador Luis Muñoz Marín y su gabinete en la que se presentan varias estadísticas de control de natalidad en la isla. El artículo menciona que:

Fue concluido que el problema poblacional debe ser estudiado de manera más cuidadosa ya que estamos frente a una situación que impacta al trabajador y a otros programas de salud, educación, alojamiento y desempleo.³³

Aquí se observa cómo, dentro de la esfera política, el crecimiento poblacional se refleja en las imágenes y representaciones de la mediática

³¹ Cesar Andreu. “Emigración: una falsa salida”, columna Cosas de Aquí. *El Imparcial*, 17 de septiembre, 1963, p. 20.

³² Vázquez Calzada, José L. “Emigración Puertorriqueña: Solución o Problema”, *El Imparcial* (1963). p.3.

³³ *Ibid*, p. 3.

puertorriqueña como un problema económico que afecta a las instituciones gubernamentales.

Para el año 1964, se comienza a observar un cambio en las dinámicas de derechos reproductivos y los debates de control poblacional en Puerto Rico. Luego del discurso del “aborto criminal en Puerto Rico” hubo varios elementos que el senador Eugenio Fernández Cerra toma en consideración cuando presenta que se deben “tomar acciones legales en contra de esta horrible práctica”. Mediante este artículo podemos observar los inicios del argumento de las políticas de control de natalidad como un proceso genocida.

Luego, en el 1970, se observa un cambio en la posición ideológica de la Iglesia Católica en cuestión a los anticonceptivos. En el artículo titulado “Informe a Paulo VI: gabinete rector favorece el uso limitado de píldoras contraceptivas” se presenta un posible cambio en las reglas del Vaticano, impuestas en el 1951, prohibiendo el uso de anticonceptivos. Este cambio se observa gracias a la popularización de los anticonceptivos a nivel global dentro de la revolución sexual y de la comercialización de los métodos de control de natalidad. Es por estos cambios que se observa la posible muerte de la clínica como aparato disciplinario. Este artículo demuestra que el cambio de la Iglesia Católica alude a un cambio paradigmático en como se piensa la reproducción.

CLARIDAD

Con la creación de *Claridad* podemos observar la diferencia entre los discursos de los medios en Puerto Rico y cómo responden a las distintas narrativas políticas. Claridad, refleja las políticas de control de natalidad como un acto genocida para acabar con los Puertorriqueños. Por ejemplo, en “Otra mentira del Imperialismo”, se trató de romper con el mito de la superpoblación. Utilizando el lenguaje marxista Claridad culpa al imperialismo estadounidense por las políticas de control de natalidad en Puerto Rico:

Decir que el crecimiento poblacional acelerado es el obstáculo más grande que los países subdesarrollados enfrentan es la política oficial de los Estados Unidos. Los programas que proveen ayudas a estos países está condicionado por la implementación de programas de control de natalidad.³⁴

³⁴ De González, Mari V. “Otra mentira del imperialismo: el mito de la explosión poblacional”, colaboración. *Claridad*, 9 de noviembre de 1969, p. 2.

Usando ejemplos y estudios, este artículo presenta que Tony Charter, profesor británico de bioquímica, cuestiona las políticas basadas en el neo-maltusianismo. Por otro lado, este presenta que Puerto Rico puede tener una población de hasta ocho millones de habitantes si son bien distribuidos. Para esto presenta el ejemplo de Japón, donde se construyen edificios y no suburbios. Además, establece que el problema fundamental de los países subdesarrollados recae en la explotación y no en la sobrepoblación.

De igual manera, el artículo titulado “Población y Poder Político”,³⁵ es una crítica al discurso de control de natalidad empleado por el gobierno. Esta narrativa parte de la premisa de que el bienestar de la familia puertorriqueña se encuentra motivado por estadísticas antiguas que no van acorde con la realidad de los 1970s. Asimismo, critica al gobierno estadounidense y al puertorriqueño ya que las políticas de control de natalidad son implementadas mayormente entre las clases bajas, en vez de reestructurar el sistema de manera tal que el sector privado y las fuentes de producción trabajen para ayudar el servicio social y no beneficiarse de él. Por otro lado, en el artículo titulado “¿Habrà explosión?”, se intenta desmitificar el “problema poblacional” para cambiarlo por las “voces disidentes” y cuestionar el discurso pesimista del desarrollo demográfico mundial. El artículo también menciona que las figuras académicas son parte de este discurso y termina diciendo que “el problema de crecimiento poblacional no es lo peor. Lo que es realmente trágico es la mala distribución de recursos y riquezas. Esto tiende a desplazar el discurso a elementos económicos sin tomar en consideración el individuo.

Luego de establecer una serie de industrias dedicadas a la creación de anticonceptivos en Puerto Rico, *Claridad* publicó un artículo llamado “Aborto y control poblacional”.³⁶ La construcción de Searle, sirvió como excusa para presentar una serie de problemas que ocurrían en Puerto Rico acerca del control de natalidad. Esto les sirve para encontrar un antagonista a esta historia, en el caso de *Claridad*, ellos encontraron dos. Primero, a Estados Unidos pues “[y]a estos no están contentos con autodestruirse, el suicidio colectivo aplicado por vía del aborto y anticonceptivos com-

³⁵ Noel Colón Martínez, “Población y Poder Político” Columna, *Claridad*, 13 de septiembre de 1970, 10; y también “El problema poblacional I: ¿Habrà explosión?”, columna foro nacional, *Claridad*, 6 de febrero de 1972, p. 10 y 18.

³⁶ Antulio Parrilla Bonilla, “Aborto y control poblacional,” columna Compartiendo, *Claridad*, 11 de marzo de 1973, p. 10.

pulsorios. Ahora lo piensan exportar al mundo”. El segundo antagonista de la historia construida por *Claridad* es Puerto Rico. Este presenta que debido al “mimetismo colonial, en la cual el colonizado imita indiscriminadamente y adopta los valores y patrones culturales del colonizador” y agilizar el proceso de anexión. Mediante este artículo se observa una crítica constante a las políticas imperialistas, que según ellos, causan un deterioro moral, desintegración, disminución y destrucción de la nación puertorriqueña. Es así como el cuerpo nacional, la mala distribución de la riqueza y el elemento imperialista son utilizados para argumentar sobre todos los elementos problemáticos en Puerto Rico. Finalmente, este artículo, y otros, presentan el imperialismo como el problema más grave.

En 1973, hubo otra reestructuración del programa de planificación familiar³⁷ que iba a unir el programa de Planificación Familiar con el proyecto de Protección de Madre e Hijo. Esta fusión se dio debido a la falta de fondos federales para apoyar a ambos programas. Durante su alianza muchas personas pierden su trabajo alrededor de las clínicas y oficinas de toda la isla como en Caguas, Mayagüez, Arecibo y Ponce, entre otros. Con la apertura de nuevas compañías e industrias para la producción en masa de anticonceptivos muchos programas gubernamentales llegaron a su fin. Así pues, el control de natalidad pasa a ser un proyecto más comercial que gubernamental.

En el artículo “¿Demasiados Puertorriqueños?”³⁸ por Antulio Parrilla Bonilla, se critica a los sectores que están de acuerdo con el control de natalidad. Una de sus críticas es al periódico *El Mundo* cuando menciona que “se ha convertido en la voz del Neo-Maltusianismo” y que “es muy raro que se vean opiniones contrarias a la línea editorial”. Es decir, el autor menciona que editorialmente los escritores, columnistas y demógrafos de *El Mundo* tienen una visión monolítica de los asuntos. Según *Claridad*, esto reduce todo a un sentimiento económico y materialista. Por otro lado, el artículo argumenta que las políticas de control de población responden a la necesidad de mantener el dominio estadounidense en Puerto Rico. Por lo tanto, según Parrilla, la capacidad reaccionaria de la gente que no es blanca se ve coaccionada puesto que son los que se ven sometidos a las medidas de control poblacional y experimentaciones.

³⁷ Bernardo López Acevedo, “Cesantean 400 empleados de gobierno,” *Claridad*, 15 de junio de 1973, p. 1 y 20.

³⁸ “¿Demasiados Puertorriqueños?” en columna Compartiendo, *Claridad*, 23 de diciembre de 1973, p. 10.

Durante el 1974, hay una insurgencia en el discurso de control poblacional como una práctica genocida.³⁹ El Obispo y ferviente seguidor del movimiento pro-independencia, Arturo Parrilla, catalogó las políticas de control de natalidad como un plan genocida. Presentó que las políticas de control de natalidad que estaban ocurriendo en Puerto Rico bajo la administración del gobernador Hernández Colón no eran de carácter voluntario. Asimismo mencionó:

El Centro Social Juan XXIII entiende por genocidio el momento que los puertorriqueños se volvieron víctimas del sistema. Esta inmoralidad se torna mucho más seria cuando el gobierno está amenazando el destino de una población entera al condenarlos a políticas neo-maltusianas... Todo esto responde al plan genocida que se ha tratado de lograr por los últimos 75 años, como una política imperialista de conquista por parte de los Estados Unidos, implementada desde el principio de su república.⁴⁰

Claridad, culpa al gobierno de Puerto Rico, pero no más que a las autoridades coloniales y el imperialismo estadounidense. La colaboración de estos sectores hace que se logre una esterilización en masa de aproximadamente el 33% de las mujeres puertorriqueñas en edad reproductiva.

Menos de un mes luego de las declaraciones del Obispo Antulio Parrilla, el Centro Social Juan XXIII presenta las regulaciones de control de natalidad en Puerto Rico como una práctica genocida.⁴¹ Para ellos esto es “una táctica del imperio para oprimir nuestro pueblo y remover los inconvenientes para asegurar el control de los recursos naturales de la isla”. Además de Parrilla, hay otras personas que se incorporan a este argumento. Por ejemplo la Dra. Margot Arce de Vázquez, Isabel Gutiérrez y el profesor, Manuel Alvarado. Ellos pertenecen a distintos grupos y sectores de la población por lo que hay elementos del discurso que no pueden ser reducidos a un sector específico de la población. Al no ver los discursos como un bloque monolítico, podemos ver la variedad de narrativas dentro de las prácticas y políticas del control de natalidad.

Muchos de los sectores que se expresaban en *Claridad* como en contra de la esterilización en masa utilizaban el argumento genocida. En “La esterilización masiva o el crimen del siglo”, presenta la esterilización en

³⁹ “Dice centro social Juan XXIII: Control poblacional es genocidio,” *Claridad*, 28 de abril de 1974, p. 4.

⁴⁰ *Ibid*, p. 4.

⁴¹ “Centro Social Juan XXIII arremete contra plan genocida,” *Claridad*, 19 de Mayo 1974, p. 15.

masa de los puertorriqueños como una política criminal de naturaleza genocida porque “su tipo preventivo enmascarado de planificación familiar continua siendo un ataque al nacionalismo puertorriqueño y va en contra del derecho a la vida y los derechos humanos.” Después hace un llamado al “pueblo puertorriqueño” a sublevarse en contra de las políticas genocidas, un crimen contra la humanidad y a los derechos humanos. En adición, se puede observar en el artículo “Planificación genocida” una campaña para utilizar el término genocidio cuando se habla del control de natalidad en Puerto Rico. Estas políticas son presentadas como un plan macabro que usa a Puerto Rico como laboratorio para políticas de control poblacional. Luego de esto el artículo termina con una cita de Albizu Campos, líder nacionalista, que dice: “Los administradores colonialistas e imperialistas no están interesados en los pájaros sino en la jaula.”

Para regresar al argumento del complot genocida que emplea un discurso de victimización de los sujetos vamos a estudiar el artículo titulado “Condena Planes de Esterilización”. Este presenta que “cualquier acción utilizada en contra del nacimiento no es natural, en cambio, es cobarde y criminal, porque arremete en contra de las vidas de inocentes”. En este y otros artículos, cuando se habla sobre las mujeres que sujetas a las políticas de control de natalidad se representan como víctimas del sistema. Al usar estos tipos de discurso, se añade a la narrativa de una paranoia colectiva del poder de un imperialismo malvado en el cual no hay cabida a la agencia de estos individuos.

CONSIDERACIONES FINALES

Al estudiar los debates que surgieron en los medios puertorriqueños acerca del control de natalidad, planificación familiar, esterilización y anticonceptivos podemos notar como los elementos clase, género, estatus político y modernización se observan en cada uno de los artículos. Al discutir las políticas de control poblacional del año 1943 al 1974 podemos estudiar la diversidad entre los debates y los sectores que publican en estos periódicos. Sin embargo, debemos tomar en consideración que las personas que publican en *El Mundo*, *El Imparcial* o *Claridad* responden a una clase muy distinta a la cual está siendo sometida o se somete a las políticas de control de natalidad. Por lo tanto, estos sectores no son representativos del subalterno. Presentar a las personas como víctimas de

estas políticas o agentes libres sería imposible por medio de un análisis periodístico. El propósito de este trabajo es observar cómo se enmarca los debates acerca de las políticas de control de natalidad dependiendo de los intereses socio-económicos o políticos de estos periódicos. Es interesante apuntar cómo las líneas editoriales de *El Mundo*, *El Imparcial* y *Claridad* presentan sus propias agendas en la manera en la cual presentan las políticas de control poblacional. *El Mundo* tiende a estar a favor de estas políticas, *El Imparcial* tiende a sacarlas de proporción de manera sangrienta y gráfica y *Claridad* tiende a poner en escena cómo estas políticas son un plan malévolo del imperialismo para acabar con los puertorriqueños.

Gracias a este trabajo pudimos observar el rol del feminismo y cómo este toma una posición contradictoria que responde a la “revolución sexual” pero tratando de salvaguardar el cuerpo de la mujer puertorriqueña. Sin embargo, la mujer puertorriqueña que nos presentan es la mujer educada, de clase media-alta o alta, entre otros elementos dentro de la subjetividad. Muchos de estos grupos feministas abogaban por la eliminación de “la prole” y mientras hacían esto apologizaban distintos cuerpos que no tienen cabida dentro del nuevo cuerpo moderno y nacional puertorriqueño. Asimismo, es importante mencionar el rol de la Iglesia Católica y cómo estos presentaban el discurso moral al condenar estas prácticas, no porque afectaban la salud de las mujeres, sino por su ética y religión. Por otro lado está el sector pro independencia y nacionalista de Puerto Rico presentando a las mujeres como víctimas del sistema colonial y el poder malvado del Imperio “Americano”, y a su vez, ignorando, la agencia de estas mujeres que no deseaban tener más hijos. El propósito de este trabajo no es buscar un poder o entidad malvada a esta historia sino observar la complejidad y la naturaleza heterogenia de los debates aquí observados.

BIBLIOGRAFÍA:

ARCHIVOS CONSULTADOS:

Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras: Biblioteca Lázaro, Colección Puertorriqueña y CUNY-The City University of New York, Center of Puerto Rican Studies

FUENTES PRIMARIAS:

Antulio Parrilla Bonilla, "Aborto y control poblacional," columna Compartiendo, *Claridad*, 11 de marzo de 1973, 10.

Bernardo López Acevedo, "Cesantean 400 empleados de gobierno," *Claridad*, 15 de junio de 1973, 1, 20.

Bertholds M., "Tromboflebitis pélvica, mujeres que hayan tomado enovid en la isla", *El Mundo*, 9 agosto 1962, 4.

"Centro Social Juan XXIII arremete contra plan genocida," *Claridad*, 19 de Mayo 1974, 15.

Cesar Andreu. "Emigración: una falsa salida", columna Cosas de Aquí. *El Imparcial*, 17 de septiembre, 1963, 20.

"Control de Natalidad: celebra aquí su convención en mayo", *El Mundo*. 20 enero de 1955, 18.

"Claridad." El Periódico De La Nación Puertorriqueña. <http://www.claridadpuertorico.com/>.

"Conferencia Internacional", *El Mundo*, 15 de febrero de 1963, 2.

"Contraceptivos orales no ocasionan coágulos", *El Imparcial*, año XXIX, Tomo 318, núm. 10920, 18 de agosto de 1962, 3.

De González, Mari V. "Otra mentira del imperialismo: el mito de la explosión poblacional", colaboración. *Claridad*, 9 de noviembre de 1969, 2.

"¿Demasiados Puertorriqueños?," en columna Compartiendo, *Claridad*, 23 de diciembre de 1973, 10.

"Dice centro social juan XXIII: Control poblacional es genocidio," *Claridad*, 28 de abril de 1974, 4.

"El programa de control de natalidad, sanidad informa asistencia de más de 7,000 casos." *El Mundo*, 12 de julio de 1944, 4.

"El problema poblacional I: ¿Habrá explosión?," columna foro nacional, *Claridad*, 6 de febrero de 1972, 10, 18.

"Empieza reunión sobre población", *El Imparcial*, Año XXII, Tomo 232, Núm. 8578, 2 de mayo de 1955, 3.

"En la Cámara, líder del PPD bloquea petición informes de esterilización", *El Imparcial*, año XXV, tomo 278, núm. 9844. 14 de abril 1959, 6.

"Ex candidata del PIP reafirma que cree en el control de la natalidad", en *El Mundo*, 10 de noviembre de 1952, 4.

- Hernández Aquino, “Son ya 3,373 las mujeres esterilizadas”, en *El Mundo*, 21 de octubre de 1947, 7.
- Hernandez P., Lady Rama Rau, “Expone problema poblacional en la India”, *El Mundo*, 14 de mayo 1955, 23.
- Kenny, Mathew. ”Sociólogo dice que si la natalidad no baja la isla perderá sus logros”, *El Mundo*. 21 de enero de 1953, 1.
- Maldonado A.W. “Pobreza Versus excelencia en Puerto Rico.” *El Mundo*, 19 de mayo de 1968, 7.
- Mercado, JO., “Dos casos de trombosis”, *El Mundo*, 13 de Agosto de 1962, 1.
- Noel Colón Martínez, “Población y Poder Político” Columna, *Claridad*, 13 de septiembre de 1970, 10.
- “No en otros sitios: Señalan baja de natalidad en la isla y en Italia.” *El Mundo*, 12 de enero de 1954, 3.
- “Obispado de San Juan dice falta moral” *El Mundo*, 27 de octubre de 1947, 3.
- Priest, Walter S., “Puede ser dañino”, *El Mundo*, 26 de agosto de 1958, 19.
- Rivera, Miguel, “En foro UC; señalan control natalidad es contra ley de Dios”, *El Mundo*, 9 de abril de 1960, 36.
- Rodríguez Benítez, Jesús, “Descubren nuevo contraceptivo”, *El Imparcial*, año XXVI, Tomo 286. núm. 10,085. 4 de diciembre de 1959, 25.
- Sanchez Cappa, Luis, “Niega Métodos contraceptivos afectan la salud”, *El Mundo*, 14 de marzo de 1959, 36.
- “Senior denuncia sabotaje ley control de natalidad.” *El Imparcial*, 28 de octubre de 1947, 6.
- “Sugieren otra vez control de nacimientos”, en *El Mundo*. 19 de junio de 1946, 1.
- Tooker H., “Planificación de la familia, Asociación realiza su campaña por los caseríos y arrabales”, *El Mundo*, 3 de diciembre de 1957, 1.
- Ufret J.M., “Contraceptivos; médicos opinan afectan salud física y emocional”, *El Mundo*, 17 mayo 1955, 4.
- Ufret JM, “Sobre Neomaltusianismo”, *El Mundo*, 4 de junio 1955, 26.
- Vázquez Calzada, José L. “Emigración Puertorriqueña: Solución o Problema”, *El Imparcial* (1963), 3.
- “Ve intento de “Genocidio” en plan de control natal,” *El Mundo*, 28 de febrero de 1970, 7-C.

FUENTES SECUNDARIAS:

AYALA, LUIS (2013); *Migración, diáspora e identidad: la experiencia puertorriqueña*. Colombia: Universidad de los Andes.

- BORING, CHASE CATERINE, ROGER W. ROCHAT, and JOSE BECERRA (1988); "Sterilization Regret among Puerto Rican Women." *The American Fertility Society* 49, no. 6.
- BRIGGS, LAURA (2002); *Reproducing empire race, sex, science, and U.S. imperialism in Puerto Rico*. Berkeley: University of California Press.
- BRUNETEAU, BERNARD (2009); *El siglo de los genocidios / The century of genocides*. Mexico: Alianza Editorial.
- BUTLER, JUDITH (1999); *Gender trouble feminism and the subversion of identity*. New York: Routledge.
- CURT, JOSE NINE (1966);. "Puerto Rico." In *Family Panning and Population Programs*. Chicago: University of Chicago Press.
- DAVILA, ANA LUISA (1990); "Esterilización Y Practica Anticonceptiva En Puerto Rico." *PRHSJ* 9, no. 1.
- DIAZ, ANA MARÍA (1983); *The Roman Catholic Archdiocese of New York and the Puerto Rican migration, 1950-1973: a sociological and historical analysis*. Ann Arbor. Michigan: University of Michigan.
- DUANY, JORGE (2010); *La nación en vaivén: identidad, migración y cultura popular en Puerto Rico*. San Juan, P.R.: Ediciones Callejón.
- DUCHESSÉ WINTER, JUAN (2011); *Noticias de un país que desaparece: "raros" puertorriqueños de hoy* University of Pittsburg Press.
- FELERSTEIN, DANIEL (2007); "¿Qué es un genocidio?", Ministerio de educación: Portal educativo del Estado Argentino, *Entre el Nazismo y a experiencia argentina*, FCE, Buenos Aire, <http://portal.educ.ar/noticias/genocidio.pdf>
- FOUCAULT, MICHEL (1973); *The birth of the clinic; an archaeology of medical perception*. Translated by A.M. Sheridan Smith. New York: Pantheon Books.
- FOX KELLER, E. (1997); "Gender and Science: Origin, History and Politics." *Osiris* 10(2).
- FOX KELLER, E. (1987); "The Gender/Science System: Or, Is Sex to Gender as Nature Is to Science?" *Hypatia*, 2(3).
- GARCIA, ANA "La Operación." YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=y-037NMWpiCc>
- GAYATRI CHAKRAVORTY, SPIVAK (1988); *Can the Subaltern Speak?* Basings-toke: Macmillan.
- GELLATELLE, ROBERT and BEN KIERNAN (2003); "The Study of Mass Murder and Genocide", in *The Specter of Genocide: Mass Murder in Historical Perspective*, eds. Gellately y Kiernan, Cambridge, Cambridge University Press.
- GLEIJESES, PIERO. *The Sterelization of Women in Puerto Rico under the Cloak of Colonial Policy: A Case Study on the Role of Perception in the US Foreign Control and Population Control*. New York: CUNY.

- DONNA HARAWAY (1988); "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective," *Feminist Studies*, 14 (3): 575-599.
- HARDING, S. (1993); "Rethinking Standpoint Epistemology: "What is Strong Objectivity?" in *Feminist Epistemologies*, eds. Linda Alcoff and Elisabeth Potter. New York and London: Routledge, 49-82
- HOLZ, ROSEMARIE PETRA (2012); *The birth control clinic in a marketplace world*. New York: University of Rochester Press.
- "Informe sobre migración. Report on migration - CLIO." Informe sobre migración. Report on migration - CLIO. <http://clio.columbia.edu/catalog/3335246>
- La Migración en Puerto Rico: características de la población migrante, 1983-84* (1986). Santurce, P.R.: Junta de Planificación, Área de Planificación Económica y Social, Negociado de Estadísticas.
- LÓPEZ, IRIS O. (2008); *Matters of choice Puerto Rican women's struggle for reproductive freedom*. New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press.
- LOPEZ, IRIS O. (1987); "Sterilization among Puerto Rican Women in New York City: Public Policy and Social Constraints." *Columbia University Press*.
- LOPEZ, IRIS O. (1980); "Sterilization in Puerto Rico: Correction or Personal Choice?" *Genes and Gender* 2, no. 84-98.
- MASS, BONNIE (1976); "Emigration and Sterilization in Puerto Rico." *Population Target*.
- MASS, BONNIE (1977); "Puerto Rico: A Case Study of Population Control." *Latin American Perspective* 4, no. 4.
- MOITT, BERNARD (2001); *Women and slavery in the French Antilles, 1635-1848*. Bloomington, Indiana University Press.
- Naciones Unidas. "Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio." Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. <http://www2.ohchr.org/spanish/law/genocidio.htm>.
- LUGO-ORTIZ, LOURDES (2011); *Tropiezos con la memoria: la esterilización femenina en la prensa puertorriqueña (1940-1977)*. San Juan, P.R.: Editorial Plaza Mayor.
- OLIVER, K (1989); "Keller's Gender/Science System: Is the Philosophy of Science to Science as Science Is to Nature?" *Hypatia*, 3(3), Winter: 137-148.
- PANIGUA, MANUEL E. (1970); *Field Trial of a Contraceptive Foam in Puerto Rico* Vol. 177, No. 3, Boston.
- PEREZ, IBRAHIM (2007); *La Salud No Tiene Precio*. Hato Rey P.R.: Publicaciones Puertorriqueñas Editores.
- PICÓ, FERNANDO (1990); *Historia General De Puerto Rico. Río Piedras P.R.: Ediciones Huracán*.

- POL, JULIO CESAR "Determinantes económicos de la migración entre Puerto Rico y Estados Unidos." *Economía UPRRP*. <http://economia.uprrp.edu/ensayo%20119.pdf>
- PRECIADO, BEATRIZ (2013); *Testo junkie: sex, drugs, and biopolitics in the pharmacopornographic era*. NYC: CUNY.
- PRESSER, HARRIET (1969); "The Role of Sterilization in Controlling Puerto Rican Fertility." *Population Studies* XXII, no. 3.
- PRESSLEY, L. (2005): *Whose Knowledge is it Anyway? Feminist Epistemology and Science: An Annotated Bibliography*. University of North Carolina-Greensboro Department of Library and Information Studies, School of Education, Winter.
- RODRIGUEZ TRIAS, HELEN (1978); "Women and the Health Care System: Sterilization Abuse." *Women's Center*.
- SATTERTHWAITE, ADALINE P. (1966); "Oral Contraceptives." *Family Planning and Population Programs; A Review of World Developments* 33.
- SEMELÍN, JAQUES (2002) "Violencia extrema." *Revista internacional de ciencias sociales*, (December 1). <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001290/129074s.pdf>
- SHAW, MARTIN (2003); *War and genocide: organized killing in modern society*. Cambridge, UK: Polity Press in association with Blackwell.
- SMITH, CHARLES W. WARREN, CHARLES F. WESTOFF, JOAN M. HEROLD, ROGER W. ROCHAT and JACK C. SMITH (1986); "Contraceptive Sterilization in Puerto Rico." *JSTOR* 23, no. 3: 351-365.
- "Sterilization in Puerto Rico." (1974); *JSTOR* 4, no. 11: 9-11. <http://www.jstor.org/stable/25772013>
- SOLINGER, RICKIE (2013); *Reproductive politics: what everyone needs to know*. Oxford: Oxford University Press.
- TONE, ANDREA (1997); *Controlling reproduction: an American history*. Wilmington, Del.: SR Books.
- TORO-MORN, MAURA "GENDER, CLASS, FAMILY, AND MIGRATION Puerto Rican Women in Chicago." *JSTOR*. <http://www.jstor.org/stable/189537> (accessed September 7, 2014)
- WEASEL, L. (2004); "Feminist Intersections in Science: Race, Gender and Sexuality through the Microscope." *Hypatia*, 19(1): 183-193.

Marcelo Quiroga Santa Cruz, un artista de la política boliviana

Marcelo Quiroga Santa Cruz, an Artist of the Bolivian Politics

HUGO RODAS*

RESUMEN: Este ensayo problematiza la dialéctica histórica éxito/fracaso, alrededor de la figura del líder socialista boliviano Marcelo Quiroga Santa Cruz y su comprensión marxista no libresca de la realidad boliviana; esto es, que en vez de una filosofía sistemática y abstracta, la comprensión de la realidad es posible a partir de una crítica sobre “la vida misma”. Se lo hace en torno a dos dimensiones metafóricas llevadas a sus límites: 1) la de una imagen parlamentaria “inflada” de la democracia, que pretende oscurecer en la conciencia ciudadana la dimensión contradictoria de lo social, y 2) la de la posición nietzscheana voluntarista que se ve superada por la aceptación de la vida en toda su complejidad.

PALABRAS CLAVE: *Historia, dialéctica, política, literatura.*

ABSTRACT. This essay problematize the historical dialectic success/failure, around the figure of the bolivian socialist leader Marcelo Quiroga Santa Cruz and not bookish marxist understanding of the bolivian reality; that is, rather than a systematic and abstract philosophy, understanding of reality is possible from a review about “life itself”. It makes around two metaphorical dimensions taken to their limits: 1) a “bloated” of democracy, parliamentary image that seeks to darken in public awareness the contradictory dimension of the social, and 2) the nietzschean position voluntarist that are overtaken by the acceptance of life in all its complexity.

KEYWORDS: *History, dialectic, politics, literature.*

RECIBIDO: 19 de septiembre de 2016 **ACEPTADO:** 30 de octubre de 2016

Para Cristina Trigo, in memoriam

La individualidad de Marcelo Quiroga Santa Cruz (1931-1980) parece haberse forjado en una interpretación de la filosofía de Nietzsche (*vgr.* artículo de prensa de 1965). Ello es comprobable en el desarrollo de su

¹ Estudiante de doctorado de Estudios Latinoamericanos, <hugorodasmorales@gmail.com>.

obra literaria y la praxis política socialista final que perfiló en Bolivia. Simbólicamente la podríamos sintetizar en su narración oral del final de la novela que no pudiera terminar de escribir y se publicara póstumamente, final adelantado al público que asistía a la conferencia que Marcelo ofreciera en Cochabamba en 1963, al merecer *Los Deshabitados* el premio que otorgaba la Fundación “William Faulkner”; final ofrecido en el diálogo público que siguiera a su conferencia y que era, según declara Marcelo, más grato que el primero, por la posibilidad de conversar sin jerarquías. Gesto lúcidamente político considerando que la mejor literatura moderna rehúye su consagración institucional y que si tiene éxito, fracasa por convertir el lenguaje privado del autor en regla de uso público, en “estilo”.

El final que Marcelo narrara era el de su segunda novela en curso, llamada provisionalmente *El combate* y al final, por él mismo, *Otra vez marzo*; títulos que dan cuenta del desplazamiento intelectual que representan, desde una idea abstracta a su concreción individual y política: Marcelo nació un 13 de marzo, durante su adolescencia utilizó el seudónimo de “Adán” en el evidente esfuerzo de conquistarse como un “hombre nuevo”, sin un pasado que pesara sobre la realización de sí mismo; la repetición que invoca (“otra vez”) no es su añoranza como escritor *contra la política*, sino la necesidad de completar la política que ejercitaba como un afuera de sí mismo, con la literatura como la intimidad en la que la sociedad tendría su lugar determinante sin negar al individuo.

Si en 1965 Marcelo hablaba desde el diario que dirigía, *El Sol*, del temor que el partido del 52, el MNR, había conseguido imprimir a la política boliviana, el final anunciado de *Otra vez marzo* sugiere la superación de una política de fuerza (idealmente militar) por otra democrática y socialista en un sentido concreto y social no meramente individualista. Esta línea corresponde a la formación de una filosofía de vida complementaria con la praxis política que desarrollaba. Lo que reivindicaba Marcelo con palabras de Nietzsche en 1965 era algo ya citado por Sergio Almaraz en 1964 respecto al mismo tema de la violencia política en Bolivia y resistido con palabras de Nietzsche: “Vale más perecer que odiar y temer; vale más perecer dos veces que hacerse odiar y temer: tal debería ser un día la suprema máxima de toda sociedad organizada políticamente”.

Lo que importa entonces, es la interpretación que sigue a la idea contenida y ésta, en el caso de Marcelo, sería desarrollada como novela en *Otra vez marzo* y como praxis en el Partido Socialista de Bolivia (después

PS-1), que se había formado mediante la *fusión* de cuatro organizaciones políticas antecedentes (FLIN, FARO, APB, UNIR), una de las cuales, la numéricamente minoritaria y que encabezaba Marcelo, daba sentido desde su nombre al proyecto de unidad política pues era, según señalaba su “Manifiesto fundamental” en el momento previo a la formación del ps (1971), un “movimiento de unificación ideológica y combativa”. Esta voluntad colectiva bien llamada UNIR (Unión de la Nueva Izquierda Revolucionaria), concebía la necesidad de formar un “nuevo movimiento” luego de la frustración revolucionaria del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) posterior a 1952, pero con el rasgo innovador de diferenciarse de toda nueva “fuerza política tácticamente reformista pero estratégicamente contrarrevolucionaria”, que frustrara nuevamente “el destino del pueblo”. Ése fue el aliento con el que nació el Partido Socialista de Bolivia.

Ahora bien, el paso de una posición basada en parte en Nietzsche, a otra ya lograda como propia, posiblemente requirió la mediación literario-política de la obra de Bernard Shaw. Este notable escritor de origen irlandés, que desarrolló una idea propia del socialismo, sostuvo ambigüedades y dudas semejantes a las que el joven escritor boliviano testimoniaría en la prensa boliviana en su tránsito hacia la actividad política. Párrafos más abajo veremos que otro espejo de su madurez literaria y política fue la obra mayor de Proust. Ignoro si Marcelo conoció un ensayo de Shaw (“La quintaesencia del ibsenismo”, 1894) que penetra en la cuestión de la dialéctica del fracaso/éxito que estoy considerando, analizando la otra teatral de Henrik Ibsen. O si leyó Nietzsche directamente, o aún más (no menos), infirió de la cita de Nietzsche sus propias directrices parafraseándola para el contexto boliviano; en este último caso, una idea de Nietzsche habría establecido primero la simpatía que luego existiría entre Almaraz y Marcelo como puente del nacionalismo revolucionario al socialismo, en 1968. La última posibilidad descrita, la de una mera hermenéutica individual, sólo aparentemente más modesta, no sería menos digo, porque el mismo Shaw penetró en Ibsen sin el apoyo de Nietzsche, lectura de la que en su tiempo no disponía.

En este punto es preciso explicar lo que Nietzsche tenía de socialista que atrajo a Shaw y a Marcelo, con reservas, como el propio marxismo leído por ambos escritores, por razones que expresan no una contradicción propiamente –y no porque Shaw y Marcelo evitaran contradecir sus propias posturas; lo hacen con el mayor gusto y ahí están sus propias palabras y dudas escritas para mostrarlo– sino por la *voluntad individual* de cada uno

en ir más allá, hasta donde les fuera posible, rasgo diferenciador central respecto a otros autores y en especial a teóricos o académicos consistentes por lo que explico a continuación: se trata de advertir que la importancia de la articulación entre cultura y economía (entre la superestructura y la estructura, para remitir al lenguaje del marxismo convencional del siglo pasado) no se resuelve a través de la teoría por el carácter general de ésta, que inevitablemente debe hacer abstracción del análisis específico que impone esta articulación.

Digamos que lo que existe es algo indeterminado: *una* estructura y *una* superestructura de ideas, de las que no puede dar cuenta la teoría, ni siquiera el pluralismo teórico más rico en términos de hechos estables por algún tiempo. Y esto es congruente con el hecho de que el marxismo se hace incomprendible o improbable allí donde se cristaliza en *una* filosofía de la historia, en vez de operar como una crítica de la propia teoría: la ontología dialéctica del éxito/fracaso como espejo de uno en el otro, no es una mera corrección de la idea de oposición entre ambos, semejante a la de estructura/superestructura, práctica/teoría o cuerpo/espíritu, presente en el sentido común dominante, sino la comprensión más evidente en nuestra época de que las ideas están dotadas de materialidad por las acciones humanas que promueven y autoconstituyen al individuo. Que dicha materialidad sea realizada en distintos grados, es efecto de ambas instancias, la económica y la cultural, también en su relación, no en su autonomía; la escritura, para dar una imagen espacial general, puede diferenciarse entre aquella que “hace aguas” y la que figurándose una malla milimétrica cierra todo espacio en su red de ideas, con un grado de densidad tal, que nos permita erguirnos como sobre la tierra para ver el horizonte.

Veamos comparativamente el cambio de Shaw y de Marcelo respecto al marxismo, para explicarnos cómo es que ambos resuelven de un modo individual la cuestión de la determinación social y cómo realizan su obra en tanto artistas de la política sin menoscabo de ambas dimensiones. En ambos casos el desengaño del marxismo al que se acercaron respondía a razones pragmáticas de la mayor importancia y a la desconfianza que les motivaba un deber ser abstracto. Pero si Shaw abandonaría la dialéctica para desarrollar una particular visión evolucionista de la vida, Marcelo adoptó un marxismo cuya fluidez la daba el análisis coyuntural de la lucha de clases en la perspectiva del poder proletario. Podría decirse que en ambos casos se trataba de una cuidadosa atención a la realidad que los incluía sin subordinarlos a la ideología dominante.

Shaw desconfiaba de la lucha de clases en la Inglaterra de su tiempo, porque observaba que la organización marxista revolucionaria que impugnaba la vía institucional de reformas (la Federación Socialdemócrata liderada por Henry Hyndman, quien le sugiriera a Shaw sus lecturas de Marx) tenía mayoría de militantes burgueses sobre los de origen proletario, incluido Hyndman, y los disturbios multitudinarios y revuelta que promovía no instaurarían el comunismo mejor que la postura socialdemócrata, en la que Shaw halló el espacio (Sociedad Fabiana) ideológicamente difuso en el cual desarrollar su propio punto de vista, que creía en la “persuasión racional”. Lo que Shaw no rechazó sino que mantuvo de manera ambigua, fue la importancia de la dialéctica marxista de un modo algo excéntrico respecto a la idea evolutiva que planteaba, pero que se alimentaba de otras ideas sugerentes, como las de Óscar Wilde, a quien invitó en 1888 y que presentara a la Sociedad Fabiana su ahora célebre *The Soul of Man under Socialism* (*El alma del hombre bajo el socialismo*, 1891), según el cual el objetivo de la sociedad debiera consistir en favorecer el máximo desarrollo del individuo como tal. En este camino de abandono del socialismo Fabiano, la filosofía de Nietzsche sirvió para favorecer el desarrollo político de Shaw como dramaturgo, lo que se observa en el tránsito de su ensayo sobre el ibsenismo al del “perfecto wagneriano”, desde un arquetipo de comunidad hacia una visión realista que lecturas de Nietzsche y Marx consolidaron: de la oposición nietzscheana entre señores y esclavos a su mediación por un revolucionario “realista”, que mediante el arte se desprende de la percepción hecha de ideales frente a la realidad social. Shaw advierte que los ideales tranquilizan al propio yo, teniendo como objetivo lograr ser “buenas personas” pues la natural corrupción humana exigiría negarse a sí mismo y conformarse con la defensa de ideales, en vez de ejercitar “la voluntad de ser uno mismo” que un realista como Shaw tenía en mente.

Marcelo dudaba del marxismo abstracto y confiaba en que los postulados cristianos serían más adecuados para la modificación de una tendencia que con el MNR posterior 1952 era claramente antidemocrática y en la que las mismas corrientes marxistas participaban. Su posicionamiento demócrata-cristiano es el de un pensamiento juvenil que, como la experiencia de Shaw, se había desengañado de la lucha callejera por sus elementos irracionales desatados: el colgamiento de Gualberto Villarroel (1946), viéndolo desde la masa en acción a sus 15 años, generó su repulsa

por la enloquecida furia popular. Casi dos décadas después su visión de la voluntad individual (nietzscheana) cede a una *comprensión de la vida* que supera el antagonismo nietzscheano, en vez de una *teoría sobre la vida* como la de Shaw, y, en este sentido, Marcelo mira más allá, firmemente apoyado en la realidad social boliviana, desde la que había elegido hacerlo.

Artistas de la política como Shaw y Marcelo, ejemplifican la noción hermenéutica que se atribuye a H. G. Gadamer, según la cual lo que nos interesa realmente no es el pensamiento sino ser-en-el-mundo, esto es, que si bien podemos adolecer de equívocos intelectuales, lo verdaderamente desafiante es imaginar cómo realizaremos existencialmente nuestras ideas.

EL “HECHO PARLAMENTARIO” Y LA DIMENSIÓN DEMOCRÁTICA DEL INDIVIDUO

Lo que se puede probar en suma, en línea con lo que aquí se atiende, es que Marcelo, a quien le importara tanto el teatro desde su juventud, incluida su fugaz vida universitaria, antes que la literatura o el derecho, leyó la obra teatral de Shaw y quizá llegó a adoptarlo casi sin modificaciones en su clasificación crítica de lo social. En esto la intuición de Marcelo se mostró, una vez más, certera: *Cada cual debe ser su propio Bernard Shaw*, postularía Jorge Luis Borges en 1975 para el futuro, uno de los varios futuros posibles, dando al lector este encargo. Años antes, a fines de los 60, Marcelo ejercitó este deber abonando a la utopía posible que pensaba para Bolivia, bregando como parlamentario para que alcancen a los oídos populares las explicaciones de las causas últimas de los problemas nacionales, tantas veces confundidos por la propia intelectualidad local.

En un momento en que la presencia guerrillera del Che Guevara en el sudeste boliviano propiciaba la aprobación de leyes contrarias al interés nacional y popular, Marcelo recurre a una imagen de la actividad parlamentaria semejante a un globo que distrae de la realidad y había sido elaborada por Bernard Shaw. Antes de citar añadamos que la obra teatral de Shaw impone una particularidad muy mencionada en quienes lo estudian: largos prólogos, sino verdaderos ensayos, introductorios a la obra teatral específica, en los que se trata el tema de manera política, en un mismo lenguaje de pareja brillantez y claridad expositiva del que Marcelo también hará escuela. Por eso lo que sigue va en prosa y corresponde al Prefacio de Shaw a su obra teatral: *El carro de las manzanas. Una extra-*

vagancia política (1929), en el que lo antes señalado sobre su rechazo a la abstracción de lo tratado, en este caso la democracia, es explícito (el énfasis en los textos de Shaw y Marcelo es mío):

Se me pidió que hablara al enorme auditorio creado en torno de la nueva invención de la Radiotelefonía, sobre una serie de temas políticos y culturales presentados por el orador precedente bajo el título general de Puntos de Vista. Entre los temas estaba el de la Democracia, presentado, como de costumbre, en forma completamente abstracta como un principio infinitamente beneficioso en el que debemos confiar aunque nos mate. Yo estaba decidido a que esta vez las instituciones de Votos para Todos y Cada Autoridad Elegida por Voto no escaparan a cubierto de su imponente máscara. Y dije lo que sigue:

Majestades, Altezas Reales, Excelencias, Gracias y Reverencias, milores, damas y caballeros, conciudadanos de todos los rangos: les hablaré de la democracia objetivamente, es decir, tal como existe y como todos por igual debemos encararla, no importa cuáles sean nuestros puntos de vista. (...) La Democracia, como ustedes saben, muy pocas veces es algo más que una palabra larga que empieza con mayúscula, que aceptamos reverentemente o denigramos con desdén, sin hacer pregunta alguna. (...) Advertirán ustedes que soy demasiado cortés como para llamar a Demos charlatán o vendedor de globos llenos de aire caliente; pero les pediré que comencemos nuestro estudio de la Democracia considerándola antes que nada como *un globo grande, lleno de gas o de aire caliente, que se lanza hacia arriba para que ustedes no dejen de mirar al cielo mientras otros les vacían los bolsillos*. Cuando el globo baja a tierra, cada cinco años aproximadamente, se los invita a ustedes a subirse a la barquilla, si pueden expulsar a una de las personas sentadas firmemente en ellas. Pero como no tienen ni el tiempo ni el dinero necesarios, y como son ustedes cuarenta millones y apenas hay sitio para seiscientos en la barquilla, el globo vuelve a subir y los deja en el mismo lugar en que estaban antes. Creo que admitirán que el globo, como imagen de la Democracia, corresponde a los hechos parlamentarios (cf. 1968: 515-517).

Marcelo por su parte, no ante un auditorio de público variado sino ante el hemiciclo parlamentario en pleno, se refiere “al globo de la democracia” de Shaw en términos en que critica un hecho parlamentario concreto: la desatención a la grave realidad nacional, desplazada por la presencia espectacular de actores guerrilleros y antiguerrilleros. La alusión a los intelectuales que desatienden la desnacionalización fomentada por el régimen del gral. René Barrientos o la represión a los trabajadores, menos que al fenómeno de la guerrilla del Che Guevara. En la sesión nocturna de congreso del 9 de octubre de 1967, decía:

En lo interno, aunque la guerrilla pareciera expresar la objetivización de condiciones propicias a la revolución nacional, y a pesar de su virtual valor aleccionador y de su influencia psicológica tonificante en el espíritu abatido de la clase obrera, su efecto general es altamente perjudicial y peligroso, de hecho el blanco al que apunta el imperialismo. Aunque certero teóricamente, resulta poco menos que invisible en esta nación donde son tantos los objetos sobre los que debe dispararse, que el pueblo no atina a digerir y termina no disparando a ninguno. La tarea de pelear frontalmente contra el imperialismo en este país, donde su presencia aparece fantasmal aun para los más perspicaces, equivale a la proposición de cazar unicornios cuando en torno abundan los animales domésticos. (...)

Los intelectuales bolivianos, impenitentes inquilinos de la rentista inteligencia extranacional, encuentran en las guerrillas un nuevo meandro para ensayar una nueva fuga del laberinto cultural con que nuestra realidad les desafía. Proclives al desarraigo, casi compulsivamente inclinados a la autoenajenación cultural, encuentran en la guerrilla lo que en ella necesitan encontrar; los de derecha, el motivo que necesitan para justificar con aparente decoro su decepción de la causa nacional; los de izquierda, el tema interminable de disquisiciones académicas, el motivo de sus temerarias operaciones en una guerra de café y de sobremesa. Los dos en una forma de bizantinismo por la que un aspecto adjetivo del procedimiento judicial del ideólogo Debray, o el nombre fingido que para entrar en Bolivia había usado el argentino Guevara, suplantan como tema de preocupación al drama de este desventurado pueblo, cada vez con más hambre y cada vez con menos soberanía. Así, hornos de fundición, defensa de nuestros hidrocarburos, legislación laboral, represiones obreras, entrega de los Lípez, son hechos minúsculos, carentes del interés suficiente para ganar las primeras planas de los diarios. Lo importante es la efigie fotográfica de las guerrillas, presente desde hace seis meses; lo importante es destacar su anécdota y atraer la atención sobre ella de todo un pueblo. De este modo, *como suele ocurrir en los espectáculos de feria, mientras el pueblo especta pasmado, la significación del hecho guerrillero, siempre hay alguien que vacía sus bolsillos* (1967: [Intervención parlamentaria inédita sobre el Plan General de Desarrollo Económico del gobierno y la guerrilla de Ernesto Guevara]).

De este aprendizaje de Marcelo en el campo de la teoría teatral como política, ejecutado como interpretación crítica de la realidad local y praxis parlamentaria desde el punto de vista de los intereses generales de la sociedad se pueden extraer varias lecciones en sentido inverso, esto es, cómo enriquecer estéticamente la apreciación de una realidad lacerante que suele ser oscurecida por sus necesidades perentorias separadas de las causas que la prolongan. Aquí aparece entonces el tránsito de escritura

desde *Los Deshabitados* hacia *Otra vez marzo*, de modo semejante a como Shaw se había superado a sí mismo desde su ensayo sobre Ibsen hacia su concepción sobre Wagner.

Lo cierto, aunque poco destacado a pesar de su carácter medular para comprender la obra y vida de Marcelo (los límites de su muerte, y viceversa), es que el fracaso ejemplar de *Los Deshabitados* –que es el significado del final de *El combate*, finalmente *Otra vez marzo*: “combate” como trabajo de creación literaria y resto nietzscheano, que no llega a expresar la dimensión política latente no realizada por *Los Deshabitados*– es la victoria final de *Otra vez marzo*, novela que ya está “completa” en todo su plan general en 1963, corroborado en lo que se tiene escrito y publicado de la misma. Es una de las demostraciones proyectadas al futuro (ya hemos sugerido recordando a Borges que no hay uno sino varios futuros posibles) de que la “teoría” de Marcelo consistía en una filosofía de vida y no en una filosofía política disciplinaria. Esa “teoría” no era una filosofía de la praxis sino la praxis misma, calificada por un horizonte humano no realizado pero entrevisto: en los 60 era el horizonte cristiano de la democracia, calificado desde los 70 por él del marxismo-leninismo (es preciso añadir el suplemento “leninista” para no ignorar que, si la economía-política era “todo” para Marcelo, su horizonte político se ampliaba con la atención minuciosa a la multifacética lucha de clases).

Limitemos nuestro comentario al final de *El combate* (después *Otra vez marzo*), revelado en Cochabamba, la ciudad natal de Marcelo:

Si es de interés de ustedes alguna referencia a esta segunda obra de título *El combate*, [al final *Otra vez marzo*] pues voy a darla así, de una manera más sucinta, más breve. Se trata en realidad de un ex-oficial, inutilizado para el ejercicio de su carrera por un accidente propio de su profesión, un hombre al que lo había guiado siempre el ideal de persona humana claramente descrita en la filosofía de Nietzsche, es decir, la voluntad de poder, el hombre de dominio. Naturalmente, inhabilitado ya para el ejercicio de su carrera, este hombre sufrió un golpe y tuvo que refugiarse en una actividad extraña que es la de entrenador en un reñidero de gallos. El cree ver en esa especie zoológica, la realización de un ideal de vida humana que él no vio en los demás ni en sí mismo.

En ese mismo reñidero viven con él un anciano, él es un ex-entrenador al que los años lo han enternecido y ya le parece ese un espectáculo muy cruel, entonces se ha dedicado más bien a criar gallinas que a su vez tienen pollitos y se multiplican, y no le gusta aquél espectáculo. Este hombre, que es miembro de esa parte de la humanidad que Ortega y Gasset define como “los que quieren”, haciendo uso desde la filosofía a la ducha fría, mantener un

dominio constante de sí mismo y de la situación en torno, es un hombre que no se embriaga nunca, que vive vigilante de sus actos y que no admite ser derrotado. Es en síntesis, una especie de personificación del hombre producto de un racionalismo exacerbado, de aquellos que creen que la vida se puede reducir a un teorema o a una figura geométrica. Afortunadamente la vida es mucho más compleja que eso y entonces este hombre ve que día a día avanza su ceguera y que ha de quedar definitivamente derrotado. No puede soportar esta idea y decide matarse, lo hace tomando un veneno, tiene una agonía de tres días. Durante esa agonía él tiene alucinaciones y ensoñaciones caprichosas, incoherentes, y al final se da cuenta que un hijo que él había engendrado con una mujer de muy poco atractivo físico que habitaba en el mismo lugar, en un momento de embriaguez, un pecado más, una derrota más en su vida, está próximo a nacer.

La última escena lo muestra a él en su aposento, agónico, y al viejecito aquél enternecido, riendo a la puerta de su pieza porque ha abierto las jaulas de los gallos de riña, aprovechando de la agonía de este hombre, del cuidador, y los gallos de riña se han mezclado con las gallinas de él, un poco lo que ha ocurrido con él y con esa mujer deforme en la que ha engendrado un hijo. Es decir, ni esa especie de gladiadores animales, de animales nacidos para la lucha y para vencer, han podido conservarse intactos, fieles a ese principio un poco apriorístico. Entonces comprende que la única manera de no ser derrotado en la vida es aceptar la vida como es, en toda su maravillosa complejidad, ese es el final [aplausos]. (1963: [conferencia inédita]).

A fin de cuentas, para sí mismo y la sociedad que representó, Marcelo logra aquí expresar *como* literatura la lección política de la democracia, tanto en el epílogo adelantado de *Otra vez marzo* como en su propia vida. Se trata de un procedimiento de comprensión que podemos asimilar a lo que hoy se denomina una ontología dialéctica de fracaso/éxito, que los artistas políticos comprenden sin dificultad, mientras, visto de manera no relacionada, sugiere un esquizoide desarreglo de opciones.

Desde una posición antípoda, que decía admirar a Marcelo, a fines de los 60, el indianista Fausto Reinaga (1906-1994) adulteró la escritura del primero para dirigirla hacia “su molino” en su obra ya clásica *La revolución india*, y reivindicó una década después a la dictadura militar que asesinara a Quiroga Santa Cruz, la del ahora reo sin derecho a indulto, gral. Luis García Meza (1980-1981), la que habría logrado lo que Reinaga buscaba: una “revolución del cerebro” en la que no cabían “ni Cristo, ni Marx”. La consagración de Reinaga, su notoriedad como autor publicado y figura señora del indianismo sucede actualmente, con la publicación de

sus Obras completas bajo el auspicio del indigenista Estado Plurinacional. Un éxito nada ejemplar, desde la ontología dialéctica que aquí se sugiere para comprender la historia.

En otro caso, distinto por su autoridad teórica indiscutida en antagonismo con Marcelo, en su madurez intelectual alrededor de lo que sería su libro póstumo *Lo nacional-popular en Bolivia* (1986), René Zavaleta (1937-1984) que retornaba a Bolivia luego de siete años de exilio, sentenció en una entrevista de 1978: “Bolivia será india o no será”. De esto último –como del “estilo” de Reinaga– cabe decir que se estaba “viviendo en el lenguaje”, es decir en una idea que al no incluir relación genética o histórica con su referente, al no vincularse fenomenológicamente con éste, producía la cosificación de lo expresado. Si recordamos el contexto de apertura democrática en que Zavaleta alude a esta “centralidad del indio” será evidente su diferencia productiva con Reinaga: la ironía le hace posible teorizar sobre opuestos (señor/indio) pero expresándolo desde una de las caras de la moneda, por lo que no resulta dialéctica. Por eso Zavaleta también sostuvo, desde el extremo opuesto de este péndulo sin solución de continuidad, que durante el auge de las masas en noviembre de 1979 Bolivia era más señorial que nunca. Tengo para mí que repetía en negativo, desde la distancia mexicana, lo que era sentido común en Bolivia: que no se escuchaba nada tan atentamente como el nombre del socialismo en Bolivia, Marcelo.

En cambio, la renuncia del PS-1 a sus bancas parlamentarias (1979) y el final anunciado para su novela *Otra vez marzo* retomada en marzo de 1979, son actos expresivos de su *Marx-Lenin y Cristo* como un todo: en el primer caso porque, aun contra opiniones de la dirigencia y militancia del PS-1, Marcelo sostenía la renuncia a un parlamento, que había dado la espalda a la movilización de las masas de noviembre de 1979, para no formar parte cómplice de esa posición que incluía a la mayoría de la izquierda reformista, “aunque con esa medida el PS-1 desapareciera”. La lucidez leninista consiste en esto, en la dialéctica que potencia la lucha parlamentaria con la lucha movilizadora en las calles y viceversa, poniéndolo en riesgo todo. En cuanto a lo segundo, está presente en el final de *Otra vez marzo*, también como disolución sin temores de lo que lastra el avance revolucionario: la vida pasada de José que él se encarga de redimir con el suicidio. En *Otra vez marzo*, la derrota del vencedor nietzscheano la asesanta el hombre que comprende su propia vida en un medio que llamamos

sociedad. Siendo la derrota el modo en que avanza la historia, el suicidio de José es una alegoría de la victoria de la democracia boliviana, a la que Marcelo dedicó su vida.

Unas décadas después del año que cierra la vida de Marcelo (1980), podemos advertir que lo que está en curso involutivo en la actualidad es la propia democracia –devenir semejante a la reconstrucción de las FF.AA. post 52 aprobada por el jefe histórico del MNR, con oficiales ideologizados a lo García Meza– mediante la pretendida rehabilitación de la “acción cívica” de las FF.AA.; su papel garante del gobierno, alentado por el jefe del MAS y sus seguidores.

LA EXISTENCIA INDIVIDUAL REVELADA DESDE LA TOTALIDAD SOCIAL

El saber es doloroso, nos hiere para salvarnos; nos despierta del ensueño que tejen las relaciones sociales y su tranquila o extraviada deriva en la que embargamos la vida sin enterarnos. El saber es la muerte que libera al dragón escandinavo que ficcionara Borges, incapaz de abandonar el reluciente tesoro dorado que vigila para nadie, tampoco para él mismo porque no comprende su significado; que le impide cerrar los párpados para descansar. Esa riqueza material que adormece prometiéndolo todo y hoy llamamos capitalismo, es la que hizo posible a su salvador que la nombró en la época moderna, el marxismo. La teoría del valor y de la plusvalía son la lanza con la que el héroe acomete la consciencia del trabajador para herirlo con la certeza de que si no arriesga todo no obtendrá en realidad nada. La política de la verdad del marxismo del siglo xx consiste en comprender que el desplazamiento en el capitalismo avanzado de la dominación económica hacia la hegemonía cultural del consumismo, exige el enriquecimiento del lenguaje marxista para que el señalamiento del sistema de dominación actual sea visible.

En este sentido, la teoría para el marxismo-leninismo representa cierta tradición fructífera que entiende a la historia como algo que no únicamente sucede sino “que se mueve”; no ya un campo de conceptos delimitados como la filosofía podría pretender, puesto que las ideas en el sentido de la vida misma no existen de manera autónoma sino que *deben completarse con lo que les es externo*; con la realidad social no clausurada sino histórica y en movimiento dialéctico: progresando y por tanto pudriéndose o repitiendo de un modo inédito. Marcelo Quiroga Santa Cruz sabía y ejercitaba

de manera ejemplar dicha unidad de teoría y práctica; no sería la filosofía la que completaría la lucha de clases concreta, la que acontece en Bolivia, sino aquello que se encontraba fuera de su conciencia individual, de su propia condición concreta dentro de una historia de clase.

Desde nuestra condición histórica contemporánea, situados en el mundo en el siglo XXI, lo primero que cabría observar sobre el párrafo precedente, es que inevitablemente se asociarán los términos “marxismo-leninismo”, “dialéctica”, “clase social” o “praxis”, con objeciones históricas relativas al siglo precedente y que hablan, en una palabra, de derrota, de fracaso histórico. Sin duda que *fue así*, en la misma medida en que, a menos que pensemos que la historia palpó límites absolutos, se trata de derrotas diversas, relativas y pasadas; al mismo tiempo, sostener un lenguaje sospechoso sugiere que éste tiene algo que decir respecto a otro lenguaje tranquilizador de nuestro tiempo.

Corresponde pues imaginar otros caminos para llegar a la consciencia de la realidad social, sin tener que dar el rodeo de cuestionar primero el sentido común no dialéctico o cosificación que acomete al lenguaje en la sociedad capitalista. Uno de esos caminos es el de la literatura como “teoría”, veamos entonces la dialéctica de literatura y política a través de su ejercicio como unidad en la lectura de *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust que podemos imaginar hiciera Marcelo Quiroga Santa Cruz; comenzando por cómo es que somos tocados por la verdad de la realidad, que es externa a nuestras búsquedas y deseos:

Nous pouvons avoir routé toutes les idées possibles, la vérité n’y est jamais entrée, et c’est du dehors, quand on s’y attend le moins, qu’elle nous fait son affreuse piqûre et nous blesse pour toujours. (Proust, 1954a: 1114).

Podemos haber dado vueltas a todas las ideas posibles, la verdad no ha entrado jamás, y es desde afuera, cuando menos se espera, que nos pincha atrocemente y nos hiere para siempre (Trad. de Estela Canto, 2004: 539).

La verdad del lesbianismo de Albertine que hiere a Marcel, por boca de ella misma pero a propósito de una información aparentemente inocua; como hiere al dragón escandinavo su fracaso en cuidar el tesoro, razón de su prisión dorada; como herirá el torero al toro en el ruedo, luego de atraer su furia haciendo de ella el impulso de las banderillas y al final de la espada que solo así se puede hundir en su carne firme. En el caso del Saber que llega como herida, se trata de un “diluvio de la realidad que nos sumerge” (*ibid.*: 540) gracias al cual alcanzamos una forma de la

realidad que hasta entonces solamente podíamos presentir, no conocer: no ir muy lejos en el sufrimiento corresponde, según enseñara Proust, a una limitación del espíritu creador. A la vez la conciencia de que somos fantasmas para nosotros mismos, reflota de manera multisensible en la obra de Proust y se vuelve certeza recordando nuestros yo pasados; quizá haya una reelaboración propia de Marcelo, en la novela *Otra vez marzo* (1990), que provenga de ese camino doloroso pero vital que la teoría filosófica no alcanza porque es externo al sujeto que piensa y actúa.

Quizá Marcelo haya presentido en unas palabras talladas por la prosa de Proust la forma de su propia escritura, dotándola del aguijón político que intuiría desde mucho antes, antes aún de aquella sentencia incomprensible lejos del mundo interior de Marcelo, que destinara a la curiosidad de unos jóvenes universitarios, en 1966: “La vida es mi campo más débil”. Volveremos a ella porque expresa, en mi opinión, la consciencia individual esclarecida de quien había llegado a saber, dicho en términos filosóficos, que la negatividad del Ser es constitutiva de la realidad misma y no solamente del sujeto o su sociedad, o, dicho en el espíritu mediador literario que sopla en *Otra vez marzo*, que la aceptación de la vida como fracaso es una lucidez que obra como la herida desde afuera que estamos ilustrando.

Pudo ocurrir en algún momento de su segunda lectura de Proust, en su exilio mexicano (1974-1978) y como alegoría de su autonomía intelectual y moral en un sentido marxista-leninista, que Marcelo leyera en su ejemplar de *En busca del tiempo perdido*, el volumen V (“La prisionera”) del tomo II de editorial Janés, sobre los celos que buscan infructuosamente la vida real de una persona y aún su pasado, en nuestra memoria:

Notre jalousie, fuillant le passé par en tirer des inductions, n’y trouve rien; toujours rétrospective, elle est comme un historien qui aurait à faire une histoire pour laquelle il n’est aucun document; toujours en retard, elle se précipite comme un taureau furieux là où ne se trouve pas l’être fier et brillant qui l’irrite de ses piquûre et dons la foule cruelle admire la magnificence et la ruse. (...) Notre vie distraite devant ce que nous ignorons être important pour nous, attentive à ce qui ne l’est peut-être pas, encauchemardée par des êtres qui sont sans rapports réels avec nous, plein d’oublis, de laucunes, d’anxietés vaines, notre vie pareille à un songe (Proust, 1954b: 147).

Nuestros celos, al buscar en el pasado para conseguir indicaciones, no encuentran nada en él; siempre retrospectivos, son como un historiador que debe hacer una historia para la que no cuenta con ningún documento; siempre rezagados, *se precipitan como un toro furioso allí donde no en-*

cuentra al ser altivo y brillante que lo irrita con sus pinchazos, y cuya magnificencia y astucia admira la multitud cruel. (...) Nuestra vida distraída frente a lo que ignoramos que es más importante para nosotros, atenta a lo que no lo es quizás, hecha pesadilla por seres que carecen de relaciones reales con nosotros, llena de olvidos, de lagunas, de vanas ansiedades, nuestra vida semejante a un sueño. (Trad. de Fernando Gutiérrez, 1952: 702. Énfasis mío).

En *Otra vez marzo*, de Marcelo, la metáfora del toro no es menos elaborada y, además, notablemente política:

Este es el mejor momento. El inicio de una situación dramática, ¿ve usted? No su desarrollo, ni siquiera su desenlace; el inicio, cuando los términos en conflicto se desembozan (...). [Don F.] evoca recuerdos persiguiendo obsesivamente ese momento inicial, al que cree asistir por acción de dos peones [de ajedrez] enfrentados. Negro, corriendo impetuosa y ciegamente en cualquier dirección, hollando la fina arena del ruedo, desdibujando con sus violentas pezuñas abiertas los círculos concéntricos que traza la escoba, embistiendo el aire, sacudiendo furiosamente la cabeza en el inútil empeño por liberarse de la divisa rojinegra que quema y desgarrar, corneando el cerco, arrancándole astillas, frotando el peludo testuz, entre los dos grandes ojos desorbitados, ensañándose con una tabla desvencijada, batiendo el rabo pringoso de un estiércol verde, acuoso, que chorrea por los corvejones, después trotando, sostenidamente, trotando hacia el centro del ruedo, donde se detiene, desconcertado por la inmovilidad de todo lo que le rodea, arañando y bufando y, cuando la cólera parece aplacada, súbitamente paralizado y tenso, como si su carne se hiciera metálica, *como si un baño de bronce lo sorprendiera en esa actitud, mirando fijamente cómo de algún burladero surge ese gusano brillante y avanza desplegando sus grandes alas rojas...* (1990: 188. Énfasis mío).

Le sigue un fragmento de teatro introducido en la novela y titulado: “Juguete literario para soñar una tragedia”, en el que “la escena representa un desierto de arena pulcramente alisada”, antes por tanto del inicio que el pasaje anterior representa. Aquí se le habla al toro: “Se acerca tu hora. La puerta ya tiene el calor de tu aliento. Estarás corneando al gusanito de luz que se mete por el ojo de la cerradura. Después será peor: un gusano dorado hará encajes bermejos entre tus cuernos.” (*Ibid.*: 192).

Continúa el cuerpo central de la novela que subraya lo que tematizara: “Es un instante, nada más, pero está en todas las situaciones. Hay que saber descubrirlo. Como en nuestra guerra, mi capitán.” (*Ibidem*). El efecto de luz del traje del torero en Proust (“ser brillante”) es el mismo que el

de Marcelo (“gusano brillante” o “dorado”, con su capa roja a modo de alas) y, como dirá Proust, lo que nos imaginamos es más real que lo que vivimos. Obsérvese, en lo que se refiere a la autoconstitución del propio pensamiento *desde fuera, esto es, no antropocéntrica*, que la mirada introspectiva de Proust está ficcionada en Marcelo como percepción proxémica del toro sobre el torero (“un gusano”).

Un paso más allá, en *Hablemos de los que mueren* (1984) puede verse el desarrollo del “Juguete literario” como artículo de prensa, en un sentido en el que la tragedia del pueblo español fue la ficción que representara “el Caudillo”, general y dictador Francisco Franco, semejante al toro de la metáfora sobre el recuerdo. Franco, senil e “implacable quelonio desdentado” que todavía dirigía las “tres cabezas del Cerbero hispano” (la de su Movimiento, de las FF.AA. y la burguesía) consistente en imaginar que fueron las Fuerzas Armadas las que alumbraron a la burguesía y no al revés, ignorando “la prontitud con que la burguesía abandonó el luto” muerto Franco y que, en nuestra *lectura política con literatura de Marcelo*, significaría el inicio de una situación dramática, “el mejor momento”, en este caso aquél en el que la realidad desatendida doblaba el sueño del régimen franquista; en palabras de Marcelo que engloban desde “la guerra de España” hasta la muerte del dictador y la asunción de Suárez:

Quedan algunos delirantes incapaces de advertir que Franco no engendró a la burguesía en acto generoso de previsión, sino que fue ella la que, no obstante su insipiencia, holgadamente compensada por la madura lucidez de sus semejantes internacionales que acudieron en auxilio suyo, lo sacó de Marruecos y lo instaló en El Prado, para que acaudillara el proceso político de su formación histórica [el de la burguesía] (*Ibidem.*).

Suárez, que presidiera el Movimiento y lo sepultara para renegociar institucionalmente en nombre de la burguesía y con la clase obrera “la culminación de su desarrollo democrático” que, nótese también, no es un futuro indefinido sino un final para los objetivos de la burguesía, más no para la clase obrera, a costa del entierro, no de Franco sino, de ese instrumento político, el Movimiento, incapaz de resistir el peso acumulado de la historia o, como escribiera, con mejor arte de la política, Marcelo, “ese instrumento que no pudo soportar el sol sobre la cara” (*ibidem*).

Resulta claro que la imagen del toro para Proust es una alegoría de la lucha ciega de los celos, mientras para Marcelo se trata de una alegoría de la lucha política. El momento inicial del toro en el ruedo, su fuerza física

enfrentada a los giros de un “gusano brillante” que lo neutraliza creando vacíos a los que embestir, es una dramatización de la lucha de clases no en cualquier momento sino en sus comienzos, semejante a los dos peones de ajedrez enfrentados al momento de comenzar una partida. Una partida que es una, que es vista como totalidad, como “José y Estaquilla [el zapatero] son la misma persona”, según escribiera Marcelo en sus notas de *Otra vez marzo*. En la referida conferencia de 1963 había recordado a un zapatero de su infancia, de nombre Oliverio (vgr. ¿“Estaquilla”, en *Otra vez marzo*?). Añado énfasis a dos momentos de aquella elocución que hacen a nuestro tema:

El proceso de la creación literaria. Por proceso entiendo yo el desarrollo de una obra literaria a partir del momento de su nacimiento. Hay en esta observación una suerte de convencionalismo, en realidad sería difícil precisar, aun para el escritor, el momento en el que nace una obra literaria. Sin embargo, creo yo que este proceso comienza con *una gran semejanza al proceso también de la concepción. Algo fuera de nosotros a modo de semilla se introduce* en nuestra sensibilidad y pone en movimiento nuestra imaginación. Ese algo se desarrolla dentro de un proceso de tiempo inevitable, transcurrido el cual la obra tiene que surgir, tiene que objetivarse, tiene que hacerse algo real. Esa semilla o germen del proceso de la creación literaria puede ser una persona o personaje ya en la obra literaria, puede ser un ambiente, puede ser una idea. Después diré con más detalle porqué las obras que nacen de una semilla-idea suelen nacer más bien muertas.

Cuando nace de una persona es porque esa persona ha logrado destacarse del conjunto, pero el hecho de destacarse del conjunto está íntimamente ligado a algo que ocurre en la sensibilidad del escritor. Algo hay en él que hace que esa persona tome una significación distinta de las otras personas. Es este carácter notable que le presta el escritor a la persona lo que hace que esta persona se constituya en un hecho aislado, significativo, simiente de una obra literaria. Aquí, a modo de anécdota y de ejemplo, quisiera referirles una experiencia de mi infancia: de chico, solía yo entretener mis ratos de ocio, que eran los más, visitando a un zapatero que tenía su taller en la vecindad. De este hombre recuerdo el nombre: Oliverio. Un nombre curioso además, para el lugar donde yo vivía. Recuerdo su oficio: zapatero. Pero *lo que no voy a poder olvidar nunca es que este hombre trabajaba ocho o diez horas al día disputando con varios pájaros sus elementos de trabajo, las estaquillas; este trozo de fósforo con que suelen arreglar un zapato envejecido* tenía que encontrar el zapatero, más bien que en su mesa de trabajo, en el pico de uno de los pajaritos que estaba rondando su mesa. Este es un hecho que a mí me impresionó tanto que algún día será materia de algo con cierto valor literario (1963: [conferencia inédita]).

Aquí no sólo tenemos lo menor, por decir así; el deslizamiento metonímico de la actividad artesanal del zapatero Oliverio, al que los pájaros hurtan un insumo de su trabajo (las estaquillas), hacia el nombre ficticio del zapatero de *Otra vez marzo*, que es también José, el personaje central, sino que se registra lo medular: que “el proceso de la creación literaria” como lo entendía Marcelo, está determinado de manera nítida por su construcción hermenéutica, por una forma sensible de llevar la realidad hacia un punto más alto al interpretarla, y sobre todo porque este comienzo será fecundo si es social, *i.e.* externo al autor, e infecundo si es un sucedáneo de ideas, si se pretende vicariamente filosófico.

Si Estaquilla y José son el mismo, también el narrador se identifica con sus personajes, que han nacido de él inconscientemente o, en su existencia de papel, los primeros toman rasgos de la realidad documentada del narrador. En la libreta de servicio militar de Marcelo (1951) y en la de su incorporación previa y por un mes como voluntario (1948), el registro

Imagen 1

EJERCITO DE BOLIVIA
 MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

SERVICIO MILITAR DE IDENTIFICACION PERSONAL
 GABINETE CENTRAL
 Filiação y Documentación Civil

No. 16536-55
 Cédula de Identidad No. 16536-55 de 1959



LIBRETA
 DE
SERVICIO MILITAR

DEL

Vol. Marcelo Quiroga S. Cruz
 (Grado, nombre y apellidos)

No. 89785

Clase 1931

Año 1951

manuscrito dice: “Señas particulares: “Sicatris (sic) región ciliar derecho”, mientras en alguna página de *Otra vez marzo* se lee: “Nombre: José. Señas particulares: Cicatriz en el arco superciliar izquierdo”.

Quizá pudiéramos pensar el logro de *Otra vez marzo* leyendo el suicidio de José en clave simbólica como una disolución de toda la sociedad para renacer –incluyendo al narrador, su recuerdo de Oliverio–; una imagen de la revolución necesaria en Bolivia y, en tanto proceso creativo global, singular narrativa de la historia en la que el artista políti-

otra alegoría de ese sector invisibilizado socialmente, que retorna como lo reprimido?– deforme y reverso maternal del hombre abstracto, dibujado en las siluetas de un campo de tiro al blanco, cuya realidad sugiere que ni siquiera el victimario aventajado está seguro de ganar sin riesgo, porque, como llega a saber José, en sus minutos postreros, al final nadie quedará impoluto, ni los muertos, cuando el Mesías vuelva, cuando la realidad nueva se imponga sin haberse anunciado previamente. *Todo*: la narración deliberadamente fílmica o incorporación visual del espacio a la historia en *Otra vez marzo*, que rompe con la secreción de paisaje interior de *Los Deshabitados*.

Por contraste, la Bolivia oficial sigue tributando al capitalismo avanzado neoliberal. La historia sincrónica del progresismo actual, que figura intelectualmente piezas monolíticas (“proceso de cambio”, “Estado Plurinacional”), trabaja con estas falacias ideológicas contra sí misma; la Bolivia de ganadores de ayer y hoy, pierde contra la historia como existencia multiforme, diacrónica, cargada de consecuencias inesperadas. Lo que caracteriza a la plebeyización satisfecha que alienta el neopopulismo del MAS –un recodo en el camino socialista iniciado por *Marcelo*– es la centralidad del dinero como pedagogía de la servidumbre, proporcional al excedente del periodo ya declinante del evismo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMARAZ, SERGIO (1964); “Un minuto antes de la medianoche: la violencia en Bolivia”, en *Praxis* (La Paz), 3 (diciembre), pp. 22-28.
- BARNADAS, JOSEP (*dir.*, 2002); “Reinaga, Fausto”, en *Diccionario histórico de Bolivia. II. Sucre: Tupac Katari*, p. 697.
- BORGES, JORGE LUIS (2005 [1975]); “El libro de arena” en *Obras completas 3*. Buenos Aires: Emecé editores. p. 64.
- PROUST, Marcel (2004); *En busca del tiempo perdido. IV. Sodoma y Gomorra*. (Trad. de Estela Canto), Buenos Aires: Losada.
- , (1954a); *À la recherche du temps perdu. II. Sodome et Gomorrhe*. Édition établie et présentée par Pierre Clarac et André Ferré. Paris: Gallimard.
- , (1954b); *À la recherche du temps perdu. III. La prisonnière*. Édition établie et présentée par Pierre Clarac et André Ferré. Paris: Gallimard.
- , (1952); *En busca del tiempo perdido. IV. Sodoma y Gomorra*. (Trad. de Fernando Gutiérrez). Madrid: Janés.

- QUIROGA SANTA CRUZ, MARCELO (1990); *Otra vez marzo*. La Paz: Amigos del Libro.
- , (1984); “La clase sin caudillo”, en *Hablemos de los que mueren*. México: Tierra del Fuego. pp. 273-275.
- QUIROGA SANTA CRUZ, MARCELO (1971); “Manifiesto fundamental”, en *El Diario* (La Paz), 7 de febrero, p. 6.
- , (1968); *Lo que no debemos callar...* La Paz: s.e.
- , (1967); [Intervención parlamentaria inédita sobre el Plan General de Desarrollo Económico del gobierno y la guerrilla de Ernesto Guevara] (La Paz), 9 de octubre.
- , (1966); “Marcelo Quiroga Santa Cruz, un humanista”. *Logos de la Facultad de Filosofía de la UMSA*, 2 (La Paz), pp. 22-23.
- , (1965); “Un partido temible”, en *El Sol* (La Paz), 19 de febrero.
- , (1963); Premio William Faulkner a *Los Deshabitados* (1963) [conferencia inédita], Cochabamba.
- REINAGA, FAUSTO (2001 [1969]); *La revolución india*. El Alto: s.e., p. 349, n.1.
- SHAW, BERNARD (2011 [1898]); *El perfecto wagneriano*. Madrid: Alianza Editorial. “Estudio preliminar” de Eduardo Valls, pp. 11-135.
- , (1968 [1929]); “Prefacio a *El carro de las manzanas. Una extravagancia política*”, en *Teatro completo. III*. Buenos Aires: Sudamericana. [Trad. Floreal Mazía], pp. 509-533.
- ZAVALETA, RENÉ (1983); *Las masas en noviembre*. La Paz: Editorial Juventud.
- , (1978); “Todo lo que es Bolivia hoy no es sino el desplegamiento de 1952”. [Entrevista de Mariano Baptista Gumucio], en *suplemento Semana del diario Última Hora* (La Paz), 10 de marzo.

Innovations in Intervention: El Salvador's Role as a U.S. Strategic and Tactical Laboratory

MATTHEW JAMES HONE*

ABSTRACT: The United States, amongst other motives, utilized their intervention into El Salvador as a laboratory for strategic, tactical and technological military techniques. The extent of the experimentation has not been fully divulged due to the continued classification of documentation and the secretive nature of U.S. special operations. However, there is sufficient evidence available to reveal that the U.S. participation in El Salvador initiated or expanded on a number of practices that would be incorporated well after the conflict.

KEYWORDS: *militarism, intervention, Central America, El Salvador, war.*

RESUMEN: Estados Unidos utilizó su intervención en El Salvador, entre otros motivos, como un laboratorio de técnicas militares estratégicas, tácticas y tecnológicas. El alcance de esta experimentación no ha sido divulgado en su totalidad, debido a que la documentación, en su mayoría, aún se encuentra clasificada y por la naturaleza secreta de las operaciones especiales de los Estados Unidos. Sin embargo, hay suficiente evidencia disponible para revelar que la participación de EE.UU. en El Salvador da inicio o expande una serie de prácticas que se han incorporado en conflictos posteriores a la guerra en El Salvador.

PALABRAS CLAVE: *militarismo, intervención, América Central, El Salvador, guerra.*

RECIBIDO: 08 de agosto de 2016. **ACEPTADO:** 02 de octubre de 2016

THE THEORY OF MILITARY INNOVATION AND EL SALVADOR

An essential component that measures a particular military force's capability and potential is the capacity for innovation.

This variable generally determines whether a force can cope with the ever-changing strategic and operational problems facing it, while simultaneously being able to develop solutions to stay one step ahead of its potential adversaries. Innovation is a multidimensional phenomenon. At one level, it may refer to the ability to develop new warfighting concepts. At another level, it may refer to the ability to develop new integrative capacities:

* Doctor en Estudios Latinoamericanos, UNAM <matthone72@hotmail.com>

reorganized command structures, better doctrine and tactics, improved logistics, new training techniques, and the like (Tillis, 2000: 155).

Moreover, innovation refers to the development of new technologies for military operations. Irrespective of the innovation being discussed, the creative capacity of a given military force is crucial to maximizing both military equipment and manpower. "The analytical challenge from the perspective of measuring national power, then, consists of identifying those factors which might facilitate a high capacity for innovation within a given military force and, subsequently, translating these factors into indicators that could be tracked by the intelligence community" (Tillis, 2000: 155).

An interesting and often overlooked aspect regarding the United States involvement in El Salvador during the civil conflict revolves around strategic and tactical experimentation in the theater of combat operations. There were a plethora of innovative programs expounded on or initiated in El Salvador that would influence subsequent U.S. interventions. Ultimately, what this article seeks to analyze is the specific manner in which the United States utilized their participation in the Salvadoran conflict as a combat laboratory from a strategic and tactical sense and how this particular aspect of U.S. innovation has influenced subsequent military operations?

CLASSIFICATION RESTRICTIONS AND RESEARCH

One of the principal dilemmas confronting any investigation regarding U.S. military innovation is the classification of pertinent documents related to operations. Although the U.S. involvement in the Salvadoran conflict terminated over 25 years ago, there are pieces of substantial information regarding the intervention still veiled in secrecy. Approximately 10 percent of the documentation pertinent to the U.S. involvement in El Salvador are redacted with another 6 percent or around 600 documents still classified and not disclosed to the public. Finally, and most relevant for this particular research, there is very little information concerning the actions of U.S. military and intelligence officers during operations in El Salvador itself. According to the declassified assessment on El Salvador conducted by Margaret Swedish, co-founder of the Religious Task Force of Central America, Robert H. White, former U.S. Ambassador to El Salvador, Cynthia Arson, human rights activist and Fr. William Callahan of the Quixote Center:

We see very little, for example, about the role of the U.S. military advisers. People believe we had advisers in each of the garrisons and that there was a much more direct role being played by them in actually carrying out the war -- I mean strategically planning with the Salvadoran army. Some of the military personnel down there, I'm sure, were part of the intelligence agencies. This says little about the CIA role. That is a huge hole. We also have not seen much from the FBI and how they linked some of their domestic surveillance here with the El Salvador foreign policy (Jones, 2011: 1).

Despite the obvious obstructions, materials emanating from open or unclassified sources and testimonies have provided a window into U.S. military innovation during the Salvadoran intervention.

INNOVATION AND A RESPONSE TO VIETNAM

According to the renowned maxim by Clausewitz: "War is the continuation of policy by other means." This emphasizes that political objectives shape the conduct of war; and when political objectives are limited as in the case of El Salvador, then the conduct of war too, is normally limited. However, these very limitations have impelled the demand for military innovation and experimentation since conventional tactics were either unavailable or would prove to be less effective. The Cold War setting that would dominate the Salvadoran civil conflict coupled with the divisive post Vietnam policies spawned an environment conducive to U.S. strategic and tactical variation that continues to advance the U.S. military agenda to this day.

Organizations that have recently experienced major failure are likely to be stimulated into innovation. The U.S. military emerging from the disastrous Vietnam intervention was forced in part to re-invent itself in El Salvador. One of the direct consequences from the U.S. engagement in Vietnam was the capping of the U.S. military advisor limit to 55 in order to prevent the political backlash of mass U.S. military casualties in combat. In the case of El Salvador, this particular restriction proved to be beneficial. According to Major P. Cale: "The 55-man limit may have been the best thing that happened to the ESAF during the 1980s. The limited number of advisors forced the Salvadoran armed forces to accomplish the military mission on the ground after the American advisors had trained them" (Cale, 1996: 14).

The U.S. did apply a number of promising strategic aspects left over from Vietnam and incorporated them in their Central American campaigns, none more important than the "Vietnamization" of El Salvador, or

the mass training of indigenous forces. By 1986, the El Salvadoran armed forces numbered over 50,000 and would eventually surpass 60,000 by war's end. Simultaneously, the number of Salvadoran military personnel that had been trained by U.S. trainers had risen exponentially. According to a CIA declassified document in 1986: "Based on U.S. Military statistics, well over 20,000 Salvadoran soldiers, including some 1,400 junior officers and cadets, have received U.S. training either in El Salvador, Honduras, Panama or the United States"(CIA, 1986: 2492). This number would continue to increment as the war carried over into the early 1990s, but on a much more manageable scale than what occurred in Vietnam. According to writer and ex U.S official in El Salvador, Todd Greentree, during the course of an interview: "The direct participation of the U.S. elements in the training and equipping of the Salvadoran armed forces was extremely important. The dynamic of the war that led to negotiations resulted from the attrition of FMLN forces under the effect of sustained ESAF counter-guerrilla operations, combined with reduction in support from Nicaragua after 1990" (Greentree, 2014).

In light of the Vietnam experience, the principal document that expressed the U.S. counterinsurgent plan and the development of the Salvadoran armed forces was the Woerner Report. The Woerner Report or the Report of the El Salvador Military Assistance Team was jointly drafted by Salvadoran and American officers in the fall of 1981. The report was developed over an eight-week period and it outlined the U.S. strategy to train, equip and organize the Salvadoran armed forces. The U.S. practically quadrupled the Salvadoran armed forces over the course of the war and according to Major Thomas Erik Miller: "The strategy promulgated by the Woerner report was strongly accepted by the ESAF (El Salvador Armed Forces), which viewed it with ownership. The El Salvadorans often credit this strategy for their survival from 1981 to 1985" (Miller, 2003: 53)

Interestingly, the Woerner Report consisted of two separate documents.

First a national strategy for El Salvador was produced in coordination with the Estado Mayor, which was written in Spanish and remained a classified Salvadoran document. Secondly, a classified report, which ran several hundred pages, broke the strategy down into two dimensions, preparation for war and conduct of the war. This report was for the U.S. government and never given to the GOES (Government of El Salvador) or ESAF (El Salvador Armed Forces) (Miller, 2003: 53).

The aforementioned was an indication that the U.S. policy-makers and military leaders were concealing or keeping close to the vest a number of their proposals in El Salvador and were following, to an extent, a distinct strategic and tactical agenda. Considering that the Woerner Report is only partially declassified, the entire U.S. undertaking has not been fully divulged, however, in view of the continued secrecy, it is safe to assume that specific aspects of the document transcends the Salvadoran conflict and perhaps was later recycled for successive interventions. What was obviously derived from the Woerner Report, however, was the need for a broad national policy to defeat an insurgency.

Since El Salvador, U.S. advisors and trainers have attempted, with mixed results, as observed in the Middle East, to replicate the Salvadoran design in the expansion and arming of allied forces in order to curtail their direct collaboration in external conflicts as what transpired in Vietnam. The post-Salvadoran failures have been the instances where restrained U.S. training programs have abated to conventional occupying forces and where the military assistance programs have been halted due to a reversal of political policy. While the U.S. training operations in Afghanistan and Iraq have employed thousands of personnel concurrently, the U.S. policy in El Salvador adhered to the extremely limited advisor role over a 12 year intervention. The object, however, has remained consistent for decades. According to a May 16, 1978 declassified Department of Defense document, the principle objectives of the military security assistance programs regarding El Salvador and other allied countries were specified. Amongst the most prevalent goals were to: “support the U.S. National Security interests by strengthening the military capabilities of selected friendly allied countries to maintain internal security, defend against external threats, contribute to regional defense and maintain regional balance and stability” (Department, 1986: 10). Furthermore, the U.S. maintains to achieve their mandate in contemplation of the Vietnam experience “by developing a nation’s self reliance and reducing the level of effort the United States must devote to deterring aggression at all levels, as well as reducing the probability of U.S. forces in crisis situations” (Department, 1986: 10).

THE ENGAGEMENT OF SPECIAL FORCES

Due to the limited amount of resources, manpower, and political commitment that was allocated to El Salvador, the advising team as well as the civilian component had to act creatively. This included utilizing Special Forces and specialized elements in order to maximize the output of the restricted U.S. personnel available. Even though U.S. MTTs (Mobile Training Teams) were first deployed to El Salvador in 1979 under the administration of President Carter, in 1981, the U.S. began deploying these teams on a more permanent basis.

Three MTTs of military advisers provided infantry, artillery, and military intelligence instruction. Service support advisers on 1-year tours augmented these limited-duration (3-month) MTTs. Typical service branches were infantry, Special Forces (SF), and military intelligence officers, usually majors, captains, noncommissioned officers (NCOs), or warrant officers with linguistic capabilities. Some were Latin American foreign area officers, and most SF personnel had served exclusively in Latin America (Valenzuela y Rosello, 2004).

According to Special Forces advisors on the ground the MTTs were very active from the initiation of the U.S. intervention in performing routine and advanced missions.

By mid-1982, the Green Berets had carried out forty-six separate MTT missions with Salvadoran forces. These included counterinsurgency operations, planning and assistance, small unit tactics, field medical MTTs, patrolling, harbor security, airfield security, communications training, dam security, Scuba training, border-patrol training, security arms interdiction surveys, advanced photography, airborne training and heavy-weapons employment. The work load increased in 1983, the war shifting to the governments favor by 1984 (Walker, 1994: 94).

Entities such as the U.S. Special Forces and the MTTs increased dramatically when Reagan became president. This resurgence would be replicated during the 'War on Terror' following the September 11th 2001 attacks on New York and Washington where the focus of Defense Secretary Donald Rumsfeld's policy would shift to more mobile specialized teams rather than conventional forces. Central America, particularly El Salvador, served as a type of modern test case for this specified practice and deviated immensely from the termination of the Vietnam war. In fact

“often innovation will occur when the civilian leadership intervenes to force military organizations to innovate. This intervention is held to be necessary to overcome the status quo bias that is imputed to military organizations” (Tillis, 2000: 155).

The number of MTTs abroad proliferated after 1980 just as it had in 1961. U.S. Army Special Forces provided most of the trainers. Some 130 Special Forces MTTs were scheduled for deployment globally in 1982, up from 53 four years before. In 1986, 260 Special Forces MTTs provided assistance to 35 countries. The expansion of training activities, measured in “man-weeks,” was estimated to have been fivefold between 1980 and 1984, from 1,161 to 5,787 (McClintock, 1992: 502).

When President Reagan came to office, his more aggressive stance towards communism propelled the 7th Special Forces Group into an expanded role in Latin American.

The 3rd Battalion, 7th Special Forces Group drafted the initial plan for US Military trainers in El Salvador that was accepted by US Southern Command (SOUTHCOM) and the Reagan Administration. Throughout the decade of the 1980s, soldiers from the 7th Special Forces Group played a critical role in helping the Salvadoran military grow from a constabulary force of 12,000 to a counter-insurgency force of 55,000 men under arms (Global, 2013: 1).

Special Forces advisors have been used consistently since El Salvador in order to train indigenous forces all over the world. El Salvador served as a proving ground for the 7th Group prior to the 1989 U.S. invasion of Panama. Since early 2002, the 7th Group has deployed almost nonstop in support of Operation Enduring Freedom in Afghanistan. The 7th Group along with the 3rd Special Forces Group are the two principal Special Forces Groups responsible for conducting ongoing operations in Afghanistan.

AERIAL OPERATIONS

The U.S. advisory mission was applying the use of surveillance aircraft in the acquiring of tactical FMLN targets for the Salvadoran armed forces and some of these were experimental in nature. However, due to budgetary restraints the aerial operations needed to depend on Vietnam era technology to accomplish their missions. According to Todd Greentree: “Aerial surveillance innovations in Central America were largely ad hoc, a result

as much as anything else from the expense of U-2 and SR-71 overflights in a non-strategic theater.” (Greentree, 2014) Instead the aerial surveillance program in El Salvador relied on reconnaissance planes and helicopters to acquire targets as well as U.S. piloted C-130 airplanes flying at high altitudes. There was no indication that the U.S. was applying the most efficient technology in El Salvador but rather was attempting to implement provisional tactics within a limited war context. However, despite the antiquated technology, aerial intelligence collection became an essential component in combating the FMLN insurgency.

According to a report in *The New York Times* by Lydia Chavez in 1984, the use of U.S. pilots in surveillance roles was commonplace in El Salvador:

In 1984, Colonel Monterrosa, said the United States planes had frequently been used in reconnaissance missions in operations in San Miguel and in the neighboring province of Morazan. He explained that, for operations in San Miguel, a United States adviser there would get in touch with the pilot of the C-130. “We receive the information nearly instantly,” he said. In an attack against the San Miguel base Sunday, a plane could be heard flying over the base just after the insurgents opened fire. Colonel Monterrosa said the plane was a C-130 that relayed information on guerrilla positions to the command in San Salvador and to the United States adviser in San Miguel. The colonel said the pilots of the planes flew high enough that a ground attack would be difficult. He said he did not know if the planes carried weapons, but said they had never given fire support. A United States military official said the planes were unarmed (Chavez, 1984: A1).

Emanating from an interview with a former RN commander who served as an intelligence expert for the FMLN during the Guazapa campaign, Mr. Antonio Juan Javier Martinez recounted his experiences in relation to U.S. pilot participation in operations. According to Mr. Martinez, a surveillance or spotter plane would fly at a very high altitude to acquire a target and also to avoid ground fire. Since Mr. Martinez helped to intercept the communications and was actively listening to the radio transmissions of these particular planes, he often overheard U.S. pilots relaying target information to the Salvadoran air force before a strike was realized. (Martinez, 2013).

The specific type of application that led to the capture of PRTC leader Nydia Diaz and a reported 40 insurgents being killed in July 1985 was referred to as ‘Pink Team Operations’. These engagements were a carryover

from the Vietnam era and “involve an observation helicopter scouting and marking the location of a target, either guerrilla base or insurgent camp, followed by air attacks by other helicopters or fixed wing gunships, and the insertion by helicopter of a 20 to 60 man team from the airborne battalion” (Department, 1986: 10). The ‘Pink Team Operations’ were said to have taken a severe toll on the FMLN in terms of casualties and the capture of insurgent leaders and they are probably still in existence in some form with current hunter killer teams even though the technology has inevitably advanced.

Similar tactics have expanded into U.S. Operations in Iraq amongst other interventions. In operations in Northern Iraq in 2004: “Pink Teams provided the best surveillance and firepower if needed. The soldiers were able to communicate directly with the pilots and receive observation updates” (Gonzales, 2007: 76). The Pink Team pilots in Iraq worked in conjunction with Stryker forces that engaged the enemy directly. The Pink Team pilots also provided the combat forces with confidence due to the reliability of their support in combat.

ISA: THE ACTIVITY AND INTELLIGENCE INNOVATIONS

Few special operations forces are clad in as much secrecy as the Intelligence Support Activity (ISA). Little is known about the organization or its activities, but it is clear that they serve as a military intelligence unit, and have partaken in numerous missions around the globe. The Pentagon frequently disavows knowledge regarding their activities or even their existence, and they’ve been given different names multiple times to misdirect any probes into their identity or activities.

Originally referred to as Task Force Orange, other names have included Centra Spike, Torn Victor, and Gray Fox. Before it operated under the name ISA, the group was referred to as the Field Operations Group (FOG). FOG was developed because of a perceived need for greater intelligence gathering capabilities for the U.S. military. When hostages were taken in the Tehran embassy in 1980, it became clear that FOG needed to become a larger group with more resources. FOG became permanent and renamed ISA on March 3rd, 1981 (Military.com, 2013: 1).

The ISA was most likely introduced into El Salvador early on in the war and worked along the lines of the CIA to access the scale of the

insurgency and the extent of the support that FMLN was receiving from other countries. According to a statement from an anonymous Pentagon source: "The ISA was never in El Salvador." However, other eyewitnesses on the ground in El Salvador contradict this statement. "During the Reagan administration there was a dramatic escalation in the number of CIA operatives around El Salvador. In addition, the Intelligence Support Activity (ISA), a highly secret unit set up in the Defense Department, sent a team of men and women, civilians and soldiers, to El Salvador in 1982" (Bonner, 1985: 87).

The ISA was able to fill the gaps that the CIA and National Security Agency (NSA) operating out of Fort Meade could not. The ISA or *The Activity* was closing monitoring the intelligence on the ground in El Salvador. The secretive nature of the Activity was so profound that even the initials ISA were classified Top Secret. "Hidden from everyone, their existence unknown even to Congress, they were producing some incredible stuff, intercepting plans for virtually every rebel attack and ambush, which were then passed on to the U.S. Army Special Forces who were advising the Salvadoran military commanders" (Smith, 2011: 47).

It is estimated that the ISA is comprised of only between 100 and 200 members and it is suggested that ISA employees are extremely qualified to conduct covert missions like what was occurring in Central America.

It is suspected that all ISA personnel originate from other special operations branches, primarily Delta Force and SEALs, but the Special Activities Division of the Central Intelligence Agency (CIA) are also fertile recruiting grounds. Prospective members have to be highly accomplished special operators from the onset. Apparently the CIA and the ISA work closely together and their personnel appear interchangeable during various mission profiles. If true, all ISA members are extremely qualified in the usual nuances of special operations, including weapons, communication, surveillance, reconnaissance and foreign language expertise. Moreover, the candidates undoubtedly receive new training in other 'black' fields especially communications intercepts to successfully fulfill their missions (Fredriksen, 2012: 283).

The general description of the ISA personnel resembles the specialized nature of the infamous U.S. defense contractors, such as Blackwater, that would permeate the Middle East during the 2000s. These defense contractors continue to cannibalize from elite U.S. military forces in order to replenish its ranks.

The ISA is noted for the use of cutting edge techniques and technology and this has certainly been transcendent beyond the scope of the Central American involvement.

It is safe to assume that ISA operatives employ many of the same weapons, communications gear, parachutes, and other ingress/egress technology available to all American special forces. Given their expertise in gathering SIGNIT or signals intelligence, the devices they field are unquestionably state of the art and most likely 'above Top Secret' in design and function (Fredriksen, 2012: 283).

The presence of the ISA and their activities in El Salvador were even a guarded secret to other U.S. forces stationed there and a *New York Times* article published in 1983 provided a little insight into the clandestine nature of this organization. "The sources said that the unit, for nearly a year, conducted clandestine operations without a "Presidential finding," a legal authorization required by Congress, and that the Pentagon had not advised the Senate and House Intelligence committees of the unit's existence, as required by law. One source said that during this period the C.I.A. and the Defense Intelligence Agency, which is the Pentagon's regular intelligence unit, had been unaware of the secret unit's activities except possibly in very vague terms" (Bonner, 1983: 1). The aforementioned predicated the post 9-11 operations where the Executive Branch and the Pentagon have acted in a more autonomous and secretive manner, especially when conducting the "War on Terror".

The ISA has directly supported Special Operations forces such as Delta Force and Seal Team Six. However, one of its most successful ventures in Central America was in collaborating with *Seaspray*, a joint Army-CIA unit organized in March 1981 in order to move men and material rapidly in order to conduct covert operations. "It eventually grew to have fourteen aircraft, none of which were bought through normal procurement channels or approved by Congress. Most of *Seaspray's* operations were in Central America. In 1982, the Army Special Operations Division created another special element, 'Yellow Fruit', to handle operational security for the various operations the division had under way" (LeoGrande, 1998: 385).

One of the division's most successful ventures was code named 'Queens Hunter.' *Seaspray* acquired small planes for the division to use on signal intelligence gathering missions over El Salvador in the months before the 1982 Constituent Assembly elections. The ISA provided the signal intelligence

specialists and Yellow Fruit provided a safe house in Honduras where the operation was based. The tactical intelligence that Queens Hunter collected on guerrilla field operations was so good that the project, originally planned to last a few months was extended for three years (LeoGrande, 1998: 385).

The person placed in charge of Queens Hunter was Colonel Jerry King. Colonel Jerry King was a veteran of special operations and in particular of the Vietnam war. The experience of Colonel King was molded by the U.S. Special Forces debacle in Iran in the 1979 failed attempt to rescue the U.S. hostages there. According to Colonel Jerry King:

The CIA had fucked up big time. It had claimed, falsely as it later turned out, to have no one in Tehran who could help Delta prepare for what was going to be a tricky task. King's disparaging view of the Agency's contribution was shared by virtually everyone else involved in Operation Eagle Claw, not least the task force commander General Vaught. 'Intelligence from all sources was inadequate from the start and never became responsive,' he said. 'The CIA did not, would not or could not provide sufficient agents to go in country and get the information that we needed (Smith, 2011: 2).

Operation Queens Hunter used a highly modified Beechcraft 100 King Air passenger plane flown by ISA operations to collect intelligence over El Salvador on FMLN activities. The same aircraft was most likely utilized over Nicaragua as well. It was considered that the best way of tracking FMLN and Sandinista communications was by using an aerial platform leased by Seaspray such as the Beechcraft King Air 100.

The Beechcraft was fitted out with the latest interception equipment, including frequency-scanning radios and direction finding equipment, by Sanders Associates, a specialist producer of electronic warfare systems based in Nashua, New Hampshire. The Activity, referred to only by the codename for its special access program Royal Cape, worked with Sanders Associates to eliminate problems that had cropped up during Operation Winter Harvest, the mission to rescue Jim Dozier from the Italian Red Brigades. Jerry King's men were expanding their operations in Central America and another signals intelligence operation there, codenamed Graphic Book was ongoing (Smith, 2011: 53).

Identical planes continue to be utilized in military "Guardrail" operations. Following El Salvador these very airborne SIGNAL intelligence operations were incorporated in Operation Desert Storm in 1990. Despite the

effectiveness of pilotless drones, aerial SIGNAL intelligence is presently in operation in various conflicts across the globe.

According to some sources the operations in Central America pertaining to the Activity were extremely successful. The intelligence gathered “revealed a large number of rebel hideouts, the arms smuggling routes into El Salvador, details of a number of planned rebel attacks and much more. The NSA was extremely pleased with what it called ‘the take’ from Queen Hunter” (Smith, 2011: 54).

Despite the perceived success of ISA, the period that the organization operated in Central America was limited due to internal politics. The factor that hindered ISA in Central America was a dispute between members of the Army Special Operations Division and Colonel Jerry King of the ISA. The fact that ISA left Central America at the height of the Salvadoran conflict, indicates that the experimental aspects related to the organization trumped even the successes that ISA attained. The use of ISA, although still clandestine, has reportedly proliferated in modern U.S. interventions under a variety of code names, however, the vast majority of these activities are highly classified.

THE FORCES OF SPECIAL OPERATIONS

Although still shrouded in secrecy, even to this day, a number of the Special Operations personnel and units that would be applied after El Salvador and even following the Cold War, were claimed to be initiated in and around the period where the United States was heavily engaged in Central America. To clarify, in the United States military, there is only one entity that is considered to be Special Forces, that is the aforementioned Green Berets that served as advisors and trainers on the ground in El Salvador. However, other elite groups that function in a similar capacity to the Green Berets are often referred to as Special Operations forces. These forces are usually highly secretive, highly trained, and elite and furthermore, Special Operations members can be found in every branch of the U.S. military.

Delta Force, a relatively newly formed elite unit by the time the U.S. became involved in El Salvador and infamously recognized for the failed U.S. hostage rescue in Iran in 1979, were responsible for the security of the aforementioned Queens Hunter operation in Honduras. To this very

day, there is little reliable information regarding Delta Force and their activities

Compared to our nation's military history, Delta is relatively young, having been formed in 1977 by its first commander, Colonel Charles Beckwith. With the growing threat of terrorism around the world, Beckwith saw a need for a precision strike force within the Army after working with the British Special Air Service (SAS) in the early 1970's. Beckwith was tasked to form the new unit and pulled largely from the Special Forces Groups. The type of missions the SFOD-Delta has been involved with over the past few decades are classified but some have been de-classified and noted publicly in media reports and books written by Delta Operators (Smith, 2013: 1).

The identity and image of Delta Force operatives in Honduras in protecting the Seaspray installations is reminiscent of the private security contractors that would participate in the U.S. involvement in conflictive zones like Iraq and Afghanistan even though Delta Force strictly pools recruits from within the U.S. Army, principally U.S. Ranger and Special Forces units. According to the information that is available on the Special Operations website: "In 1982 a small contingent of Delta Force troopers is sent to Honduras to act as Security guards for an intelligence gathering operation. The Delta Force troopers were armed with Uzis, and wore windbreakers and baseball caps. They stood ready to repel an attack against the safe houses they were stationed in, which also held intelligence specialists" (Special Operations).

Delta Force was deployed to another Latin American region, the island of Grenada, along with SEAL Team Six and other special operations forces during Operation Urgent Fury. Moreover, this elite group has participated in basically every U.S. military intervention since its founding and has expanded considerably. Due to the secrecy of Delta Force, their missions are highly classified, and much like other elite units, ignores the regular chain of command and takes orders directly from the Pentagon.

The elite helicopter unit, the 160th Task Force or 'Night Stalkers', was said to have received its baptism by fire in El Salvador and Nicaragua previous to its official incarnation during the invasion of the Caribbean Island of Granada in 1983. Like Delta Force, the 160th Task Force was created in response to the 1979 failed hostage rescue mission in Iran. According to a document declassified in October 2001, the 160th would have been operational during the U.S. Central American intervention and

was innovative in nature. “The 160th Aviation Battalion was formerly activated at an open ceremony on the Fort Cambell Division Parade Field on the 16th of October 1981. The new battalion’s stated mission would be to provide additional flexibility to the commander of the 101st Airborne Division (Air Assault) while experimenting with new and improved air assault tactics, techniques and procedures” (Library, 2011: 11).

A report published in *The Philadelphia Inquirer* in 1984 highlighted the possibility that pilots and crew members from this ultra-secret helicopter unit perished during operations in Central America in the earlier part of the Salvadoran conflict and that the Pentagon actively covered up their deaths and credited these events to mere military training accidents, a claim that has yet to be substantiated.

One mission of the helicopter task force, according to Pentagon officials, is to ferry into action the Army’s elite anti-terrorism unit, Special Operations Detachment-D, commonly known as Delta Force. A second mission is to insert and extract individuals or small commando units involved in quick-strike, clandestine attacks behind enemy lines.” (Greve and Warren, A1, 1984) The aforementioned Delta Force was said to have also trained the counter-terror units located in El Salvador. “In Central America, the 160th ferried contras from their Honduran bases into Nicaragua and back again, assisted the CIA’s sabotage attacks on Nicaraguan oil facilities, and flew unspecified missions in El Salvador (LeoGrande, 1992: 385).

When the *Philadelphia Inquirer* ran an expose on Task Force 160’s role in Central America, the Pentagon flatly denied that the unit was in the region. Such denials might not have been technically false. In the past, military personnel detailed to the CIA for special operations temporarily ‘retired’ from the armed services, to then be ‘hired’ by the CIA for the duration of the mission. A similar procedure was probably used in this case, since the CIA did not tell Congress about two combat incidents between CIA helicopters and Nicaraguan shore defenses. “When Secretary of the Army John Marsh expressed his concern to Casper Weinberger about Pentagon transfers of equipment to the CIA for projects in Central America, he mentioned the transfer of personnel as well.” (LeoGrande, 1992: 678)

Task Force 160 next appeared in the news in December 1985 after the *Detroit Free Press* interviewed the friends and families of sixteen army men reportedly killed in helicopter accidents in the unit. Although the inquiry did not tie specific deaths to covert operations, it concluded:

The unit had flown missions into Nicaragua and other hostile Central American zones, despite U. S. laws forbidding such military activity. “The father of Warrant Officer Donald Alvey, age 26, who was reported killed in a chopper crash off the Virginia coast on 20 March 1983, recounted his son’s stories of his clandestine exploits: “Don flew a bunch of missions into Nicaragua.... He’d go somewhere and pick up a group of people in a clearing in the jungle . . . armed troops, speaking Spanish—and take them to another clearing in the jungle.” Relatives said the unit members wore civilian clothes, flew by night, and were instructed to destroy their aircraft if they were forced down; they were also told “that the U.S. government would disavow them if captured or killed.” A Fort Campbell spokesman responded, claiming that “no Fort Campbell units have been involved in any military operations.” The stories were consistent with the accounts from relatives of earlier U.S. covert action casualties in Nicaragua during the last years of Anastasio Somoza Debayle’s regime. The secret units involved in the United States’ war on Nicaragua found more comprehensive exposure in the course of the Iran-*contra* hearings (McClintock, 1992).

According to the book *The Night Stalkers* written by Michael J. Durant and Steven Hartov, the high casualty rate for the 160th was attributed to sophisticated training maneuvers in night operations rather than in clandestine missions in Central America.

In those early years, the Night Stalkers’ growing pains were excruciating. One of the unit’s best commanders was killed in a night operation when his Little Bird impacted with a high-tension power line tower. Five Night Stalkers were killed when a Chinook lost an aft rotor, inverted and crashed into the Atlantic. Another six met their fates when their Chinook sped into a fog bank, which happened to be concealing a small island. A Blackhawk came apart in midair and its crew was lost, and during a low fast flight over water in Panama, another Blackhawk smacked into the water leaving two more dead (Durant and Hartov, 2006: 8).

By the summer of 1983, the Night Stalkers had already suffered a total of twenty-one killed in ‘training accidents.’ It is estimated that the Night-stalkers accounted for 60% of all helicopter fatalities for 1983. According to sources, in October of 1983, the Night Stalkers were close to being disbanded before the unit became officially involved in the U.S. intervention in the island nation of Grenada. Despite claims to the contrary, an unanimous individual asserted that it was highly probable that at least some of the fatalities emanating from the Night Stalkers occurred in secret missions in Central America. If the Nights Stalkers were indeed utilized

in El Salvador during the civil war, this ultra-secret unit almost certainly carried out successful missions: “To an Army Helicopter Pilot, the 160th Special Operations Regiment was the top of the food chain and the Night Stalkers went into combat even if there was no war” (Durant, 2003: 155).

The Night Stalkers had the best helicopters, the latest equipment, and an unlimited acquisition budget. They flew mostly at night using the latest technology night vision devices, deep behind enemy lines, racing just above sand dunes, ocean waves or jungle canopies to deliver special ops teams. Their customers were the elite of the elite and strictly classified, meaning Navy SEALs, Army Rangers, or other special mission units. The existence of the Night Stalkers was officially denied, and their pilots had reputations as the James Bonds of the community (Durant, 2003: 156).

With regards to the lack of information that derives from 160th operations in Central America, there should be little surprise given the continued deployment of this group. Since its inception the helicopter unit has been involved in combat in such places as Grenada (1983), Panama (1989), Somalia (1993), and the latest U.S. engagements in Iraq and Afghanistan amongst others. In fact, the Night Stalkers were said to have taken part in the mission and to have transported the elite SEAL Team Six into Pakistan when former Al Qaeda leader Osama Bin Laden was assassinated on the 2nd of May 2011.

The elite U.S. Navy SEALs, were instrumental in the training and equipping the Salvadoran navy and other clandestine activities in El Salvador. “In a similar effort to overcome the 55-man limit, small marine-commando units were trained by elite U.S. Navy SEAL units in Panama, Additional marine commandos were trained in El Salvador” (Smythe, 1997: 1). In this instance the SEALs were involved in the counterinsurgent function of developing Foreign Internal Defense (FID), especially in the protection of the Salvadoran coastline and the interception of weapons. There were also rumblings that the Navy SEALs participated in commando style raids along the Salvadoran coastline in what the military categorizes as direct action in order to neutralize FMLN forces.

The U.S. Navy SEALs operated, in specified instances in El Salvador, as intelligence agents through the covert action of observation and report. The SEALs were involved in the Medical Civic Action Program (MEDCAP) throughout Central and South America. “MEDCAP was an extension of the same program that had been used in Vietnam in which free medical care was

administered to poor peasants and intelligence was gathered that could be of value in planning future operations” (Mann and Pezzulo, 2011: 199).

There were said to be a number of MEDCAP programs in El Salvador during the civil war. According to author Don Mann: “The MEDCAPS we held there turned out to be a great source of intelligence. We’d set them up in the foothills of the Sierra Madre, near FMLN strongholds. Grateful patients would tell us where the rebel camps were located and what routes they used to smuggle in weapons.” (Mann and Pezzulo, 2011, p. 201) MEDCAP has further been utilized in U.S. interventions with positive results especially in war-torn Afghanistan as indicated by the following report captured by *Wikileaks*: “MEDCAP was very successful. Attendance was very strong and the event provided critical access to the populace by CJSOTF forces in a very volatile region of Eastern Paktika Province” (Wikileaks, 2007: 1).

Besides the clandestine use of Special Operations in El Salvador, the incorporation of innovative military technology was present in El Salvador, the type that usually coincides with special operations. An element of this technology pertained to the use of night vision equipment that enabled the Salvadoran armed forces, which prior to U.S. military involvement operated exclusively during the day, to harass the FMLN around the clock. Moreover, reconnaissance and surveillance equipment was utilized to collect intelligence on the daily movements and operations of the insurgency and this would include the now prevalent use of drones. The specific drones flying over El Salvador, the R4E-40 Skyeeye, was claimed by the U.S. embassy in that country to be on reconnaissance missions in support of the Salvadoran military operations. However, according to a quote from Major Fred Lash in 1985, the drones were in El Salvador mainly for experimentation purposes. Lash said “A team of 20 army and civilian personnel are in El Salvador to study the R4E-40’s performance in a jungle environment.’ He said the army has conducted similar tests in several places around the world” (Morocco, 1987: 1-2)

THE USE OF MERCENARIES IN EL SALVADOR

One of the most controversial aspects of any intervention is the use of mercenaries in combat operations. According to the 1989 United Nations

International Convention against the Recruitment, Use, Financing and Training of Mercenaries, the definition of a Mercenary is someone:

Specially recruited locally or abroad in order to fight in an armed conflict; motivated to take part in the hostilities essentially by the desire for private gain and, in fact, is promised, by or on behalf of a party to the conflict, material compensation substantially in excess of that promised or paid to combatants of similar rank and functions in the armed forces of that party; is neither a national of a party to the conflict nor a resident of territory controlled by a party to the conflict; is not a member of the armed forces of a party to the conflict; and has not been sent by a State which is not a party to the conflict on official duty as a member of its armed forces (United Nations, 1989. Resolution 44/34).

There were individuals in El Salvador that could fit under the broad definition of a mercenary. According to author Todd Greentree: "After Angola, the United States shied away from employing foreign mercenaries in combat operations." (Interview Todd Greentree.) In Angola, Portuguese mercenaries were employed in a country that had fought a fifteen-year war against the Angolans and served as a propaganda coup for the communist backed MPLA.

Despite the reluctance of the U.S. to use foreign mercenaries in El Salvador there were a number of U.S. veterans operating in Central America who were not officially affiliated with the U.S. military or the intelligence agencies. Some of the aforementioned personnel quite often were said to be 'journalists' working for *Soldier of Fortune* magazine. Yet their functions and activities mirrored the modern use of U.S. government contractors as a supplement to the regular armed forces.

Some of the functions performed by these individuals were the improvement of the Salvadoran Airborne Battalion, conducting courses in demolition, basic sniper techniques, and helicopter door gunning, the later was said to have paid significant dividends. Other activities included the overhauling of the weapons inventory for the Atlacatl Battalion and conducting ambush and counter ambush training. According to one of the *Soldier of Fortune* publications: "A team (associated with the magazine) accompanied Lt. Col Cruz, commander of the Morazan Department and elements of the Airborne Battalions to observe 'anti-terrorist' operations" (Pigeon, 1984: 84). The particular individuals who were operating in El Salvador were highly qualified with previous combat experience and unofficial connections to the U.S. military and intelligence communities. Due

to the limitation of trainers in El Salvador, these freelance soldiers filled a valuable void in providing the Salvadoran army the necessary training.

One of the more publicized special operations in El Salvador involved the April 18, 1985 capture of PRTC leader Nidia Díaz. Amongst the individuals involved in her capture were reported to be Wally Grasheim, a person who was said to have been, depending on the source, a mercenary or arms dealer who happened to be in the vicinity of the capture, and the Cuban-American mercenary Félix Rodríguez. Rodríguez, by his own admission: "Between March and September 1985, flew over one hundred missions in El Salvador" (Rodríguez and Weisman, 1989: 236).

Even though the number of mercenaries in El Salvador was most likely minimal, those that served in El Salvador served an important function. It appears that they supplemented U.S. forces stationed in El Salvador and that these individuals possessed the training, experience and skills to at least make a minimal impact on an operational level and most likely served as a precursor to the military contractor model that has been implemented in multiple instances since.

THE SALVADORAN OPTION

The counterinsurgency format applied in El Salvador has been readily utilized for other U.S. interventions after the Cold War. In Iraq, Colonel James Steele, who was a veteran of the Salvadoran conflict and was heavily involved with the U.S. PSYOPS program in El Salvador, an initiative that garnered little success in Central America during the 1980s, was called into Iraq to help restore order.

Steele's contribution was pivotal. He was the covert US figure behind the intelligence gathering of the new commando units. The aim: to halt a nascent Sunni insurgency in its tracks by extracting information from detainees. It was a role made for Steele. The veteran had made his name in El Salvador almost 20 years earlier as head of a US group of special forces advisers who were training and funding the Salvadoran military to fight the FNLM guerrilla insurgency. These government units developed a fearsome international reputation for their death squad activities. Steele's own biography describes his work there as the "training of the best counterinsurgency force" in El Salvador (Mahmood and O'Kane, 2013: 1).

During the 2004 Vice Presidential debates, former Vice President Dick Cheney compared the U.S. participation in Iraq and Afghanistan

to what had transpired in El Salvador. Cheney stated during his televised deliberation:

Twenty years ago we had a similar situation in El Salvador. We had a guerilla insurgency controlling roughly a third of the country, 75,000 people dead, and we held free elections. I was there as an observer on behalf of the Congress. The human drive for freedom, the determination of these people to vote, was unbelievable. And the terrorists would come in and shoot up polling places; as soon as they left, the voters would come back and get in line and would not be denied the right to vote. And today El Salvador is a whale of a lot better because we held free elections. The power of that concept is enormous. And it will apply in Afghanistan, and it will apply as well in Iraq (*Washington Post*, 2004: 4).

Cheney's assessment was certainly overly optimistic considering the current state of the aforementioned nations. However, more important than the realities in this instance, is the perception that drives political decision making and as long as key political figures within the United States equate current conflicts to the perceived 'success' of El Salvador, then similar strategies and tactics will be replicated and the 'Salvadoran Option' will always be on the table.

However, what Cheney failed to mention about El Salvador and the Salvador Option was the human cost that accompanied the policy especially in making alliances with brutal paramilitary groups. Back in 2005, when the Iraqi war was going badly for U.S. forces, the Salvadoran Option and the support of allied paramilitary operations was a proposal on the table.

Following that model, one Pentagon proposal would send Special Forces teams to advise, support and possibly train Iraqi squads, most likely hand-picked Kurdish Peshmerga fighters and Shiite militiamen, to target Sunni insurgents and their sympathizers, even across the border into Syria, according to military insiders familiar with the discussions. It remains unclear, however, whether this would be a policy of assassination or so-called "snatch" operations, in which the targets are sent to secret facilities for interrogation. The current thinking is that while U.S. Special Forces would lead operations in, say, Syria, activities inside Iraq itself would be carried out by Iraqi paramilitaries (Barry, 2005: 1).

In relation to Latin America, there are parallels to be drawn by the U.S. intervention in Colombia to El Salvador. The U.S. has funneled billions of dollars for the counterinsurgency effort in Colombia and has used military and intelligence assets in order to support the Colombian

government's efforts to defeat the FARC insurgency. Moreover, some of the same military and intelligence personnel that were involved in El Salvador have been carried over to operations in Colombia. However, like Vietnam influenced the U.S. intervention in El Salvador, the U.S. participation in the Central American conflicts has persuaded Colombia. According to *The Washington Post*:

Under the Colombian program, the CIA is not allowed to participate directly in operations. The same restrictions apply to military involvement in Plan Colombia. Such activity has been constrained by members of Congress who had lived through the scandal of America's secret role in Central America's wars in the 1980s. Congress refused to allow U.S. military involvement in Colombia to escalate as it had in Nicaragua, El Salvador, Honduras and Panama (Pachico and Tate, 2013: A1).

CONCLUSIONS

The U.S. intervention in El Salvador was extensive. The overlying rationale for participating in El Salvador was to impede Soviet and Cuban expansion into Central America. However, the United States also had ulterior interests besides Cold War geopolitical ambitions. El Salvador, during the civil war years, also housed an assortment of experimental strategies, tactics and even technologies that not only assisted or were introduced into the conflict, but would serve as transformational elements with regards to the U.S. military. The 12-year U.S. intervention, albeit limited, inevitably influenced future combat design

The Salvadoran civil war is still relevant for U.S. policy makers and military planners as indicated by the Salvadoran Option reference and its continued use, even though the details of that particular concept have not been fully expounded on publicly. The over classification of documentation related to the U.S. participation in El Salvador has hindered research on the topic, however, there is sufficient periphery information available to at least sketch the U.S. strategic and tactical footprint in El Salvador. There are a number of individuals who have deemed the U.S. intervention in El Salvador as a success and there are obvious aspects that have been replicated or expanded on in subsequent conflicts garnering mixed results. The most important practices that permeate to this day from the U.S. in El Salvador include: Extensive indigenous training programs, the

proliferation of Special Forces and Special Operations, improved and ad hoc aerial intelligence capabilities and incorporation of non-military personnel in essential roles.

Ultimately, El Salvador introduced a number of innovative components for the United States in strategic planning and special operations that did not cease when the war had ended. In fact, even though the Salvadoran intervention has not garnered much attention in modern U.S. consciousness, what has transpired from a strategic, tactical and technological level in El Salvador has infiltrated even the most recent U.S. military involvements and continues to levy impact. In part, El Salvador did serve as a military laboratory advancing U.S. military aspirations post Cold War.

BIBLIOGRAPHY

- BLANK, STEPHAN (1990); *Responding to Low Intensity Conflict*, U.S., Air University Press.
- BONNER, RAYMOND (1985); *Weakness and Deceit: U.S. Policy and El Salvador*, London, Hamish Hamilton.
- DURANT, MICHAEL J. (2003); *In the Company of Heroes*, New York, Nal Caliber Publishing.
- DURANT, MICHAEL J. and STEVEN HARTOV (2006); *The Night Stalkers*, New York, G.P. Putnam's Sons.
- FREDRIKSON, JOHN C. (2012); *Fighting Elites, A History of U.S. Special Forces*, ABC CLIO LLC.
- GONZALES, DANIEL; HOLLYWOOD, JOHN; SOLLINGER, JERRY M.; MCFADDEN, JAMES; DEJARNETTE, JOHN (2007); *Networked Forces in Stability Operations*, Rand Corporation.
- LEOGRANDE, WILLIAM (1998); *Our Own Backyard: The United States in Central America, 1977-1992*, Chapel Hill, N.C., The University of North Carolina Press.
- MANN, DON and RALPH PEZZULO (2011), *Inside SEAL Team Six*, New York, Little Brown and Company Publishers.
- MCCLINTOCK, MICHAEL (1992); *Instruments of Statecraft: U.S. Guerrilla Warfare, Counterinsurgency, Counter-terrorism: 1940-1990*, U.S.A., Pantheon Book.
- RODRIGUEZ, FELIZ I. and JOHN WEISMAN (1989); *Shadow Warrior: The CIA Hero of a Hundred Unknown Battles*, New York, Simon and Schuster.
- SMITH, MICHAEL (2011); *Killer Elite: The Inside Story of America's Most Secret Special Operations Team*, New York, St. Martin's Griffin.

WALKER, GREG (1994); *At the Hurricane's Eye: U.S. Special Operations Forces from Vietnam to Desert Storm*, New York, Ivy Books.

ARTICLES

Aryes Jr., B.Drummond Aryes, "Weinberger. In El Salvador, Hails Army's Gains", *The New York Times*, New York, NY, September 8, 1983.

Barry, John "The Pentagon May Put Special Forces Led Assassination or Kidnapping Teams In Iraq.", *Newsweek*, January 7, 2005, p. 23.

Major Paul P. Cale, "The United States Military Advisory Group in El Salvador", USA, 1996

Chavez, Lydia, "U.S. Steps Up Use of Spying Planes in Salvador War", *The New York Times*, New York, March 30, 1984.

Greve, Frank and Ellen Warren, "Secret U.S. Unit in War Zone: Next of Kin Says", *Philadelphia Inquirer*, Philadelphia, PA., December 16, 1984.

Mahmood, Mona and Maggie O'Kane, "El Salvador to Iraq: Washington's Man Behind Brutal Police Squads", *The Guardian*, March 6, 2013.

Miller, Major Thomas Erik, *Counterinsurgency and Operational Art: Is the Joint Campaign Planning Model Adequate*, School of Advanced Military Studies, United States Army, Command and General Staff College, Fort Leavenworth, Kansas.

Morocco, John D., "Reconnaissance Drone Crashes in El Salvador", *Defense Trends*, Washington D.C., 1985.

Pigeon, Robert L., *Soldier of Fortune*, New York, Omega Group, 1986.

Tillis, Ashley J., Bially, Janice, Layne, Christopher, McPherson, Melissa, *Managing National Power in the Postindustrial Age*, Rand Report, Monogram Reports 2000

Valenzuela, Major General Alfred A. and Col. Victor M. Rosello, "Expanded Roles and Missions in the War on Drugs and Terrorism: El Salvador and Colombia", *Military Review*, March-April 2004.

Washington Post, Transcript Vice Presidential Debate, (Case Western Reserve University, Cleveland, Ohio, October 5, 2004.

ON LINE SOURCES

Global Security, "7th Special Forces Group (Airborne)", <http://www.globalsecurity.org/military/agency/army/7sfg.htm> Viewed on 15 June 2013.

Jones, Arthur, "El Salvador revisited: a look a declassified State Department documents - some of what U.S. government knew and when it knew it" http://findarticles.com/p/articles/mi_m1141/is_n41_v30/ai_15802111/ on Twitter Viewed on November 11, 2011.

- Military.com “Special Ops Profile: Intelligence Support Activity”, <http://www.military.com/special-operations/intelligence-support-activity.html> Viewed on 3 May 2015
- Reagan, Ronald, “Address On Central America”, *Miller Center*, Virginia, University of Virginia, April 27, 1983, <http://millercenter.org/president/speeches/detail/5858> Viewed on 12 November 2015.
- Smith, Stew, “Delta Force: Missions and History”, Military.com <http://www.military.com/special-operations/delta-force.html> Viewed on 23 August 2014.
- Special Operations, “Delta Force Operations”, http://www.specialoperations.com/Army/Delta_Force/operations.htm Viewed on 15 October 2015.
- Wikileaks, “MEDCAP In Surobi Paktika”, March 27, 2007, <https://wardiaries.wikileaks.org/id/66A09773-D4B9-4CF4-9F7D-9FCAA3BFAEC4/> viewed on September 25, 2016.

DECLASSIFIED DOCUMENTS

- CIA, El Salvador: A Net Assessment of the War, FOIA declassified document, National Security Archives, George Washington University, Washington D.C., February 1986
- Department of Defense, “El Salvador: A Net Assessment of the War”, FOIA Declassified Document 2/11/1986, George Washington University, Washington D.C.
- The Library of Congress, “A History of the 160th Special Operations Regiment (Airborne), Declassified Document, October 2001, p. 9, http://www.governmentattic.org/2docs/Army_160thSOAR_Histories_1991-2001.pdf viewed November 5th 2016.
- National Security Archives, Department of Defense ES00138 declassified secret report, “Military Security Assistance Projection”, *El Salvador Collection Digital Archive 1977-1984*, George Washington University, Washington D.C., May 16, 1979
- United Nations, International Convention against the Recruitment, Use, Financing and Training of Mercenaries, General Assembly Resolution 44/34, December 4, 1989.

INTERVIEWS

- Interview Antonio Juan Javier Martinez, San Salvador, El Salvador, November 13, 2012.
- Interview Todd Greentree April 4, 2014.

El giro eco-territorial de los movimientos sociales en América Latina. El caso ecuatoriano (2007-2013)

The eco-territorial turn of social movements in Latin America. The Ecuadorian case (2007-2013)

PIERRE GAUSSENS*

RESUMEN: Desde hace algunos años en América Latina, el estudio de los movimientos sociales revela indicios sobre una reciente evolución que correspondería con la construcción colectiva de un nuevo frente para las luchas subalternas. La caracterización de “giro eco-territorial” presenta una utilidad cierta para dar cuenta de esta realidad emergente, en particular, debido a que representa una respuesta desde abajo frente al giro a la izquierda operado a nivel de una mayoría de gobiernos latinoamericanos, a partir de la década pasada. Este planteamiento, como tesis central para el presente artículo, encontrará una demostración empírica con el caso del Ecuador de la “revolución ciudadana” (2007-2013).

PALABRAS CLAVE: *Movimientos sociales, giro eco-territorial, conflictividad, Ecuador.*

ABSTRACT: For some years ago in Latin America, the study of social movements reveals clues about recent developments that would correspond to the collective construction of a new front for the subaltern struggles. The characterization of “eco-territorial turn” has a certain utility to account for this emerging reality, in particular because it represents a response from below against the left turn operated at the level of a majority of Latin American governments, since the last decade. This approach, as central thesis for this article, will find an empirical demonstration from the case of Ecuador’s “citizens’ revolution” (2007-2013).

KEYWORDS: *Social movements, eco-territorial turn, conflict, Ecuador.*

RECIBIDO: 11 de septiembre de 2016 **ACEPTADO:** 22 de octubre de 2016

¹ Doctor en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor-investigador en la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR), Estado de Guerrero <pierre.gaussens@gmail.com>.

LOS MOVIMIENTOS LATINOAMERICANOS ANTE EL GIRO A LA IZQUIERDA DE LOS AÑOS 2000

Los movimientos sociales, entendidos como los procesos de lucha de las clases y grupos subalternos,¹ obedecen a ciclos de flujos y reflujos que se inscriben en la lógica de la larga duración histórica. Son tan determinantes para los procesos hegemónicos de la acumulación de capital y de las luchas intra-burguesas que los animan, como determinados por ellos. Esta doble condición es la que convierte a los movimientos en los objetos de contradicciones externas y en los sujetos de contradicciones internas, dentro de una permanente tensión entre rebelión y subordinación. En suma, los movimientos sociales “son productos institucionales de la economía-mundo capitalista, formados en la tribulación de sus contradicciones, impregnados de sus presupuestos metafísicos, limitados por la obra de sus otras instituciones. [...] No son ángeles vengadores enviados por Jehová; son productos mundanos del mundo real” (Wallerstein, 1998: 31).

En la década latinoamericana de los años 2000, el principal conjunto de contradicciones externas con el que se enfrentan los movimientos sociales es representado por una suerte de “giro a la izquierda”, con la llegada al poder de una serie de nuevos gobiernos en varios países (de Chávez en Venezuela, Lula en Brasil, Kirchner en Argentina, Morales en Bolivia, Correa en Ecuador, Ortega en Nicaragua, Mujica en Uruguay). En primer lugar, porque estos gobiernos constituyen una consecuencia indirecta, una especie de “daño colateral” de las dos décadas anteriores de luchas populares en contra del autoritarismo neoliberal, las cuales generaron condiciones generales propicias para la llegada al poder de fuerzas políticas más ilustradas y “progresistas”. En segundo lugar, porque al reclamarse

¹ Si hablamos en términos de “clases y grupos subalternos”, es para dar cuenta de la diversidad de los colectivos socialmente dominados, sean éstos las clases construidas por los procesos históricos de la economía-mundo capitalista como clases desposeídas del valor de su trabajo (básicamente, campesinado y proletariado), sean éstos los grupos no clasistas que padecieron estos mismos procesos, pero sin ser directamente determinados en su condición de subordinación por las relaciones capitalistas de producción sino, indirectamente, por relaciones paralelas de dominación, en tanto que auxiliares de la generación de la ganancia (mujeres, sub-proletarios, grupos étnicos, culturales o religiosos, niños y jóvenes, viejos, discapacitados o homosexuales, entre otros). Así, el concepto de subalternidad (de matriz gramsciana) permite acotar a los posibles agentes colectivos de lucha, al mismo tiempo que no cierra puertas para ningún grupo social, sea clasista o no, víctima de los procesos históricos de construcción del capitalismo.

de estas luchas, usurpando sus símbolos, cooptando sus proyectos e interviniendo sus territorios, los nuevos gobiernos provocaron profundas disyuntivas en el interior de los entramados organizativos de los movimientos sociales.

Por tanto, en esta década de los años 2000, podemos observar el inicio de un ciclo general de reflujos para las luchas populares en América Latina, como lo ilustra, por ejemplo, tanto la evolución del Foro Social Mundial posterior a sus primeros años de vida, como la aparición de divisiones internas dentro de las organizaciones de los trabajadores desocupados en Argentina, del Movimiento Sin Tierra en Brasil, o del movimiento indígena en Bolivia y Ecuador, entre otros. ¿Por qué se inicia y es iniciado este ciclo de reflujo? Cuatro grandes factores lo explican: “una mejora de la situación económica general, mayor legitimidad de los gobiernos, altos grados de confusión y división en el campo popular y, finalmente, cambios internos en los movimientos que los llevan, junto a los factores anteriores, a convertirse en organizaciones” (Zibechi, 2010: 55). Entonces, siguiendo este diagnóstico que atribuye cuatro causas principales al reflujo general de las fuerzas de lucha, los movimientos latinoamericanos se enfrentan hoy con dos grandes contradicciones externas y dos internas, respectivamente.

A nivel exterior, la primera de estas contradicciones radica en la evolución reciente de la situación macroeconómica en América Latina, marcada por una nueva fase A de los ciclos de Kondratieff,² es decir, por una fase de expansión de la acumulación de capital. En este contexto, es indudable

² Los ciclos de Kondratieff (así denominados en homenaje al economista ruso que los estudió) representan sucesivas fases que se alternan históricamente en la economía-mundo capitalista entre fases A de expansión (D-M-D') y fases B de estancamiento (D-D') (como crisis de sobreproducción), cada una de ellas durando alrededor de cincuenta a sesenta años. “Sus fases A reflejan esencialmente la cantidad de tiempo por la que es posible proteger monopolios económicos particulares significativos; las fases B son los períodos de reubicación geográfica de la producción cuyos monopolios se han agotado, así como el período de lucha por el control de los futuros monopolios. [...] Este modo lento pero seguro de reestructuración y recentramiento repetidos de la economía-mundo capitalista ha sido muy eficaz” (Wallerstein, 1996: 30). Es decir, mientras que, por un lado, las fases expansivas de estos ciclos se caracterizan por procesos de consolidación de monopolios en los centros de acumulación, cuyos Estados tienden entonces a privilegiar políticas proteccionistas (fases A de corte keynesiano); por el otro, las fases recesivas representan procesos de reordenamiento de los monopolios, cuyos flujos de capital son garantizados por políticas de apertura (fases B de corte liberal). Hoy, la economía-mundo capitalista estaría transitando de una fase B, iniciada con la revolución mundial de 1968, a una nueva fase A. No obstante, entendemos que estos ciclos del capital obedecen menos a sus propios imperativos de rentabilidad, alejándonos de las interpretaciones economicistas, y más a otros ciclos, que son los ciclos

que el keynesianismo de los gobiernos del giro a la izquierda permite una redistribución de la renta nacional que, por más limitada que sea, contribuye realmente al mejoramiento parcial de las condiciones materiales de reproducción de las clases y grupos subalternos (con mayores niveles de proletarización de la fuerza de trabajo e inversión de capital desde el Estado), así como al fortalecimiento de las posibilidades objetivas para una migración de clase social ascendente y, por tanto, de subjetividades atadas a la idea del progreso. En consecuencia, esta nueva fase macroeconómica, al mismo tiempo que amplía la acumulación capitalista, también amplifica los efectos de contención de la protesta, que buscan los gobiernos a través de las medidas de combate a la pobreza que implementan. Resumido, “el ascenso de las clases medias y la mejora de la vida cotidiana de los pobres, aunque se mantiene o sigue creciendo la desigualdad, han mermado las bases sociales de los movimientos. Si el sistema ofrece ascenso social, la lucha puede esperar” (Zibechi, 2010: 56-57).

La segunda contradicción externa deriva de la primera, en la medida en que la mayor legitimidad de los gobiernos del giro a la izquierda se construye por y para la redistribución de sus políticas económicas de corte keynesiano. En efecto, al devolver una parte de los recursos recaudados por el Estado, estos gobiernos los transfiguran en dones productores de gratitud y lealtad entre las clases y grupos subalternos, como formas de reconocimiento tácito (legitimidad) a favor de sus políticas. Por tanto, esta redistribución parcial se encuentra en el fundamento de una acumulación de capital simbólico en el Estado, la cual beneficia indirecta pero necesariamente a los gobiernos que lo representan. Es decir, al menos a corto y mediano plazo, la alquimia redistributiva produce efectos de pacificación fiscal que presentan a los subalternos más pruebas sobre la necesidad de apoyar al gobierno (en las elecciones), que evidencias como para rebelarse en su contra. Estos efectos disolventes sobre las capacidades de movilización de los de abajo, además, se ven reforzados por otro tráfico de capital que operan los gobiernos del giro a la izquierda en su labor contrainsurgente, que es el de capital militante, mediante el reciclaje en su seno de numerosos dirigentes provenientes de las organizaciones populares.

Estas dos grandes contradicciones externas, que presenta el giro a la izquierda para los movimientos latinoamericanos, se interrelacionan con las contradicciones internas que los animan, como sus propias causas y

de los movimientos sociales que los intereses de la propiedad del capital enfrentan en su control sobre la generación de ganancia.

consecuencias a la vez. Es así como la relativa confusión que aún existe entre los movimientos acerca de los nuevos gobiernos, alimentada por la retórica proselitista del discurso oficial, genera condiciones de división interna que facilitan, tanto el ascenso al poder de los segundos apoyados por los primeros, inicialmente, como la cooptación de los primeros por los segundos posteriormente. Mediante las políticas de combate a la pobreza, esta cooptación incuba un proceso general de burocratización de los movimientos que los convierte en meras organizaciones, como entes receptores y gestores de los programas oficiales y demás proyectos de desarrollo, o sea, en unas simples correas de transmisión del Estado con los territorios subalternos, limando así sus aristas contra-hegemónicas.

EL GIRO ECO-TERRITORIAL DE LAS LUCHAS: UNA DEMOSTRACIÓN EMPÍRICA DESDE EL ECUADOR

Ahora bien, ante este escenario propio de los años 2000 y marcado por fuertes contradicciones para los movimientos latinoamericanos, existen indicios sobre el hecho de que este ciclo de reflujos, iniciado con la llegada al poder de los gobiernos del giro a la izquierda, esté transitando hacia un nuevo ciclo de flujos a partir de la década del 2010. En este sentido, un primer indicio radica en la evolución reciente del contexto internacional, en el que se inscribe América Latina, ya que

después de un cierto reflujo y repliegue, que alimentó como siempre los desencantos, el desánimo y las justificaciones de unos pocos, esa protesta social masiva, generalizada y desarrollada en grandes dimensiones, ha vuelto a irrumpir con fuerza y con una vasta presencia planetaria [...]. Así, en 2011, fue claro que una nueva eclosión mundial de luchas y de protestas sociales se inauguraba, cubriendo en primer lugar y como una verdadera marea, a prácticamente todo el mundo árabe (Aguirre, 2013: 10-11).

El segundo y principal indicio del que disponemos, para afirmar la existencia de un nuevo ciclo de flujos en las luchas populares, se encuentra en nuestro caso de estudio, el Ecuador de la (auto)llamada “revolución ciudadana”. En efecto, partiendo de los principios de que todo conflicto fomenta la socialización (Simmel) y que todo movimiento se estructura con base en un antagonismo,³ la evolución reciente de los conflictos

³ Si bien puede haber conflicto sin movimiento, en cambio, no puede haber movimiento sin conflicto, pues todo movimiento social constituye la expresión de un antagonismo

a nivel nacional presenta lo que podría interpretarse como una anomalía. Es así como a partir del año 2010, observamos un fuerte repunte en los niveles de conflictividad, después de un periodo de reflujo en los tres primeros años del gobierno de Alianza País (Rafael Correa), entre 2007 y 2009, articulados en torno a un proceso constituyente, con un nivel promedio de conflictividad inferior a 400 en todo el país. En comparación, el número de conflictos en 2011 y 2012 (con un promedio de 750) empata con el número de 1999, que es el año de la crisis económica, el feriado bancario y la dolarización forzada, y el del 2010 es el más alto de las últimas dos décadas, con casi 900 conflictos registrados (Gráfico 1). Aquí, el detalle significativo radica en que los niveles de conflictividad posteriores al 2010, si bien son comparables con los de 1999 (como clímax, no sólo de la crisis financiera, sino también de la intervención del movimiento indígena en la escena política nacional), en cambio, no se producen en un escenario de profunda crisis económica (a pesar del contexto internacional), sino todo lo contrario, se expresan en el escenario de relativa bonanza construido bajo la “revolución ciudadana”. En resumen,

como se observa en el [Gráfico 2], el periodo marcado por la Asamblea Nacional Constituyente del 2008, y por el primer mandato de Alianza País [2007-2009], resulta ser el de menor intensidad de conflictos [11%]. A diferencia de este, existen dos momentos claves en el despunte de la conflictividad: el periodo de la crisis económica e institucional [1997-2001 con un 32%] y el actual periodo [2010-2012 con un 23%]. Lo particular de esta composición de la conflictividad es que este [último] momento no se caracteriza por una crisis ni institucional ni económica, por el contrario, existe un fortalecimiento del Estado, un alto nivel de legitimidad del gobierno y en los últimos años ha habido un crecimiento económico (Sánchez, 2013: 28).

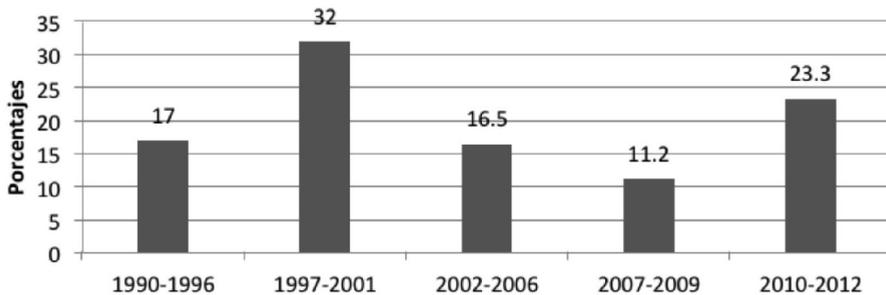
visible (por haber sido previamente visibilizado) en torno a un objeto de lucha que moviliza a las clases y grupos subalternos en la medida en que sus intereses objetivos se oponen a los de las clases y grupos sociales dominantes. Así, la medición de los niveles de conflictividad social resulta imprescindible para el estudio de los movimientos sociales. Sin embargo, no equivale a una medición exacta de la movilización subalterna (difícil de lograr), sino que sólo puede reflejar parcialmente su estado general, primero, porque hay conflictos que no desencadenan movilizaciones sostenidas organizativamente y, segundo, porque hay conflictos que suscitan luchas entre las clases y grupos sociales dominantes entre sí (como por ejemplo, con los partidos políticos, las empresas, la Iglesia o el Ejército). Por tanto, el nivel de conflictividad representa un indicador que tiene utilidad para el análisis como punto de referencia, pero cuya significación y relevancia, desde una perspectiva contra-hegemónica, deben ser demostradas con el recurso a elementos complementarios de análisis.

Gráfico 1. Conflictividad social en Ecuador (1990-2012)



Fuente: Elaboración propia (Sánchez, 2013: 26)

Gráfico 2: conflictividad social por periodo



Fuente: Elaboración propia (Sánchez, 2013: 29)

¿Qué es lo que explica este inédito auge de conflictividad? ¿Acaso este último representaría el arranque de un nuevo ciclo de movilizaciones subalternas en Ecuador, después del ciclo del movimiento indígena en los periodos de 1990-1996 y 1997-2001, ahora como respuesta al escenario construido en la “revolución ciudadana”? Creemos que sí.

En primer lugar, porque este último auge de conflictividad, a partir del 2010, sucede a dos periodos (2002-2006 y 2007-2009) marcados por un indudable reflujo de las luchas, que sólo puede expresar la crisis interna del movimiento indígena (Llásag, 2012: 83-156). En segundo lugar, porque la baja conflictividad de este segundo periodo, aun teniendo al gobierno de Alianza País ya instalado en el poder, se debe sobre todo a la momentánea y relativa convergencia de los movimientos hacia el gobierno a raíz del proceso constituyente del 2008. Es más, se explica también por el hecho de que toda resistencia a un nuevo escenario político requiere un

tiempo mínimo de gestación, como proceso de repliegue hacia las bases territoriales, que en el tiempo histórico de los movimientos sociales puede medirse en lustros. En tercer lugar, porque el aumento de conflictividad corresponde con la profundización del modelo agro-exportador, de corte extractivista, que impulsa con mayor fuerza el gobierno de Alianza País a partir del 2009 con la adopción de la emblemática Ley de Minería. En este sentido,

se expresan, aún hasta hoy, conflictos que, de una u otra manera, venían o parecían venir del período anterior [abiertamente neoliberal] [...]. En torno a ellos podían producirse ciertas confluencias, incluso acercamientos, entre el gobierno y ciertas organizaciones sociales, y generar la ilusión de confluencias o de alianzas. Pero esto ya no es posible en aquellos conflictos desatados por el proyecto de modernización capitalista, que expresan la afirmación del nuevo modelo de dominación [...] por ejemplo, en torno al control de los recursos como agua y tierras (Unda, 2013: 36-37).

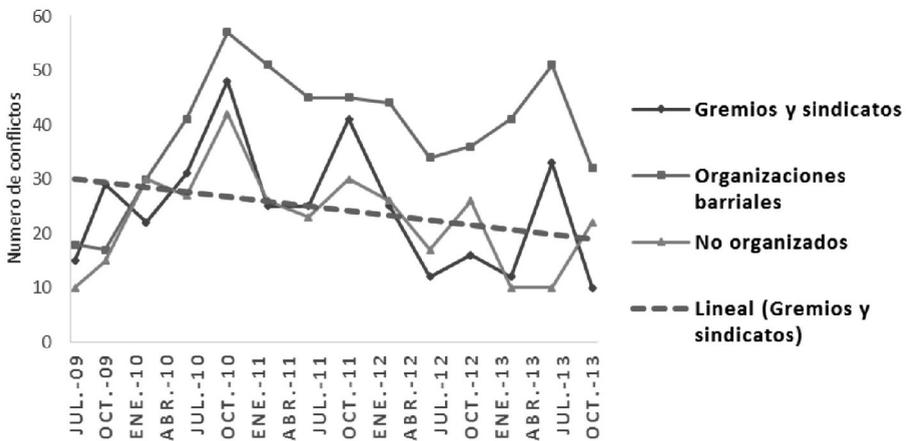
Además, es también la naturaleza misma de los agentes en conflicto, la que nos da otra pista para interpretar al auge reciente de conflictividad como el inicio de un nuevo ciclo de flujos para los movimientos sociales en Ecuador. En efecto, “este fenómeno estaría muy relacionado con las nuevas formas de lucha social, que sustituirían a los movimientos reivindicativos más organizados por movilizaciones de protesta no organizadas, menos o coyunturalmente organizadas” (Centro Andino de Acción Popular, 2013: 39-40). En este sentido, entre 2009 y 2013, mientras que las capacidades de movilización de las organizaciones más formales de las clases y grupos subalternos presentan una tendencia hacia la baja, como en el caso de los gremios y sindicatos, a través de unos conflictos cuyo número promedio cuatrimestral pasa de 30 a 20 a lo largo del periodo [lineal rojo], esta baja se ve compensada por la nueva fortaleza de las movilizaciones desencadenadas por las organizaciones barriales (con niveles de conflictividad siempre mayores a los de los sindicatos a partir del 2010) y de los sectores subalternos no organizados (con niveles consecutivos mayores a partir del 2012) (Gráfico 3).

Asimismo, entre 2008 y 2013, mientras que los sindicatos están involucrados solamente en el 20% de todos los conflictos de carácter laboral (Programa Andino de Derechos Humanos, 2014: 44), con un nivel de participación de apenas un 5% como agentes directos de los conflictos, en comparación con uno del 26% para los trabajadores, en cambio, la conflictividad de tipo urbano-barrial llega a representar el 21% del total de conflictos (Programa Andino de Derechos Humanos, 2014: 43) y las or-

ganizaciones que la animan el 20% de los agentes en conflicto (Gráfico 4). Es más, si añadimos a estas últimas a otros tipos de agentes, como son grupos locales, pueblos indígenas y campesinos, en total, los agentes en conflicto con fuerte arraigo territorial en la escala local conforman el 40% de los conflictos sociales en el país para dicho periodo.

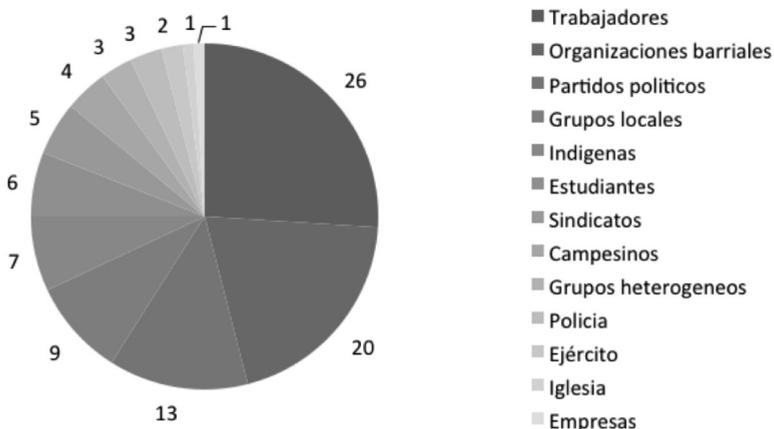
Esta segunda batería de cifras, relacionada con la naturaleza de los agentes en conflicto en el periodo más reciente (2008-2013), confirma que, a pesar de la permanencia del antagonismo clasista y de las relaciones de producción como primer eje de conflictividad, teniendo un carácter

Gráfico 3. Conflictividad por nivel de organización (2009-2013)



Fuente: Elaboración propia (Centro Andino de Acción Popular, 2013: 41)

Gráfico 4. Agentes de los conflictos (2008-2013)



Fuente: Elaboración propia (Programa Andino de Derechos Humanos, 2014: 44)

laboral casi la mitad de todos los conflictos (48%) (Programa Andino de Derechos Humanos, 2014: 43), sigue presentando un declive el sindicalismo como movimiento tradicional en la medida en que, para enfrentar sus conflictos, las clases trabajadoras ya no pasan por los canales sindicales o gremiales, sino que luchan por fuera de ellos, desarrollando formas de organización y movilización que dejan de obedecer a las lógicas instrumentales de antaño. Además, otro resultado arrojado por estas mismas cifras radica en el proceso de urbanización, tanto de los conflictos como de las movilizaciones que producen. En este sentido, este proceso inscribe a las luchas en Ecuador en un padrón compartido por los movimientos latinoamericanos, pues

si a comienzos del siglo *xxi* algún fantasma capaz de atemorizar a las élites está recorriendo América Latina, es seguro que se hospeda en las periferias de las grandes ciudades. Del corazón de las barriadas pobres han surgido en las dos últimas décadas los principales desafíos al sistema dominante: desde el Caracazo de 1989 hasta la comuna de Oaxaca en 2006 (Zibechi, 2008: 199).

Nuestra demostración sobre este proceso de transformación, en el que se encuentran los movimientos sociales en Ecuador, se ve reforzada a la luz de la evolución de las formas de movilización adoptadas por las clases y grupos subalternos, en comparación con los periodos anteriores (1990-2006) a la “revolución ciudadana” (Gráfico 5). Es así como el declive del movimiento obrero-sindical se expresa en un nivel en permanente disminución de sus formas clásicas de acción, como son la huelga y el paro, que pasa de un 38% en el primer periodo (1990-1996) a un 20% en el segundo (2002-2006), para finalmente alcanzar un 4% entre 2008 y 2013 (Gráfico 6). Por su lado, el debilitamiento estructural del movimiento indígena, a lo largo de los años 2000, se refleja en un nivel de bloqueo (cierre carretero) que baja de un 11% en el tercer periodo a otro 4% entre 2008 y 2013, así como en un cierto descenso en el nivel de toma (Dávalos, 2001: 95-100), a a partir de 2007 y la llegada al poder de Alianza País.

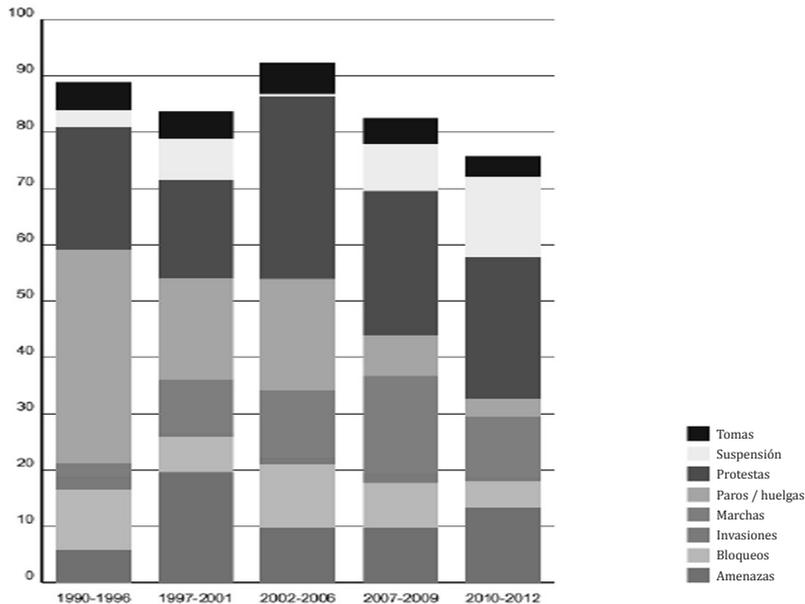
Ante la pérdida de protagonismo de ambos movimientos, en cambio, otros agentes del conflicto potencian nuevas formas de movilización, tales como: la amenaza (como posible recurso a la violencia), cuyo nivel aumenta desde el segundo periodo para llegar a un promedio de 13% entre 2008 y 2013; la marcha, igualmente en crecimiento desde el segundo periodo (su inédito nivel en el cuarto periodo debiéndose al proceso constituyente del 2008); la protesta, con niveles proporcionalmente altos y continuos a

partir del tercer periodo; y, la suspensión (paralización, obstaculización o impedimento), que presenta un nivel alto y creciente a partir del 2008, llegando a un promedio del 14% bajo la “revolución ciudadana” (hasta 2013) y duplicando así el nivel del tercer periodo de crisis abierta (1997-2001).

En resumen, podemos observar que a nivel de la evolución de sus modos de movilización, las luchas subalternas en Ecuador están dejando de lado a las formas instrumentales, tanto del sindicalismo como del movimiento indígena, ancladas en los sitios de producción (huelga) o de circulación (bloqueo) de las mercancías, para mejor desplegar una diversidad de formas de movilización tendientes hacia una acción más directa (amenaza), efectiva (suspensión), espontánea (protesta) y visible (marcha).

Como se observa en el gráfico [5], ha existido una modificación en las formas de acción de los sujetos en conflicto. Si durante los primeros años de los noventa primaba como mecanismo de presión social los paros y huelgas [...], poco a poco este se va desplazando hacia una primacía de la protesta. [...] Esto tiene que ver con el aumento de salarios e inversión pública en las áreas sociales, quienes eran los principales actores de conflictividad. También tiene que ver con la legitimidad que el gobierno [de Alianza País] adquiere a partir de los discursos de apertura de

Gráfico 5. Formas de movilización social por periodo

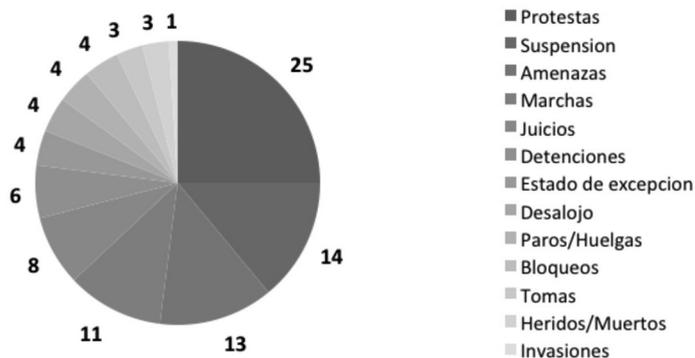


Fuente: Centro Andino de Acción Popular, Elaboración (Sánchez, 2013: 56)

espacios de participación y debate, lo que limita estas acciones a partir de la amenaza con graves sanciones a quienes los realicen. De esto se desprende que los propios trabajadores y sindicatos hayan adoptado la protesta como mecanismo para posicionarse frente al Estado. Esto además estaría ligado [...] al cambio en los propios objetivos, de una primacía salarial hacia demandas de las condiciones laborales. [...] A este análisis es necesario sumar otro. Si bien históricamente la centralidad de las movilizaciones se encuentra en las grandes ciudades como Quito y Guayaquil, se ha generado en estos últimos años una ampliación de la conflictividad hacia otras provincias (Sánchez, 2013: 55-57).

Ahora bien, tanto la urbanización de las luchas como el declive del sindicalismo tradicional, así como la adopción de formas de acción directa para la movilización, no representan tendencias sustantivas que bastan por sí solas como elementos explicativos, en la medida en que tampoco constituyen unos fenómenos inéditos en sí, sino que vienen a confirmar unas tendencias históricas más viejas, al menos, de dos décadas. Por tanto, ¿cómo establecer una relación de causalidad entre estos fenómenos y el escenario del giro a la izquierda, de manera más específica? En este sentido, y para seguir aportando elementos de respuesta a nuestra tesis, según la cual el último periodo marca el inicio de un nuevo ciclo general de flujos para las luchas subalternas, vale ahora revisar otros datos adicionales, referentes a los ámbitos legales y geográficos de la conflictividad social en Ecuador. Es así como, por ejemplo, si relacionamos conflictos con derechos, observamos que el nivel general de conflictividad en relación con la defensa de los derechos de la naturaleza pasa de un 4% a un 15% entre 2010 y 2013 (Gráfico 7), de tal manera que en este último año, en el país

Gráfico 6. Formas de movilización y su represión (2008-2013)

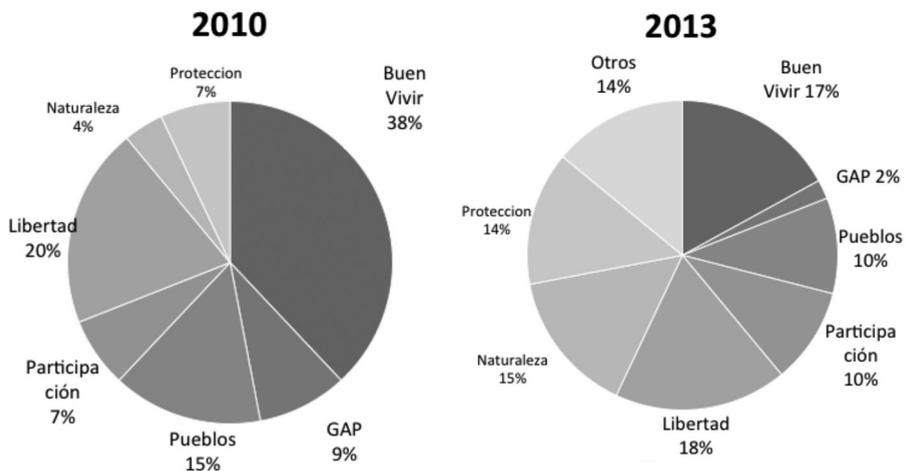


Fuente: Elaboración propia (Programa Andino de Derechos Humanos, 2014: 45)

se registran 67 conflictos socio-ambientales derivados de proyectos petroleros, mineros e hidroeléctricos; 35 conflictos relativos a casos de judicialización y criminalización de la protesta social; 8 conflictos derivados de afectaciones a los derechos de la naturaleza y a vivir en un medio ambiente sano; 7 conflictos por desalojo (Programa Andino de Derechos Humanos, 2014: 42).

Pero sobre todo, es relacionando los conflictos con las provincias cuando se fortalece la pista interpretativa sobre la pérdida de centralidad del movimiento indígena y la importancia creciente del ecologismo en las luchas, en el sentido de que “el conflicto adopta formas cada vez más regionales, relacionadas con problemas, reivindicaciones y protestas ambientalistas, muy focalizadas en el sur del país y provincias amazónicas” (Centro Andino de Acción Popular, 2013: 39). En efecto, por un lado, las provincias consideradas históricamente como bastiones para la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (las cuales no están directamente afectas por la mega-minería) pierden importancia en la conflictividad a nivel nacional, pues si comparamos su nivel promedio entre el periodo anterior de 1990-2001 (auge del movimiento indígena) y el periodo reciente de 2007-2012 (gobierno de Alianza País), la provincia de Imbabura (bastión de ECUARUNARI) pasa de un 22% a un 17%, Pastaza (bastión de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana) de un 25% a un 12%, y Chimborazo (bastión del partido

Gráfico 7. Conflictividad por bloque de derechos (2010-2013)



Fuentes: Elaboración propia (Sánchez, 2011: 113) (Programa Andino de Derechos Humanos, 2014: 41)

Pachakutik) de un 28% a un 14%. Por otro lado, mientras que el promedio nacional de conflictividad aumenta de 12 puntos (del 11% al 23%) entre el primer periodo (2007-2009) y el segundo periodo (2010-2012) del gobierno de Alianza País, este aumento es aún más fuerte en las provincias de mayor concesión minera por superficie en 2011 (Sacher; Acosta, 2012: 45): por orden decreciente en términos de superficie concesionada, es de 21 puntos en Zamora Chinchipe (1° lugar nacional), 13 en Azuay (2°), 20 en Loja (3°), 29 en Morona Santiago (4°), 17 en El Oro (5°) y 15 en Cañar (8°); por lo que estas seis provincias con destino minero presentan un aumento promedio de conflictividad de 19 puntos entre ambos periodos, con una brecha positiva de 7 puntos con respecto a la tendencia nacional (Cuadro 1).

En este punto, resulta difícil, como busca hacerlo el discurso oficial, imputar a este anómalo aumento de conflictividad, en estas seis provincias en particular, alguna oposición de tipo partidista a Alianza País como supuesta causa, pues en las cuatro provincias no amazónicas (Azuay, Cañar, El Oro, Loja) del total de seis, el nivel de conflictividad desciende con los inicios de la “revolución ciudadana” [verde] en comparación con el periodo inmediatamente anterior, inclusive, para alcanzar niveles todos inferiores al promedio nacional de conflictividad en el primer periodo del gobierno de Alianza País (2007-2009) (Gráfico 8).

Entonces, si estos mismos niveles pasan a ser todos iguales o superiores al promedio nacional en el segundo periodo de gobierno (2010-2012), es porque el antagonismo que expresan está directamente relacionada con el afianzamiento de la orientación extractiva y, sobre todo, pro-minera del gobierno de Alianza País en el mismo periodo, desde la adopción de la Ley Minera en 2009 hasta la firma del primer contrato de mega-minería en 2012. Prueba de ello es que existe una correlación directa en estas seis provincias con destino minero, que concentran las tres cuartas partes (72.2%) del total nacional de superficie concesionada en 2011, entre el aumento reciente de conflictividad y las medidas de dicho gobierno para la contención de la protesta: mientras que todos los proyectos mineros (cinco) que contempla la labor de contrainsurgencia de la empresa ECUADOR ESTRATÉGICO se ubican exclusivamente en estas provincias (proyectos “Río Blando” y “Quimsacocha” en Azuay; “Mirador” y “Fruta del Norte” en Zamora; “San Carlos Panantza” en Morona) (Dávalos, 2014: 258), al mismo tiempo, cuatro de las seis provincias se encuentran entre las más afectadas

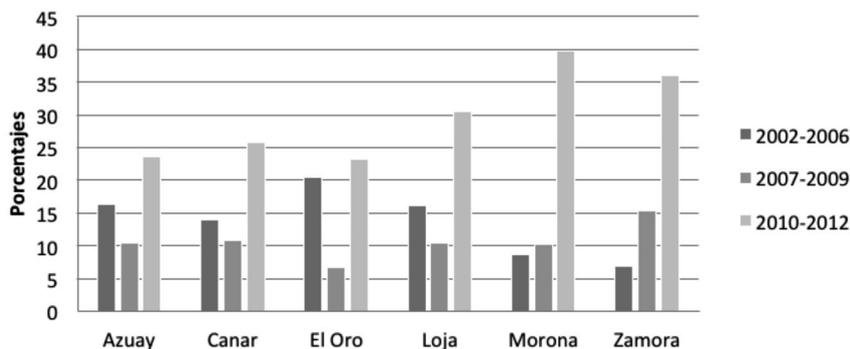
Cuadro 1. Conflictividad social por provincia y periodo

Provincia	1990-1996	1997-2001	2002-2006	2007-2009	2010-2012
Azuay	14.9	34.8	16.4	10.4	23.6
Bolívar	29.3	29.3	7.3	14.6	19.5
Cañar	20.4	29	14	10.8	25.8
Carchi	7.8	15.6	25	28.9	22.7
Chimborazo	17.7	37.7	17.1	12.9	14.7
Cotopaxi	12.4	28.5	14.6	6.6	38
El Oro	25.5	24.2	20.5	6.7	23.2
Esmeraldas	17	22.2	24.7	16.2	20
Galápagos	11.9	46.3	13.4	10.5	17.9
Guayas	15.6	38.4	15.6	7.6	22.7
Imbabura	22.6	21.7	20.9	15.7	19.1
Loja	18.2	24.7	16.2	10.4	30.5
Los Ríos	22.2	22.2	29.8	12.1	13.7
Manabí	23.7	24.9	15.8	14.6	21.1
Morona Santiago	15.5	25.9	8.6	10.3	39.7
Napo	20.5	51.1	13.3	1.2	13.3
Orellana	-	9.8	51.1	33.7	5.4
Pastaza	14.7	35.7	35.6	10.9	13.2
Pichincha	17.4	32.4	13.2	12.5	24.8
Santa Elena	-	-	-	16.7	83.3
Santo Domingo	-	-	-	38.9	61.1
Sucumbíos	2.9	22.9	32.1	15	27.1
Tungurahua	14.2	30	11.2	7.3	37.4
Zamora Chinchipe	9.7	31.9	6.9	15.3	36.1
Total	17	32	16.5	11.2	23.3

Fuente: Elaboración (Sánchez, 2013: 59) Centro Andino de Acción Popular.

*En los casos de las provincias de Santa Elena y Santo Domingo, el alto nivel de conflictividad debe ser atribuido a su reciente creación administrativa con el gobierno de Alianza País en 2007 y, por tanto, a conflictos provocados por su separación de las “provincias-centros” de Guayas y Pichincha, respectivamente.

Gráfico 8. Conflictividad en provincias mineras



Fuente: Elaboración propia (Cuadro 1)

por procesos de judicialización de la protesta,⁴ para el año 2010: Morona (2° lugar nacional), Azuay (3°), Loja (5°) y Zamora (6°) (CUADRO 2).

¿HACIA UNA NUEVA GENERACIÓN DE MOVIMIENTOS SOCIALES?

Los datos estadísticos y su correlación permiten dibujar los contornos de una tendencia tan fuerte como reciente para los movimientos sociales en Ecuador, cuyas luchas están transitando por un nuevo ciclo de flujos, el cual se traduce en un aumento general de los niveles de conflictividad, sucede a un periodo de repliegue (2002-2009) correspondiente con la crisis interna del movimiento indígena, y presenta procesos de re-territorialización (más urbana y sobre todo, más local), re-organización (más horizontal), re-significación (más ambiental) y re-movilización (más directa). En este sentido, la evolución reciente de los movimientos en Ecuador se inscribe dentro de una lógica general de “ambientalización” de las luchas de las clases y grupos subalternos en América Latina, que

⁴ La judicialización de la protesta corresponde con una forma de criminalización secundaria en la que interviene el poder judicial para dar tratamiento penal a los conflictos sociales, mediante juicios a dirigentes y demás miembros individuales de las organizaciones populares, por causales relacionados con afectaciones al orden público y la seguridad interna o inclusive, como en el caso ecuatoriano, con “sabotaje” y “terrorismo”. Véase DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE ECUADOR (2011); *Los escenarios de la criminalización a defensores de derechos humanos y de la naturaleza en Ecuador*, Quito; INREDH (2011); *Criminalización de los defensores y defensoras de los derechos humanos en Ecuador*, Quito; y, AMNISTÍA INTERNACIONAL (2012); *Para que nadie reclame nada*, Madrid.

Cuadro 2. Procesos de judicialización (2010), superficie de concesión minera (2011) y proyectos mineros (2012) por provincia

PROVINCIA	Procesos	Posición	Superficie		Proyectos mineros
			concesionada	Posición	
Bolívar	47 [40%]	1°	3.8 %	6°	0
Morona S.	32 [27%]	2°	11.2 %	4°	1
Azuay	18 [15%]	3°	15.9 %	2°	5
Imbabura	8 [7%]	4°	2.6 %	11°	1
Loja	7 [6%]	5°	15.4 %	3°	1
Zamora C.	6 [5%]	6°	23.3 %	1°	6
Total	118	-	72.2 %	-	14
Nacional	118	/ 24	100 %	/ 24	16

Fuentes Elaboración propia (Chicaiza, 2011: 235) (Sacher; Acosta, 2012: 45) (Ruiz; Iturralde, 2013: 166)

incluye un enorme y heterogéneo abanico de colectivos y modalidades de resistencia, que va configurando una red cada vez más amplia de organizaciones, en la cual los movimientos socio-territoriales no son los únicos protagonistas. Desde nuestra perspectiva, lo más novedoso es la articulación entre actores diferentes (movimientos indígenas y campesinos, movimientos socio-ambientales, ONG ambientalistas, redes de intelectuales y expertos, colectivos culturales), lo cual se ha venido traduciendo en un diálogo de saberes y disciplinas, caracterizado tanto por la elaboración de un saber experto independiente de los discursos dominantes (un saber contra-experto), así como por la valorización de los saberes locales, muchos de ellos de raíces campesino-indígenas. Al igual que en otros casos, esta dinámica organizacional, que combina la acción directa (bloques, manifestaciones, acciones de contenido lúdico), con la acción institucional (presentaciones judiciales, audiencias públicas, demanda de consultas, propuestas de leyes), encuentra como actores centrales a los jóvenes y las mujeres, cuyo rol es crucial tanto en las grandes estructuras organizacionales como en los pequeños colectivos culturales (Svampa, 2012: 20).

Esta lógica general, a su vez, es parcialmente determinada por el escenario regional construido por los gobiernos del giro a la izquierda a partir de los años 2000, el cual denominamos junto con Svampa como Consenso

de los *commodities*,⁵ en relación con la profundización de los mecanismos de la acumulación de capital por desposesión,⁶ mediante la re-primarización de las economías nacionales. En efecto,

⁵ La apuesta por la exportación de *commodities* (tipo de activos financieros de alta rentabilidad, propicios a la especulación en los mercados bursátiles internacionales y relativos, sobre todo, a los precios de los alimentos y las materias primas) se enmarca dentro de un escenario político regional, compartido sin excepción por todos los gobiernos latinoamericanos de turno, sean del giro a la izquierda o no, al impulsar medidas energéticas homólogas en torno a la mega-minería a cielo abierto, la expansión de las fronteras petrolera y gasífera, forestal y pesquera, la construcción de represas hidroeléctricas y, en general, el “modelo” de los agro-negocios. Svampa denomina a este centro de gravedad, que llega a anular las polaridades del espectro político, como “Consenso de los *commodities*”, entendido como la imposición de un esquema exógeno para el semi-continente dentro la evolución actual de la división internacional del trabajo, marcada por la irrupción creciente de la demanda del mercado chino (ahora segundo socio comercial de las economías latinoamericanas), lo cual lleva a la re-primarización forzosa de estas economías. En suma, “en el último decenio, América Latina realizó el pasaje del Consenso de Washington, asentado sobre la valorización financiera, al Consenso de los *commodities*, basado en la exportación de bienes primarios a gran escala. Ciertamente, si bien la explotación y exportación de bienes naturales no son actividades nuevas en la región, resulta claro que en los últimos años del siglo xx y en un contexto de cambio del modelo de acumulación, se ha venido intensificando la expansión de proyectos tendientes al control, extracción y exportación de bienes naturales, sin mayor valor agregado. Así, lo que denominamos como Consenso de los *commodities* apunta a subrayar el ingreso a un nuevo orden económico y político, sostenido por el *boom* de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo, demandados cada vez más por los países centrales y las potencias emergentes” (Svampa, 2012: 16). Para el caso del Ecuador, véase GausSENS, 2016: 35-55.

⁶ La acumulación capitalista es al mismo tiempo dual y unitaria, con base en la distinción que opera Marx y luego desarrolla Luxemburgo entre acumulación ampliada y acumulación originaria: “La acumulación capitalista tiene [...] dos aspectos distintos. De un lado, tiene lugar en los sitios de producción de la plusvalía [...]. Considerada así, la acumulación es un proceso puramente económico, cuya fase más importante se realiza entre los capitalistas y los trabajadores asalariados, pero que en ambas partes, en la fábrica como en el mercado, se mueve exclusivamente dentro de los límites del cambio de mercancías, del cambio de equivalencias. [...] El otro aspecto de la acumulación del capital se realiza entre el capital y las formas de producción no capitalistas. [...] Aquí reinan como métodos, la política colonial, el sistema de empréstitos internacionales, la política de intereses privados, la guerra. Aparecen aquí, sin disimulo, la violencia, el engaño, la opresión, la rapiña” (Luxemburgo, 1968: 420-21). Entonces, entendemos a la acumulación por desposesión como el conjunto de los demás procesos, adicionales a la simple extracción de plusvalía, mediante los cuales los centros de la acumulación de capital extraen valor a la fuerza sobre las periferias de la economía-mundo, dentro de los esquemas desiguales de la división del trabajo en el capitalismo histórico, sea entre país enteros, o sea entre formas capitalistas y no capitalistas de producción, tanto sobre las clases y grupos subalternos como sobre la naturaleza (extractivismo). Ahora bien, estos procesos de acumulación por desposesión no son sola y cronológicamente anterior a la

una de las consecuencias de la actual inflexión extractivista ha sido la explosión de conflictos socio-ambientales, visibles en la potenciación de las luchas ancestrales por la tierra, de la mano de los movimientos indígenas y campesinos, así como en el surgimiento de nuevas formas de movilización y participación ciudadana, centradas en la defensa de los bienes naturales, la biodiversidad y el ambiente (Svampa, 2012: 19).

Entonces, el arranque de un nuevo ciclo de flujos para los movimientos sociales latinoamericanos, a partir del 2010, traduce la producción desde abajo de unos anticuerpos ante la metabolización desde arriba de sus luchas, para su mayor inmunidad frente a las políticas contrainsurgentes de combate a la pobreza. Constituye la expresión de una clara respuesta al vasto reacomodo hegemónico que opera el giro a la izquierda en América Latina (del Consenso del Washington al “Consenso de Beijing”) (schneyer J. y Mora N., 2013; y Villavicencio, 2013), esta vez mediante otro giro, que es el giro eco-territorial de las luchas subalternas, es decir, “la emergencia de un lenguaje común que da cuenta del cruce innovador entre la matriz indígena comunitaria, la defensa del territorio y el discurso ambientalista” (Svampa, 2012: 22).

A partir del caso ecuatoriano, podemos avanzar que el giro eco-territorial que hoy experimentan las luchas de las clases y grupos subalternos en el continente, se traduce principalmente en las siguientes existencias: 1) nuevos tipos de conflictividad, con una importante dimensión socio-ambiental; 2) territorialidades subalternas estructuradas en redes, fuertemente arraigadas y articuladas en lo local, no solamente a nivel rural-comunitario sino también a nivel urbano-barrial; 3) entramados organizativos heterónomos, con mayores grados de diversificación y horizontalidad; 4) nuevos significados de lucha, frutos de una ecología de saberes que conjuga los diversos ámbitos de lucha con el ecologismo y; 5) formas de movilización heterodoxas, que se sustentan en conocimientos

acumulación ampliada de capital, sino que siguen constituyendo una de las principales bases materiales para la acumulación originaria de capital (además de otros mecanismos indirectos, como el sistema internacional de créditos, la deuda externa del Estado o el proteccionismo): “El capital no tiene, para la cuestión, más solución que la violencia, que constituye un método constante de acumulación de capital en el proceso histórico, no sólo en su génesis, sino en todo el tiempo, hasta el día de hoy” (Luxemburgo, 1968: 337). En consecuencia, y siguiendo la argumentación de David Harvey, preferimos hablar de acumulación por desposesión (a pesar de su connotación tautológica), en vez de acumulación originaria, tratándose de procesos capitalistas cuya vigencia encuentra una gran importancia en la actualidad, particularmente para América Latina y en el caso del extractivismo.

contra-expertos propios y tienden a privilegiar la acción directa. En suma, estas existencias son las que conforman el giro eco-territorial de las luchas populares, el cual entendemos como futuro con horizontes emancipadores que está, al mismo tiempo, en el presente de estas mismas luchas, que constituye lo contra-hegemónico “realmente existente”, y que gestan los de abajo desde sus sótanos en el permanente movimiento de las resistencias diarias.

En conclusión, podemos decir que el ciclo general de reflujo experimentado por los movimientos sociales latinoamericanos, en la década de los años 2000, si bien abre paso para el florecimiento de un nuevo ciclo de flujos, tampoco representa una derrota histórica, sino todo lo contrario. En efecto, paradójicamente, este debilitamiento en los movimientos se debe a su propio éxito, ya que su disolución dentro de la realidad misma permite que las convicciones que hace veinte años, sólo tenían sentido para unos círculos reducidos de militantes, hoy se impongan a las luchas y a sus agentes colectivos como necesidades primeras, estructurando así las subjetividades del giro eco-territorial. De igual manera, si este nuevo ciclo de luchas obedece en parte al reacomodo hegemónico de los Estados de la región, orquestado por los gobiernos del giro a la izquierda y con base en la profundización de los procesos de acumulación por desposesión, de ninguna manera, con este ciclo se trata de suplantarse a los ámbitos de lucha más característicos de la acumulación ampliada del capital (sindicalismo, feminismo, movimiento estudiantil...), sino que el objetivo central del giro eco-territorial ha de radicar en su entrelazamiento con ellos, es decir, en la construcción común de “zonas de contacto” (Sousa Santos) así como en una labor permanente de traducción entre ambos campos de luchas, dentro de un contexto donde los procesos de proletarianización y desposesión se superponen para la mercantilización de las dos fuentes principales de la riqueza (Marx), que son el trabajo humano y la naturaleza.

No obstante, aún estamos lejos de poder afirmar con toda certeza que el giro eco-territorial de las luchas de clases y grupos subalternos represente en sí el advenimiento de una nueva generación de movimientos sociales, al menos en América Latina. De allí que un posible paralelismo entre los movimientos indígenas y los movimientos eco-territoriales, y en general, entre la revolución mundial de 1968 y la del 2011 sea quizás, y de momento, algo aventurado. En este mismo sentido, el arraigo local de las

territorialidades en construcción con este giro otro, desde abajo, suele provocar una especie de “atracción por lo local”, en torno a una “comunidad” idealizada, de la cual es preciso sustraerse. Primero, porque lo local no es una realidad preexistente a la lucha, sino que su conformación adquiere consistencia en el conflicto y los procesos de organización y movilización que éste puede producir, al reconfigurar la cotidianidad desde, por y para las luchas de resistencia a la mercantilización del mundo. Segundo, porque lo que une a los ámbitos locales de lucha, más que su oposición a los mega-proyectos de desarrollo, o alguna supuesta cosmovisión territorial (a menudo reificada, sobre todo con respecto a los pueblos originarios), es ante todo los modos de vivir de las relaciones sociales no capitalistas que se inventan y recrean en el transcurso de la lucha nacida del conflicto, y que otorgan significados nuevos a lo local, aquí y ahora convertido en una territorialidad de resistencia anti-sistémica. Tercero, porque la necesidad de la transformación de lo local encierra el riesgo de perder de vista el horizonte, pues de lo que se trata, en fin, es la transformación del mundo entero, eso sí, desde lo local, pero también hacia un mundo otro donde quepan muchos mundos.

Finalmente, “parece fuera de duda que en esos espacios anidan potencias de cambio social que aún no hemos sido capaces de descubrir en toda su magnitud. La proximidad temporal de estos procesos hace que se trate de escenarios abiertos, nunca de realidades consumadas” (Zibechi, 2008: 233). Entonces, habrá momentos para corregir imprecisiones u omisiones, pues sólo el transcurso del tiempo podrá aportar más elementos de respuesta para entender mejor la posibilidad de esa nueva generación de movimientos, aún en gestación. Y hasta ese momento, la necesidad de construir simultáneamente una ciencia social contra-hegemónica, digna de acompañar a las luchas populares y a sus agentes, se queda con la tarea permanente de seguir en movimiento, impensando nuestras claves de análisis frente al giro eco-territorial de lo anti-sistémico, para completarlas y enriquecerlas, so pena de que estas nuevas tendencias pasen como desapercibidas ante nuestros ojos, y para nuestros corazones.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- AGUIRRE, C. (2013); *Antimanual del buen rebelde*. México: Contrahistorias.
- RUIZ M. y ITURRALDE P. (2013); *La alquimia de la riqueza. Estado, petróleo y patrón de acumulación en Ecuador*. Quito: Centro de Derechos Económicos y Sociales.
- SACHER W. y ACOSTA A. (2012); *La minería a gran escala en Ecuador*. Quito: AbyaYala.
- WALLERSTEIN, I. (1996); *Después del liberalismo*. México: UNAM, Siglo XXI.
- , (1998); *Impensar las ciencias sociales*. México: UNAM, Siglo XXI.
- ZIBECHI, R. (2008); *Autonomías y emancipaciones*. México: Bajo Tierra, Sísifo.
- , (2010); *Contrainsurgencia y miseria: las políticas de combate a la pobreza en América Latina*. México: Pez en el Árbol.

VOLÚMENES COLECTIVOS

- PROGRAMA ANDINO DE DERECHOS HUMANOS (2014); *Informe sobre derechos humanos. Ecuador 2009-2013*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

CAPÍTULOS DE LIBROS Y ARTÍCULOS EN VOLÚMENES COLECTIVOS

- CHICAIZA, G. (2011); “Minería y derechos humanos: conflictividad y criminalización”, en PROGRAMA ANDINO DE DERECHOS HUMANOS (comp.), *Develando el desencanto. Informe sobre derechos humanos. Ecuador 2010*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, pp. 228-245.
- DÁVALOS, P. (2001); “Fiesta y poder: el ritual de la “toma” en el movimiento indígena” en DÁVALOS, P. (ed.), Yuyarinakuy. “Digamos lo que somos, antes que otros nos den diciendo lo que no somos.” Una minga de ideas, Quito: AbyaYala-ICCI-ARY, pp. 95-100.
- DÁVALOS, P. (2014); “Geopolítica de la acumulación del capital”, en VV.AA., *La restauración conservadora del correísmo*. Quito: Montecristi Vive, pp. 242-258.
- LLÁSAG, R. (2012); “Movimiento indígena del Ecuador a partir del siglo xx: visibilizando el resurgir, sus avances y retrocesos”, en SOUSA SANTOS B. y GRIJALVA A. (eds.), *Justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Ecuador*. Quito: Fundación Rosa, pp. 83-156.

- GAUSSENS, P. (2016); “La pachamama traicionada” en *Textual*, núm. 67, revista del Departamento de Sociología Rural, Universidad Autónoma Chapingo, pp. 35-55. Luxemburgo.
- SÁNCHEZ, S. (2011); “Conflictividad y Derechos Humanos”, en PROGRAMA ANDINO DE DERECHOS HUMANOS (comp.), *Develando el desencanto. Informe sobre derechos humanos. Ecuador 2010*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, pp. 108-175.
- SÁNCHEZ, P. (2013); “Resistencia, consenso y disputa: reflexión sobre el conflicto social en el Ecuador (1990-2012)”, en HERRERA S., SÁNCHEZ P., ITURRALDE P. y LATORRE S., *¿A quién le importa los guayacanes?* Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos, pp. 17-82
- SCHNEYER J. y MORA N. (2013); *El juego de poder de China en las narices de EE.UU.* Nueva York: Reuters.
- VILLAVICENCIO, Fernando (2013); *Ecuador made in China*. Quito: PH Ediciones.
- UNDA, M. (2013); “Modernización del capitalismo y reforma del Estado”, en VV.AA., *El correísmo al desnudo*. Quito: Montecristi Vive, p. 33-38.

ARTÍCULOS EN REVISTAS

- CENTRO ANDINO DE ACCIÓN POPULAR (2013); “Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2013” en *Ecuador debate*, núm. 90, Quito, pp. 37-46.
- SVAMPA, M. (2012); “Consenso de los *commodities*, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina” en *Observatorio Social de América Latina*, núm. 32, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, p. 15-38.

El Ocaso de la Globalización y el Reto de los Sectores Excluidos

The Decline of Globalization and the Challenge for the Excluded Sectors

ARTURO HUERTA GONZÁLEZ*

RESUMEN: El trabajo señala cómo la inclusión de las economías latinoamericanas en el contexto global de estabilización financiera ha tenido un efecto negativo, ya que estas economías no tienen condiciones internas para mantener los equilibrios macroeconómicos y la estabilidad cambiaria. La política de estímulos a la entrada de capitales está en función de los activos atractivos que las economías ofrezcan. Al depender de la entrada de capitales, tales economías pasan a estar sujetas al comportamiento de la tasa de interés en Estados Unidos, como a los movimientos de los mercados financieros y de divisas internacionales.

PALABRAS CLAVE: *Macroeconomía, globalización, capitales, reformas estructurales, economía.*

ABSTRACT: The paper points out how the inclusion of Latin American economies in the global context of stabilization has had a negative effect, since these economies do not have the internal conditions to maintain macroeconomic equilibria and exchange stability. The policy of stimulating capital inflows is Depending on the attractive assets that the economies offer. Depending on the inflow of capital, these economies are subject to the behavior of the interest rate in the United States, as well as the movements of financial markets and international currencies

KEYWORDS: *Macroeconomics, globalization, capital, structural reforms, economy.*

RECIBIDO: 02 de agosto de 2016 **ACEPTADO:** 02 de noviembre de 2016

A.- LA FRAGILIDAD DE LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS COMO RESULTADO DE LA GLOBALIZACIÓN

* Profesor e investigador de la Facultad de Economía de la UNAM, <ahuerta@unam.ma>.

1. LA GLOBALIZACIÓN HA LLEVADO A LAS ECONOMÍAS A DEPENDER DEL COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES EXTERNAS

La liberalización económica y las políticas macroeconómicas de estabilidad predominantes han atentado sobre las condiciones endógenas de crecimiento. La apertura comercial, la disciplina fiscal y la apreciación de las monedas que se dio por muchos años (en México desde 1997 hasta 2014) han debilitado la esfera productiva, han aumentado los rezagos productivos, han llevado a que las importaciones crezcan más que las exportaciones y se incrementen las presiones sobre el sector externo. Las economías latinoamericanas han pasado a depender de la entrada de capitales, como de las exportaciones para financiar los desequilibrios productivos y macroeconómicos que tales políticas generan. Tales economías se colocan en un contexto de alta fragilidad y vulnerabilidad. Están sujetas a la evolución de sus principales socios comerciales, al precio internacional de los productos que exportan, así como de la propia dinámica de las exportaciones, a la evolución de los mercados de capitales y de divisas, a la política monetaria de EUA, a la entrada de capitales y a la disponibilidad de endeudamiento externo, entre otros elementos.

La estabilidad cambiaria que exige el contexto de liberalización financiera, se consiguió a costa del predominio de políticas monetarias y fiscales restrictivas y de promover la entrada de capitales, lo que llevó a frenar la actividad económica y acelerar el proceso de privatización y extranjerización de tales economías.

La política macroeconómica de estabilidad ha distorsionado la asignación de recursos a favor del sector financiero, en detrimento de lo productivo, del empleo y el crecimiento económico. Se impulsa la financiarización de las economías, lo que ha ido acompañado de la mayor centralización del capital y la mayor subordinación de los gobiernos al gran capital nacional e internacional, por lo que menos viabilidad tienen para impulsar el crecimiento y atender las demandas nacionales. Nos dice Streeck que, “el bajo crecimiento no excluye las altas ganancias en el sector financiero” (2014: 62).

Se configuran contextos de bajo crecimiento, desempleo y subempleo. y creciente desigualdad del ingreso, lo que va acompañado de las reformas estructurales que reducen el tamaño del Estado en las economías y aumentan la privatización y la extranjerización de éstas.

Si la paridad cambiaria se mantuvo apreciada por muchos años y se bajó la inflación a costa de abaratar los productos importados, fue tanto por la entrada de capitales, como porque los precios internacionales de los productos de exportación estaban altos, crecían las exportaciones y porque había entrada de capitales, sea por el diferencial de tasas de interés, como por la extranjerización de las economías y por la deuda externa las economías cayeron en una dependencia y vulnerabilidad creciente en torno al comportamiento de dichos flujos de capital. La entrada de capitales ha hecho posible nuestra inserción en el proceso de globalización, como los equilibrios macroeconómicos y la estabilidad cambiaria, ya que las economías latinoamericanas no tienen condiciones internas para ello. La política de estímulos a la entrada de capitales está en función de los activos atractivos que las economías ofrezcan. Al depender de la entrada de capitales, tales economías pasan a estar sujetas al comportamiento de la tasa de interés en EUA y a los movimientos de los mercados financieros y de divisas internacionales.

2.- LOS PAÍSES COLOCAN COMO PRIORIDAD EL CRECIMIENTO HACIA AFUERA Y LAS REFORMAS ESTRUCTURALES PARA ATRAER CAPITALES

Las economías han apostado tanto al crecimiento hacia fuera, como a las exportaciones petroleras y de materias primas, así como a las reformas estructurales orientadas a promover entrada de capitales.

Entre las reformas estructurales se encuentran la autonomía al banco central; los tratados de libre comercio de mercancías y capitales; la austeridad fiscal; la apertura de los sectores estratégicos al sector privado; la reforma laboral que ha disminuido las prestaciones laborales; la reforma financiera, que da mayores concesiones al sector financiero, entre otras reformas. A pesar de que las inversiones estratégicas (infraestructura, ferrocarriles, electricidad, energía, agua, etcétera) son rentables y los gobiernos pueden impulsarlas con gasto público deficitario, se dejan al sector privado. Las políticas monetaria y fiscal predominantes han reducido el poder de intervención, de regulación y participación del Estado en las economías, y nos han llevado a depender tanto de la toma de decisiones de las empresas transnacionales, como del gran capital nacional.

Se impulsan reformas estructurales para, a través de la mayor privatización y extranjerización de los sectores estratégicos, así como de las asociaciones público-privado, atraer capitales y frenar la salida de éstos para

incrementar la inversión privada, incrementar la productividad y la capacidad productiva. Sin embargo, esto último no acontece. La cúpula empresarial incrementa su participación en las economías, sin aumentar la capacidad productiva. Es decir, invierte donde los gobiernos dejan de invertir.

Las reformas estructurales han estado dirigidas más a apuntalar al sector exportador, en la que destaca la gran cantidad de tratados de libre comercio, la reforma laboral y la reforma petrolera y han desatendido las condiciones internas de crecimiento, por lo que cualquier situación adversa en el sector externo, coloca a las economías en un contexto de alta fragilidad.

La reforma laboral, encaminada a bajar costo de la mano de obra y mejorar la competitividad, para seguir impulsando la estrategia de crecimiento hacia fuera, termina contrayendo la demanda para el mercado interno y la dinámica económica, debido a que el crecimiento de exportaciones no contrarresta la caída del mercado interno y menos en un contexto donde se está desacelerando el comercio mundial.

A pesar de que los gobiernos y los organismos financieros internacionales colocan a las reformas estructurales como la panacea para encarar el *shock* externo y configurar condiciones de crecimiento, ello no ha acontecido, ni será la solución a nuestros problemas. La liberalización económica, la autonomía del banco central, la reforma financiera, del mercado laboral y demás reformas, no han incrementado la capacidad productiva nacional, ni el empleo, ni la productividad, ni han favorecido las condiciones endógenas de acumulación, ni han reducido las presiones sobre el sector externo, ni disminuido la vulnerabilidad de la economía frente a los embates externos.

Las políticas y reformas predominantes han configurado un contexto de bajo crecimiento. Solo han significado cambios patrimoniales que han acentuado la centralización de los activos, reducido el tamaño e injerencia del Estado en la economía y su capacidad de atender las demandas nacionales. Se han debilitado, a su vez, a los sindicatos frente al capital, traducándose ello en incremento de la participación del gran capital en la economía y reducción de la participación de las remuneraciones en el ingreso nacional, como las prestaciones laborales, lo que ha recrudecido la desigualdad del ingreso.

La economía sigue dependiendo de la entrada de capitales y el problema es que los activos públicos susceptibles de vender no son infinitos.

Prácticamente se han agotado. Cuando una economía deja de ofrecer activos atractivos donde invertir, o adquirir y deja de tener condiciones de reembolso a las obligaciones contraídas, el capital deja de fluir a la economía y sale de ésta, lo que compromete la estabilidad cambiaria y su propia inserción en el proceso de globalización.

3.- LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS NO IMPULSARON LAS CONDICIONES INTERNAS DE CRECIMIENTO Y SE CONFIARON DE LOS ALTOS PRECIOS INTERNACIONALES DE SUS MATERIAS PRIMAS Y DE LA ENTRADA DE CAPITALES

Las economías se vieron beneficiadas cuando las variables externas actuaron en forma positiva. Tanto el ingreso derivado de los altos precios internacionales de sus productos de exportación, así como el que ingresó a través de la inversión extranjera directa, como la inversión de cartera (incentivada por la baja tasa de interés establecida por la Reserva Federal de EUA y la alta tasa de interés interna), contribuyeron a financiar el déficit de cuenta corriente de balanza de pagos y a incrementar las reservas internacionales y mantener apreciada la moneda nacional.

El sector manufacturero ha sido desplazado por importaciones, lo que ocasionó rompimiento de cadenas productivas, desindustrialización, aumento del déficit de comercio exterior y de la deuda, y bajo crecimiento económico y de empleo. Por consecuencia, la mayor entrada de recursos provenientes del exterior, si bien viabilizó la apertura comercial y financiera y la estabilidad cambiaria y la baja inflación, no impulsó la esfera productiva, ni el crecimiento de la productividad, ni la sustitución de importaciones para generar condiciones endógenas de acumulación y crecimiento para reducir el déficit de comercio exterior y la dependencia de la economía de las variables externas.

Al no haber condiciones endógenas de crecimiento, se pasa a depender de los factores externos (exportaciones, entrada de capitales y deuda externa) y se cae en altos niveles de endeudamiento interno y externo, lo cual coloca a las economías en un contexto de alta vulnerabilidad externa.

4.- LAS VARIABLES EXTERNAS DEJARON DE ACTUAR EN FORMA POSITIVA

Han caído los precios internacionales del petróleo, de las materias primas, así como el volumen de las exportaciones y la entrada de capitales, lo que ha originado desequilibrios en los fundamentos macroeconómicos

(finanzas públicas y sector externo), y presiones sobre el tipo de cambio, evidenciando que los equilibrios macroeconómicos y la estabilidad cambiaria se sustentaban gracias al comportamiento positivo de las variables externas, las cuales no generaron las condiciones endógenas de acumulación, capaces de sortear los embates externos.

Tabla 1. Precio Internacional de la Mezcla Mexicana de Petróleo

	(dólares por barril)
Julio 2014	94.64
Julio 2015	46.55
Enero 2016	23.89
Mayo 2016	37.38

Fuente: Secretaría de Economía

En 2014 se frenó la inyección de liquidez a los mercados financieros por parte de la Reserva Federal y se anunció que aumentaría la tasa de interés de referencia en 2015, por lo que se frenaron los flujos de capital hacia los países de América Latina y se redujo el superávit de la cuenta financiera de balanza de pagos y el crecimiento de las reservas internacionales, ya que se están revirtiendo los flujos de capital hacia EUA, presionando ello en contra de los mercados de capitales, como en las reservas internacionales y en el tipo de cambio.

Cuando las variables externas actuaron en forma positiva, no hubo preocupación de encarar desequilibrios productivos, ni de cambiar la estrategia de crecimiento, por lo que las economías siguieron dependiendo del buen desempeño de las variables externas, por lo que al no actuar éstas positivamente, se frena la actividad económica.

La fragilidad de las economías no es resultado del shock externo, sino éste pasa a sacar a flote la debilidad de las economías nacionales que han dependido del comportamiento de las variables externas, por lo que al actuar éstas en forma negativa, se manifiestan los desequilibrios productivos y macroeconómicos de las economías, los cuales frenan la actividad económica y devalúan las monedas.

No tienen condiciones productivas internas ni manejo de la política económica para contrarrestar los shock externos derivados de la caída de los precios internacionales de las materias primas, de las exportaciones y

la menor entrada de capitales, ni para mantener la estabilidad del tipo de cambio, ni crecimiento de las economías.

5.- LAS ECONOMÍAS EMERGENTES ENFRENTAN PROBLEMAS AL DESACELERARSE LA ECONOMÍA MUNDIAL

La disminución de liquidez internacional derivada de la restricción de la política monetaria de EUA, junto a la desaceleración económica de China y otras grandes economías, han disminuido el precio internacional del petróleo y de las materias primas. Ello afecta a las economías emergentes exportadoras de estos productos. Tales economías se ven afectadas también por la reversión de los flujos de capitales hacia EUA por el cambio de la política monetaria de EUA, lo que desequilibra su sector externo y sus finanzas públicas y desestabiliza los mercados financieros y de divisas y disminuye las reservas internacionales, dependiendo de la importancia que los productos exportados tienen en las finanzas públicas y en el sector externo. Tal situación tiende a comprometer el pago del servicio de la deuda externa e interna.

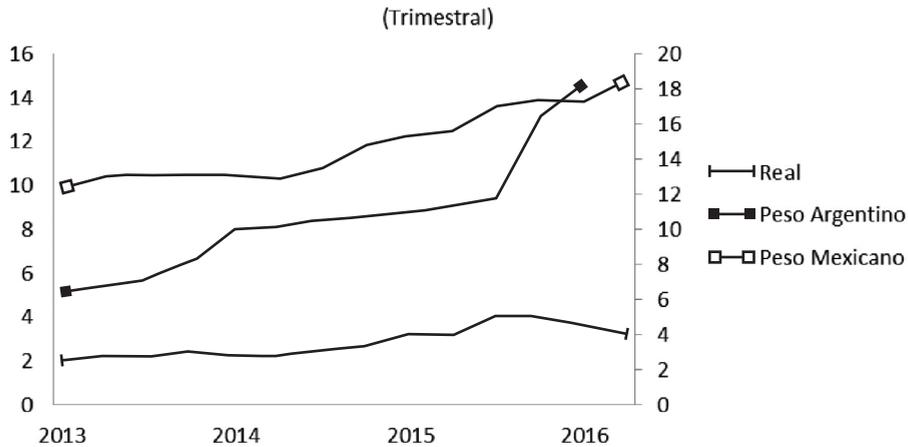
Asimismo, la interrelación de los mercados de capitales lleva a la generalización y esparcimiento de las vulnerabilidades y fragilidades que se presentan en los principales mercados. La incertidumbre y problemas manifiestos en una gran economía, rápidamente irradia en el resto de los mercados, tanto de capitales, como de divisas.

Las economías emergentes exportadoras de materias primas y de petróleo, ven incrementadas las presiones sobre sus variables macroeconómicas, las cuales se ven magnificadas por la vulnerabilidad de los mercados financieros, que las lleva a caer en mayor deuda y en insolvencia, obligándolas a instrumentar severas políticas de reducción del gasto público, de inversión y consumo para generar ahorro forzoso para cubrir tales obligaciones financieras.

6.- LA DEVALUACIÓN DE LAS MONEDAS Y SUS REPERCUSIONES

La caída internacional del precio del petróleo y de las materias primas ha desequilibrado tanto a las finanzas públicas, como al sector externo de las economías latinoamericanas dada su dependencia al comportamiento de dichos precios. Ello ha incrementado la incertidumbre de tales economías y propiciado salida de capitales, disminución de las reservas internacionales, devaluación de sus monedas (Gráfica 1) y vulnerabilidad en las bolsas de valores.

Gráfica 1. Brasil, México y Argentina: Tipo de cambio con respecto al dólar estadounidense, 2008-2015



Fuente: Quandl. 2016

La devaluación y la salida de capitales no se frenarán con contracción del gasto público, ni con el aumento de la tasa de interés que realizan los bancos centrales de las economías latinoamericanas. Mientras siga la baja internacional del precio del petróleo y de las materias primas, así como la caída de exportaciones y la menor entrada de capitales, seguirán los problemas de los desequilibrios macroeconómicos y de su financiamiento, y por lo tanto, las expectativas negativas de la economía nacional, por lo que el capital continuará saliendo de las economías, a pesar de que los gobiernos traten de reducir las presiones cambiarias a través de restringir el gasto público, inyectando capitales al mercado de divisas y aumentando la tasa de interés. Proseguirán las consecuentes presiones sobre el tipo de cambio y la disminución de las reservas internacionales.

Al hecho de que las variables externas dejaron de actuar en forma positiva, se suma el mayor deterioro productivo, el menor crecimiento económico y los mayores niveles de endeudamiento en que se ha caído, lo que presiona sobre el sector externo y las finanzas públicas.

7.- LOS SHOCK EXTERNOS PONEN DE MANIFIESTO LOS PROBLEMAS ESTRUCTURALES

Las economías de América Latina presentan debilidad estructural, manifiesta en: a) fuertes rezagos productivos que aumentan el déficit de comercio

exterior; b) déficit de cuenta corriente de balanza de pagos, tanto por el déficit comercial, como por la creciente carga del servicio de la deuda externa; c) presiones sobre las finanzas públicas; d) alta deuda pública y privada y; e) creciente desigualdad del ingreso, entre otros problemas. Éstos se ven acentuados por: a) la caída internacional del precio del petróleo y de las materias primas; b) caída de exportaciones; c) desaceleración económica de China y de países desarrollados; d) alza de la tasa de interés en EUA; e) vulnerabilidad de los mercados financieros internacionales; f) políticas monetarias y fiscales de ajuste restrictivas, que llevan a que la tasa de interés crezca más que el ingreso nacional; g) salida de capitales y disminución de las reservas internacionales. De tal forma, la debilidad de las economías se acentúa con los *shocks* externos, ya que ello presiona sobre el sector externo y las finanzas públicas, como sobre la esfera productiva, y los mercados de capitales y de divisas.

8.- LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS NO TIENEN CONDICIONES PARA ENCARAR LOS SHOCK EXTERNOS

Las consecuencias del *shock* externo van a ser severas sobre las economías latinoamericanas, debido a que han venido descansando en el comportamiento de las variables externas y éstas han dejado de actuar en forma positiva. No se tiene manejo flexible de la política monetaria y fiscal a favor de la demanda interna para contrarrestar la caída de exportaciones. No hay capacidad para responder a las demandas y objetivos nacionales.

A pesar de la desaceleración económica que ocasiona la caída de exportaciones, como la salida de capitales y la menor entrada de éstos a las economías, los gobiernos optan por políticas monetarias y fiscales restrictivas que actúan en forma pro-cíclica, para reducir el déficit de comercio exterior y las presiones sobre las reservas internacionales y la paridad cambiaria.

La austeridad fiscal está orientada a disminuir el tamaño y participación del Estado en la economía y así incrementar la participación de la cúpula empresarial en la economía, esperando que ello se traduzca en mayor crecimiento económico y empleo. Ello se suma a la baja carga tributaria a la que es sujeto el sector privado, que comprime la capacidad de gasto del gobierno por lo que no puede contrarrestar la caída de exportaciones, además de acentuar la desigualdad del ingreso a favor del primero.

El menor gasto e inversión pública deteriora más la esfera productiva, lo que debilita más a la economía frente a la adversidad externa y mantiene las presiones de oferta sobre el sector externo y compromete el pago de la deuda externa. La contracción del gasto público, el alza de la tasa de interés, frena el crecimiento de la inversión, de la productividad, de la capacidad productiva, lo que nos hace más vulnerables al comportamiento de las variables y *shock* externos.

No es a través de recortes presupuestales, ni con el alza de la tasa de interés que se logran los equilibrios macroeconómicos buscados, ni la reducción de las presiones sobre el tipo de cambio. A pesar de éstas políticas, sigue la inestabilidad del tipo de cambio, como el déficit de las finanzas públicas y del sector externo y las salidas de capitales. Se reduce el crecimiento real y potencial de las economías, por lo que menos condiciones se tiene para satisfacer las demandas de empleo y bienestar de la población. Las reformas estructurales no incrementan la inversión y la capacidad productiva, simplemente aumentan la participación el sector privado y reducen la del Estado en la economía.

Es de prever que los gobiernos procedan a incrementar impuestos y el precio de los bienes y servicios públicos a fin de no descansar en contracción del gasto en forma permanente, aunque el alza impositiva de los precios y servicios públicos, también contrae el poder adquisitivo y la demanda. Los gobiernos no gravan al sector financiero, ya que temen que salga del país y deje de fluir a éstos.

9.- LOS GOBIERNOS OPTAN POR LOS EQUILIBRIOS MACROECONÓMICOS Y NO POR EL CRECIMIENTO

El libre movimiento de capitales reduce los márgenes de maniobra para que los bancos centrales reduzcan la tasa de interés y los gobiernos incrementen el gasto. No hay viabilidad de flexibilizar las políticas monetaria y fiscal para incrementar la demanda interna y la producción para contrarrestar la caída de exportaciones y tener política contra-cíclica a favor del crecimiento. La liberalización financiera lo impide, a fin de evitar mayores expectativas devaluatorias que provoquen mayor salida de capitales que desestabilicen más al mercado de capitales y de divisas. Las economías están condenadas al estancamiento, a mayor fragilidad y a seguir dependiendo del acontecer internacional.

Al no tener asegurados flujos de capital suficientes para financiar el déficit de cuenta corriente de balanza de pagos, los gobiernos instrumentan políticas monetarias y fiscales restrictivas para disminuir las presiones sobre el sector externo y mandar señales de que se asegurará el pago de la deuda, como la convertibilidad de la moneda, a costa de seguir relegando los objetivos de empleo y crecimiento.

10.- LAS POLÍTICAS DE AJUSTE RECRUDECN LOS PROBLEMAS

Los gobiernos con sus políticas de austeridad, dejan la economía a las libres fuerzas del mercado, las cuales actúan a favor del sector financiero y no del crecimiento y del empleo. Mientras persista la austeridad fiscal, como la desaceleración de la economía mundial y el comercio internacional, así como las altas tasas de desempleo y subempleo y los bajos salarios, no hay aumento de demanda, por lo que no se incrementa la inversión, ni la producción y el empleo. Ello llega a ser estructural, que condena a las economías al estancamiento, al subempleo y a la desigualdad creciente del ingreso, lo que anticipa la eventualidad de otra recesión en la economía.

Las políticas de ajuste instrumentadas llevan a que la tasa de interés crezca más que el ingreso nacional, lo que aumenta la relación de endeudamiento y los problemas de insolvencia, que tienden a desestabilizar al sector bancario, lo cual aumentaría más las presiones sobre las finanzas públicas, ya que el gobierno tendría que entrar a su rescate.

Ante el riesgo e incertidumbre los agentes económicos pasan a ser cautelosos, disminuyen consumo, postergan decisiones de inversión, lo que contrae la actividad económica, concretándose así sus expectativas negativas.

11.- EL ESTANCAMIENTO Y LA VULNERABILIDAD LLEGARON PARA QUEDARSE

No hay perspectivas de que los precios de las materias primas y del petróleo vuelvan a alcanzar los niveles que alcanzaron hasta mediados de 2014, pues prosiguen los problemas económicos en China, Japón, Europa y EUA no repunta. La economía de EUA tiene dólar apreciado, aumento del déficit de comercio exterior, junto con reducción del déficit fiscal que le impiden condiciones de crecimiento sostenido. Al no lograr tales economías salir de sus problemas y recuperar su crecimiento, seguirá

contraída la demanda por tales productos y sus precios. El bajo crecimiento del comercio internacional y de los precios de las materias primas y del petróleo, ha originado que países que los exportan, vean incrementadas las presiones sobre las finanzas públicas, como el sector externo y no tienen capacidad de hacer frente a tal situación. Ello conduce a un prolongado estancamiento en la mayoría de tales economías, y las lleva a tener altas tasas de desempleo, bajos salarios, así como problemas políticos, sociales y de violencia.

De permanecer por mucho tiempo la baja internacional del petróleo, y de no venir suficiente entrada de capitales para financiar el déficit de cuenta corriente, continuarán los problemas en las finanzas públicas, como en el sector externo, lo que acentuará la fragilidad y vulnerabilidad de la economía, como las acciones especulativas contra la moneda, obligando al gobierno a acentuar el carácter restrictivo de la política fiscal y al banco central a seguir recurriendo a las reservas internacionales y al alza de la tasa de interés para frenar la devaluación.

12.- EL BAJO CRECIMIENTO SERÁ LA NORMA

La actual política de ajuste, de restricción del gasto público y aumento de la tasa de interés, no logra la estabilidad macroeconómica, ni configura las bases para el crecimiento sostenido del país. Llevan a que las economías sigan dependiendo de las variables externas y la entrada de capitales, colocándolas en un contexto de alta fragilidad respecto al comportamiento de dichas variables.

No se avizoran expectativas para retomar el crecimiento de las economías. Por más reformas estructurales instrumentadas por los gobiernos, no se incrementa la inversión productiva, ni la productividad, ni la dinámica económica, evidenciando que no es a través de la mayor privatización y extranjerización de las economías, ni por más mecanismos de mercado, como se logrará retomar el crecimiento. Las reformas estructurales no han incrementado la capacidad productiva, ni la productividad.

La perspectiva para los jóvenes no es buena, dada la falta de opciones de estudio y trabajo, reflejada en la gran cantidad de jóvenes que no estudia ni trabaja, como en la economía informal, los bajos salarios. No tienen perspectiva de jubilación, dada la reforma laboral que privilegia la contratación temporal.

13.- CONTINUARÁ LA INCERTIDUMBRE Y LAS PRESIONES SOBRE EL TIPO DE CAMBIO

Cuando las economías no ofrecen condiciones de certidumbre y rentabilidad, así como de estabilidad cambiaria y de reembolso de la deuda, el capital fluye hacia EUA para protegerse de ello. La salida de capitales descapitaliza a las economías, por lo que menos perspectivas de crecimiento se presentan.

Las presiones cambiarias han continuado, lo que ha obligado a los bancos centrales a seguir aumentando la tasa de interés para frenar la salida de capitales, pero tampoco lo lograrán, pues el rendimiento que pueda ofrecer el alza de la tasa de interés, no compensa las pérdidas que la devaluación de la moneda le origina al capital financiero ubicado en nuestros países. Además, persiste el déficit fiscal y el déficit de comercio exterior, así como el entorno internacional adverso y la incapacidad de la economía nacional para hacerle frente.

14.- NO HAY NI CONDICIONES INTERNAS, NI EXTERNAS PARA EL CRECIMIENTO

Las economías latinoamericanas presentan obstáculos al crecimiento, dados los rezagos productivos, la gran desigualdad del ingreso, la disfuncionalidad del sector bancario al crecimiento económico y por la pérdida de manejo soberano de la política económica para encarar los problemas que se tienen.

Hay rezagos productivos, problemas de demanda y del sector externo, y de política económica que impiden el crecimiento. La demanda no crece por los recortes presupuestales, por los bajos salarios, el desempleo, la desigualdad del ingreso y las filtraciones de demanda al exterior (alto coeficiente importado), lo que atenta sobre el crecimiento de la inversión, por lo que se mantienen los rezagos productivos, la baja productividad que presionan sobre el sector externo y el menor crecimiento.

Al no tener garantizado crecimiento de exportaciones, ni flujos de capital suficientes, ni reservas internacionales, no se puede flexibilizar la política económica, y se compromete el financiamiento del déficit de cuenta corriente, así como la libre movilidad de mercancías y capitales. Los problemas del sector externo desembocan en crisis y la próxima será de mayores proporciones que las anteriores, pues ya no se tienen activos

suficientes que vender para pagar deuda, como para promover entrada de capitales. La cuenta de capitales es altamente volátil, dada la vulnerabilidad de los mercados financieros internacionales, como por los desequilibrios macroeconómicos que las economías enfrentan, las prácticas especulativas que el contexto de incertidumbre provoca y los menores atractivos de inversión que las economías ofrecen, lo que replanteará nuestra inserción en el proceso de globalización, teniendo que controlar el movimiento de mercancías y capitales.

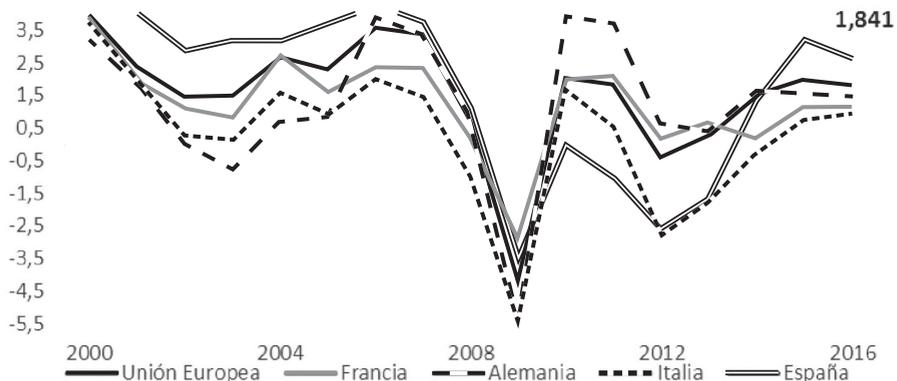
B.- LAS POLÍTICAS MONETARIAS DE EUA Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE EL RESTO DE LAS ECONOMÍAS

1.- LA POLÍTICA DE EXPANSIÓN MONETARIA DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS NO PROPICIÓ CONDICIONES DE CRECIMIENTO

A pesar de la mayor liquidez y la reducción de la tasa de interés, no hubo derrama de recursos crediticios a favor de la esfera productiva para apuntalar la inversión en dicho sector que configurara un crecimiento sostenido de las economías, debido a que no hay crecimiento de demanda que asegure niveles de rentabilidad y el reembolso de la deuda.

La sola política monetaria flexible es incapaz de contrarrestar los problemas que se enfrentan, por lo que no puede propiciar condiciones de crecimiento y estabilidad financiera. Los países de la zona euro no logran retomar los niveles de crecimiento existentes antes de la crisis de 2008. (véase Gráfica 2)

Gráfica 2. Países seleccionados: Crecimiento económico, 2009-2016 (Porcentaje del PIB)



Fuente: Fondo Monetario Internacional. 2016

Mientras no se flexibilice la política fiscal lo suficiente para incrementar el empleo y la demanda, para que el ingreso de las empresas e individuos crezca más que el costo de la tasa de interés, no se asegurará el reembolso de los créditos para motivar a las empresas a solicitar crédito y a los bancos a otorgarlo. El problema es que la inyección de liquidez no se dirige a flexibilizar la política fiscal ante el temor de que la inflación se desborde y, sobre todo, para no incrementar el empleo y los salarios y la presencia del gobierno en la economía. Optan por políticas de austeridad que reducen el tamaño del gobierno en la economía y amplían la esfera de influencia de la cúpula empresarial en la economía, y para que prosiga el desempleo y la debilidad del movimiento laboral.

2.- LA RESERVA FEDERAL DEJÓ DE LADO LA POLÍTICA MONETARIA FLEXIBLE

La Reserva Federal aumentó la tasa de interés después de haberla mantenido desde fines de 2008 entre 0 y 0.25%, para disminuir los riesgos de incertidumbre financiera, provocados por la gran liquidez que inyectó desde ese entonces. Desde fines de 2014 dejó de inyectar liquidez a los mercados y anunció que aumentaría la tasa de interés en 2015, lo que se concretó a mediados de diciembre de ese año. Tanto el anuncio del alza de la tasa de interés en *EUA*, como el alza misma, han provocado salida de capitales de las economías latinoamericanas que se habían favorecido de la inyección de liquidez y que había apreciado sus monedas. Ahora, con el regreso de capitales a Estados Unidos, el dólar se está apreciando y las monedas de las economías latinoamericanas, se están devaluando.

El alza de la tasa de interés en *EUA*, junto a la política de austeridad fiscal y la apreciación del dólar, tienden a frenar el crecimiento de dicha economía, debido a que se acentuará el diferencial entre el costo de la deuda, y el crecimiento de los ingresos, lo que mantiene latentes los problemas de insolvencia, la restricción crediticia y la inversión.

La dinámica económica de *EUA* aún no repunta en los niveles por ellos deseado, lo que no justificaba alza alguna de la tasa de interés, ya que ha venido incrementado el déficit de comercio exterior a partir del 2015. La reducción del desempleo en dicho país, no se ha traducido en presiones salariales, ni sobre precios, por lo que no se justifica alza alguna de la tasa de interés. El aumento de la tasa de interés en *EUA* ha debilitado el crecimiento económico tanto de *EUA*, debido a que ha apreciado el dólar y

reducido la competitividad, lo que está frenando el crecimiento de las exportaciones de dicho país e incrementa el déficit de comercio exterior. Tal política monetaria no va acompañada de una política fiscal que apunte el crecimiento. El sector privado tampoco podrá actuar como motor de crecimiento, dados sus problemas de deuda y su baja dinámica de acumulación. Por su parte, el sector externo tampoco tiene condiciones de impulsar el crecimiento, dada la desaceleración de la economía mundial.

3.- MIENTRAS LA RESERVA FEDERAL AUMENTA LA TASA DE INTERÉS Y OTROS BANCOS CENTRALES LA REDUCEN

Mientras el banco central de EUA procedió a incrementar su tasa de interés en diciembre de 2015, en la zona euro desde 2014 se establecieron las tasas de interés negativas y en Japón desde el 2015 (Roach, 2016) para reactivar su economía e incrementar la inflación y evitar mayor caída de precios que comprometan más los ingresos y la capacidad de pago de las deudas. En este caso los bancos reciben rendimientos negativos por sus depósitos en el banco central, a fin de estimular a los bancos comerciales a aumentar la disponibilidad crediticia, en vez de aumentar sus depósitos en el banco central, ya que tienen que pagarle a éste para que acepte los depósitos.

A pesar de la mayor flexibilización de la política monetaria, los resultados alcanzados no son los que se esperaban. Ello ha favorecido los mercados de capitales de los países desarrollados y no el crecimiento de dichas economías. La tasa negativa de interés no estimulará el crecimiento, debido a que ella sólo aplica a los depósitos de la banca comercial en el banco central, no en los créditos otorgados, por lo que la tasa de interés del crédito sigue estando por arriba del crecimiento del ingreso de empresas e individuos, y ello lleva a que no habrá demanda ni oferta de créditos, para que la banca pueda obtener cierto rendimiento, dado el entorno de bajo crecimiento, por lo que no hay incremento de la inversión y del gasto.

4.- LAS REPERCUSIONES DE LA FLEXIBILIZACIÓN DE LA POLÍTICA MONETARIA DE LA RESERVA FEDERAL SOBRE LAS ECONOMÍAS EMERGENTES

La inyección de liquidez que realizó la Reserva Federal a favor de la banca de su país, canalizó parte de esta liquidez a la compra de deuda pública de economías emergentes para ganar con el diferencial de tasas de interés ofrecidas por éstas, en vez de aumentar la disponibilidad crediticia en ac-

tividades que, según ellos, representaban un alto riesgo dado el bajo crecimiento de la economía. Las economías emergentes se favorecieron por la llegada de capitales, los cuales compraron deuda pública y adquirieron empresas nacionales, por lo que las economías aumentaron las reservas internacionales, y pudieron financiar su déficit de comercio exterior, lo que permitió que se reciclara dicha entrada de capitales. Tal flujo de recursos a estas economías, no se canalizó a incrementar la inversión productiva, sino que actuó en su contra, dado que apreció la moneda, redujo la competitividad de su producción y la rentabilidad de los sectores productivos, por lo que se incrementaron importaciones, se rompieron cadenas productivas, aumentaron el déficit de comercio exterior, disminuyó su dinámica económica y se incrementó la dependencia de la entrada de capitales, así como la vulnerabilidad de estas economías.

5.- LAS REPERCUSIONES DEL ALZA DE LA TASA DE INTERÉS EN EUA EN LAS ECONOMÍAS EMERGENTES

Los problemas macroeconómicos (en las finanzas públicas y sector externo) y de deuda que enfrentan muchas economías latinoamericanas, se ven acentuados por el alza de la tasa de interés en Estados Unidos que se dio en diciembre de 2015 y por el clima de incertidumbre generada por la desaceleración de la actividad económica de China y varias economías a nivel mundial, lo que propicia salida de capitales de tales economías que fluyen hacia los mercados financieros estadounidenses.

Se retroalimenta la incertidumbre de la mayoría de las economías, dada su gran dependencia a los flujos de capitales, para financiar sus desequilibrios macroeconómicos, lo que los obliga a la instrumentación de severas políticas monetarias y fiscales restrictivas.

6.- EL BAJO CRECIMIENTO DE EUA Y DE LA ZONA EURO

Como consecuencia del aumento de la tasa de interés en EUA en 2005, ha promovido el regreso de capitales hacia los mercados financieros de dicho país, lo cual ha apreciado al dólar y reducido la competitividad de la producción de dicho país y el crecimiento de sus exportaciones y el de la industria manufacturera. A ello se suma la reducción del déficit público que contrae demanda, junto a los bajos salarios y la alta desigualdad del

ingreso, lo cual afecta las finanzas del sector privado, y su capacidad de inversión.

Los desequilibrios macroeconómicos internos y externos derivados de la Unión Monetaria Europea (UME) los ha llevado a caer en altos niveles de endeudamiento, que terminan frenando su actividad económica, pues el costo de la deuda crece en mayor proporción que el ingreso nacional y la generación de divisas. Hay falta de convergencia de productividades y de variables macroeconómicas entre los países de la zona euro, lo que evidenciaba que no había, ni hay condiciones para trabajar con moneda única y libre comercio. Ello ha obligado a los gobiernos a entrar al rescate de la banca, lo que se traduce en déficit fiscal y mayor deuda pública en la mayoría de ellos, siendo Alemania el país superavitario y acreedor de los países deudores de la eurozona. Se rescata a la banca, pero no se resuelven los problemas de insolvencia derivados de los bajos ingresos, de los bajos niveles de productividad y el alto crecimiento de deuda.

Los desequilibrios macroeconómicos y los problemas de insolvencia no se resuelven dentro de la moneda única, es decir, dentro de las políticas de la UME, donde los gobiernos perdieron el control de la moneda. La política monetaria depende del Banco Central Europeo, lo que les impide financiarse con la moneda, no pueden trabajar con gasto público deficitario para impulsar el crecimiento. La política fiscal depende de cada uno en función de su disponibilidad tributaria y si caen en déficit fiscal terminan endeudándose en una moneda que ellos no emiten, es como si fuera una divisa. Para el pago de la deuda tienen que tener superávit de comercio exterior para pagarla, lo que solo las economías altamente competitivas como Alemania puede alcanzar, y otros pocos lo han alcanzado a través de drásticas políticas de austeridad fiscal, reducción de salarios y contrayendo la actividad económica.

Al gastar los gobiernos poco, frenan la actividad económica y el ingreso del sector privado, y los gobiernos terminan recaudando menos, presentándose problemas de insolvencia en ambos sectores, lo que mantiene las presiones sobre el sector bancario y las finanzas públicas. Los desequilibrios macroeconómicos no pueden ser corregidos dentro de la UME, ya que no hay manejo de política económica para el crecimiento.

Alemania está en posición de aumentar su gasto público deficitario, así como el empleo y los salarios, dada la situación de holgura que le da el superávit de comercio exterior, como su bajo déficit fiscal y su baja

relación de endeudamiento, pero no lo hace, dado que prefiere que le paguen con los sectores estratégicos que se ven obligados a vender los países endeudados. No hay perspectivas de que se reduzcan los altos niveles de deuda y de relación de endeudamiento de los países de la zona euro para que salgan de la crisis y se retome el crecimiento económico.

C.- EL AGOTAMIENTO DE LA ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO HACIA FUERA

1.- LOS LÍMITES DEL CRECIMIENTO HACIA FUERA

El libre comercio ha actuado en detrimento del crecimiento de la mayoría de las economías. La apertura comercial prometió que ello permitiría la transferencia de tecnología de las economías desarrolladas y exitosas hacia las menos desarrolladas, por ello no se ha dado y no se ha reducido la brecha entre unas y otras economías. Si bien economías como China e India han tenido un crecimiento significativo en las décadas recientes y han reducido su diferencial respecto a los desarrollados, no se puede decir lo mismo respecto al resto de las economías. (véase Gráfica 3)

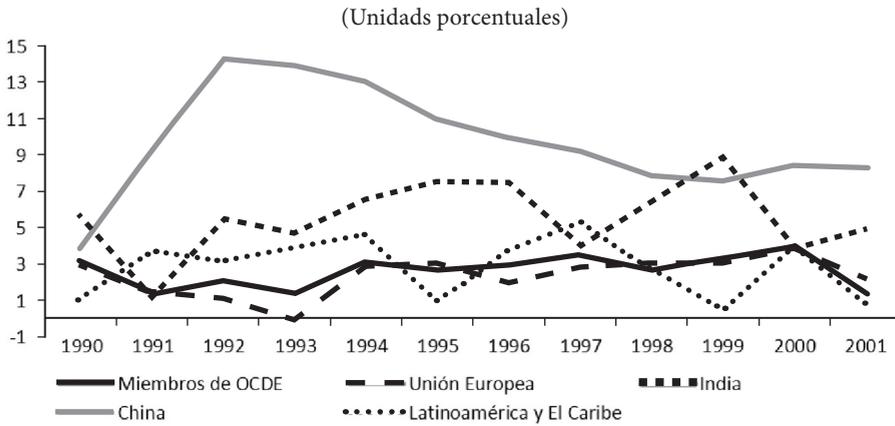
El éxito de crecimiento de China e India no se debió al libre mercado, sino a políticas industriales encaminadas a alcanzar los niveles de productividad y competitividad para salir exitosos en el proceso de globalización. En cambio, la mayoría del resto de las economías han dejado al libre mercado sus destinos, por lo que han sido perdedoras en el contexto de la liberalización económica, pasando a tener menor desarrollo industrial y a ver reducido su potencial de crecimiento.

La globalización ha transformado la economía mundial. La industria se fue a Asia, en gran medida, a costa de la desindustrialización del resto y de su menor crecimiento, lo que ha repercutido más en unos países que en otros, en función de sus niveles de competitividad. China ha sido la economía favorecida del libre comercio a nivel mundial, así como Alemania en la zona euro, pasando a ser acreedores y los países deficitarios, deudores de éstos.

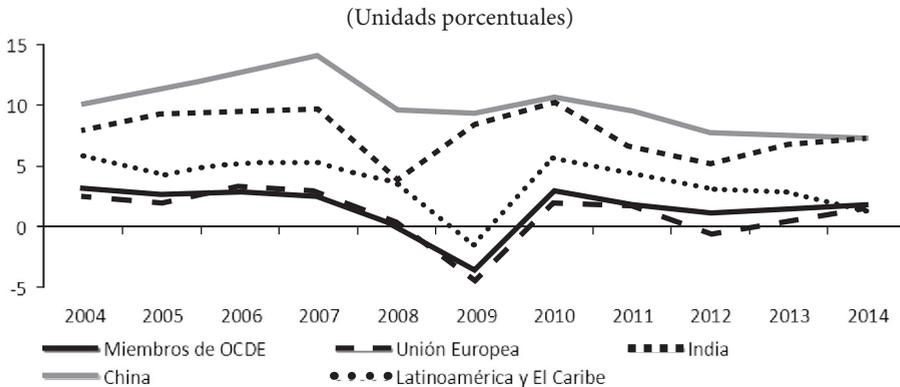
La crisis del 2008-09 no se ha superado, de ahí los problemas de bajo crecimiento de la economía y del comercio mundial (Gráfica 2), y las presiones que se presentan en los mercados de capitales y de divisas.

La desaceleración de la actividad económica mundial pone un máximo al desarrollo del comercio mundial. La recesión en unos países y el bajo crecimiento en otros, se traduce en menor crecimiento de importaciones,

Gráfica 3. Países seleccionados: Tasas de crecimiento del PIB, 1990-2001



Países seleccionados: Tasas de crecimiento del PIB, 2004-2014



Fuente: Banco Mundial, 2016.

que son las exportaciones del vecino y de los otros, que ven frenado su dinamismo, lo que contrae el comercio internacional.

La estrategia de crecimiento hacia fuera no es sostenible permanentemente, ya que requiere que el resto de las economías estén creciendo, lo cual no se da debido a que en tal proceso unas economías son las victoriosas y la mayoría son perdedoras, lo que termina frenando el crecimiento de las victoriosas. Al desacelerarse la economía y el comercio mundial, se recrudece la competencia en el comercio mundial y las economías menos afectadas son las más competitivas, aunque no logran mantener la dinámica que venían teniendo anteriormente, por lo que ven reducido su superávit de comercio exterior y su crecimiento. En cambio el resto, ve incrementado

su déficit de comercio exterior y frenado su crecimiento, lo que tiene que llevar a todas las economías a replantear su estrategia de crecimiento.

2.- LAS ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS ACOMPAÑAN LA DESACELERACIÓN DE LAS ECONOMÍAS EXITOSAS

Las economías que están viendo frenado su crecimiento ante la caída de sus exportaciones y del comercio internacional, evidencia que el auge previo de sus exportaciones no fortaleció la capacidad productiva interna para alcanzar condiciones de crecimiento sostenido capaz de sortear los embates externos, lo que refleja graves problemas estructurales. Además, no se tiene manejo soberano de la política económica para contrarrestar tal situación, sino por el contrario, los gobiernos reaccionan con la instrumentación de políticas monetarias y fiscales restrictivas, y de disminución de salarios, lo que contrae el mercado interno, por lo que se restringe la demanda por importaciones, que son las exportaciones de un socio comercial, por lo que es difícil que haya perspectivas de crecimiento del comercio internacional. Ello mantiene bajos los precios internacionales de las materias primas y del petróleo, por lo que seguirá contraído el comercio mundial y con ello se cuestiona la estrategia de crecimiento hacia fuera, así como el contexto de liberalización comercial que le acompaña. Al frenarse el crecimiento de las economías que venían creciendo en torno a exportaciones, cuestiona la estrategia de creciendo hacia fuera.

3.- BAJO CRECIMIENTO Y CRECIENTE VULNERABILIDAD EXTERNA

Las economías latinoamericanas han descuidado las condiciones internas de acumulación y crecimiento, y tienen menos condiciones tecnológicas para mejorar la integración comercial y los procesos productivos complementarios para incorporarse a las cadenas de valor y de servicios que generen mejores efectos multiplicadores internos. Ello ha llevado a que las importaciones crezcan más que el PIB y se incremente el déficit de comercio exterior, así como la dependencia a la mayor entrada de capitales para su financiamiento.

Al tener las economías menos condiciones endógenas de acumulación y crecimiento, ven incrementada su dependencia a la entrada de capitales, y pasan a ser mas vulnerables al comportamiento de las variables externas. El comportamiento de las exportaciones está en función del desarrollo de los

principales socios comerciales, como del comercio mundial, así como de los diferenciales de productividad y competitividad y del tipo de cambio.

4.- EL AGOTAMIENTO DEL CRECIMIENTO HACIA FUERA, LLEVA A UNOS A REPLANTEAR DICHA ESTRATEGIA Y OTROS INSISTEN EN EL LO MISMO

Han sido muy dañinas las consecuencias de la política de apertura comercial para muchas economías y algunas ya están replanteando dicha política. En la campaña para la presidencia en los EUA, candidatos tanto del Partido Demócrata (Senador Sanders), como el Republicano Donald Trump, han tenido un discurso fuerte contra el libre comercio. En los países de la zona euro, ante los problemas de bajo crecimiento, de déficit de comercio exterior y de deuda, hay quienes se pronuncian por políticas proteccionistas, para no seguir con políticas contraccionistas para ajustar dicho déficit.

Mientras en algunos países se replantea la apertura comercial y en China se realizan transformaciones estructurales para crecer en torno al mercado interno para encarar sus problemas de crecimiento hacia el mercado externo, países como México y otros siguen apostando al crecimiento hacia fuera. Promueven el Acuerdo Trans-Pacífico (en sus siglas en inglés TPP) que es una estrategia sobre todo de EUA y Japón dirigida a aumentar exportaciones y la dinámica económica de sus países. El TPP subordina más a los gobiernos a los intereses de dichas empresas. Dicho tratado da mayor protección a la inversión extranjera directa, e impide a los gobiernos poner regulaciones financieras sobre el medio ambiente y a favor de lo nacional, si esto afecta las ganancias de las transnacionales. Los gobiernos no podrán incidir en la regulación de la actividad económica para evitar prácticas especulativas, como daños al ecosistema y mayores problemas económicos y sociales de los que ya enfrentamos. El TPP le da poderes a las empresas transnacionales para demandar a los gobiernos a través de “tribunales” (despachos) privados internacionales sobre los gobiernos de los países para defender los intereses de los primeros, frente a los objetivos nacionales. Las empresas transnacionales pueden demandar trato preferencial dentro de los acuerdos de nación favorecida, en un contexto donde las empresas nacionales no cuentan con los niveles de productividad, las condiciones financieras y de competitividad que tienen las extranjeras, lo que ha acentuado el desplazamiento de las empresas nacionales por las transnacionales.

La desaceleración del comercio y de la economía mundial, ha recrudecido la competencia por ampliar mercados para dinamizar exportaciones y ganancias. Al igual que todos los tratados de libre comercio, se nos dice que el TPP incrementará las exportaciones, la actividad económica y el empleo, y sin embargo, los resultados han sido déficit de comercio exterior, menos desarrollo industrial, menos agricultura, menos crecimiento, más deuda, menos empresas públicas, menos tamaño y participación del Estado en la economía, aumento de desempleo, de la economía informal, mayor desigualdad del ingreso y un pobre crecimiento económico. Pasamos a ser una economía con menos condiciones internas de crecimiento y más vulnerables al comportamiento de las variables externas.

Se insiste en más tratados de libre comercio, siendo que las economías latinoamericanas no tienen condiciones de productividad y competitividad, más allá de los bajos salarios para seguir con la estrategia de crecimiento hacia fuera y menos en un entorno donde está en declive el comercio internacional y se ha recrudecido la competencia en dicho mercado.

5.- SE CONTRAE EL GASTO PÚBLICO, LAS EXPORTACIONES Y EL GASTO E INVERSIÓN PRIVADA

No hay perspectivas de flexibilizar la política monetaria y fiscal, debido a que los gobiernos priorizan la estabilidad macroeconómica a fin de evitar presiones sobre el tipo de cambio. A la caída de las exportaciones y del precio internacional del petróleo y de las materias primas, se suma la contracción del gasto público, como el alza de la tasa de interés lo que frena más la actividad económica. La liberalización económica y la política que le acompaña, han llevado a las economías a depender del comportamiento de los demás, por lo que al disminuir el crecimiento de una gran economía, o conjunto de economías, se generaliza la menor dinámica económica.

Al no haber perspectivas de crecimiento de exportaciones y del mercado interno, la inversión privada no aumenta, y menos si tiene capacidad utilizada ociosa. El crecimiento tendría que venir del gasto público deficitario, o del crecimiento de las exportaciones, o del gasto deficitario del sector privado, o de la inversión extranjera directa. Como hemos visto, no hay quien pueda actuar como motor de crecimiento. Ni el sector público, ni el privado, ni el sector externo.

La apuesta gubernamental a las reformas estructurales de privatización y extranjerización de la economía, para que sea el sector privado

el que comande la dinámica de acumulación, sólo ha implicado cambios patrimoniales, y no incremento de la inversión y la capacidad productiva, debido a que la demanda interna y externa están contraídas, y además, no están generando la entrada de capitales esperados. Solo acentúan la desigualdad del ingreso y comprometen los ingresos futuros del gobierno debido a que pasa a compartir con el sector privado al sector energético y demás sectores de la economía que ha abierto.

No hay viabilidad de que las variables externas vuelvan a actuar en forma positiva en los próximos años. No hay perspectiva de que se mejoren las condiciones endógenas de acumulación y crecimiento. Se anteponen los intereses de la clase y del sector hegemónico al cual responden los gobiernos, por lo que no hay cambio alguno de dicha política, a pesar que ésta nos lleva al estancamiento. No ha habido fuerza política, ni de los partidos de oposición, ni del movimiento de trabajadores para revertir tal situación.

6.- SE DESACELERA LA ECONOMÍA MUNDIAL Y NO HAY POLÍTICAS DE COOPERACIÓN

La economía mundial no logra encontrar salidas, evidenciando que las promesas de crecimiento ofrecidas por el proceso de globalización no se han cumplido. Los países ganadores del proceso de globalización no instrumentan políticas a favor de los países perdedores, sino por el contrario, terminan apropiándose de los activos y sectores estratégicos de éstos.

Reuniones del G-20, así como del FMI y del Banco Mundial y otros foros económicos internacionales van y vienen y los problemas de bajo crecimiento, de desempleo y subempleo, de crecientes desequilibrios macroeconómicos, de sobreendeudamiento y de desigualdad del ingreso siguen evidenciando que no hay preocupación de atenderlos, sino de mantener la política económica predominante que favorece a los grupos de poder, lo cual acontece ante la debilidad política de los sectores excluidos.

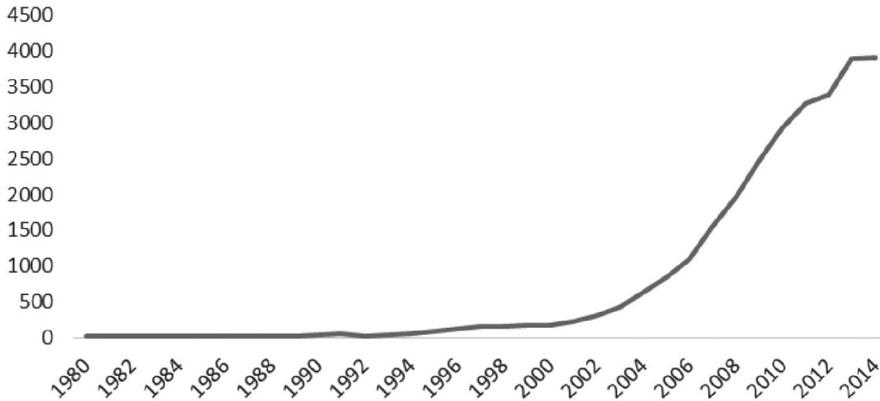
D.- CHINA DEJÓ DE SER EL MOTOR DE CRECIMIENTO DE MUCHAS ECONOMÍAS

1.- LA DESACELERACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL AFECTA A CHINA

La economía china mantuvo un crecimiento acelerado de 10% p.a. de 1980 a 2010, asociado al crecimiento de exportaciones. Ello le permitió alcanzar superávit de comercio exterior e incrementos significativos de sus re-

servas internacionales (Gráfica 4), a costa de que la mayoría del resto del mundo viera incrementado su déficit de comercio exterior y reducido su dinámica manufacturera, como la de su economía.

Gráfica 4. China: Reservas Internacionales totales, 1980-2014
(Miles de millones de dólares)



Fuente: Banco Mundial, 2016

La caída de las exportaciones chinas y la desaceleración del crecimiento de la economía, junto a sus altos niveles de endeudamiento, generaron incertidumbre y perspectivas negativas que llevan a salida de capitales que trastocan al mercado de acciones de dicha economía, reducen las reservas internacionales, presionan sobre el tipo de cambio de su moneda, a pesar de tener superávit de comercio exterior. Ante los temores del capital de que el gobierno proceda a la devaluación para mejorar competitividad, optan por salir, y al hacerlo, terminan devaluando al yuan.

2.- LA DESACELERACIÓN DE LA ECONOMÍA CHINA AFECTA A LAS ECONOMÍAS EMERGENTES

China, la segunda economía del mundo y principal socio comercial de muchas economías, venía actuando como motor de crecimiento de las economías ligadas a ella. Su dinamismo se traducían en gran demanda de materias primas y alimentos que mantenía altos precios internacionales de tales productos, y beneficiaba a los países emergentes (muchos de América Latina) exportadores de éstos. Ello dinamizó sus exportaciones, lo que les permitió también alto crecimiento, superávit de comercio exterior,

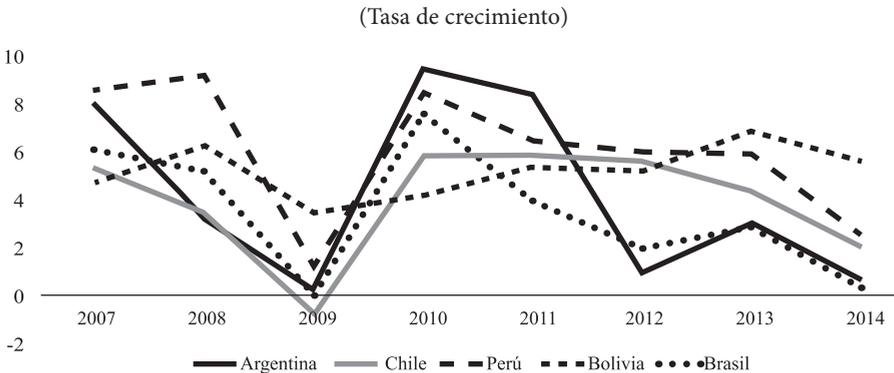
estabilidad y apreciación de sus monedas. Brasil, Argentina y otros países de América Latina crecieron, gracias a sus exportaciones hacia China e India, como por los altos precios internacionales de las materias primas.

La desaceleración de la economía China, ha llevado a que deje de ser el motor de crecimiento de muchas economías (a pesar que sigue manteniendo un crecimiento por arriba del resto de las economías) ya que contrae su dinámica de importaciones de materias primas y de petróleo y por lo tanto las exportaciones de las economías de aquellas que le abastecen de productos, afectando por consecuencia la dinámica económica de éstas, las cuales contraen sus importaciones y el comercio mundial, desestabilizando a su vez, los mercados de divisas y de capitales (véase Gráfica 5). No solo se reduce la dinámica económica, sino también el crecimiento potencial, debido a que aumentan los rezagos productivos y se reduce el crecimiento de productividad.

Ante las presiones sobre los equilibrios macroeconómicos, como la salida de capitales, la reducción de las reservas internacionales y las presiones devaluatorias, los gobiernos y bancos centrales de las economías emergentes reaccionan con políticas fiscales restrictivas y alzas de la tasa de interés y recurren a las reservas internacionales para satisfacer la demanda especulativa de dólares para evitar mayores presiones cambiarias, por lo que se contrae más la actividad económica, y se colocan con mayor debilidad frente al shock externo.

La historia se repite una y otra vez. Los países que apuestan al crecimiento hacia fuera, y dejan de lado el desarrollo de la esfera productiva y

Gráfica 5. Países seleccionados de América Latina: Producto Interno Bruto, 2007-2014



Fuente: Banco Mundial, 2016

el crecimiento hacia adentro, se ven afectados al desacelerarse la economía mundial y el comercio internacional.

3.- CHINA CAMBIA DE ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO

La economía victoriosa de la globalización fue China en las últimas tres décadas. Ahora enfrenta problemas de menor crecimiento de sus exportaciones y de su economía, reflejando ello que no podía seguir manteniendo altas tasas en un contexto donde el resto del mundo dejó de crecer. Ello ha llevado a China a volcarse hacia una estrategia de crecimiento que descansa en el consumo, en servicios, en la sustitución de importaciones de recursos naturales y alimentos (Wray, 2015). A pesar de la vulnerabilidad que enfrenta el mercado de capitales y la salida de capitales en China, los hacedores de la política económica se concentran en la economía real, en el impulso a la sustitución de importaciones de productos agrícolas con su política de reforestación y economía verde que están instrumentando contra la polución, lo que también está llevando a reducir la demanda por tales productos y de ahí la caída de los precios internacionales. China esta trasladando hacia países vecinos de menor costo de mano de obra empresas intensivas en mano de obra para abaratar costos y mantener competitividad para seguir exportando desde ahí. China, en su estrategia de recuperación de la dinámica perdida, ha establecido el esquema de expansión hacia sus países vecinos donde el Banco Asiático de Inversión de Infraestructura será el instrumento impulsor de la estrategia que ampliará las fronteras comerciales y de inversión, y en consecuencia de expansión de China con sus vecinos asiáticos (Chellaney, 2016). China tiene décadas invirtiendo en ciencia y tecnología a fin de no descansar su competitividad en bajos salarios y en devaluación, sino en incremento de productividad. Muchos de los estímulos gubernamentales y las inversiones en recursos naturales, como en adquisición de empresas extranjeras, se han financiado con deuda, ya abultada en dicha economía, lo que le presiona sobre sus finanzas (Joyce, 2016).

El crecimiento hacia el mercado interno no le es fácil, debido a que implica incremento de salarios y de empleo, y de mayor gasto público que presionaría sobre precios y sobre su moneda, la cual tiene que estabilizar para evitar mayor incertidumbre. Ello le dificulta flexibilizar su política fiscal para impulsar el cambio de estrategia de crecimiento hacia el mercado interno y la sustitución de importaciones.

4.- NO SE VISLUMBRA QUE SE RETOME EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

No se vislumbran expectativas de que China vuelva a retomar el crecimiento que tuvo en décadas pasadas, ni de que la zona euro salga pronto de sus problemas, ni de que la economía de EUA vuelva a ser el motor del crecimiento de la economía mundial, por lo que el comercio mundial y los precios internacionales de materias primas y del petróleo se mantendrán en bajos niveles. Ello lleva a que seguirán los problemas de crecimiento, como los desequilibrios macroeconómicos en las economías emergentes y las presiones sobre sus monedas, por lo que se complicará más el desempeño de sus economías.

Las economías que están viendo disminuidas sus exportaciones y su crecimiento, no realizan cambio alguno de estrategia. No optan por cambiar su estrategia de crecimiento, y volcarse en torno al mercado interno, a excepción de China.

A pesar que no se vislumbran expectativas de crecimiento hacia el mercado externo, siguen impulsando tratados de libre comercio, así como políticas de disciplina fiscal y tratan de frenar la devaluación de sus monedas para proteger al sector financiero y el poder adquisitivo de la moneda controlada por éstos, a costa de continuar contrayendo la actividad económica.

E.- EL BREXIT: MANIFESTACIÓN DEL FRACASO DE LA GLOBALIZACIÓN

1.- EL DESENCANTO DE LA UNIÓN EUROPEA Y EL BREXIT

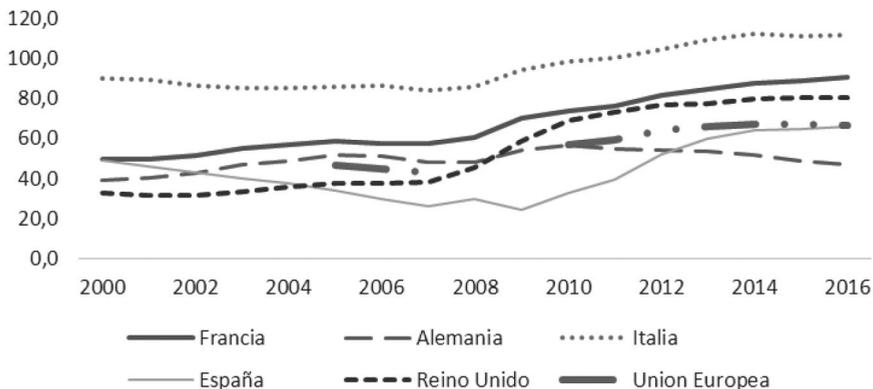
La integración comercial y económica en la Unión Europea (UE) no trajo resultados benéficos para todos los países miembros. Alemania fue la gran victoriosa y la mayoría, perdedores, lo que ha aumentado las desigualdades entre ellos, manifestados en las diferentes tasas de desempleo, niveles de ingreso, de endeudamiento, de crecimiento.

Por el crecimiento de la UE (de 6 países miembros iniciales, pasaron a 28) resultaba cada vez más difícil manejar a las instituciones existentes, así como lidiar con las diferencias entre los países, y en vez de que hubiera políticas de cooperación para reducir las diferencias entre ellos, éstas se han venido incrementando, si como las desigualdades al interior de ellos, así como el descontento de los marginados y excluidos a las políticas existentes, fuesen causantes de tal situación.

Predomina el bajo crecimiento económico y del comercio mundial. Siguen los problemas de desempleo, de sobreendeudamiento, de insolvencia, de bajo crecimiento de la inversión y no hay perspectivas de que ello se vaya a revertir en el mediano plazo. Los gobiernos de los países miembros de la UE, al no controlar muchos de ellos la moneda, no tienen margen de flexibilización de su política fiscal para satisfacer las demandas de sus connacionales, de empleo y de bienestar social. Los altos niveles de endeudamiento (Véase Gráfica 6) los ha llevado a estar bajo control de la Comisión Europea e instrumentar las políticas de ajuste dictadas por ésta.

Algunos británicos votaron por la salida de la UE para regular la movilidad de mano de obra, a fin de evitar mayor desempleo interno (Gros, 2016). Se cuestiona a la movilidad laboral y la migración ante los problemas de desempleo, de deterioro de los salarios y de los niveles de vida de la población, que la globalización y las políticas de austeridad fiscal predominantes en la UE han generado y generalizado. Ello ha dado lugar a que posiciones ‘populistas’ y nacionalistas revivan, tanto en el Reino Unido (RU) como en otros países de la UE, porque en todos ellos se presentan tales problemas y señalan que en el pasado (cuando no estaban en la UE) vivían mejor que en el presente, demandando a los Estados nación, satisfacer las demandas de la población. Resaltaban algunos que el sector financiero, ha sido de los favorecidos de la UE, y que era preferible el Brexit que seguir sujetos a los crecientes problemas que enfrenta la mayoría de los países de la UE, y a la inestabilidad económica que se deriva de ello.

Gráfica 6. Países seleccionados: deuda neta del gobierno general, 2000-2016
(Porcentaje del PIB)



Fuente: FMI, 2016

2.- OPOSICIÓN A LAS POLÍTICAS LA UNIÓN EUROPEA

Ante los problemas de finanzas públicas y de deuda que enfrenta la mayoría de los países de la UE, Bruselas y la Comisión Europea han procedido a avanzar en la homogenización de las políticas, y mayor integración, que limitan más los márgenes de maniobra de los Estados Nación. Las políticas de ajuste establecidas por las instituciones de la UE, donde Alemania ha impuesto políticas sobre el resto, tal como el Pacto Fiscal que autoriza a la Comisión Europea a supervisar los presupuestos anuales de los países miembros, así como imponer multas a aquellos que no cumplan con las metas presupuestales y de deuda fijadas, atentan sobre la soberanía de los países.

La globalización ha llevado a que la política económica en gran medida se homogenice a nivel mundial, tal como acontece entre los países miembros de la UE, lo que resta poder de manejo de la política económica a los gobiernos nacionales.

Tales políticas acentúan los problemas de desempleo, los bajos salarios, la desigualdad del ingreso y los altos niveles de endeudamiento, los que mantienen restringida tanto la demanda, como la inversión, y reproducen el bajo crecimiento de la productividad y de la dinámica económica, creando un círculo vicioso que atenta sobre los niveles de vida de la población.

El Reino Unido, en principio tiene mayor margen de maniobra que la mayoría de los países miembros para tener política fiscal, dado el control de su moneda, por lo que tales restricciones fiscales los limita, por lo que ello era una razón de peso para salirse de la UE y desligarse de las restricciones que dichas instituciones le han impuesto y al coartar su soberanía en la toma de decisiones, tanto en la política fiscal, como en otras políticas.

El Brexit y los cuestionamiento a la UE, no implica necesariamente que el RU vaya a flexibilizar su política fiscal y trabajar con crecientes déficits fiscales a favor del crecimiento, dado que hay amplios sectores defensores de la austeridad fiscal, sino sobre todo, a que no quieren seguir perdiendo más soberanía de lo que ya ha acontecido.

Las políticas económicas impuestas por las instituciones de la UE, han reducido el tamaño y participación del Estado en la economía, atentando ello no sólo sobre el crecimiento económico y sobre el empleo, sino también sobre los gastos de bienestar social. Ante ello, amplios sectores de la población terminan cuestionado a tales instituciones, como a las políticas

que imponen y la permanencia de su país a la UE, y al contexto de la globalización en que ello se enmarca.

3.- EL BREXIT RESULTADO DEL FRACASO DE LA GLOBALIZACIÓN

La Comisión Europea pasa a ser disfuncional a los objetivos de crecimiento y bienestar esperados dentro de la UE, pero ha sido funcional al gran capital, ya que le han permitido incrementar su esfera de dominio en toda la UE. Los ganadores se han aprovechado de los perdedores y los obligan a pagar con activos sus pasivos, incrementando así su poder económico y político en la UE.

Hay rechazo a las políticas de austeridad, de privatización de los bienes y servicios públicos, que deteriora el nivel de bienestar de la población, así como las políticas de liberalización y desregulación económica han hecho a las economías más vulnerables.

No sólo las crisis recurrentes cuestionan la globalización y sus políticas macroeconómicas de estabilidad, sino también el bajo crecimiento, el desempleo, los bajos salarios y la creciente desigualdad del ingreso, así como los altos niveles de endeudamiento, como la incapacidad de pago de la misma, que los ata a políticas de austeridad que frena el crecimiento y mantienen el riesgo de otra crisis financiera.

El Brexit cuestiona al proceso de globalización, a la libre movilidad de mercancías y capitales, que ha aumentado la desindustrialización y el desempleo en las economías más débiles de la UE, traduciéndose en problemas de fuerte inmigración que muchos países enfrentan.

4.- SE GENERALIZA EL RECHAZO A LA UE Y A LA GLOBALIZACIÓN

El apoyo y entusiasmo manifestado a la UE, como a las políticas de mayores acuerdos comerciales, ya no es el mismo que se dio en un inicio, debido a que los resultados esperados de mayor crecimiento, empleo y bienestar no se cumplieron, y no hay perspectivas de que ello se de.

La UE deja de ser defendida por muchos y se cuestionan las políticas emanadas de sus instituciones que favorecen sobre todo a Alemania, como a unas pocas empresas y grupos, a costa de afectar a las grandes mayorías que se manifiestan por cambio de rumbo.

La UE está en una situación indefendible. Al continuar los problemas de bajo crecimiento, de sobreendeudamiento, de desempleo y al incrementarse las desigualdades de ingreso y riqueza, no tiene perspectivas económicas, políticas y sociales de mantenerse. Su cohesión se debilita y deja de ser prototipo a seguir manteniendo y defendiendo. Lo acontecido en el RU, evidencia que es el inicio de lo que seguirá en dicha zona.

El Brexit abre un precedente para que otros europeos descontentos de los resultados de las políticas predominantes en la UE, voten para que sus países se salgan también. Señala Soros que el Brexit deja la vía libre a otras fuerzas antieuropeas dentro de la UE (Soros, 2016).

El Brexit pasa a ser un acontecimiento histórico, ya que es el despertar de muchas mentes que creían que eran irreversibles dichos acuerdos y fusiones de países, donde hasta ahora dominaba la idea que había que integrarse más (a costa de mayor pérdida de soberanía a favor de Alemania y el gran capital), por lo que se generalizará el debate para replantear salidas independientes y soberanas a sus problemas. Ello acontecerá, pues no se vislumbra cambio alguno de la política económica que venga a impulsar la generación de empleo, el crecimiento de salarios, la reestructuración de la deuda, ni acuerdos de cooperación a favor de las economías más débiles para impulsar el crecimiento económico de todos ellos. Continuará el cuestionamiento a la UE, así como a los acuerdos comerciales.

5.- LA INCERTIDUMBRE ANTE LOS PROBLEMAS DERIVADOS DE LA GLOBALIZACIÓN

La salida del RU de la UE está impactando los mercados financieros (de capitales y de divisas) dada la importancia de dicho país (quinta economía mundial, la segunda de la UE), como de su centro financiero, que es de los más importantes a nivel mundial. Hay incertidumbre de cómo el Brexit impactará en la UE, así como en su propia economía y en su centro financiero. Ante esta incógnita el capital está fluyendo a EUA, Japón y Suiza apreciando sus monedas frente a la libra (Reinhart, 2016).

La incertidumbre generada por el Brexit y de que esto se generalice, ha llevado a que aumenten las primas de riesgo en las economías del sur de la UE, lo que ahonda sus problemas. Italia ante sus problemas de insolvencia de su banca, verá recrudescidos sus problemas, así como los de Portugal, Grecia y España.

6.- EL BREXIT PREOCUPA AL GRAN CAPITAL PORQUE CUESTIONA LA GESTIÓN DE ÉSTOS

La salida del RU de la UE es un cuestionamiento a las políticas predominantes, a los acuerdos comerciales y financieros y a las uniones económicas entre países diferentes, lo que pone en jaque a tales políticas, y compromete los ingresos y activos de los que han ganado con dichas políticas.

Muchos de los votantes por el Brexit y los que cuestionan la UE, están por replantear el libre comercio, ya que lo colocan como causa de los problemas de bajo crecimiento, desempleo, y menores salarios, de déficit de comercio exterior, de creciente endeudamiento. Se teme que ello se traduzca en que el RU instrumente aranceles a ciertos productos para proteger su producción y empleos, lo que impactaría a los países que los venían abasteciendo. Los miembros de la UE le aplicarían al RU, lo que implicaría el regreso a las políticas proteccionistas, situación que alarma a los defensores del libre mercado.

Las instituciones de la UE y los líderes y defensores de la globalización, temen que se generalice el cuestionamiento a la globalización y a las políticas que le acompañan, y se salgan más países de la UE, lo que afectará al capital financiero y al gran capital transnacional, que han sido los ganadores de dicha Unión Europea.

No hay certidumbre de si la UE endurecerá o no las negociaciones. Mientras más tarden éstas, más continuará la incertidumbre. Una es la certidumbre que esperan los mercados, y otra es la certidumbre de los que votaron porque el Brexit se traduzca en la instrumentación de políticas a favor del crecimiento, del empleo y el bienestar económico y social.

7.- TEMEN QUE SEA EL INICIO DE MAYORES SALIDAS DE PAÍSES DE LA UE

La Comisión Europea amenaza a los que opten por salirse, señalando que será perjudicial para el país que lo decida. Las autoridades de la UE, así como los sectores hegemónicos e impulsores de la UE, tratarán de evitar que otros países miembros convoquen a referéndums de salida. Señalan que salirse de los acuerdos existentes, implicará grandes pérdidas a las economías que lo hagan. Sin embargo, los países salientes no podrán estar peor de lo que ya están. Continuar en la UE, implicará mayor pérdida de soberanía y transferencia de más activos a favor del país victorioso de dichas políticas, que ha sido Alemania y el capital financiero de la zona.

Si en realidad quieren evitar mayores salidas de la UE, las autoridades tendrían que modificar radicalmente las políticas económicas predominantes, así como establecer políticas de cooperación a favor de las economías más débiles de la UE, para mejorar sus niveles de crecimiento, empleo y bienestar, lo cual es difícil que se de, pues Alemania, que es la economía victoriosa, no lo ha hecho, ni está dispuesta a sacrificar su crecimiento y sus privilegios a favor de los demás, a no ser que pasen a ser Estados subordinados.

8.- HAY QUIENES PLANTEAN QUE LA SALIDA A LOS PROBLEMAS ES MAYOR UNIDAD DENTRO DE LA UE

Hay quienes hablan de que se requiere de cooperación mundial para encarar la incertidumbre y evitar drásticas políticas de ajuste para calmar mercados. El problema es que el país que podría otorgar cooperación a los países debilitados, es Alemania, y nunca ha optado por ello. Ni incrementa el gasto público para aumentar importaciones provenientes de los países del sur de Europa, para que éstos mejoren su balanza comercial, su crecimiento, sus condiciones de pago y así reduzcan su deuda y puedan flexibilizar su política económica para satisfacer las demandas de sus ciudadanos. Alemania ha impuesto, a través de la Comisión Europea, políticas de austeridad y reformas estructurales de privatización que le han permitido apropiarse de sectores y activos estratégicos e incrementar su esfera de influencia en los otros países.

Siempre en toda crisis se dice que hay que aprovecharla y que representa una “oportunidad para una real integración”. El presidente de España, Mariano Rajoy, ha dicho que “la solución a los problemas que aquejan a la UE son más Europa”, lo que refleja que están dispuestos a seguir perdiendo soberanía a favor de Alemania, para que ésta entre a su rescate.

Las grandes diferencias productivas, junto a las políticas económicas que emanan de las instituciones de la UE, han evidenciado que la mayor unidad no resuelve los problemas de las economías más débiles. La homologación de la política económica en países que tienen diferentes niveles de productividad y capacidad productiva, impide la integración, pues no se dan condiciones de empleo y mejores niveles de vida para todos. Unos ganan y la mayoría pierde.

La unidad de Europa ha acentuado las diferencias económicas y políticas en dicha zona. Ante la salida del RU de la UE, Alemania aumentará su poder, ya que Francia, por más que buscará ocupar el papel de contrapeso

que ejercía el RU frente a Alemania, no lo logrará y Alemania seguirá incrementándose la influencia en la toma de decisiones en la Comisión Europea, y determinando los rumbos del acontecer en dicha área. Ello exacerbará las diferencias entre ellos. Entre los que no están dispuestos a seguir perdiendo posiciones y soberanía frente a Alemania, como entre los que dicen que la única solución a los problemas es la mayor unidad entre ellos, lo que implica ceder más soberanía a Alemania.

9.- EL FUTURO DEL REINO UNIDO DEPENDERÁ DE LA CORRELACIÓN DE FUERZAS

Algunos promotores de la salida del RU de la UE (como el ahora Canciller del Reino Unido Boris Johnson) han prometido que se mantendrá el libre comercio y se regularía la inmigración. Sin embargo otros se pronunciaron por el Brexit para regular el libre movimiento de mercancías y capitales, debido a que señalan que ello es la causa del deterioro de los niveles de vida de la población, y del estado de bienestar que predominaba, lo que implicará que dependerá de la correlación de fuerzas la determinación de las relaciones económicas con la UE.

10.- EL REINO UNIDO TIENE MEJORES PERSPECTIVAS QUE LA MAYORÍA DE LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

El Brexit levanta la esperanza a que el gobierno retome el manejo de la política económica (y más que el RU trabaja con su propia moneda) para satisfacer las demandas de los británicos. Ello dependerá de la correlación de fuerzas al interior del RU, entre los conservadores que están por la austeridad fiscal y el libre comercio, y los que quieren replantear dicha política.

Inglaterra había conseguido negociar al interior de la UE buenas condiciones, y hay quienes temen que al salirse de la UE, el RU pasará a tener menores condiciones de las que había alcanzado, lo que afectaría su crecimiento. Ello podría ser en algunos rubros comerciales, pero al retomar el manejo de su política fiscal, le dará en principio margen de expansión del gasto para dinamizar el mercado interno y el empleo, que no necesariamente los utilizarán.

Al no haber muchas perspectivas de crecimiento hacia fuera, tanto por los obstáculos que la Comisión Europea coloque para acceder al mercado único de dicha zona, como por la desaceleración del comercio mundial,

el RU al retomar el manejo de la política económica podrá flexibilizar su política fiscal para volcarse al crecimiento hacia adentro.

La independencia del RU de la UE, si bien le da márgenes de libertad en torno a su política fiscal, dependerá, como hemos dicho, de la correlación de fuerzas si la puede flexibilizar para incrementar el gasto a favor del empleo, de la distribución del ingreso, de la esfera productiva y del crecimiento.

Los líderes del RU están más por políticas de libre comercio que por políticas proteccionistas, pero tienen que considerar los votos manifestados en el Brexit, que demandan políticas a favor de lo nacional, que implica mayor bienestar, situación que no ha logrado el libre comercio. La devaluación de la libra esterlina mejora la competitividad del RU, lo que actúa a favor de su economía, tanto incrementando sus exportaciones, como restringiendo el crecimiento de importaciones, por lo que estimulará el crecimiento de la inversión productiva y del empleo. Dependerá de cómo emplee los mayores grados de libertad de su política económica, lo que acontezca en el Reino Unido. Tiene las condiciones para impulsar su esfera productiva, el empleo, como retomar los principios y objetivos de Estado de Bienestar.

11.- LA UE SE DEBILITA Y TIENDE A DESINTEGRARSE

La salida del RU de la UE, debilita a ésta última. El poder de negociación de la UE (frente a Rusia y otros países), se ve debilitado, y más ante la inminente ola de referéndums de salida que le seguirán al Brexit.

Los líderes de la UE están más preocupados en los tiempos y términos en que negociarán con el RU, más que en hacer cambios en la política económica causante de los problemas de desempleo, de creciente desigualdad del ingreso y de inmigración que han generado descontentos en la mayoría de los países de la UE, que han llevado al Brexit. De no cambiar la política económica, se da pie a mayor descontento económico y social, que cuestiona dicha unidad, como sus instituciones y sus políticas. Debilita a la UE y se incrementarán las demandas separatistas desde todas las corrientes políticas e ideológicas.

12.- LECCIONES QUE EL BREXIT DA A LOS TOMADORES DE DECISIONES

La salida del RU de la UE, debe hacer pensar a los tomadores de decisiones en torno a seguir insistiendo en más de lo mismo, u optar por modificar las políticas predominantes para satisfacer las demandas de la población.

Aquellos que han estado y siguen defendiendo los tratados de libre comercio, al sector financiero, a las políticas de austeridad y la privatización de los bienes y servicios públicos, tendrán que revisar sus posiciones, pues los votantes tienden a inclinarse a posturas contrarias a ello.

En el propio EUA, la campaña presidencial ha levantado un discurso en contra de los tratados de libre comercio, y frenar la salida de empresas de EUA, para favorecer la generación de empleo en dicho país.

Ante los problemas que se enfrentan a nivel mundial, aumentan los cuestionamientos a los tratados de libre comercio y a las políticas macroeconómicas que le acompañan, y sin embargo, los dirigentes políticos siguen insistiendo en más de lo mismo, lo que los llevará a perder elecciones. De ahí la importancia que los sectores afectados por estas políticas se manifiesten para presionar a los gobiernos al cambio de rumbo.

La salida a los problemas no sólo pasa por replantear la política fiscal, sino toda la política que ha dado más poder al capital financiero y a las empresas transnacionales, en detrimento del sector productivo y el empleo. No se podrá salir de los problemas de endeudamiento si no se mejoran las condiciones de acumulación de los sectores endeudados, y ello pasa por políticas que impulsen el crecimiento y el empleo y reduzcan las presiones sobre el sector externo, para que el ingreso nacional crezca en mayor medida que el costo de la deuda.

F.- EL FUTURO DEPENDERÁ DE LA CORRELACIÓN DE FUERZAS

Hay un despertar de conciencias a nivel mundial como resultado de los problemas de desempleo, subempleo, que junto con las reformas laborales han reducido las prestaciones laborales y los salarios reales. Ello, junto a la reducción de la participación del Estado en la economía y la consecuente privatización de empresas públicas y de los servicios sociales, han deteriorado las condiciones de vida de las grandes mayorías de la población. A ello se suma el hecho que los llamados partidos de izquierda y los sindicatos y el movimiento de trabajadores o se han derechizado, o mediatizado, o no han sabido convocar a la sociedad para tener la fuerza suficiente para contrarrestar tal situación. Los resultados han sido disminución de la participación de las remuneraciones en el ingreso nacional, y el incremento de la participación de las ganancias en éste, incrementándose así la desigualdad del ingreso, lo que contrae más el mercado interno, la actividad

económica y la generación de empleo, generándose un círculo vicioso de estancamiento con desigualdad del ingreso.

Los gobiernos cada vez son más cuestionados. Pierden legitimidad y las elecciones y el problema es que los partidos que llegan al gobierno siguen con las mismas políticas que sus antecesores y no responden a las demandas de las grandes mayorías, evidenciando el poder del gran capital que no quiere cambio alguno de las políticas predominantes, las cuales les favorecen. De ahí a necesidad de la generación de conciencia entre la población y la organización por parte de los sindicatos y del movimiento de trabajadores para demandar cambio de la estrategia y de las políticas económicas las cuales deben priorizar objetivos de empleo bien remunerado para todos aquellos que lo soliciten, así como alza de salarios y mejores prestaciones laborales y de los servicios públicos. El problema es político, de correlación de fuerzas. Existe un gran porcentaje de población excluida por la globalización y las políticas que le acompañan, lo que falta es la organización política dirigida a crear conciencia de clase para lograr la movilización y la fuerza política para frenar las políticas causantes de los problemas que enfrentamos, y poder cambiar la estrategia, las políticas y el rumbo del acontecer económico-político y social. Mientras sigan el sector financiero y el gran capital determinando los rumbos de nuestras economías, no hay viabilidad alguna de resolver los problemas de desempleo subempleo, bajos salarios, desigualdad en a distribución del ingreso. Hay que subordinar al sector financiero y al gran capital a favor del sector productivo y de los objetivos de empleo bien remunerados, lo que requiere tener mayoría en los congresos para modificar las leyes y revertir la política económica predominante. De no avanzar en dicha dirección, continuará la privatización y extranjerización de nuestras economías, así como el deterioro del nivel de vida de la población y el clima de violencia y delincuencia que le acompaña.

BIBLIOGRAFÍA

CHELLANEY, B. (2016); "Upholding the Asian Order", en www.project-syndicate.org, Ene. 22.

GROS, D. (2016); "Reawakening Europe", en www.project-syndicate.org, Junio30.

JOYCE, J. (2016); "China's Vulnerable External Balance Sheet", en www-project-syndicate.org, Feb. 22

- REINHART, C. (2016); “Brexit’s Blow to Globalization”, en www.project-syndicate.org, Junio 29.
- ROACH, S. (2016); “Central Banking Goes Negative”, en www.project-syndicate.org, Feb.
- SOROS, G. (2016); “Brexit and the Failure of Europe”, en www.project-syndicate.org, Junio 25.
- STREECK, W. (2014); ¿Cómo terminará el capitalismo?, en *New Left Review* 87, Jul-Ago.
- WRAY, R. (2015); “China’s Stock Market Tumble and the Outlook for the Global Economy”, en www.neweconomicperspectives.org, Ago. 26.

Los grupos de autodefensa en Michoacán* Self-Defense Groups in Michoacán

RAÚL ORNELAS**

SANDY E. RAMÍREZ GUTIÉRREZ***

RESUMEN: El artículo aborda la irrupción de los grupos de autodefensa en Michoacán a partir de febrero de 2013 como respuesta al dominio sobre la vida cotidiana que ejercían los cárteles de la droga. Nuestra aproximación propone tres cuestiones generales para trazar un panorama de lo sucedido: ¿cuáles son las riquezas en disputa?, ¿cómo podemos caracterizar la irrupción de los grupos de autodefensa? y, finalmente, ¿cuáles son los resultados de las acciones de las autodefensas, en escala local y nacional? Siguiendo los análisis de E. P. Thompson, centramos nuestra mirada en las “realizaciones culturales” alcanzadas por los grupos de autodefensa en Michoacán que reivindicaron la posibilidad de la no cooperación con el poder y de transformar las relaciones con los distintos niveles de gobierno, en medio del ascenso de un autoritarismo cada vez más rígido, que está virando aceleradamente hacia comportamientos criminales.

PALABRAS CLAVE: *Grupos de autodefensa, Crisis política, México, Realizaciones culturales.*

ABSTRACT: The article discusses the emergence of self-defense groups in Michoacán from February 2013 in response to the control over daily life exercised by the drug cartels. Our approach proposes three general issues to draw a picture of what happened: What are the riches disputed? How can we characterize the emergence of self-defense groups? And finally, what are the results of the actions of the paramilitaries, local and national level? Following the analysis of E.P. Thompson, we focus our attention on the “cultural achievements” reached by the self-defense groups in Michoacán who claimed the possibility of non-cooperation with the power and transform the relations with the governments, amid the rise of an increasingly rigid authoritarianism that is shifting rapidly toward criminal behavior.

KEYWORDS: *Self-defense groups, Political crisis, Mexico, Cultural achievements.*

RECIBIDO: 07 de septiembre de 2016 **ACEPTADO:** 21 de octubre de 2016

* Agradecemos el apoyo del Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT, *Territorialidad, modos de vida y bifurcación sistémica*, IN301012.

** Doctor en Ciencias Económicas y de Gestión por la Universidad de París X- Nanterre. Actualmente es investigador del IIEC e integrante del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, <raulob@iiec.unam.mx>.

*** Estudiante de la Maestría en Economía de la UNAM, <sanerag@gmail.com>.

El año 2013 será recordado por la irrupción de un actor que rompió los engranajes de la guerra en México: las llamadas autodefensas en Michoacán. Estos grupos pusieron en cuestión las medidas con las que el gobierno federal ha pretendido combatir la inseguridad pública y a los grupos delictivos: las autodefensas ocuparon el espacio dejado por las omisiones y complicidades de las autoridades frente a grupos como La familia y Los caballeros templarios. Esta irrupción tuvo dos rasgos radicales: la ocupación/recuperación del territorio y el recurso a la lucha armada; y con ello se puso en evidencia la bancarrota social y política de la modernización autoritaria impulsada en los últimos 14 años.

Aunque falta mucho análisis por realizar, a dos años del cambio de gobierno, es posible afirmar el fracaso de las estrategias aplicadas tanto por el gobierno de Felipe Calderón como por el de Peña Nieto: lejos de mejorar la seguridad pública y terminar o al menos acotar al crimen organizado, ambas presidencias han sumido al país en un interminable baño de sangre. Es de sobra conocido el saldo de la administración de Felipe Calderón (2006-2012) en el terreno de los asesinatos, las desapariciones y el desplazamiento de población, todos ligados con la violencia.

Los datos de la actual administración no dan señales de cambio. El semanario *Zeta* (2014) publicó el siguiente balance en lo que toca a los “asesinatos violentos” en México:

del 1 de diciembre de 2012 al 31 de octubre de 2014 sucedieron en el país 41 mil 015 homicidios dolosos, cifra que incluye las ‘Ejecuciones’, ‘Enfrentamientos’, ‘Homicidios-Agresiones’, los homicidios dolosos producto del narcomenudeo y los asesinatos intencionales cometidos con arma de fuego de alto calibre o con el tiro de gracia; evidentemente, los datos duros son superiores a las 33 mil 239 ‘averiguaciones previas’ por homicidio doloso que reporta el gobierno federal en el mismo lapso.

Otra parte de esta tragedia es la de los desaparecidos, un tema en el que la información oficial es más vaga e imprecisa. En agosto de 2014, la subprocuradora Jurídica y de Asuntos Internacionales de la Procuraduría General de la República, Mariana Benítez Tiburcio (2014), informó de al menos 9 790 casos de “personas no localizadas” durante los primeros 20 meses del gobierno de Peña Nieto. Estas enormes pérdidas humanas ponen en perspectiva la importancia de los grupos de autodefensa en Michoacán, dado que durante casi un año lograron reducciones sustanciales de las pérdidas humanas en las regiones que controlaban.

En este texto destacamos el papel jugado por los grupos de autodefensa al abrir escenarios de transformación de las relaciones de poder, en una situación límite como era la del dominio de los grupos criminales en ese estado. Nuestra aproximación propone tres cuestiones generales para trazar un panorama de lo sucedido en Michoacán a partir de febrero de 2013: ¿cuáles son las riquezas en disputa?, ¿cómo podemos caracterizar la irrupción de los grupos de autodefensa? y, finalmente, ¿cuáles son los resultados de las acciones de las autodefensas, en escala local y nacional?

A partir de estos cuestionamientos, proponemos una caracterización general de lo vivido en Michoacán desde la perspectiva nacional, ordenada por la construcción de escenarios alternativos que oscilan entre dos extremos: ¿la irrupción de las autodefensas es una pieza más de la estrategia de guerra en la que estos grupos se convierten en relevo para aplicar las políticas represivas del régimen? O bien, ¿las autodefensas abren la vía para que se instalen dispositivos que neutralicen las tecnologías sociales de la guerra, no sólo desterrando al crimen organizado sino imponiendo a los gobiernos de los tres niveles, límites mínimos de respeto de la vida de las personas y de las actividades económicas y sociales de las comunidades?

Siguiendo los análisis de E. P. Thompson, centramos nuestra mirada en las “realizaciones culturales” alcanzadas por los grupos de autodefensa en Michoacán que reivindicaron la posibilidad de la no cooperación con el poder y de “modificar la forma de gobierno”,¹ en medio del ascenso de un autoritarismo cada vez más rígido y que está virando aceleradamente hacia comportamientos criminales. En ese sentido, nuestro trabajo no es un recuento exhaustivo ni una explicación general de lo vivido en Michoacán desde febrero de 2013 a la fecha, sino una primera aproximación que caracteriza estos hechos como un levantamiento popular.

1. GEOPOLÍTICA DE MICHOCÁN

La primera aproximación al conflicto que vive este estado de la república consiste en situar las razones por las cuales es atractivo para empresarios y grupos criminales. Un elemento esencial es el lugar que ocupa Michoacán

¹ Como muchos otros grupos opositores al sistema político, las autodefensas se ampararon en el artículo 39 de la *Constitución Política de México*, que consigna una aspiración legítima y de sentido común: “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.

en el tráfico de estupefacientes. Dado el auge de la economía criminal, cada vez más poderosa y cada vez más imbricada con la economía legal, una coordenada fundamental para situar el conflicto es establecer cuál ha sido el papel de Michoacán en el tráfico de drogas. De acuerdo con diversos análisis, el territorio michoacano es un punto muy importante en la ruta del tráfico de estupefacientes hacia Estados Unidos. A ello se agrega la producción local de metanfetaminas, mariguana y amapola.

Según los datos de erradicación² proporcionados por la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), Michoacán se ha ubicado entre los estados con mayor número de hectáreas de mariguana destruidas. Los municipios donde se ha concentrado poco más del 50 por ciento de la erradicación son Coalcomán, Arteaga, Aguililla, Aquila y Tzitzio. A excepción del último, todos los municipios están ubicados en la zona serrana del estado, donde las condiciones geográficas y climáticas favorecen la existencia de plantaciones de mariguana.

Tabla 1. Erradicación de mariguana por quinquenios (Hectáreas)

	1987-1990	1991-1995	1996-2000	2001-2005	2006-2009
Sinaloa	4,807	13,810	22,512	19,069	24,467
Chihuahua	3,378	11,379	19,542	33,678	14,945
Durango	3,079	7,129	11,729	17,308	13,820
<i>Michoacán</i>	3,557	6,088	16,642	15,225	8,708
Guerrero	921	4,001	13,765	17,644	4,613
Jalisco	4,286	6,748	6,586	8,834	3,558
Oaxaca	2,009	2,532	4,580	5,894	3,766
Total estados seleccionados	22,037	51,687	95,356	117,652	73,877
Total nacional	27,991	57,402	100,819	126,729	79,363

Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaría de la Defensa Nacional obtenidos a través de la solicitud de información 00070003751

² Al tratarse de una actividad criminal, no existen datos sobre la producción de estupefacientes, por lo que las cifras de erradicación se usan como una aproximación gruesa sobre el desempeño de esta actividad, considerando que una mayor erradicación indica una mayor producción (y viceversa).

Tabla 2. Porcentaje de hectáreas de mariguana erradicadas en Michoacán, participación municipal

	1987-1990	1991-1995	1996-2000	2001-2005	2006-2009
Coalcomán	0.3	7.4	14.2	9.7	10.5
Arteaga	0.4	7.9	5.4	6.6	9.9
Aguililla	0.9	4.9	11.5	15.9	9.1
Aquila	0.0	5.1	5.2	10.2	8.9
Tumbiscatío	0.0	12.2	9.1	8.8	8.0
Tzitzio	0.0	2.6	7.6	7.3	4.9
Total	1.7	40.0	53.0	58.6	51.2

Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaría de la Defensa Nacional obtenidos a través de la solicitud de información 000700037510

El transporte de mariguana se hace fundamentalmente por vía terrestre, aunque hay una gran variedad de rutas utilizadas. Según la Procuraduría General de la República (PGR), la droga producida en la sierra michoacana cruza por Chilpancingo a través de Guerrero, desde donde es trasladada a Morelos y luego la Ciudad de México, y de ahí seguir por el centro del país hasta alcanzar Ciudad Juárez, Chihuahua o Nuevo Laredo y Reynosa, en Tamaulipas. Otro camino que se ha identificado es el del Pacífico. La mariguana sembrada en Tierra Caliente, Guerrero, pasa por los municipios michoacanos de Lázaro Cárdenas y Arteaga, sigue por Aquila, para cruzar Jalisco, Sinaloa y finalmente llegar a Sonora. También puede ser que los cultivos provenientes de la sierra de Coalcomán lleguen a Apatzingán (tomando el camino por Aguililla o el de Tepalcatepec-Buenavista), y por vía terrestre ser llevados a Guadalajara y luego hasta la frontera norte (*Reforma*, 2013).

El territorio michoacano también es importante para la fabricación de drogas sintéticas. En 2012, la entonces Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO),³ reportó que la mayor cantidad de laboratorios y de precursores químicos dedicados a la producción de metanfetaminas se localizó en Michoacán, seguido de Sinaloa y Jalisco. Las tres entidades forman parte de la ruta de traslado de precursores químicos, que parte de China, India y Holanda, e ingresa

³ En noviembre de 2010, la SIEDO cambió su nombre a Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada (SEIDO).

por vía marítima a dos de los puertos más importantes de México: Lázaro Cárdenas en Michoacán y Manzanillo en Colima. Una vez fabricadas, las drogas sintéticas se trasladan hacia la frontera norte, principalmente a Baja California y Sonora para ser llevadas a California, en Estados Unidos (SEIDO, 2012: 99).

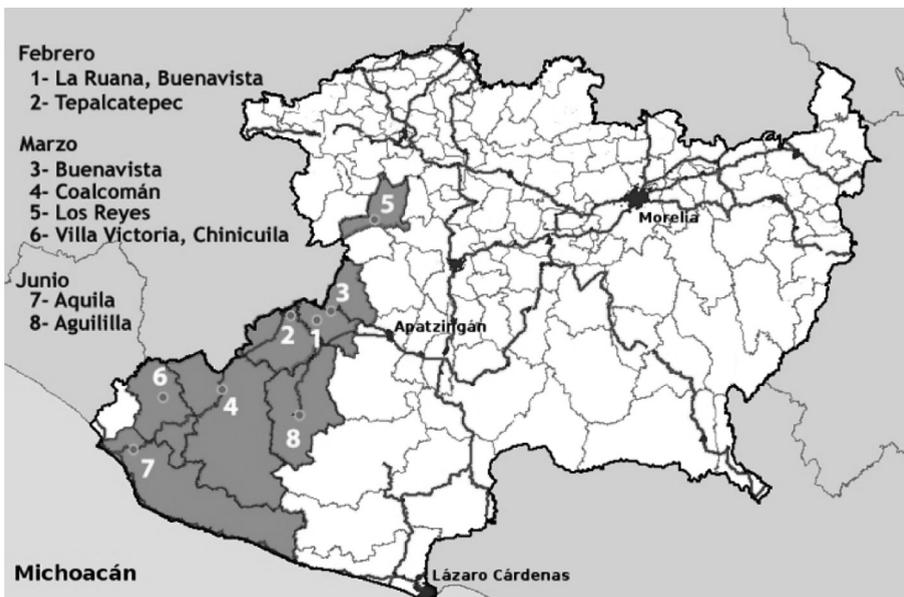
Tabla 3. Entidades con mayor número de laboratorios y precursores químicos

	Laboratorios	Precursores químicos	
		Kg	Lt
<i>Michoacán</i>	340	49,616.07	1,707
Sinaloa	194	16,047.45	12,254
Jalisco	162	15,224.94	4,000
Guanajuato	19	60	220
Durango	14	61	502
Baja California	12	0	0
Colima	13	40.51	200
Estado de México	13	1,096.00	679
Sonora	11	0	0
Nayarit	10	173.08	243
Otros	40	167.68	14,568
<i>Total</i>	828	82,486.73	34,373.18

Fuente: (SEIDO, 2012: 102)

De acuerdo con reportes de la PGR y de consultoras privadas de seguridad, como Stratfor (2015), Michoacán es un estado puente entre la costa de México, el interior y el puerto por donde entran precursores químicos y cocaína. Por un lado, los cargamentos que arriban desde Sudamérica por vía marítima al Puerto de Lázaro Cárdenas, o los procedentes de Guerrero y Oaxaca, son trasladados a través de los municipios de Aquila y Coahuayana hasta Colima, donde seguirán a lo largo de la costa del Pacífico por carretera hasta llegar a Baja California y Sonora. Por otro lado, la droga que llega por vía aérea o terrestre a Ciudad de México es trasladada de Morelia hacia Guadalajara, desde donde puede tomar la ruta del Pacífico o ser llevada por Zacatecas y Durango para cruzar por

Mapa 1. Zonas de erradicación, procesamiento y rutas de transporte de drogas



Cartografía: OLAG con base en datos de Sedena (solicitud de transparencia al IFAI 0007000375) y Diario *Reforma* (2013).

Ciudad Juárez, Chihuahua hacia Estados Unidos. Desde Guadalajara, la cocaína también suele ser enviada en vuelos comerciales directamente a Tijuana (PGR, 2005: 46).

Estos breves datos nos permiten afirmar que Michoacán es uno de los escenarios importantes en el tráfico de estupefacientes. A ello hay que añadir el desarrollo de otras actividades criminales, como el secuestro, la extorsión, el cobro por protección (conocido como pago por “derecho de piso”), todas caracterizadas por tomar como fuente de ganancias a la población local. En 2013 el cártel de *Los caballeros templarios*, asentado en esta entidad, ganó alrededor de 60 millones de dólares anualmente por el traslado y la venta de drogas, las extorsiones –a pequeños negocios, a empresas y a funcionarios estatales–, los secuestros y la venta de armas. Por el trasiego y venta de drogas, la organización recibió poco más de 29 millones de pesos; del robo de autos, la venta de armas y el secuestro obtuvo casi 8 millones de pesos. La extorsión fue el negocio más redituable después del tráfico de estupefacientes: por cobrar a empresas constructoras, ganaderas y agrícolas, y pequeños negocios –tortillerías, tiendas de abarrotes, bares, empresas de transporte– percibió 12.7 millones de pesos mensuales; de

los 113 municipios, 40 pagaron cuotas mensuales -entre 20 mil y 241 mil pesos- y al menos cinco debían cubrir un porcentaje según el costo de la obra pública que realizaran (drenaje, alumbrado, pavimentación), lo que totalizó más de 9.3 millones de pesos en un mes (Becerra, 2013).

Otro elemento esencial para entender el escenario del conflicto actual, son las actividades económicas legales que se llevan a cabo en este estado. De acuerdo con los datos del INEGI,⁴ las principales actividades económicas de este estado son: el comercio (18.9% del producto interno bruto estatal en 2010), los servicios inmobiliarios (13.8%), las industrias manufactureras (12.2%) y la agricultura (10.3%).

El seguimiento hemerográfico sobre las actividades más importantes en las regiones en que opera el crimen organizado, nos muestra que las fincas productoras de aguacate y la minería de hierro están en el centro de la disputa entre los grupos criminales y las autodefensas. Baste recordar que, entre otros, Hipólito Mora, considerado fundador de las autodefensas, es un productor de aguacate en la región de Agua Caliente.

Numerosos son también los testimonios sobre la exportación ilegal de mineral de hierro hacia China, operaciones realizadas por grupos criminales a través del puerto de Lázaro Cárdenas (Reuters, 2014). En abril de 2014 se impidió la salida de 68 mil 500 toneladas de hierro del puerto de Manzanillo, localizadas en las bodegas del barco *Jian Hua*, proveniente de Hong Kong. La empresa transportadora había obtenido permisos falsos que no correspondían ni al tipo de mineral, ni al lugar de extracción del que provenía el hierro. En mayo, fueron detenidas 155 personas, algunas identificadas como parte de Los caballeros templarios, por la exportación ilegal de 100 mil toneladas de hierro. El mineral se encontraba a bordo de la embarcación *Best Vision*, de bandera panameña pero procedente de China; al igual que el anterior contaba con documentos apócrifos. Otro buque, el *Bei Lui Hai* se encontraba en proceso de carga y el *Theodor Oldendorff*, proveniente de Japón, en espera del mineral. Igualmente, se han asegurado instalaciones de empresas que extraían el mineral y lo almacenaban hasta que fuera puesto en barcos. En marzo de 2014, en el puerto de Lázaro Cárdenas, se detuvieron seis ciudadanos chinos y fueron embargadas 27 máquinas y 85 toneladas de mineral en el patio El Sauce; en el *Golden Container Yard*, 6 máquinas y 18 apilamientos; Las Parotas, 3 mil 900 toneladas de mineral; en El Uno, 14 máquinas y 24.5 toneladas de mineral; Global Shee-

⁴ Cuentas nacionales, consultado el 3 de marzo de 2014. Disponible en www.inegi.org.mx

ping, una máquina y 50 toneladas de mineral; Palos, tres máquinas y seis apilamientos; Zacatula, 25 máquinas y 45 mil toneladas; Manantial, 11 máquinas y 40 mil toneladas; *Pwi Zhong*, 21 máquinas y 60 mil toneladas; *Eagle Rock Mineral*, 8 máquinas y 7 mil 500 toneladas, y Emma donde sólo había residuos de material (Martínez, 2014). Las utilidades por las 720 mil toneladas incautadas se calcularon en 70 millones de dólares, pero la Cámara Nacional de la Industria del Hierro y el Acero (Canacero) estima que desde hace cinco años se han extraído ilegalmente 10 millones de toneladas de material ferroso con un valor de mil millones de dólares. Según la información recabada por esta organización, los empresarios chinos pagan entre 50 y 60 dólares por tonelada de mineral extraído (Rodríguez, 2014:18) -en el mercado internacional su precio está por encima de los 100 dólares-, por lo que un cargamento de 100 mil toneladas puede generar ingresos al menos por 5.5 millones de dólares. Además, las autoridades han asegurado que por el traslado del hierro para su embarque se pagan entre 11 y 14 dólares adicionales cada tonelada, lo que elevaría el precio hasta 75 dólares por ese volumen.

De acuerdo con los datos del Anuario estadístico de Michoacán de Ocampo 2012, las principales regiones productoras de fierro de mina son Aquila, Arteaga, Lázaro Cárdenas y Tepalcaltepec, que en conjunto produjeron 3.2 millones de toneladas de mineral. Si bien la actividad minera no tiene un peso crucial en el PIB de Michoacán, debemos destacar que ese estado es el principal productor de mineral de hierro del país, aportando 27% de la producción nacional (Cámara Minera de México, 2013:122). El valor de la producción de aguacate en 2011 (más de 16.4 miles de millones de pesos o 1.176 mil millones de dólares), representa 42% del total de la producción agrícola del estado. Los principales municipios productores de aguacate son Tancítaro, Tacámbaro, Peribán, Salvador Escalante, Ario y Uruapan. A partir de estos datos, es posible establecer una coincidencia entre estas regiones agrícolas y mineras y las zonas en las que el levantamiento de las autodefensas desafió a los grupos criminales.

El análisis de las actividades criminales reviste un grado altamente especulativo, pues tanto los gobiernos como los grupos delictivos ocultan gran parte de la información esencial que podría dibujar el sentido de sus acciones. De ahí que el escenario principal en que se desenvuelve el conflicto deba ser presentado como hipótesis de trabajo. En ese sentido, el territorio michoacano es fundamental para mantener el poderío del

grupo que parece dominar la economía criminal en México: La federación de Sinaloa. Versiones periodísticas, de funcionarios mexicanos y estadounidenses, así como testimonios de integrantes del narcotráfico (Camacho, 2012; Beittel, 2013; The Economist, 2010) han establecido la existencia de acuerdos mínimos entre los grupos criminales y los sucesivos gobiernos mexicanos. Tales pactos son consistentes tanto con los escenarios en los que el grupo gobernante se apoya en el actor criminal más fuerte para, juntos, pacificar al conjunto de agentes de la economía criminal, como con las interpretaciones que plantean que el crimen organizado ha logrado “infiltrar” a las instituciones, especialmente a las fuerzas armadas, organismos de inteligencia y gobiernos locales, al punto en que tales agentes están al servicio de los criminales. El fortalecimiento del *Cártel Jalisco nueva generación* (también llamados *Mata-zetas*) y de *Los caballeros templarios* en contra de *Los Zetas*, con la complicidad de los poderes locales, puede ser leído como un intento de ir minando la fuerza y particularmente, de contener la expansión del principal rival de La federación.⁵

Durante los primeros 24 meses del gobierno de Peña Nieto no se han producido cambios importantes en la estrategia gubernamental frente al narcotráfico, pues se ha dado continuidad a la militarización del conflicto y a los golpes propagandísticos, sin conseguir frenar a los criminales. De hecho, el principal objetivo del gobierno federal es aparentar que controla el territorio nacional, mientras la economía criminal prosigue su ascenso.

En esa perspectiva, el conflicto michoacano tendría un fuerte componente de ingeniería social tendiente a limpiar del territorio a actores que no son funcionales al pacto entre la federación y un segmento del Estado mexicano. Hipótesis arriesgada, ciertamente, pero que nos parece consistente con la trayectoria del conflicto social que desangra el país: a pesar de la captura o eliminación de líderes de los principales grupos criminales, entre ellos Joaquín Guzmán Loera considerado como el traficante de dro-

⁵ En un estudio sobre la narcoempresas (Ramírez, 2014), se ubican a La federación y Los zetas como los actores predominantes en la confrontación por el negocio de los tráficos ilegales. El primer grupo representan la “síntesis” del tráfico de drogas en el país, un grupo que a través de cruentos enfrentamientos consigue controlar lo esencial del tráfico, incluyendo amplias regiones de cultivo de marihuana y amapola, así como el tráfico de cocaína desde los países productores. Los zetas son un grupo formado por ex-militares de élite que pasan de ser la fuerza de choque del cártel del Golfo a constituirse en el grupo disruptivo más importante en los negocios ilegales, diversificando las fuentes de sus ganancias hacia la extorsión, el secuestro y otros tráficos ilegales como son la venta de carburantes robados y el tráfico de personas.

gas más importante de México y el mundo, capturado en febrero de 2014, ni las empresas criminales ni el baño de sangre han sido frenados.

En el caso de Michoacán podemos afirmar que el sustrato del conflicto es la transformación de los cacicazgos priístas como resultado de las derrotas electorales del PRI en 2000 y 2006. Los doce años de presidencias panistas resquebrajaron las formas de control social del partido de estado que gobernó México desde los años treinta del siglo xx.

El concebir al régimen político imperante en México como una pirámide de vértice muy estrecho y con una enorme influencia y control sobre la base de la sociedad, al grado de compararla con formas de gobierno dictatorial (“dictadura blanda”, “dictadura perfecta”), ha dejado de lado la fina red de micropoderes que le dio sustento y operatividad a dicho régimen. El corporativismo tuvo una expresión muy extensa en buena parte del territorio nacional, bajo la forma de cacicazgos regionales que controlaban tanto las actividades económicas como las (escasas) opciones políticas. Estos cacicazgos contaban con cuerpos armados propios que aseguraban la permanencia de estas formas de control, muy enraizadas en las regiones rurales del país.

Al perder las ligas privilegiadas con el poder federal y en particular con la presidencia, estos cacicazgos se debilitaron y buscaron vías de evolución: algunos cayeron y fueron desplazados, mientras que otros se reciclaron acentuando el carácter delictivo de sus actividades.

Los grupos vinculados al tráfico de drogas en Michoacán datan de la década de los noventa, sin embargo, se consolidaron a partir de 2006. De acuerdo con versiones periodísticas, *La familia michoacana* surgió como respuesta al creciente poder de *Los Zetas* en la entidad. A través de *Los zetas*, Osiel Cárdenas Guillén, buscaba controlar el territorio con presencia del *cártel del milenio* (o *Los Valencia*), que producía drogas sintéticas desde 1985 (Greyson, 2010: 13). Auspiciada por *Los Zetas*, en 2001 se agrupó la empresa para eliminar a los miembros de *Los Valencia*. Dirigida por Nazario Moreno y José de Jesús Méndez, la empresa se ocupaba del tráfico de droga en Michoacán. Con la detención de Osiel Cárdenas en 2003, *Los Zetas* comenzaron a operar cada vez con mayor independencia del *cártel del Golfo* y quisieron apoderarse del puerto de Lázaro Cárdenas, pero la empresa impidió su expansión. En 2006, bajo el nombre de *La familia michoacana*, se acentuó el conflicto entre ambos grupos. Rápidamente, *La familia* encontró un aliado en el *Cártel de Sinaloa*, enemigo de *Los Zetas*. *La familia* en Michoacán creció económica y políticamente, con

el apoyo del cártel de la Federación y de los gobiernos y fuerzas policíacas locales. En diciembre de 2010, durante un tiroteo con la policía federal, se dijo que el líder de La familia, Nazario Moreno, alias “el más loco”, había sido asesinado⁶, y se anunció el surgimiento de una nueva organización: Los caballeros templarios, bajo el mando de Servando Gómez Martínez, Enrique Plancarte y el mismo Nazario Moreno.

El surgimiento y consolidación de estos grupos se da a la sombra de los poderes estatal y local, de todas las corrientes partidistas. Ante la falta de un poder central que tensara los hilos, los grupos de narcotraficantes encontraron aliados en los poderes municipales que se beneficiaron de los negocios ilegales y les dieron protección. El crecimiento del poder económico del narco y las alianzas tejidas con los políticos, configuraron un narco estado en Michoacán.

El cacicazgo priísta se debilita en Michoacán al punto de ser desplazado por las corrientes tráfugas del nacionalismo revolucionario acuerpadas en el PRD, partido que gobernó ese estado de 2002 a 2012. Fue durante las administraciones de Lázaro Cárdenas Batel y Leonel Godoy que los grupos criminales citados florecieron, llegando a controlar vastas regiones de Michoacán. Como ejemplos dramáticos de la ingobernabilidad, podemos citar dos sucesos que anteceden al levantamiento de los grupos de autodefensas.

El 15 de septiembre de 2008, fueron detonadas dos granadas en la plaza central de Morelia, dejando como saldo 7 personas muertas y 132 heridos. Este ataque, dirigido contra la población civil y en desafío a las autoridades estatales, ilustró el poder alcanzado por los grupos criminales y abrió las puertas a la intervención del gobierno federal. En la lógica de la confrontación, la administración de Felipe Calderón lanzó su fallida “guerra contra el narco” en 2009, a través de una operación que encarceló a 11 presidentes municipales, 16 funcionarios del gobierno estatal, un juez y algunos policías, bajo la acusación de estar coludidos con el crimen organizado. El escenario bélico estaba dispuesto y la población civil quedó atrapada entre dos fuegos y sin recibir respuestas a sus innumerables peticiones para que los gobiernos y sus fuerzas armadas frenaran a los grupos delictivos.

⁶ Como denunciaron los grupos de autodefensa, Nazario Moreno no murió en 2010. En 2014, las autoridades federales anunciaron la segunda muerte de este delincuente el 9 de marzo tras un enfrentamiento en la región de Tumbiscatío (CNNMéxico, 2014).

El levantamiento de las autodefensas en 2013 se produce en un territorio controlado férreamente por los grupos del crimen organizado, que independientemente de sus rivalidades, tomaron siempre a la población civil como el blanco de sus exacciones. Se trata de territorios donde la autoridad de las diferentes expresiones estatales, y en particular los gobiernos del estado y los municipios estaban asociados o subordinados a dichos grupos; en algunos casos, los menos, la autoridad municipal simplemente desapareció, al escapar los funcionarios electos ante las presiones y amenazas de dichos grupos. En ese sentido, una primera raíz de las autodefensas es la ausencia y complicidad de los gobiernos con los grupos criminales, en regiones donde la agricultura, la minería y las diversas actividades criminales, proporcionaban grandes ganancias.

2. ¿LEVANTAMIENTO POPULAR?

El surgimiento y la rápida expansión de los grupos de autodefensa a partir de febrero de 2013 ha dado lugar a múltiples interpretaciones. Oscilando entre la hipótesis de la “colombianización” y la del alzamiento popular, la evolución de este conflicto señala la existencia de varias vertientes que apoyan tal diversidad. La historiografía de los eventos aporta materiales para ubicar a los grupos de autodefensa como parte de la estrategia del gobierno federal que busca recuperar el control territorial en Michoacán, pero también es posible documentar las huellas de un levantamiento plebeyo en defensa de la vida y la dignidad. En esta parte del trabajo queremos destacar esta segunda vertiente, retomando la idea de la “economía moral de la multitud”.

El análisis de los levantamientos populares en la Inglaterra del Siglo XVIII permite al historiador E.P. Thompson, formular la diálectica del conflicto social que explica las acciones de multitudes en movimiento que logran bloquear y hacer retroceder los actos y las políticas de los dominadores cuando atentan contra lo que históricamente se considera el límite mínimo de la vida (y, agregamos nosotros, de la dignidad). La “economía moral de la multitud” aporta varias herramientas analíticas útiles para poner en perspectiva el levantamiento de las autodefensas michoacanas.

En primer lugar, nos permite ir más allá de los mecanismos que sitúan el hambre y/o la expropiación extrema e incluso los asesinatos como la causa principal y casi única de los levantamientos. Esta perspectiva

señala con claridad que además de los factores detonantes, deben existir prácticas comunes, ampliamente extendidas que crean la “legitimidad” de las acciones emprendidas por los sujetos dominados: se trata del “mínimo de la vida” por debajo del cual, en diferentes momentos, no es aceptable vivir. Cuando los dominadores rebasan esa línea, la lucha deviene “inevitable”.

Una segunda coordenada de este análisis propone que la acción de la multitud opera en una dialéctica que enfrenta los marcos establecidos por el paternalismo y las acciones directas que “rompen” las reglas de la propiedad e incluso pueden llegar a la pérdida de vidas, con el objetivo de restablecer las reglas del juego, rotas por quienes deberían proveer las condiciones mínimas de la vida (el pan, los salarios).

En tercer lugar, el argumento de Thompson nos invita a mirar los resultados de los levantamientos populares más allá de los efectos inmediatos en el motivo detonador (el precio, la calidad y la disponibilidad del pan). Es preciso considerar los horizontes culturales (Thompson habla de “realizaciones culturales”) y las relaciones de fuerza que operan en el mediano y largo plazo como puntos de referencia para evaluar el devenir del conflicto social. Se trata de ir más allá de las evaluaciones que reducen la complejidad de las luchas sociales a la dicotomía “victoria/derrota”. Desde la perspectiva de los dominados, los levantamientos marcan las consecuencias posibles que deberán enfrentar los dominadores si deciden atacar la economía moral. Crean también una perspectiva de acción colectiva que transforma en el presente la condición de los dominados. Otra arista esencial de este análisis, consiste en los profundos trastornos derivados de los levantamientos para la vida de los dominados: los levantamientos no son la cotidianeidad del conflicto social, se trata de recursos extremos y excepcionales, en tanto representan la explosión de fuerzas largamente contenidas, antecedidas por múltiples negociaciones fracasadas.

En esta línea de análisis, la emergencia y consolidación de los grupos de autodefensa en Michoacán tiene su punto de inflexión en la extrema expoliación de la población a manos de los grupos de la delincuencia organizada.

El debilitamiento de los cacicazgos locales y regionales que caracterizaron al régimen de partido de estado, creó las condiciones para el surgimiento de un poderoso grupo criminal que, bajo ropajes pseudo-religiosos de “salvación” y “renovación”, impuso su control en extensas regiones de Michoacán. El aspecto cualitativo de esta transformación lo

constituye el paso de la empresa que trafica estupefacientes a la empresa que toma a la población como su principal fuente de ganancias. La familia y posteriormente Los caballeros templarios practican toda clase de expropiaciones contra la población: secuestros, extorsiones, despojos de tierras y empresas, llegando al extremo de las desapariciones y los asesinatos.

En la “ruta crítica” de la empresa criminal en Michoacán, podemos situar el punto de no retorno en las prácticas de secuestro y violación de las mujeres, referidas con una claridad escalofriante por el doctor José Manuel Mireles en un video difundido en junio de 2013:

La situación empeoró cuando estos señores [integrantes de La familia y Los caballeros templarios] no [se conformaron] tan sólo con quitarle el dinero a la gente, desde la más jodida hasta la más acomodada, empezaron a meterse con la familia, empezaron a violar niñas de 11 y 12 años; nada más en mi secundaria [...] en el mes de diciembre fueron violadas 14 niñas en el municipio de Tepalcaltepec, 6 de estas niñas eran del turno de la tarde de mi escuela [...] El problema realmente no explotó por la cuestión de las tarifas del ganado, porque si a un ganadero le pedían 1000 pesos por una vaca que vendiera, el ganadero al que le compraba la vaca le decía ‘sabes qué, son 1000 pesos extras que hay que pagarles al crimen organizado [...] El problema les tronó cuando empezaron a llegar a tu casa y te decían ‘me gusta mucho tu mujer, ahorita te la traigo, pero mientras me bañas a tu niña porque esa si se va a quedar conmigo varios días’, y no te la regresaban hasta que estaba embarazada. Ese fue el problema detonante de la situación en Tepalcaltepec, porque así como le llegaban a la gente pobre de los ranchos, así le llegaban también a los ganaderos más ricos de “Tepeque” (Agencia Subversiones, 2013).

Los relatos de coordinadores e integrantes de las autodefensas michoacanas trazan la génesis del levantamiento. Tras incontables hechos de violencia, en diversas poblaciones pequeños grupos de personas se reúnen y acuerdan el modo en que habrán de enfrentar a los “criminales”. Uno de los relatos más difundidos sobre el origen de las autodefensas es el que sitúa a Hipólito Mora, productor de aguacate en la población de La Ruana, como el primero que intentó organizar un grupo en 2010. A partir de los testimonios disponibles, podemos establecer algunos rasgos generales del levantamiento: el trabajo en secreto, la compra de armas con recursos de los productores de la región y la incorporación masiva de los hombres a las filas de las autodefensas, una vez que la violencia de los grupos criminales se hizo insoportable. Hipólito Mora, ubica los detonadores del

levantamiento en el grado extremo que adquirieron las exacciones de los grupos criminales contra la población:

En los orígenes de este movimiento es debido a tanta extorsión que teníamos aquí en Carrillo Puerto y en toda la región. Nos cobraban de todo y ya no nos dejaban trabajar. Las pocas utilidades que quedan del campo se las llevaban ellos, y nos obligaron a hacer este movimiento [...] Era tan fuerte [el grado de extorsión] que se fueron metiendo poco a poquito. Si alguien se brincaba un tope por descuido, por lo que fuera, y si alguno de ellos veía, cobraban 2000 pesos o 2500 de multa [...] Si alguien le debía un dinero a otra persona, entraban ellos también y les cobraban 30 o 40 por ciento de la deuda. Si se peleaba un matrimonio, ellos intervenían, les ponían unas palizas a ellos y los amenazaban que no volvieran a pelear. Si alguien se le ocurría decir que los iba a denunciar, iban por él a su casa [...] se lo llevaban y nunca más sabíamos de él. Lo que de plano ya nos hizo hacer este movimiento fue cuando se apoderaron del control del limón, que es la fuente de trabajo que tenemos aquí en Carrillo Puerto. Si por ejemplo yo cortaba unas 40 o 50 cajas, que es poquito, y llegaba a alguna empacadora, inmediatamente se venía uno o dos templarios [...] ‘¿y ese limón?’, ‘pues vengo a venderlo’, ‘no, ya estamos completos’. Teníamos que irnos a venderlo al Molino, que si se vende al Molino apenas sale para los cortadores. Pero en ese momento llegaba alguien con 1000 o 2000 cajas, eran de los templarios: ‘pásale’. O sea ya se habían apoderado de los empaques, ya eran de ellos, ya los empaques estaban recibiendo puro limón de ellos, de la mayor parte de los productores de limón no recibían, se amarillaba, se tiraba, eran puras pérdidas que se tenía. Si el limón estaba a 3.50 el kilo, los dueños de los empaques, al momento de pagarle a un productor, hacían el recibo a 3.50 el kilo, pero le decían ‘realmente te lo voy a pagar a 2.50’. Y el peso por kilo era para Los templarios. Nos acabaron los cabrones, entonces por eso hicimos este movimiento (Rosales, 2013).

Acaparando la riqueza y medrando a la población sin distingo alguno, los criminales hicieron indigna la vida y precipitaron el levantamiento popular. La amplitud de los territorios controlados por los grupos criminales planteó a los grupos de autodefensa la necesidad de crear un espacio de coordinación regional: el Consejo de las Autodefensas de Michoacán. Además de acordar una fecha para el levantamiento, verdadero “día de la verdad” donde cientos de personas se jugaron el todo por el todo en una fuerte apuesta por la vida, el Consejo permitió que los nuevos grupos que surgieron al calor de la lucha tuvieran un punto de referencia y ofreció también un interlocutor a los gobiernos y en especial al gobierno federal.

Los grupos de autodefensa de La Ruana, localidad del municipio de Buenavista, y Tepalcatepec iniciaron sus operaciones el 24 de febrero de 2013. El mapa 2 muestra la ubicación de los 8 principales grupos de autodefensa que surgieron entre febrero y junio de 2013. Su primera tarea fue “limpiar de criminales” sus respectivos poblados y ciudades, y posteriormente, organizar columnas móviles con el fin de extenderse hacia otras comunidades. Acerca de este objetivo máximo, José Manuel Mireles declaró:

... nuestro objetivo es eliminar a todo el crimen y delincuencia organizada del estado de Michoacán de todo el estado y que quede claro no hablo de un cártel, no hablo de eliminar a Los caballeros templarios, sino de todo tipo de criminal, del cártel que sea, que quiera venir a apoderarse nuevamente de las vidas y productividad del estado de Michoacán, es una situación de hartazgo” (Rocha, 2013).

El levantamiento operó bajo la forma del contagio: en ocasiones se produjeron enfrentamientos armados y en otras las bandas criminales

Mapa 2. Levantamientos de grupos de autodefensas, febrero-septiembre 2013



Cartografía: OLAG con información del periódico *La Jornada*.

simplemente abandonaron los pueblos en que operaban. Las columnas móviles ingresaban en las poblaciones “liberadas” y organizaban una asamblea del pueblo en la que se discutía la situación, se daba a conocer la propuesta de las autodefensas y se invitaba a la población a crear sus propios grupos de autodefensa.

Este último es un rasgo esencial para calificar estas acciones como “levantamiento”: en ruptura con la cultura paternalista de partidos y gobiernos, los alzados llamaron a la autorganización de la población. Es cierto que la participación de los productores agrícolas, ganaderos, comerciantes y demás propietarios de la región introdujo un orden jerárquico que limitó los impulsos plebeyos de los grupos de autodefensa (quien paga, manda). Sin embargo, más allá de las figuras destacadas como los principales dirigentes, el levantamiento de las autodefensas no hubiera tenido lugar sin la incorporación masiva y determinada de un gran número de hombres de todas las edades, muchos de ellos trabajadores de las fincas, que encontraron la ocasión de arreglar cuentas a quienes tanto sufrimiento les habían infligido.

La tensión entre las “tropas” y los “dirigentes” se expresa en las diversas formas que ha tomado la vocería y la dirección de las autodefensas. José Manuel Mireles ha jugado un papel muy importante: sus palabras y sus actos han expresado las aspiraciones y las contradicciones del levantamiento. Médico de profesión, habita en Tepalcatepec y ha tenido incursiones en la política institucional, participando en el PRI, PAN y PRD; entre otros cargos, fue asesor de asuntos internacionales de la Secretaría de Salud de Michoacán en el gobierno de Leonel Godoy. Fue encarcelado por delitos ligados al tráfico de drogas, en un proceso que Mireles califica de montaje; asimismo, afirma haber sido víctima del crimen organizado en repetidas ocasiones. El doctor Mireles, como se le conoce popularmente, tomó casi desde el inicio el papel de líder y vocero de las autodefensas, respaldado por el Consejo de las Autodefensas. Su figura dio sentido y cohesión al levantamiento al fijar claramente la demanda máxima del levantamiento, “limpiar Michoacán de criminales”:

José Manuel Mireles ha sostenido esta demanda esencial en las palabras y en los hechos, al punto de romper con el gobierno federal y ser recluso en una cárcel de alta seguridad desde el 27 de junio de 2014.

La lucha produce sus líderes y las autodefensas colocaron a Mireles como el hombre que pudo hablar sin cortapisas a los poderes establecidos:

con un lenguaje claro y sin guardar ninguna forma frente a criminales y gobernantes, puso al desnudo la realidad de Michoacán, dominado por Los caballeros templarios con el apoyo de policías, ejército y funcionarios estatales de todos los niveles. En uno de tantos ejemplos, Mireles refiere dicha complicidad:

Yo un día le pregunté a uno de los delincuentes de Tepalcatepec [...]: '¿cómo es posible que vengan cientos de operativos al año tras de ustedes y nunca agarren a uno?' ¿Sabían qué contestó? 'Doctor, lo que usted no sabe es que el mismo que le manda el mensaje al general de la XXI zona militar en Morelia de que vengan a Tepalcatepec por nosotros, es el mismo que nos manda el mensaje a nosotros para que desocupemos Tepalcatepec'. ¿Qué quiere decir? Que hasta allá está el crimen organizado, hasta la Secretaría de la Defensa Nacional (Agencia Subversiones, 2013).

Un ejemplo de estas denuncias precisas y demoledoras fue el señalamiento contra Jesús Reyna García, quien fuera secretario de gobierno y gobernador interino, como socio y protector de los grupos criminales. Durante meses, los gobiernos estatal y federal hicieron oídos sordos a estas denuncias, y no fue sino hasta abril de 2014, y en medio de la cruzada del comisionado Castillo contra las autodefensas, que se inició un proceso penal contra Jesús Reyna, siendo internado en el penal de máxima seguridad de Almoloya de Juárez en mayo, bajo el cargo de delincuencia organizada: Mireles tenía razón.

El movimiento de las autodefensas aprovechó el espacio ganado en la opinión pública y en el teatro de operaciones en su guerra contra los grupos criminales, para mostrar el nefasto papel jugado por los poderes públicos, principales responsables de la situación que vivía Michoacán. Esta realización cultural está cobrando toda su importancia frente a la profunda crisis política que vive el país desde la masacre de Iguala y la desaparición de los 43 jóvenes normalistas de Ayotzinapa. Los grupos de autodefensa fueron los primeros en mostrar ante todo el país, que la casta política mexicana va desnuda y es artífice del baño de sangre que vive México desde hace al menos 8 años.

Otro aspecto esencial del levantamiento iniciado en 2013 fue la reconstrucción del tejido social. Habiendo llegado a una situación límite como la vivida por las poblaciones controladas por los grupos criminales, sólo un golpe de mano podía romper las inercias que llevaban a pueblos y comunidades a su disolución. La intensa migración, la pobreza, la base

social del crimen organizado, son todas, signos de que a los habitantes los dominaba el miedo y la necesidad de adaptarse a una situación frente a la que no cabían soluciones individuales. El levantamiento michoacano ofrece un espejo esperanzador que muestra la fuerza de las colectividades cuando se organizan, si bien en este caso recurrieron a medios extremos como el uso de las armas y los combates con resultados letales. Los logros alcanzados en 12 meses de acciones armadas y movilizaciones populares legitiman el recurso a la autodefensa, en una escala que no tiene precedente en la historia reciente del país.

Entre los claroscuros de esta experiencia debemos subrayar los peligros implícitos en el recurso generalizado a las armas. A lo largo del levantamiento se formaron y fortalecieron grupos de autodefensa que derivaron hacia nuevas fuerzas criminales: *Los viagras* y el *H3 (Tercera Hermandad)* son ejemplos ilustrativos de esta vertiente militarista y criminal de las autodefensas michoacanas. Ambos grupos aprovecharon la desarticulación de Los caballeros templarios para apoderarse del negocio de las drogas, aunque se presentaron como miembros de las autodefensas. En efecto, *Los viagras* son un grupo al servicio de los hermanos Sierra Santana, antiguos operadores regionales de *La familia michoacana* y de *Los caballeros templarios* en el poblado de Pizándaro, municipio de Buenavista Tomatlán. Cuando aparecieron los primeros grupos de autodefensa en Michoacán, los hermanos Sierra Santana rompieron su vínculo con los *caballeros templarios* y organizaron su propio grupo de autodefensa. *Los viagras* se han apoderado de varias de las zonas que controlaban los caballeros templarios: en el sur y en el centro de Michoacán, así como en algunos municipios del oeste de Guerrero, en donde se dedican a la extorsión, a la producción de drogas sintéticas y al narcomenudeo. Por otro lado, los *H3*, dirigidos por Luis Antonio Torres González, Simón “el Americano”, mantienen un cerco permanente sobre los grupos de autodefensas que apoyan a Hipólito Mora. Este grupo apareció en 2013, poco después del levantamiento de las autodefensas, y reclutó miembros de los templarios (incluido Servando Gómez), del cártel Jalisco nueva generación, y otros que, como Torres Gómez, se unirían al movimiento popular (Sánchez, 2015). Aunque su estudio exige una cuidadosa genealogía, en el tema que nos ocupa podemos afirmar que, independientemente de sus ligas previas con el crimen organizado, estos grupos actuaron a favor de la estrategia gubernamental

de desarmar e institucionalizar a las autodefensas michoacanas.⁷ El Mapa 3 muestra algunas de las regiones en las que se ha documentado actividad de estos dos grupos.

Mapa 3. Presencia de Los viagras y H3, enero 2014



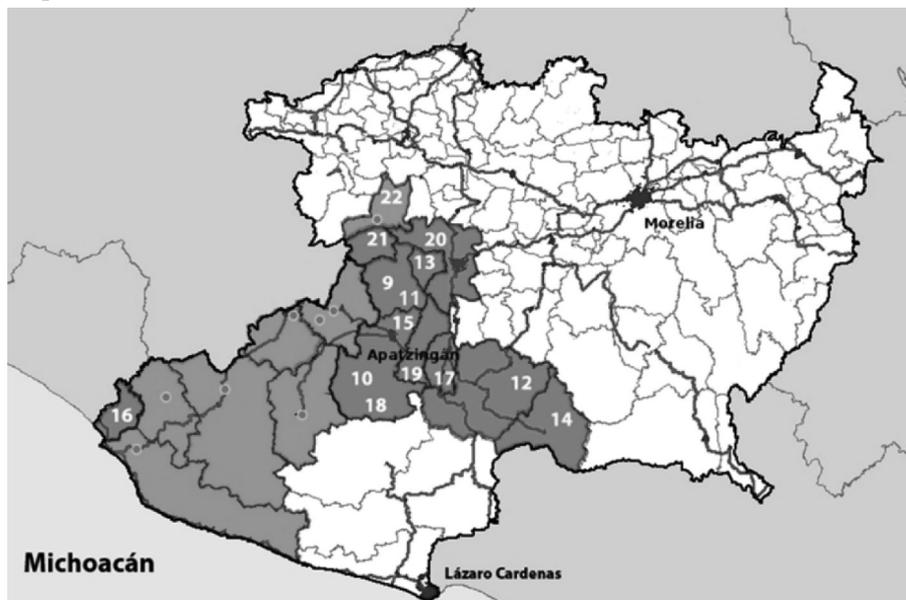
Cartografía: OLAG con información oficial citada en el periódico *La Jornada*⁷.

3. OFENSIVA FINAL Y DESARTICULACIÓN DEL LEVANTAMIENTO

En nuestra perspectiva de análisis, el desenlace del levantamiento popular en Michoacán se produce en torno a la disputa por Apatzingán. En una serie de acciones sumamente cruentas, el gobierno federal, las fuerzas armadas y los grupos de choque del crimen organizado, logran contener el avance de las autodefensas y crean el escenario de división que constituye el fin del levantamiento. Esta confrontación se produce como respuesta a la expansión de los grupos de autodefensa. El Mapa 4 muestra las localidades en donde se formaron grupos de autodefensa, alcanzando un total de 22. Como se advierte, estos grupos llegaron a controlar entre 30 y 35% del territorio michoacano y sus acciones resonaron por todo el estado, creando un desafío de gran envergadura ya no para las autoridades municipales y estatales, sino para las autoridades federales.

⁷ El ataque del H3 contra las autodefensas de La Ruana, ocurrido el 16 de diciembre de 2014, con un saldo de 11 muertos, señala claramente el papel de estos grupos de choque. Este enfrentamiento sirvió como pretexto para encarcelar a los dos líderes de los grupos en pugna: Antonio Torres González, *El Americano*, e Hipólito Mora, así como para refrendar la estrategia del desarme como la única solución planteada por el gobierno federal.

Mapa 4.



Localidades y municipios donde se conformaron grupos de autodefensa (octubre 2013- enero 2014)

9. Tancítaro	16. Coahuayana
10. Santiago Acahuato (Apatzingán)	17. El Ceñidor, Nueva Italia (Múgica)
11. El Zapote, El Corrijo y Rancho Grande (Tancítaro)	18. La Huerta (Apatzingán)
12. El Chauz, Zicuirán (La Huacana)	19. La Cancita, El Carrizo y La Cofradía (Parácuaro)
13. Nuevo Parangaricutiro (Nuevo Parangaricutiro)	20. San Pedro Jucutácato, Carátacua, Chimilpa y Cutzato (Uruapan)
14. Churumuco y Poturo (Churumuco)	21. Peribán
15. Parácuaro, Antúnez (Parácuaro)	22. Los Reyes

Cartografía: OLAG con información del periódico *La Jornada*.

Como señalamos, el objetivo central de las autodefensas era “limpiar el estado de criminales”, y Apatzingán era uno de los principales feudos de éstos, en especial de Los caballeros templarios⁸. Esta ciudad de más de 130

⁸ El padre Gregorio López, párroco de Apatzingán estima que en esa ciudad ha habido cerca de 3 mil asesinatos y que 14 mil títulos de propiedad pasaron a manos del crimen organizado (Cano, 2014).

mil habitantes, es un importante centro comercial y por su ubicación en Tierra Caliente, es paso obligado de los tráficós legales e ilegales. Muchos de los productos agrícolas de la región tienen su principal mercado en esta ciudad, de suerte que los grupos criminales se esmeraron en controlarla a sangre y fuego. Como en pocas poblaciones, en Apatzingán existe una sólida base social de Los caballeros templarios. Además de las extorsiones y secuestros, el control de las infraestructuras de almacenamiento, comunicaciones y transporte, permitían a los grupos criminales mantener bajo su égida a los agricultores y demás productores, pues no sólo fijaban los precios sino que incluso determinaban a quién se le compraba su producción y a quién no.

Dada esta posición estratégica, la liberación de Apatzingán tenía un gran significado para las autodefensas: además de desalojar a los grupos criminales de uno de sus bastiones, mostraba que ellas si estaban dispuestas a llevar hasta el final la “limpieza” contra los criminales. Por las mismas razones, para el gobierno federal era inaceptable permitir la toma de Apatzingán por lo que, de un modo por demás contradictorio con su interés de recuperar el control territorial, las tropas federales se dedicaron a contener el avance de las autodefensas sin emprender nunca un combate frontal contra los grupos criminales.

La disputa por Apatzingán, que selló la suerte del levantamiento popular y de las “autodefensas legítimas”, se produjo entre octubre de 2013 y febrero de 2014.

En una perspectiva amplia, podemos distinguir tres elementos centrales en esta disputa territorial: las sucesivas ofensivas de las autodefensas, la “resistencia” de las bases sociales de los grupos criminales y la operación de pacificación del gobierno federal, tanto armada como económica y social.

Tras casi 8 meses de lucha armada y de una intensa efervescencia social, en los que las comunidades aledañas a aquellas donde surgieron los primeros grupos de autodefensa decidieron participar en el levantamiento, los grupos nucleados en el Consejo de las Autodefensas de Michoacán lanzaron una ofensiva rumbo a Apatzingán.⁹

⁹ Entre octubre de 2013 y febrero de 2014 los tiempos del conflicto michoacano se aceleran, produciéndose decenas de hechos que influyeron en la trayectoria del levantamiento: desde declaraciones hasta enfrentamientos armados, pasando por asesinatos y medidas gubernamentales. En lo que sigue reseñamos sólo algunos de los hechos directamente relacionados con la disputa territorial que marcó el desenlace del levantamiento.

El 26 de octubre de 2013 se produjo un fuerte despliegue de fuerzas armadas federales y estatales para contener el avance de las autodefensas de Tepalcatepec, Buenavista, Coalcomán, Aguililla y Chinicuila que pretendían ingresar a Apatzingán¹⁰. Este primer episodio tiene un carácter paradigmático pues los liderazgos de las autodefensas aceptaron un compromiso con las fuerzas federales que, sin resolver el fondo de la cuestión, aparentaba que se estaban tomando medidas contra los grupos criminales. El 27 de octubre de 2013, Hipólito Mora declaró que se establecerían filtros en las 10 entradas de la ciudad y que integrantes de las autodefensas asistirían al personal policiaco en la detección de los miembros del crimen organizado que pretendieran ingresar a Apatzingán.

Ante el avance de los grupos de autodefensa, los grupos criminales reaccionaron con particular contundencia. A partir del 27 de octubre de 2013, la prensa refiere diversos ataques y bloqueos en diversas partes de Michoacán. Ese día se realizaron ataques con bombas molotov a 18 subestaciones de la Comisión Federal de Electricidad, afectando a más de 400 mil personas, así como el incendio de 6 gasolineras, 4 de ellas en Morelia. En paralelo, en Apatzingán tuvo lugar una manifestación callejera pidiendo la salida de las fuerzas federales de esa ciudad, acto cuya organización se atribuyó a los grupos criminales en defensa de “su” territorio; el 3 de noviembre de 2013 se llevó a cabo una marcha similar que recorrió el trayecto de Aguililla al centro de Apatzingán.

El primero de noviembre se conoció la postura gubernamental:

La violencia que se ha registrado en los últimos días, explicaron los funcionarios consultados, se considera que está relacionada con la disputa territorial entre grupos del crimen organizado que buscan atemorizar a las comunidades en donde han establecido centros de operación, a fin de cooptar a ex integrantes de las bandas rivales (Castillo, 2013).

La respuesta del gobierno federal siguió la línea de la militarización. El 28 de octubre se anunció el despliegue de 1500 efectivos de la policía federal y el ejército. El 5 de noviembre el ejército federal tomó el control de la seguridad pública en el puerto Lázaro Cárdenas, un punto estratégico de los tráfico ilícitos en Michoacán, al tiempo que la Secretaría de Marina designó al vicealmirante Jorge Luis Cruz Ballado como director

¹⁰ Las referencias que sustentan esta parte del trabajo están en la cronología que se puede consultar en el sitio web <http://geopolitica.ws/media/uploads/documents/cronologiasobreelconflictomichoacano.pdf>

de la Administración Portuaria Integral, y al capitán de navío José Luis Corro Chávez como capitán del puerto.

El 17 de noviembre de 2013 los grupos de autodefensas de Tepalcatepec y Buenavista sostuvieron enfrentamientos en Pareo y Tancítaro, a sólo 40 kilómetros de Apatzingán. En la segunda población desarmaron a la policía municipal y llamaron a la creación de un grupo local de autodefensa. El 28 de noviembre hubo un nuevo avance hasta las poblaciones de Santiago Acahuato, El Zapote, El Corrijo y Rancho Grande. Mientras funcionarios federales y de Michoacán declaraban que las autodefensas serían contenidas y que las fuerzas gubernamentales garantizaban la seguridad de los michoacanos, los grupos de autodefensa seguían extendiendo el levantamiento contra el crimen organizado. La respuesta gubernamental no se hizo esperar y el 30 de noviembre reforzó su presencia en Apatzingán con 800 elementos del ejército. El 17 de diciembre las autodefensas tomaron las poblaciones de El Chauz, Zicuirán y La Huacana. En Zicuirán tuvo lugar un mitin para declarar la formación de un grupo local de autodefensa, durante el cual hubo un choque con elementos del ejército con saldo de una joven asesinada. El 29 de diciembre fue ocupada la cabecera municipal de Churumuco y la tenencia de Poturo, a 15 kilómetros de La Huacana. Para esa fecha, el diario *La Jornada* estimó que los grupos de autodefensas controlaban una sexta parte del territorio de Michoacán: Tepalcatepec, Buenavista, Coalcomán, Aguililla, Chinicuila, Aquila, Tancítaro, La Huacana y ahora en Churumuco, sin contar a otros grupos indígenas purépechas que también se han organizado, como en Cherán, Los Reyes, Paracho y Salvador Escalante (Martínez, 2013).

Nuevas ocupaciones tuvieron lugar en enero de 2014. El 4 de enero las autodefensas entraron en Parácuaro, tras un enfrentamiento armado que costó la vida a uno de sus integrantes. En respuesta a esta ocupación, se realizaron bloqueos en la carretera Cuatro Caminos-Apatzingán, y en la tenencia del Alcalde, así como un choque armado con tropas del ejército, acciones llevadas a cabo por presuntos miembros del crimen organizado. También hubo una manifestación en el acceso a Parácuaro para exigir que el gobierno detenga el avance de las autodefensas.

De acuerdo con las crónicas de estos hechos, la coordinación de las acciones recayó en el Consejo de las Autodefensas, siendo José Manuel Mireles el vocero más referido por los medios de comunicación. En un incidente que no ha sido aclarado hasta la fecha, el 4 de enero de 2014, Mireles sufrió un grave accidente al caer el helicóptero en que viajaba,

cerca de la comunidad de La Huacana. Este accidente sacó del conflicto al dirigente que hasta ese momento había representado la exigencia principal del levantamiento popular: limpiar el estado de criminales. A partir de esa fecha y hasta la firma del acuerdo con el gobierno federal que buscó desmovilizar a las autodefensas, el liderazgo pasó por varias manos y perdió orientación estratégica, situándose, por acción y omisión, bajo la égida del gobierno federal.

La resistencia al avance de los grupos de autodefensa se acentuó en los días siguientes a estos hechos. El 6 de enero de 2014, habitantes de Parácuaro, encabezados por el síndico Inocencio Carbajal, bloquearon tres puntos de la carretera Cuatro Caminos-Apatzingán exigiendo el retiro del grupo de autodefensa que ocupó esta población. El 8 de enero hubo otros dos bloqueos con la misma exigencia, en las carreteras Cuatro Caminos-Apatzingán y Nueva Italia-Apatzingán. Durante el bloqueo del 9 de enero se incendiaron varios autotransportes. Ese mismo día se realizó una marcha de transportistas y ciudadanos en Huetamo quienes rechazaron el eventual ingreso de las autodefensas en esa población. Estas protestas fueron subiendo de tono y el recurso a los incendios se multiplicó: el 10 de enero se quemaron 6 vehículos en la carretera Cuatro Caminos-Apatzingán, dos tiendas y la presidencia y la biblioteca municipales en Morelia. El 11 y 12 de enero los incendios tuvieron lugar en Apatzingán donde presuntos miembros del crimen organizado incendiaron dos tiendas Oxxo, atacaron oficinas de Banamex, de Elektra y Famsa, quemaron vehículos en distintos puntos de la ciudad.

En medio de estos enfrentamientos, un contingente de las autodefensas ocupó las poblaciones de Antúnez y El Ceñidor, mostrando su determinación de avanzar hacia los últimos reductos de los grupos criminales. El 12 de enero de 2014, tras un enfrentamiento armado, se ocupó la ciudad de Nueva Italia, considerada como el segundo bastión de Los caballeros templarios en la región. Líderes de las autodefensas señalaron que el cerco sobre Apatzingán estaba tendido y se avanzaría hacia esa ciudad en los días siguientes. Para esta fecha el despliegue de policías federales ya alcanzaba los 3000 elementos y 1500 de ellos estaban apostados en Apatzingán.

El 13 de enero, tras múltiples declaraciones de funcionarios federales y estatales que desde finales de octubre de 2013 dibujaban el plan oficial para contener a las autodefensas, se firmó el *Acuerdo de coordinación para el apoyo federal a la seguridad en Michoacán*, entre el gobierno federal y

el gobierno de Fausto Vallejo. Desde nuestra perspectiva de análisis, este acuerdo marcó el fin del levantamiento popular contra el crimen organizado en Michoacán, mediante una clásica operación de pacificación: relevo de las autoridades estatales, militarización de la entidad, un amplio programa de intervenciones económicas y sociales por parte del gobierno federal y, el elemento clave, lograr la división de los grupos de autodefensa. La reacción de estos grupos fue unánime: no aceptar el desarme ni la desmovilización hasta en tanto el gobierno no detuviese a los principales líderes de Los caballeros templarios.

Sin embargo, desde el lunes 13 de enero de 2014 se comenzaron a realizar operativos de desarme: en Nueva Italia y Antúnez, elementos del ejército y la marina detuvieron a integrantes de las autodefensas, aplicando la decisión que el gobierno federal convirtió en el pretexto legal para encarcelar a quienes participaron en el levantamiento: impedir la portación de armas de uso exclusivo del ejército. En Antúnez el intento de desarme degeneró en masacre cuando elementos del ejército dispararon sobre la población que se movilizó para evitar que las autodefensas fueran desarmadas, con un saldo de tres personas muertas; el desarme no pudo llevarse a cabo y el episodio frenó hasta cierto punto este primer intento de desarmar a las autodefensas. En lógica militar, el gobierno federal priorizó el desarme como signo de su voluntad de retomar el monopolio en el uso, legítimo o no, de la violencia.

El martes 14 de enero, el ejército y la policía federal asumieron el control de la seguridad pública en Apatzingán, implantando un fuerte dispositivo de vigilancia en puntos estratégicos de la ciudad así como constantes patrullajes; la policía municipal fue acuartelada y desarmada. Un operativo similar tuvo lugar en Uruapan, al tiempo que fueron nombrados doce nuevos mandos de la policía federal, encargados de aplicar el plan de pacificación en Michoacán.

El 16 de enero se conoció la decisión del Consejo General de Autodefensas y Comunitarios de Michoacán de permitir la acción de las fuerzas federales al haber llegado a un acuerdo para que no se desarmara de inmediato a los miembros de los grupos de autodefensa. En una calca de la posición adoptada en octubre de 2013, se aceptó un compromiso con el gobierno federal sin que éste tomara ninguna acción de fondo contra los grupos criminales que aún campeaban en Michoacán: puestos frente a la eventualidad de una agresión armada por parte de las fuerzas federales, los grupos de autodefensa prefirieron replegarse y esperar que el gobierno “cumpliera su palabra”.

Ese mismo día, la estrategia federal tomó nombre y apellido al ser nombrado Alfredo Castillo Cervantes como comisionado para la seguridad y el desarrollo integral de Michoacán. Aunque el gobierno federal insistió en que el gobierno estatal seguía en funciones, a partir de este nombramiento todas las negociaciones y los posicionamientos gubernamentales fueron responsabilidad de Castillo Cervantes: fue él quien se hizo cargo de lanzar los programas sociales y económicos para la entidad así como de negociar con los líderes de las autodefensas. Podemos destacar tres grandes líneas de acción aplicadas por el comisionado Castillo.

En primer lugar, un amplio despliegue de fuerzas federales en toda la entidad así como la presencia constante de los mandos militares y policiacos en los actos públicos y en las negociaciones con los grupos de autodefensa. La acción de las fuerzas armadas fue contundente y en menos de una semana tomaron el control de la seguridad pública en 27 de los municipios en conflicto: la desaparición de las policías locales colocó a las fuerzas armadas federales como el actor principal del conflicto armado, colocándose como el fiel de la balanza entre los grupos de autodefensa y los grupos criminales. La estrategia de pacificación tuvo como eje principal el protagonismo de las fuerzas armadas en el combate a la “inseguridad”, enfocando sus acciones en la contención y desmovilización de las autodefensas.

En segundo lugar, se implementó un plan de desarrollo con 250 millones de pesos de presupuesto, destinado a reactivar la economía de la entidad. Aunque menos vistosa que el despliegue militar, esta vertiente minó el corazón de la alianza social del levantamiento: como señalamos, buena parte de los grupos de autodefensa fueron financiados por agricultores y ganaderos, de ahí que recomponer las condiciones mínimas para la actividad económica era un objetivo estratégico para lograr la pacificación. El comisionado Castillo emprendió diversas acciones de “apoyo” para los productores y con ello fue erosionando la retaguardia de los grupos de autodefensa.

Finalmente, a través de acciones armadas y de una intensa campaña de propaganda en los medios, el gobierno federal logró colocar su estrategia como la única viable para resolver el conflicto: apoyándose en una inexistente legalidad, el comisionado Castillo, respaldado por todo el gabinete federal y la presidencia de la República, administró el conflicto mediante la oferta de incorporar a los integrantes de las autodefensas en la “guardia

rural”, cuerpo encuadrado por las fuerzas armadas oficiales sin ninguna autonomía. En paralelo, se lanzó una campaña de linchamiento mediático contra los grupos de autodefensa que se negaron a desmovilizarse y a entrar a la guardia rural, misma que culminaría con las detenciones de Hipólito Mora el 11 de marzo de 2013, acusado de participar en el asesinato de dos personas, y de José Manuel Mireles, el 27 de junio, bajo el cargo de portación de armas de uso exclusivo del ejército.

El 27 de enero de 2014 se firmó en Tepalcaltepec el *Acuerdo para que los Grupos Ciudadanos se integren a la vida institucional*, que estableció diversas vías para la institucionalización de los grupos de autodefensa: incorporación a los cuerpos de defensa rurales o a las policías municipales, estableciendo diversos requisitos como el registro de armas, la ausencia de antecedentes penales. La presencia de la mayor parte de los líderes de las autodefensas dio un respaldo definitivo al plan gubernamental: ese acuerdo puede ser considerado como el acta de defunción del levantamiento popular contra el crimen organizado en Michoacán.

La estrategia de dividir a las autodefensas tuvo el resultado pernicioso de que los grupos que decidieron aceptar la “legalización” se convirtieron en grupos de choque. Desde febrero de 2014 en adelante se han multiplicado las denuncias en contra de la actuación arbitraria de los grupos *H3* y *Los viagras*. Los grupos organizados en torno a Estanislao Beltrán jugaron un papel central en la desmovilización de las autodefensas al aceptar sin condiciones la institucionalización y al oponerse en el teatro de operaciones a los intentos de movilización lanzados una y otra vez por las llamadas “autodefensas legítimas”.

Podemos hablar de administración del conflicto en tanto el objetivo declarado de la estrategia gubernamental era, en palabras del secretario de gobernación Miguel Ángel Osorio Chong, “combatir el crimen organizado y reconstruir el tejido social” (Martínez, 2014b), y sin embargo, las acciones del gobierno federal se orientaron de manera prioritaria a desmovilizar las autodefensas, en tanto que la desarticulación de los grupos criminales y en particular, la captura de sus principales líderes se llevó a cabo a un ritmo mucho más lento.¹¹

¹¹ El ejemplo más grotesco de esta administración del conflicto es la captura de Servando Gómez Martínez, alias “La Tuta”, cabecilla de los caballeros templarios. A pesar de la militarización de Michoacán y las constantes denuncias sobre la ubicación del personaje, su captura tuvo lugar hasta el 27 de febrero de 2015, en un operativo que apareció más como una entrega que como una captura. Más de un año tardó el encarcelamiento de

Otra arista de esta administración del conflicto son las “alianzas” cambiantes del gobierno federal con los actores en pugna: múltiples acuerdos fueron firmados con autoridades locales, estatales, grupos de autodefensa y, de manera oficiosa, incluso con los grupos criminales se establecieron límites a la acción del gobierno federal y su comisionado. Dichos acuerdos fueron formas de desarticular a los actores: comenzaron por establecer acciones de cooperación para terminar atacando y en algunos casos, encarcelando a los antiguos socios. Además de las citadas detenciones de Hipólito Mora, José Manuel Mireles y más de 50 guardias comunitarios, este modo de actuar quedó en evidencia por la defensa del secretario de gobierno y gobernador interino Jesús Reyna quien acabó siendo encarcelado en abril de 2014, o la posterior detención de Rodrigo Vallejo, hijo de Fausto Vallejo, gobernador de la entidad, quien desde 2013 había sido acusado de tener ligas con Los caballeros templarios y fue detenido hasta el 29 de junio de 2014 en medio de un escándalo por la difusión de un video donde Vallejo se reunió con Servando Gómez.

Los balances de esta política de pacificación son múltiples. Para nuestro argumento interesa destacar la perspectiva de la población agrupada en torno a las “autodefensas legítimas”. En diciembre de 2014, Jorge Vázquez, vocero de esta vertiente, estableció que la situación no ha mejorado desde febrero de 2013, inicio de la lucha contra los grupos criminales:

... tengo conocimiento de que principalmente fuerzas del ejército o de la misma marina ya entendieron cuál es el problema, ya comprendieron lo que hizo este comisionado Castillo que fue armar a delincuentes y vestirlos de fuerza rural [...] Nosotros hicimos todo lo posible porque la violencia no regresara al estado. Hicimos las denuncias por escrito, de forma verbal, con el comisionado Castillo, con las autoridades estatales. Advertimos de que si no terminaban con todos estos delincuentes, nosotros volveríamos a tomar las armas. Hicieron caso omiso también de las quejas de la población respecto a la fuerza rural. Ya la verdad es que habían llegado a los límites de las atrocidades con todas esas ejecuciones que estaban haciendo, incluida la muerte de una jovencita que parece ser que un miembro de la fuerza rural, uno de los comandantes de alguna de las poblaciones, le pretendía y al no hacerle caso pues decidió matarla cruelmente. Son solamente ejemplos de todo lo que estaba haciendo esta fuerza rural del comisionado Castillo [...] Nosotros como buenos ciudadanos hicimos lo que estaba en nuestras manos: notificar a las autoridades, denunciar lo que

Servando Gómez, meses después de la detención de los principales líderes de las autodefensas y de mantener presos a decenas de integrantes de esos grupos.

estaba pasando, y nadie hizo nada al respecto, así que nos dejaron exactamente igual que antes del 24 de febrero del año pasado [2013] y tuvimos que comenzar nuestra limpia (Grillonautas2, 2014).

4. CONCLUSIÓN

A dos años del inicio de los hechos que analizamos, las realizaciones culturales del levantamiento popular contra los grupos criminales en Michoacán aparecen con mayor nitidez. El crimen de estado perpetrado en Iguala, Guerrero, el 26 de septiembre de 2014, y la operación de aniquilamiento emprendida por el gobierno federal y buena parte de la casta política del país contra la lucha por la aparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, actualiza el recurso a la autodefensa como una de las interrogantes cruciales para las luchas sociales en México.

El levantamiento popular puso al desnudo la inoperancia de las instancias estatales frente a la población así como su complicidad u omisión de cara a las acciones de la delincuencia organizada. La “desaparición” de las expresiones estatales en Michoacán, convertidas en apéndices de los grupos criminales, abrió una coyuntura en la que la autodefensa devino una cuestión de vida o muerte para gran parte de la población en las regiones controladas por los grupos criminales. Sacar a la luz las motivaciones profundas del levantamiento permite fundamentar la legitimidad del recurso a la lucha armada de las comunidades para preservar su vida.

Esta constatación abre todo un campo de interrogantes sobre el recurso a la violencia. El propio conflicto michoacano ha mostrado que este recurso puede derivar fácilmente en la violencia abierta y la guerra de todos contra todos, así como el desarrollo de la paramilitarización de las autodefensas.

El otro tema central que plantea el levantamiento michoacano es el de la interlocución con el estado, pues buena parte de la pacificación se logró mediante la firma de acuerdos y compromisos en los que los grupos de autodefensa cedieron la iniciativa militar y política al gobierno federal y a sus fuerzas armadas, hecho crucial en un país en el que estos actores están tomando una relevancia sin precedentes desde la formación del estado nacional.

En este terreno se vive una paradoja compleja. En el marco del conflicto, los grupos de autodefensa, formados como respuesta a los grupos

criminales, estaban obligados a exigir la acción estatal para combatir el crimen organizado y garantizar la seguridad pública en Michoacán. Esta exigencia era central tanto para proponer una solución de fondo que impusiera el respeto a la vida e instaurase un mínimo estado de derecho, como para hacer evidente el papel nefasto de las instancias estatales y poner al gobierno federal ante la disyuntiva de reconocer su incapacidad o tener que actuar frente al conflicto michoacano. Sin embargo, el carácter autoritario adoptado por prácticamente todas las instancias de gobierno en México, bloqueaba cualquier posibilidad de una salida política que reconociera a las autodefensas y cumpliera su exigencia central: limpiar Michoacán de criminales.

Leída desde la perspectiva de las realizaciones culturales, esta paradoja nos plantea la necesidad de ampliar la base social de las luchas que confrontan al estado mexicano y crear estrategias de acción que incidan positivamente en la batalla cultural. Como ha sucedido en el caso de otras luchas de carácter histórico, el EZLN, el Consejo General de Huelga de la UNAM, la lucha de los trabajadores electricistas del SME o de los trabajadores de la educación, en el enfrentamiento con los grandes poderes establecidos, no basta con tener la ley, la razón y la legitimidad de su lado: es preciso extender el conflicto y mantener una ofensiva permanente que derrote los intentos de pacificación impulsados por dichos poderes. La interlocución con el estado, casi siempre necesaria, no debe impedir el mantener y sobre todo incrementar la movilización social. Si bien el levantamiento popular de las autodefensas michoacanas no alcanzó a concretar esta práctica, el carácter extremo de sus acciones, en las que tantas personas perdieron la vida, nos plantea estas cuestiones con particular agudeza.

Frente a la catástrofe nacional que se abre ante nosotros, nos parece indispensable profundizar en el análisis de la lucha de los grupos de autodefensa que por cerca de 10 meses mantuvieron en jaque a los poderes establecidos en Michoacán y llevaron adelante una intensa batalla, sobre todo política, con el gobierno federal y sus fuerzas armadas. Este trabajo intenta contribuir a estimular el debate y el estudio sobre este importante episodio de las luchas sociales en México.

Santo Domingo, Coyoacán, junio 2015.

BIBLIOGRAFÍA

- AGENCIA SUBVERSIONES (2013); *Autodefensa ciudadana en Michoacán, primera parte: “Un movimiento rápido y simultáneo contra el crimen organizado”*, (junio), <https://vimeo.com/68021319>
- , (2014); *Brevísima historia del crimen organizado en Michoacán*, (13 de marzo), <http://subversiones.org/archivos/21132>
- BECERRA, J. (2011); “Ganancias de ‘Templarios’ superan 970 mdp al año”, en *Milenio*, (6 de noviembre), http://www.milenio.com/policia/Ganancias-Templarios-superan-mdp-ano_14_185521447.html
- BEITTEL, J. (2013); *Mexico’s Drug Trafficking Organizations: Source and Scope of the Violence*, Congressional Research Service, <https://www.fas.org/sgp/crs/row/R41576.pdf>
- BENÍTEZ, M. (2014); *Personas No Localizadas. Mensaje a medios de la subprocuradora Jurídica y de Asuntos Internacionales de la Procuraduría General de la República*, http://www.secretariadoejecutivo.gob.mx/work/models/SecretariadoEjecutivo/Resource/1/1/MensajeaMedio_sPersonas-NoLocalizadas21082014.pdf
- CAMACHO, Z. (2012); “La ‘mano útil’ del cártel de Sinaloa”, en *Contralínea*, (5 de agosto), <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2012/08/05/la-mano-util-del-cartel-de-sinaloa>
- CÁMARA MINERA DE MÉXICO (2014); *Informe anual 2013*, México: CAMIMEX, <https://www.camimex.org.mx/index.php/secciones1/publicaciones/informe-anual/informe-anual-2013/>
- CANO, A. (2014); “¡Viva Cristo Rey!, nuevo grito contra los *templarios*”, en *La Jornada*, (19 de enero), <http://www.jornada.unam.mx/2014/01/19/politica/003n2pol>
- CASTILLO, G. (2013); “Buscará el gobierno cercar a los grupos criminales en Michoacán”, en *La Jornada*, (1 de noviembre), <http://www.jornada.unam.mx/2013/11/01/politica/005n1pol>
- “Disputa crimen zona estratégica” (2013), en *Diario Reforma*, (28 de octubre), <http://www.reforma.com/nacional/articulo/719/1437261/?Param=4&PlazaConsulta=reforma&EsCobertura=false&DirCobertura=&TipoCob=0>
- “El Chayo, presunto líder ‘templario’, muere en un enfrentamiento” (2014), en *CNN México*, (9 de marzo), <http://mexico.cnn.com/nacional/2014/03/09/el-chayo-presunto-lider-templario-muere-en-un-enfrentamiento>
- GREYSON, G. (2010); *La familia drug cartel: implications for U.S.-Mexican security*, Strategic Studies Institute, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB1033.pdf>

- GRILLONAUTAS2 (2014); *Autodefensas legítimas retoman las armas e inician movilizaciones en Michoacán, México*, (14 de diciembre), <https://www.youtube.com/watch?v=T5dUPr9MFA4&list=PLzfHP9ZsE5ZF4q1M6qwBM-JviQgS0Wdv&index=5>
- INSIGHTCRIME (2013); *Cartels, Vigilantes, State Create Perfect Storm in Michoacan*, (30 de julio), <http://www.insightcrime.org/news-analysis/cartels-vigilantes-state-create-perfect-storm-in-michoacan>
- “Los muertos de EPN: 41 mil en 23 meses” (2014), en *Zeta*, (8 de diciembre), <http://zetatijuana.com/noticias/reportajes/13991/los-muertos-de-epn-41-mil-en-23-meses>
- MARTÍNEZ, E. (2013); “Los grupos de autodefensa toman Churumuco y Poturo, Michoacán”, en *La Jornada*, (30 de diciembre), <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/30/politica/003n1pol>
- , (2014); “Emplaza Osorio a autodefensas a dejar las armas y replegarse”, en *La Jornada*, (14 de enero), <http://www.jornada.unam.mx/2014/01/14/politica/003n1pol>
- , (2014b); “Embargan en Lázaro Cárdenas 119 mil toneladas de hierro y maquinaria”, en *La Jornada*, (4 de marzo), <http://www.jornada.unam.mx/2014/03/04/politica/007n1pol>
- “Outsmarted by Sinaloa” (2010), en *The Economist*, (7 de enero), <http://www.economist.com/node/15213785>
- RAMÍREZ, S. (2014); *La empresa de la droga en México* (tesis de licenciatura), Facultad de Economía, UNAM.
- REUTERS (2014), “Controlan Caballeros templarios exportación de mineral de hierro”, en *La Jornada*, (3 de enero), <http://www.jornada.unam.mx/2014/01/03/politica/005n1pol>
- ROCHA, R. (2013); “Mireles, José Manuel. Entrevista con Ricardo Rocha”, en *Fórmula Detrás de la Noticia*, Radio fórmula, (19 de noviembre), <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=370750>
- RODRÍGUEZ, A. (2014); “El narconegocio del hierro, con protección gubernamental”, en *Proceso*, 1964, (21 de junio).
- ROSALES, J. (2013); *Entrevista exclusiva con Hipólito Mora, jefe resistencia vs caballeros templarios en La Ruana*, (24 de mayo), <https://www.youtube.com/watch?v=5XratfvLhYY>
- SÁNCHEZ, V. (2015); “La nueva configuración del crimen en Michoacán”, en *Animal Político*, (12 de marzo), <http://www.animalpolitico.com/blogueiros-causa-en-comun/2015/03/12/la-nueva-configuracion-del-crimen-en-michoacan/>
- SEIDO (2012); *Memoria documental 2006-2012*, PGR. México: PGR,
- STRATFOR (2015); *Areas of Cartel Influence in Mexico*, (26 de febrero), <https://www.stratfor.com/interactive/areas-cartel-influence-mexico>

Migrantes latinoamericanos por educación en el país soviético

Latin-American education migrants in the land of the Soviets

VICTORIA PÉREZ*

RESUMEN: En el presente trabajo se explora el proceso de la construcción de identidades sociales del país de origen y de la sociedad receptora en historias de vida, en este caso de mexicanos migrantes en busca de educación. Asimismo, se estudian las estrategias discursivas empleadas por los informantes para construir su identidad narrativa. El análisis del corpus, conformado por 10 entrevistas sociolingüísticas realizadas a individuos mexicanos que en los años setenta salieron del país para encontrar una mejor oferta educativa en la Unión Soviética, se realizó a partir de la descripción de un contexto global de aquella época. Se concluye que durante la migración la faceta identitaria dominante en los jóvenes fue la latinoamericana.

PALABRAS CLAVE: *discurso, historias de vida, contexto, realidad social, identidad.*

ABSTRACT: In this article we explore the construction of social identities of the country of origin and those of the host society in the life stories of Mexican education migrants. Also, we study discursive strategies used by the informants to shape their narrative identities. The analysis of the data corpus composed of 10 sociolinguistic interviews done to Mexican individuals that left their country in the 1970s in search of better education opportunities in the Soviet Union begins with the description of the global context of that period. It is concluded that during this migration the dominant identity facet of the young Mexicans was the Latin American.

KEYWORDS: *discourse, life stories, context, social reality, identity.*

RECIBIDO: 10 de mayo de 2016 **ACEPTADO:** 17 de septiembre de 2016

En su autobiografía escrita en 1931, el general más laureado en la historia de los Estados Unidos, Smedley Butler, resume así su contribución a las políticas imperialistas del gobierno estadounidense en América Latina:

* Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP, México <vita_ru@hotmail.com>.

Aseguré México para los intereses petroleros norteamericanos en 1914. Ayudé a convertir a Haití y a Cuba en lugares decentes para los muchachos del *National City Bank*, para que pudieran cobrar sus impuestos tranquilamente. Ayudé a limpiar a Nicaragua para los hermanos banqueros Brown entre 1909 y 1912. Dejé a la República Dominicana madura para recibir a los intereses azucareros norteamericanos en 1916. Ayudé a ablandar a Honduras para las compañías fruteras norteamericanas en 1903 (citado en Ansaldi, 2008: 367).

En 1959, con el triunfo de la Revolución Cubana que desencadenó una serie de acontecimientos trascendentales en la historia latinoamericana del siglo xx, los países de América Latina dejaron de ser el patio trasero de los Estados Unidos. Esto coadyuvó a que la Unión Soviética considerase de suma importancia la cooperación con los países latinoamericanos no solamente en el ámbito económico, sino también en el de la ciencia y tecnología, la cultura y la educación. Este esfuerzo cristalizó en la fundación de la Casa de Amistad con América Latina en Moscú que funcionó en las décadas de los sesenta y los setenta.

En 1961, en el marco de la Academia de Ciencias de la URSS, fue creado el Instituto de América Latina que pronto se convirtió en un centro reconocido mundialmente por sus notables estudios sobre el continente. Debido a la lucha de sus pueblos por la libertad y los derechos democráticos, este fue calificado por los latinoamericanistas soviéticos como el continente en llamas.

En 1972, el afamado director del cine soviético Roman Karmen utilizó la misma metáfora para intitular su documental en el cual a lo largo de 2 horas y 5 minutos se narran los procesos sociales y revolucionarios en los países latinoamericanos. Acompañadas con el fondo musical de las canciones de los hermanos Ángel e Isabel Parra, las imágenes mostraban al espectador soviético los retratos de los líderes revolucionarios mexicanos Pancho Villa y Emiliano Zapata; fragmentos de las entrevistas al presidente chileno Salvador Allende; páginas de vida de los campesinos peruanos; la belleza cultural y natural cubana florecida con mayor fuerza después de la revolución; la lucha de los pueblos de la República Dominicana y de Panamá por la dignidad social y nacional que se llevaba a cabo bajo el llamamiento del general Torrijos “Siempre de pie, nunca de rodillas”. Y aunque debido a la prohibición de los gobiernos de otros países fuera del documental quedaron las favelas de Sao Paulo, los escuadrones de la muerte salvadoreños, los enfrentamientos de los mineros bolivianos con la policía y los problemas de los trabajadores de plantaciones de café en

Colombia o de plátano en Ecuador, el ciudadano soviético ya tenía una idea clara sobre la América Latina cuando a finales de los años cincuenta empezaron a llegar a la URSS muchos jóvenes latinoamericanos provenientes de ex colonias para recibir educación en instituciones de enseñanza superior.

Al inicio de los sesenta, en numerosas universidades del país soviético estudiaban alumnos de 29 países africanos, de 21 estados de Asia y de 19 países de América Latina. La que encabezaba la lista de las instituciones educativas que contaban con el alumnado extranjero era la Universidad de la Amistad de los Pueblos (UDN, por sus siglas en ruso). Fundada en 1960 según la decisión del gobierno de la URSS y con el objetivo de formar los cuadros profesionales para los países recién liberados de la dependencia colonial, la universidad realizaba la admisión de estudiantes a través de las embajadas asumiendo todos los gastos derivados del proceso de estudios, las becas, el servicio médico, así como el pago de traslado de ida y vuelta.

El reglamento de ingreso a la UDN fue publicado el 24 de marzo y a principios de abril fueron recibidas 455 solicitudes de ingreso de 72 países del mundo, entre las cuales 14, eran de países latinoamericanos. Para el verano, la cantidad de las peticiones ya superaba las 50 mil (Marchuk y Volociuk, 2010). El académico C. Mamontov, el primer Director de la Cátedra de Idiomas Extranjeros y decano de la Facultad Preparatoria y de la Facultad de Filología e Historia de la UDN, quien empezó a trabajar en la Universidad como asesor del departamento de Admisión e Información, recuerda este período de la siguiente manera:

Como yo hablaba perfectamente español y conocía bien América Latina y su cultura, tuve que revisar dos o tres sacos de cartas-solicitudes llegadas desde ese lejano continente, las que contenían centenares de confesiones y ruegos para ser aceptados. De ellos, había que elegir cerca de un centenar de los mejores postulantes... La elección era una tarea difícil: por una parte, estaba la juventud que simpatizaba con la URSS, proveniente de familias de escasos recursos y con bajo nivel de preparación académica y, por el otro, gente de clase media, con un nivel de preparación bastante alto, que todavía nos miraba con recelo, aunque con una sana curiosidad por conocer nuestro país (Marchuk y Volociuk, 2010: 23).

En los archivos de la UDN todavía están guardadas las solicitudes de aquella época, una de las cuales pertenece a Victoria, una ciudadana panameña de 16 años quien en su escrito confesó: “La educación superior en mi país es privilegio de las clases pudientes, mientras que los pobres, solo

podemos soñar con ella. Deseo estudiar en la Universidad para comprender los logros del pueblo soviético y poner mis conocimientos al servicio del Pueblo” (Marchuk y Volociuk, 2010: 23).

La información presentada en la Tabla 1 muestra que no existe relación entre la cantidad de egresados latinoamericanos y el tamaño del país de procedencia o su nivel de desarrollo social y económico. Es probable que tal fenómeno tenga que ver con la presencia y la manifestación de las fuerzas revolucionarias en los países del continente latinoamericano, hecho que contribuyó en el mejoramiento de las relaciones con el primer país de socialismo y elevó las posibilidades de reconocimiento de los títulos expedidos en la URSS.

Tabla 1. Distribución de estudiantes latinoamericanos por especialidad (1960–1982).

País	Egresados	%	Lugar
Argentina	80	1,7	14
Bolivia	228	4,8	6
Brasil	186	3,8	7
Colombia	470	9,5	1
Costa Rica	151	3,2	9
Cuba	53	1,1	17
Chile	452	9,3	2
Ecuador	267	5,8	4
Dominica	1	0,01	26-28
Granada	1	0,01	26-28
Guadalupe	28	0,6	20
Guatemala	312	0,7	18-19
Guayana	72	1,4	15
Haití	27	0,5	21
Honduras	117	2,3	12
Jamaica	16	0,3	23
Martinica	8	0,2	24
México	231	5,0	5
Nicaragua	148	2,9	10
Panamá	175	3,5	8

Continúa...

País	Egresados	%	Lugar
Paraguay	21	0,4	22
Perú	311	7,4	3
República Dominicana	124	2,5	11
Salvador	58	1,2	16
San Vicente	1	0,01	26-28
Surinam	3	0,06	25
Uruguay	33	0,7	18-19
Venezuela	101	2,1	13
Total América Latina y Caribe	5028	100,0	

Fuente: Archivo de la RUDN (Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos, citado en Marchuk y Volociuk, 2010: 34).

De acuerdo con las estadísticas, las especialidades más requeridas por los estudiantes latinoamericanos en el período de 1960-1982 eran las de ingeniería, física, química, matemática, economía y derecho. Su solicitud se debe a las necesidades de las economías de los países latinoamericanos en aquel período, así como al alto nivel de estas disciplinas en las universidades soviéticas.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Como fenómeno social, la migración es una realidad a la que actualmente se enfrentan todos los países. En 2014, el número estimado de migrantes internacionales a nivel mundial es de 214 000 000, lo cual implica que el 3.1 % de la población mundial pertenece a este grupo (OIM, 2014). Debido a la complejidad de los movimientos migratorios, el Consejo de Europa define la migración como un fenómeno estructural de importancia mundial (Labrador Fernández, 2001). Entre la gran variedad de las razones que impulsan a las personas a tomar la decisión de migrar, está la búsqueda de ofertas educativas a nivel nacional e internacional: los individuos se desplazan territorialmente con el deseo de continuar la educación iniciada en el país de origen. Según el mapa interactivo creado por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) sobre la movilidad global de los universitarios, en el mundo más de 3 600 000 de estudiantes de este nivel prosiguen su formación en un

país distinto. En el caso de nuestro país, los números muestran que actualmente 26 866 jóvenes mexicanos cursan estudios en el extranjero. De ellos, 13 456 escogieron a los Estados Unidos como el país destinatario (UNESCO, 2014). En este sentido y partiendo de las perspectivas de las teorías de la modernización, la migración puede ser considerada como una manera de progresar en la vida (Malgesini y Giménez, 2000). En la mayoría de los casos, los migrantes por educación contemplan la posibilidad de regresar al lugar de origen y ubicarse en una mejor posición de la escala social.

En México, este fenómeno obtuvo su mayor visibilidad a finales de la década de los sesenta, cuando de acuerdo con los estudios realizados por Echánove Trujillo (1973), sólo 2 % de la población estudiantil nacional accedía a niveles de educación superior. El sociólogo argumenta que en 1968 y 1969, el 77 % del alumnado de la UNAM pertenecía a la clase media y solo un 18 % eran hijos de obreros y de campesinos. Sin embargo, las cuestiones económicas no eran lo único que les impedía a los jóvenes realizar estudios a nivel superior: según las palabras del Director General de Servicios Escolares de la UNAM, publicadas en *El Herald de México* el día 27 de diciembre de 1966, la máxima casa de estudios no tenía capacidad de recibir a todos los solicitantes por falta de cupo y, por lo tanto, alrededor de diez mil aspirantes a la preparatoria de la UNAM no podían ingresar. Por la misma razón, en enero de 1968, no menos de 15 000 estudiantes, candidatos tanto a la enseñanza preparatoria como la universitaria, fueron rechazados (Echánove Trujillo, 1973) y se vieron en la necesidad de explorar otros caminos para satisfacer sus anhelos de la superación personal. Muchos de ellos encontraron la solución en las páginas *Boletín de la Información de la Embajada de la URSS* que desde los años cuarenta circulaba en México. Los artículos encabezados como “Derechos y garantías de los soviéticos”, “La vejez protegida por la ley”, “El estado soviético protege a la madre y al niño”, “La revolución cultural en la URSS”, “La juventud soviética: derechos y opciones” (Pérez, 2009) echaban luz a la vida cotidiana de este país del bloque socialista, mientras que las fotografías, principalmente en blanco y negro, mostraban los rostros de gente feliz, satisfecha y segura de su futuro. En México, en cambio, la atmósfera social era asfixiante (Condés Lara, 1998). En 1960 el boletín informó sobre la inauguración en Moscú de la Universidad de la Amistad de los Pueblos, que junto con la Universidad Estatal de Moscú abrió sus puertas a estudiantes de 47 países de Asia, África y América Latina a quienes el gobierno soviético ofreció becas.

Al inicio de la década de los sesenta en la Ciudad de México empieza a funcionar el Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS a través del cual los mexicanos tenían la oportunidad de conocer, aunque fuera de lejos, la cultura y el idioma ruso.

Para complementar el escenario, es importante señalar que la Embajada de la URSS en México tenía órdenes del gobierno soviético de expedir visas preferentemente a los jóvenes que mostraban interés en estudiar en la Unión Soviética y que fueron recomendados por el Partido Comunista Mexicano. De este modo, para un número considerable de alumnos mexicanos que estaban insatisfechos con su situación socioeconómica se presentó la oportunidad de realizar estudios de educación superior en la URSS. Muchos de ellos dejaron por primera vez la tierra que los vio nacer y crecer para viajar a un país, donde esperaban encontrar la tierra de promisión, formando así una corriente migratoria estudiantil mexicana muy significativa, una corriente que se caracterizó por poseer distintos valores y convicciones, muchos guías, héroes, ídolos y símbolos: desde el Che Guevara, que armado con su valor y convicciones personales, se lanzó a la aventura de “acabar con el imperialismo” y Ho Chi Minh, quien con su paciencia y sabiduría dirigía la resistencia de su pueblo heroico contra la intervención militar norteamericana; hasta pacifistas, como Martín Luther King en los derechos civiles.

Lo expuesto anteriormente explica el interés que tienen economistas, antropólogos, sociólogos y psicólogos en el estudio de los flujos migratorios. Sin embargo, al tratar la migración como desplazamientos masivos de las comunidades, a menudo se desatienden las emociones que los migrantes han tenido a lo largo de este proceso, así como las experiencias personales que han influido en la (re)construcción de sus identidades.

Si las actitudes sociales de los sujetos migrantes, sus creencias y prejuicios, su relación con los grupos de pertenencia y exclusión pueden ser abordados desde la psicología social, las peculiaridades de su habla, junto con los mecanismos lingüísticos que utilizan para tejer sus historias de vida y de este modo exteriorizar sus subjetividades e identidades (De-Fina, 2003), sólo pueden ser estudiados bajo la mirada del análisis del discurso y de una de sus modalidades, conocida como análisis del contenido de los textos. La identidad desde este enfoque se concibe como el resultado de las prácticas lingüísticas que, a su vez, están integradas por otras prácticas sociales que se llevan a cabo en nuestra cotidianidad. En este sentido, no es de sorprenderse que, debido a la especificidad de los objetivos que se

pretende cumplir en las investigaciones sobre la construcción de la identidad a través de la interacción en contextos sociales específicos, la cantidad de los trabajos que se centran en esta problemática es escasa. Entre ellos es pertinente reconocer el trabajo fundamental de corte interdisciplinario (lingüístico, sociológico y psicológico, entre los principales) de la sociolingüista norteamericana De-Fina (2003), en el cual -con base en las narrativas autobiográficas de un grupo de migrantes mexicanos que cruzaron de manera ilegal la frontera entre México y los Estados Unidos- se explora la edificación de su identidad grupal, étnica y nacional. La magnitud y la profundidad del estudio realizado por De-Fina, hasta ahora único en su naturaleza, hacen de él un modelo teórico-metodológico a seguir, cuando se trata de ejecutar una mirada analítica a los discursos de migrantes.

Sin pretender abarcar la amplitud del campo en cuanto a la problemática lingüístico-discursiva, la presente investigación tuvo como objetivo determinar la temática de los micro-relatos que constituyen las historias de vida analizadas con el fin de obtener una visión global sobre las realidades cotidianas en las sociedades de origen (la mexicana) y de recepción (la soviética) que testimoniaron nuestros informantes. Por otro lado, al guiarse por la idea de que la narración de vida está íntimamente relacionada con la configuración del yo (De-Fina, 2003), fue necesario establecer el siguiente objetivo analítico: revelar las prácticas lingüísticas a través de las cuales los narradores construyeron sus identidades.

MÉTODOS Y MATERIALES

El grupo de informantes fue constituido por 3 mujeres y 7 hombres, 9 de los cuales son catedráticos de la BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), mientras que una de las entrevistadas es pediatra, ahora ya jubilada. Las edades de todos ellos oscilan entre 55 y 60 años. Durante su estancia en la antigua Unión Soviética, 7 residieron en Moscú, uno en Leningrado, conocido actualmente como San Petersburgo, los 2 restantes en Járkov y Zaporozhie, ciudades industriales que hoy en día se encuentran en el territorio perteneciente a Ucrania. Las condiciones de las entrevistas fueron similares, puesto que se realizaron en los cubículos de los participantes o de la investigadora. Sin especificar o limitar la temática de sus recuerdos, a cada uno se le solicitó narrar sobre sus experiencias en el país soviético.

En términos analítico-demográficos, las personas que compartieron sus vivencias pertenecen a una misma cohorte, definida por Rosales Ortega (2006: 60) como “un grupo de personas que comparten simultáneamente una experiencia demográfica que se observa durante un cierto tiempo”. En el caso específico de este trabajo, la experiencia demográfica es la migración temporal con el objetivo de realizar los estudios superiores en alguna región de la ex Unión Soviética a finales de los años sesenta e inicio de la década de los ochenta. Es importante mencionar que el género, las convenciones religiosas e ideológicas no se consideraron a la hora de seleccionar a los informantes. Debido a que algunos de ellos optaron por el anonimato, se decidió referirse a ellos como Hablante 1 (H1), Hablante 2 (H2). Los encuentros socio-verbales se realizaron entre abril y mayo de 2011.

El análisis de las influencias que tuvo en nuestros informantes el *Boletín de la Información de la Embajada de la URSS* se realizó con base en la revisión de los números de esta publicación periodística en la lengua española que salieron a la luz desde 1960 hasta 1970 y que actualmente se encuentran en la hemeroteca del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.

La investigación se basó en los postulados del Análisis Crítico del Discurso (ACD, de aquí en adelante), que se caracteriza por su vocación interdisciplinar y su estudio de los datos desde perspectivas muy diversas. El análisis fue de tipo cualitativo, ya que este modo de acercarse a las narraciones obtenidas permitió dar cuenta de los sentidos relacionados con las experiencias del pasado que se presentaron en los relatos de vida. Otra justificación del uso del análisis cualitativo radicó en la posibilidad de plantear el desafío de volver a insertar estos sentidos individuales en el contexto social en el que surgen. De este modo, se trascendió de lo individual a lo social y de lo particular a lo general, y se posicionó en el paradigma de la interpretación y no de la explicación de los fenómenos sociales y discursivos presentes en el corpus.

RESULTADOS

La exploración interpretativa del contenido de los relatos autobiográficos que configuraron nuestro objeto de estudio reveló en cada uno de ellos la presencia de micro-relatos que pueden ser agrupados de acuerdo a los temas siguientes.

LOS DESAFÍOS DE LOS MIGRANTES

En la migración, los individuos se encuentran en un medio desconocido, con códigos de comunicación diferentes. Prácticamente todo lo que los rodea cambia: desde los aspectos más básicos, como por ejemplo la alimentación, hasta el clima, la cultura, el estatuto social y la lengua. Así lo refiere el testimonio de uno de los informantes: “Pues bueno, cuando llega uno a un país y no domina el idioma, pues las primeras impresiones están construidas sobre la base de las imágenes que uno capta” (H3). Los 10 entrevistados califican el lenguaje como la dificultad principal para el migrante: “Entonces, cuando tú llegas al comedor estudiantil ya agarras tu charola y, pues, no sabes ni siquiera cómo pedir los alimentos, no sabes ni cómo se llaman las sopas, no sabes nada, entonces nada más señalas con el dedo” (H2). Otro informante coincide: “La primera dificultad, pues, el idioma. Uno va en ceros y después de un rato ya tienes que salir a la calle y tienes que comer y solo puedes pedir las cosas apuntándolas con el dedo” (H10). Se observa así que durante la migración, cualesquiera que sean sus razones, el idioma se convierte en un factor indispensable para poder sobrevivir en la sociedad anfitriona. Los sujetos tienen necesidad de aprenderlo para poder comunicarse y hacerse comprender, compartir lo común y distinguir lo diferente. De esta manera, la lengua se convierte en un símbolo de identidad y también en una herramienta obligatoria para poder cumplir con el objetivo principal de su traslado temporal a la ex URSS, el cual consistía en obtener un grado académico: “En el segundo semestre ya empezabas todas tus clases en el idioma ruso. Todo lo que es la introducción a la literatura, porque íbamos en el área de humanidades, tomábamos clases de literatura en ruso, historia y economía en ruso” (H2). El conocimiento del idioma obtenido durante las clases se ponía en práctica en la constante interacción con los compañeros soviéticos, pues con ellos también compartían los cuartos en la residencia estudiantil. En la memoria de la H2 esta relación quedó grabada de la siguiente manera: “Eso para mí fue muy importante, porque me permitió aprender el ruso más rápido, estar en contacto con alguien, que aunque no fuera su lengua materna, pero sí poder establecer un diálogo más directo. Y entonces empezamos a estudiar el ruso. Y bueno pues, fueron días pues de estar aprendiendo, batallando, porque, pues, la estructura del ruso es diferente a la estructura del español, acostumbrarse a hablar en un idioma que no hay artículos” (H2).

Es significativo mencionar que el aprender el idioma ruso les ayudó a los informantes a comprender mejor a la gente que estaba a su alrededor. Conforme el conocimiento lingüístico mejoraba, cambiaba la percepción de los soviéticos: “No sé qué le habrá pasado a otros, pero, es una lengua muy fuerte y tú sientes que (los rusos) están peleando. Pero no es que estén peleando, sino que es parte de la lengua, ¿no? Entonces hasta que te cae el veinte que así es la lengua, entonces incluso tú empiezas a hablar también fuerte y duro” (H1).

Las opiniones respecto a la importancia de saber superar los cambios son unánimes y las referencias sobre la dificultad que tenían los jóvenes para familiarizarse con las nuevas condiciones están presentes en todas las entrevistas. Una de las informantes afirma: “Sobre todo el contraste cultural fue muy muy fuerte, en especial porque había que adaptarse a la comida, a una alimentación, a la cual no estábamos acostumbrados. A adaptarte a los horarios” (H8).

LA COMIDA COMO COMPONENTE DE LA IDENTIDAD

Una de las partes primordiales de la vida cotidiana es la alimentación, que además de ser un constituyente importante de la cultura, refleja y conforma la identidad nacional. El H1 ilustra este argumento, generalizándolo de esta manera: “Por alguna razón (al mexicano) le gusta mucho su comida. Yo no sé muy bien por qué, pero así es. Nos gusta mucho nuestra comida y somos felices con ella. No sé si a todo el mundo le pase lo mismo. Tengo la impresión de que un poco sí”. Se ve así que la comida se convierte en la representación simbólica del hogar renunciado, en ritual difícil de diversificar. Para el mismo informante el primer encuentro con la comida rusa el día de su llegada a Moscú era más que desagradable. Lo describe vívidamente en uno de sus recuerdos: “Llegamos a la casa de una paisana que, donde tenía preparada una *selyodka*. ¡Qué cosa tan espantosa! ¡Qué cosa tan horrible! Jamás me imaginé que podía haber una cosa tan horrible. Y luego, encima de que era horrible esa cosa aquella *selyodka*, que es un pescado como sabes, con un pan peor que espantoso. ¡Jamás había comido un pan tan desagradable como aquel! Le di una mordida y no pude dar la segunda. Y al pescado aquel, menos que una mordida. No cené de sólido nada. Más solamente tomé un té, chai”.

Por razones como la anterior, todos los informantes mencionan la alimentación como uno de los desafíos que tenían que superar: “La comida es otro aspecto, bueno, primero diferente totalmente a la comida mexicana, a la comida que estábamos acostumbrados, pues comíamos, creo, que no de muy buena gana, hasta que nos adaptamos finalmente” (H6).

En situaciones migratorias, el hecho de cocinar las comidas nacionales permite mantener vivas las costumbres y las tradiciones culturales del país de origen. Es una estrategia que utilizan los migrantes para resistir a la discontinuidad que implica la situación del desplazamiento espacial: En este caso, la comida funge como excusa para poder reunirse con los paisanos, para convivir y compartir, para seguir siendo parte de la comunidad que han dejado atrás: “Descubrí que había una salsa *adjika*, bien que me acuerdo, y encontramos unas otras especias allá en el mercado. Y los domingos quisimos preparar un mole de olla y particularmente a mí me salió bien. Le di el toque agradable, sí parecía mole de olla. Entonces, fuimos a comprar carne y de allí los mexicanos todos los domingos me iban a buscar y nos íbamos a preparar lo mismo todos los domingos” (H3). Tajés (2006) explica la necesidad de los migrantes de compartir los alimentos con sus compatriotas a partir de la idea de que la comida es una construcción social y una forma de construir socialmente al individuo. De esta manera, la comida representa una especie de “rituales de comunión y hermandad en la orfandad” (Tajés, 2006: 47).

EL PROCESO DE ASIMILACIÓN

La etapa inicial en la nueva sociedad, conocida también como período de asimilación, era variable en duración para los informantes. No obstante, existe una notoria similitud al describir los primeros meses de su estancia como muy difíciles, calificándolos como crudos y duros. Debido a esto, algunos de los recién llegados tomaban la decisión de regresar con sus familias: “Estuvo un compañero de Guerrero que él desertó, no aguantó el tiempo y se regresó. Dos compañeros argentinos, que también desertaron” (H4). Para algunos jóvenes, las realidades que encontraban en el país soviético no correspondían a sus expectativas: “eso porque algunos compañeros a la primera del cambio regresaban, llegaban, veían y decían ‘esto no es lo que yo esperaba, todo esto no me gusta, allí nos vemos’. Otros se quedaban y lo trataban de superar, decían ‘bueno yo vine a estudiar y

hay que cumplir el objetivo' y en el otro caso habían algunos que evadían el problema y finalmente terminaban regresando y terminaban generando más y más problemas" (H9).

La mayoría de los informantes aseguran haber podido superar los problemas: "Yo me adapté después de ese golpe cultural, choque realmente, me adapté muy bien y yo estaba en casa" (H3).

Independientemente de la distancia y la duración, el cambio del lugar de residencia también tiene como consecuencia transformaciones profundas en la vida personal, social y cultural del migrante. Las experiencias vividas en la URSS tienen distintos sentidos para los informantes. La mayoría de ellos las considera como extraordinarias: "Ese fue el inicio de aquella aventura, que más que aventura fue una cosa magnífica, una experiencia, es inolvidable que lo deja a uno marcado para toda la vida" (H3). "Para mí fue una experiencia maravillosa haber estado allá, –manifiesta otro participante– creo que lo mejor que me pudo haber pasado con todo y las dificultades. Tal vez, si hubiera estudiado aquí, sí hubiera conseguido un empleo en la industria como yo lo quise, pero no hubiera tenido disfrutado todas las maravillas que yo encontré en la Unión Soviética" (H10). Sin embargo, para uno de los entrevistados los años pasados en la sociedad de acogida no eran tan agradables y lo expresa de manera implícita: "las experiencias allá, en general yo las puedo catalogar como buenas, aunque no regresaría a hacer esa misma experiencia" (H10).

EL CLIMA COMO EPIFANÍA

Los relatos de vida analizados se caracterizan por la presencia de las menciones que hacen los narradores sobre el clima. Si, como en el caso de la comida, lo consideremos como uno de los fenómenos que determinan la identidad, en el caso de mexicanos, en cuya cultura el simbolismo del sol es más que reconocido, se podría esperar que la llegada del invierno con los crudos fríos podría reforzar el sentimiento de pérdida. Sin embargo, para la gran mayoría todo lo que en este sentido representa la diferencia con lo vivido en México les sorprende y les alegra. El hecho de haber visto por primera vez la nieve se convierte para ellos en una epifanía, término utilizado por Denzin (2013), para hacer alusión a aquellas experiencias o momentos de la vida de una persona que alteran de manera positiva o negativa, en mayor o menor grado, el curso de vida de los sujetos. Así, la

participante que vivió en Moscú comenta: “Otro contraste muy interesante que al menos a mí me impactó, fue el clima, pues llegamos el final del verano, nos tocó ver el contraste abismal del otoño y de repente invierno y ver la nieve, ver la nieve, sobre todo cuando estás así, estás en clase y ves cómo está nevando y no te lo puedo creer que está nevando, porque es un fenómeno natural que marca tu propia historia de vida, o ver que está la primavera y hay nieve y ver que están naciendo las plantas, ¿no?, así la naturaleza te va marcando también. Eso marca, marca y extrañas también, al mismo tiempo, los contrastes” (H2).

Las ciudades donde transcurrían las vidas de los estudiantes se encuentran en condiciones climáticas distintas. A pesar de eso, el impacto que experimentaron los migrantes a causa del clima es muy similar. Veamos lo que nos comparte el migrante de Zaporozhie: “Los cambios de clima que son tan marcados podrían ser molestos, pero yo los extraño, extraño la primavera por ejemplo, cuando salen las hojas. Con cuánta potencia empiezan a salir. Es impresionante. Hasta lo llena a uno de vida. Bueno, hasta esas cosas yo siento que cambiaron mi vida, ¿no? Aquí siempre es verde, por ejemplo. Podría decirse, siempre es bonito, pero parece que hasta siempre es monótono, no es como allí. La nieve, luego la primavera, luego el calor del verano, el otoño, que es un poco hasta nostálgico el otoño ¿verdad?” (H7).

LA FAMILIA Y LA TOMA DE LA DECISIÓN

Las reacciones de los familiares al momento de recibir la noticia sobre la partida de sus hijos a la URSS son distintas y se explican a partir de posturas ideológicas y religiosas. Si para algunos padres este hecho representaba orgullo por sus retoños y la alegría de verlos realizar sus sueños, para otros simbolizaba la ingratitud y el abandono del nido familiar. Uno de los narradores comenta, por ejemplo, que su padre católico le advirtió que en caso de aceptar la invitación de ir a la URSS, traicionaría a toda la familia, a todo México, y que la religión católica le prohibía ir con los comunistas: “(Mi padre) se molestó mucho, se molestó mucho y finalmente dijo que yo tomara la decisión, porque sabía que era firme mi decisión, pero que él perdería a un hijo porque se entregaría al comunismo” (H1).

Un caso similar se encontró en otro testimonio: “Mi familia ideológicamente estaba dividida, ¿no? unos estaban en la izquierda y otros estaban en el PRI. Entonces, los que estaban en el lado de la izquierda decían ‘qué

bueno ¿no?, alguien de la familia va a ir a estudiar a Moscú'. Mi mamá que era una fiel militante priísta, pues, mi mamá no está de acuerdo y recuerdo muy bien una frase que me decía: 'Te vas a ir con los comunistas, te van a cambiar la ideología, me van a robar a mi hija'" (H2). Los argumentos de estos jefes de familia reflejan la atmósfera sofocante que prevalecía en la sociedad mexicana a mitad de los años sesenta y que queda plasmada en una de las entrevistas: "En aquellos tiempos en las iglesias aparecían letreros donde se veía una larga fila de gente atada con grilletes a los pies, formando una gran cadena de esclavos. Y en este cartel aparecía por ahí, de manera muy notoria, algún individuo con un látigo, azotando a los miembros que formaban aquella gran cadena. El letrero decía cosas como 'Mexicano, el comunismo te quitará a tus hijos' y cosas por el estilo" (H9). Influenciados por este tipo de propaganda, algunos familiares concluían: "Ir a la URSS es cosa de locos" (H9).

La decisión de emprender (o no) el viaje dependía generalmente del ambiente familiar, de las condiciones socioeconómicas en las cuales se encontraban los jóvenes y de la información que estaba a su alcance: "Por las características de mi familia recibíamos una revista que se llamaba el *Boletín de información de la embajada de la URSS*. Este boletín informaba igual que lo hacía, digamos, *Life* de parte de los Estados Unidos. Este boletín hacía grosso modo las mismas funciones de manera más modesta, yo diría. La revista era más pequeña, la calidad del papel era buena, pero no tan buena como *Life*, las fotografías eran buenas, pero no tan buenas como *Life*. Pero eso no importaba mucho, porque lo que importaba era la información. Y en la información había cosas como la producción de acero en la Unión Soviética, la producción de energía eléctrica, la producción de casas, cuáles eran los requisitos de una familia para tener acceso a un departamento. Se veía cómo año con año iban cambiando las estadísticas en el sentido de la cantidad de la gente que disponía de casas, cuántas personas tenían acceso a la educación, a los servicios médicos, a la cultura" (H8).

A la información leída se sumaba el disgusto que sentían los jóvenes respecto a la educación que estaban obteniendo en las universidades nacionales: "Yo estaba insatisfecho con lo que aprendía en la Universidad de Guadalajara, estudiaba ingeniería química y me parecía que las cosas se manejaban demasiado superficialmente" (H9). La decisión de aceptar la beca ofrecida por el gobierno soviético significaba incluso renunciar a ciertos proyectos ya realizados en el país de procedencia. Este es el caso de una informante, para quien la objeción principal no era la familia, sino

la institución. Después de terminar su licenciatura en medicina, ella ya se encontraba trabajando en el IMSS, donde tenía que solicitar permiso para ausentarse durante meses para satisfacer su deseo de “conocer el sistema socialista” (H4). La respuesta fue negativa y, a pesar de que el Seguro Social representaba un anhelo para ella, optó por cumplir con su objetivo: “El Instituto Mexicano del Seguro Social era un sueño para mí, era mi ideal de trabajo y dejarlo para empezar un proyecto que no conocía fue muy difícil, sin embargo lo tomé, me decidí ir a la Unión Soviética” (H4). Con esta declaración se observa la vigencia de la afirmación que hace Borisovna Biriukova (2002: 33), al plantear que “la decisión de migrar es el resultado de un cálculo racional en el cual cada individuo compara los costos de la migración con sus recompensas”.

RAZONES PARA MIGRAR

La diversidad de las razones que impulsaron a los participantes de este estudio a salir de México oscila entre las siguientes: “Yo tenía dos razones: una de naturaleza político-académica y la otra de naturaleza económica. La político-académica es que los que participamos en el movimiento de 1968, quedamos golpeados anímicamente por la respuesta del gobierno” (H5). Por otro lado, están argumentos como el siguiente: “Yo realmente no tenía la intención de ir a estudiar a la Unión Soviética, yo estudiaba aquí en física un tiempo” (H3). En la vida de uno de los diez hablantes, ir al extranjero era la única solución para apoyar a sus padres y sus ocho hermanos: “(mi mamá) trabajaba mucho, ella nos decía que teníamos que estudiar todos, a pesar de tener muy pocos recursos mis hermanos y yo.” La situación familiar se complica para él cuando la madre se enferma y el padre enfrenta los “problemas de alcoholismo, de no trabajo, de tener poco dinero, entonces él se retraía mucho de la familia.” Los silencios comunicativos, que emergen entre los recuerdos del H1, enfatizan la amargura que acompaña su viaje discursivo hacia el pasado: “Entonces yo tenía que buscar una salida, porque veía que era difícil seguir aquí estudiando” (H1).

UNA NUEVA REALIDAD SOCIAL

Una vez en el país receptor, los individuos tienen que adaptarse a la nueva realidad, a otras maneras de ser vistos por los demás, es decir por la gente con la que no compartían el mismo *background* sociocultural. Si bien es

cierto que la gran mayoría de los narradores aseguran haber pasado por experiencias positivas en este aspecto, hay uno que afirma lo siguiente: “A pesar del sistema, yo sentí que el trato hacia los extranjeros era como en cualquier parte del mundo que un güerito trata a un morenito y yo sentía que era una estimación como así por decreto ‘Te estimo porque el gobierno dice que tú eres del tercer mundo y te debo de estimar, y te debo respetar, te debo cuidar e incluso tolerar, pero si tengo un vietnamita al lado tuyo, lo voy a cuidar más a él que a ti.’” (H10) Los recuerdos de la siguiente narradora difieren de la opinión anterior: “Lo más sobresaliente, vuelvo a repetir, fue la amabilidad de las personas hacia mí. Sobre todo de las personas del sexo femenino y mayores de edad que yo traté. Yo estaba joven, me veía más chica de lo que realmente era y por misma complexión física era delgada, pequeña de talla. Las personas mayores me veían con mucho cariño, con mucha protección siempre me decían *dochen’ka*, o sea hijita” (H4).

Estos fragmentos muestran que los jóvenes mexicanos fueron impactados en distintos grados por la cultura del país receptor. Como resultado de esta interacción social con la cultura dominante, la mayoría de ellos cambiaron sus patrones de conducta y se adaptaron a otros.

LA REINTEGRACIÓN

El retorno al país de origen significa para los migrantes la necesidad de restablecerse en la sociedad que han dejado tiempo atrás. El proceso de reincorporación depende del éxito o del fracaso de la etapa migratoria y tiene como elemento obligatorio la integración de los principios y los símbolos socioculturales de la cultura receptora en la cultura de origen, lo cual significa la reinscripción a la cotidianidad anterior a la experiencia de migración. Marcados por la convivencia con otra cultura durante un largo período de tiempo, las personas captan de manera inmediata los cambios sucedidos durante su ausencia: “Me di cuenta que había muchos vendedores ambulantes por todos lados, habían crecido de una forma exorbitante. Y, bueno, volver a adaptarme a la comida de México nuevamente. Claro, yo venía con nostalgia porque yo nunca vine a México en los seis años que estuve allá estudiando, entonces pues a entrarle a los tacos, al pozole, a las enchiladas, al mole, todo, toda la comida, barbacoa” (H8).

Las experiencias migratorias influyen incluso en la percepción de ciertos fenómenos de la realidad social de origen que antes se consideraban como normales y aceptables: “Pues cuando regreso a México, tengo el mismo problema que cuando llegué a Rusia, o sea, ¿esto es México? Desde que entra uno en el avión, sale uno de Moscú, todo verde, pasa uno por Irlanda, todo verde, baja uno en Cuba y sale uno de Cuba y todo verde, iluminado, todo bonito y llega uno a México, vea uno todo gris, café. Dice uno ‘¿Qué bárbaro! ¿Este es mi país? Yo siento que mi país es verde, bonito. Pues, yo llegaba y veía gris, café. Híjole, sí es México y las casas todas chaparritas, no grandes, sino chaparritas. Pues, le da a uno algo en el corazón, un golpe ¿no?” (H3).

LA IDENTIDAD Y LOS MECANISMOS LINGÜÍSTICOS DE SU CONSTRUCCIÓN

Ahora bien, de manera implícita, las presentaciones de las realidades sociales citadas en líneas anteriores permiten hacerse una idea general de las identidades de nuestros informantes, de aquellos jóvenes que hace varias décadas migraron a la URSS con la esperanza de mejorar sus posiciones económicas y sociales, al obtener la educación que, según sus puntos de vista, era la más adecuada para ellos. No obstante, el ACD nos proporciona una herramienta analítico-discursiva eficaz que hace posible la realización de un estudio de la identidad mucho más preciso y profundo y que consiste en el análisis de las cinco estrategias discursivas que se presentan a continuación, siguiendo la propuesta de Wodak (2001): 1. Referencia o modo de nombrar; 2. Predicación; 3. Argumentación; 4. Puesta en perspectiva; 5. Intensificación y/o atenuación.

El análisis muestra que de las estrategias nombradas, las más utilizadas por nuestros informantes son la estrategia de referencia, la de predicación y la de puesta en perspectiva. De las tres, la preferida es la última, pues a través de ella los narradores exteriorizan sus sentimientos, expresan sus opiniones, describen los acontecimientos ocurridos en el pasado y, de esta manera, cumplen con el contrato comunicativo, celebrado al inicio de cada una de las entrevistas entre ellos y la entrevistadora; en otras palabras, atienden la solicitud de hablar sobre sus experiencias durante la etapa migratoria en la URSS. El uso de la estrategia de puesta en perspectiva se observa en los siguientes fragmentos a través del empleo del verbo *creer* en primera persona gramatical: (En la Unión Soviética) “no habían grandes problemas sociales, yo en toda mi estancia, si vi a uno o dos

mendigos, yo creo que dos o tres mendigos en las calles de Moscú, es mucho” (H8); “Yo creo que la planta docente de maestros de ruso, excelentes, gente con mucha experiencia, gente que sabe enseñar” (H7). Aquí, el empleo del verbo *creer* en la primera persona del singular apunta a la expresión del punto de vista personal del hablante y no del grupo al que pertenece. En el siguiente fragmento, junto a la de puesta en perspectiva, aparece la estrategia de predicación que funciona para valorar a los actores sociales, en este caso a los mexicanos y al mismo narrador, pues mediante el uso de la forma inclusiva del pronombre *nos*, implícitamente se inscribe en el grupo que menciona: “Yo no sé muy bien por qué, pero nos gusta mucho nuestra comida y somos felices con ella” (H9).

Durante las entrevistas, la necesidad que sienten los participantes de negociar sus identidades los obliga a ser específicos en sus autorreferencias: “Yo provenía de una familia militante del Partido Comunista, es más, yo fui militante del Partido Comunista Mexicano” (H2); “Yo provengo de una familia de profesores de primaria” (H7); “Yo no soy muy estudiosa” (H4); “Nunca fui religioso, ni siquiera hice la primera comunión” (H6). La presencia de tales modos intencionales de nombrarse a sí mismos refleja el esfuerzo por parte de los entrevistados por esclarecer su yo-narrado y de esta manera justificar su identidad actual.

En cuanto a la pertenencia a grupos sociales, salta a la vista la unanimidad en el empleo de las estrategias discursivas de inclusión: “Participábamos juntos en el Partido Comunista un cierto tiempo” (H6); “Llegábamos jóvenes estudiantes de todo el mundo, de varias partes del mundo, ¿no?, básicamente de Latinoamérica, África, Asia y Asia Central” (H1); “Éramos amigos que conjugábamos de las mismas ideas, en términos generales, gente, digamos, de izquierda, gente que estábamos dentro de la formación ideológica de izquierda. Yo creo que esto fue una de las orientaciones, ¿no?, que teníamos y nos inclinábamos hacia la Unión Soviética” (H9); “Bueno, era un país que nosotros admirábamos” (H8).

Las expresiones citadas muestran que vivir en un lugar distinto al de la procedencia implica estar sumergido en constantes interacciones socioculturales, en las que múltiples identidades se reconocen y se mezclan, pero no desaparecen ni se desconstruyen. Se nota asimismo que en los contextos migratorios las diferencias no siempre funcionan como oposiciones, al contrario, apuntan a la compleja y multifacética constitución del ser humano.

DISCUSIÓN

En México, el debate sobre el fenómeno migratorio tradicionalmente se desarrolla poniendo sobre la mesa los temas tan variados como la migración clandestina, el envío y el uso de las remesas, el desarrollo regional, los derechos humanos y el derecho internacional. En tales casos, cuando las migraciones se abordan como fenómenos globales, suele olvidarse que éstas no sólo son movimientos que modifican a las sociedades, incrustándose en la historia de los pueblos, sino también están compuestas de marcas profundas de significado humano (Arriagada, 2013). Si bien es cierto que los movimientos migratorios actuales adquieren formas distintas a los de los siglos pasados, es posible encontrar rasgos comunes que se repiten. Sin miedo de equivocarse, se puede afirmar que la principal constante es la preocupación que tienen los migrantes por preservar su identidad.

Los resultados reflejaron que en los relatos autobiográficos surgidos como producto discursivo del acto de narrar, los informantes tratan de proporcionar respuestas a las preguntas ¿quién soy?, ¿de dónde vengo? y, ¿cuáles son mis orígenes? Al responder a estas interrogaciones, los informantes apelan a distintas estrategias narrativas, entre las cuales, la argumentativa es la más utilizada. Con frecuencia, el encadenamiento de argumentaciones se ve interrumpido por la inserción de los micro-relatos, cada uno de los cuales quita velos de la identidad narrativa (Ricoeur, 2006) que discursivamente tejen los informantes, poniendo en evidencia que en el extranjero, durante su proyecto migratorio, la faceta que más les interesaba mostrar frente a los otros es su identidad nacional, esto es, aquella que se asocia con la lengua, la raza y las tradiciones culturales de la nación a la cual pertenecen. En este sentido, la identidad nacional es un constructo discursivo englobante que abarca un inventario identitario más específico que se proyecta, se construye y se negocia en otros niveles: desde las identidades situacionales como ser parte del movimiento estudiantil mundial hasta identidades sociales relacionadas con la pertenencia a los grupos ideológicos: “éramos gente de izquierda”. En las narraciones analizadas, tales identidades se entrelazan de tal manera, que los migrantes negocian al mismo tiempo su identidad de estudiantes mexicanos profesionales o de profesores universitarios, todo ello en los planos del pasado (allí y antes) y del presente (aquí y ahora) de la narración. De aquí se observa que el sentimiento de identidad se basa en la interacción continua entre tres vínculos de integración: espacial, temporal y social. El primero de los tres vínculos les permite a nuestros narradores establecer diferencias y

contraste respecto a los otros (un güerito *vs* un morenito H10) y/o experimentar el sentimiento de individuación (“yo iba mucho a la iglesia y quería ser sacerdote”, H1). El segundo vínculo, el de integración temporal, hace posible a los informantes otorgar a sí mismos el sentimiento de mismidad, de continuidad en el tiempo (“desciendo de José María Pino Suarez, era mi tío bisabuelo, hermano de mi bisabuelo” (H5). El tercer vínculo, que interactúa de forma simultánea con los primeros dos es el de integración social. A través de él, los narradores expresan su pertenencia o no a distintos grupos sociales (nunca fui religioso, H1).

En las narraciones analizadas abundan referencias a la vida cotidiana en las sociedades de origen y de recepción. Para los estudiosos de las realidades sociales (Berger y Luckmann, 2001) estos fragmentos discursivos constituyen un caudal de información difícil de sobreestimar, pues está cargado de subjetividad que, por un lado, entreabre la ventana al mundo interior de los migrantes y, por el otro, ofrece distintos puntos de vista a los contextos cotidianos en México y en la URSS en los años sesenta y sesenta. Estas imágenes sobre el pasado no necesariamente reflejan el verdadero panorama, pues un genuino trabajo sobre los tiempos pasados es un esfuerzo para seleccionar, reconstruir, incluso transfigurar e idealizar el pasado, pues según la justa observación de Giménez (2009), cualquier tiempo pasado es mejor que el actual.

Considerado lo anterior se puede argumentar que, además del fenómeno social, el acto migratorio es un episodio en las vidas privadas de los individuos, donde la tristeza, la nostalgia, el duelo y la desilusión juegan el papel primordial (Ramos Tovar, 2009). Como muestra esta investigación, en el caso de “Migrantes por Educación” tal argumento no se sostiene por varias razones, la primordial es la certeza que han tenido los jóvenes de que su ausencia del país iba ser transitoria, por lo cual la migración fue percibida como una oportunidad de conocer a un país con cuya ideología se identificaban y en cuyas instituciones de educación superior ansiaban obtener las carreras profesionales, inalcanzables, según ellos, en el territorio mexicano. Esto no debe interpretarse en términos de la ausencia de los sentimientos nostálgicos en actores sociales que se desplazan territorialmente por cuestiones de educación: los que se sintieron desarraigados o insatisfechos con lo “nuevo” se fueron para no regresar jamás. Esto se explica, más bien, por la conciencia motivadora de que sus vidas, desde la llegada al otro país, tienen un mayor significado por el conocimiento esperanzador de que los logros alcanzados aquí tendrían impacto decisivo en sus trayectorias vitales posteriores.

CONCLUSIONES

Aunque los efectos sociales, económicos y psicológicos que causan en las sociedades los flujos migratorios relacionados con la educación aún se desconocen, se puede afirmar que tienen características que los hermanan con los demás tipos de migración y que cristalizan, entre muchos otros aspectos, en el cambio del paradigma cultural con su inevitable problema lingüístico. Como hemos observado, la producción de significados diferentes, pero no necesariamente desconocidos, en entornos sociales nuevos se lleva a cabo a través de la lengua, ya que ésta conforma el único mecanismo, mediante el cual los migrantes se describen y se inscriben en la sociedad receptora, se construyen como sujetos. Si bien, durante los años de estar inmersos en el contexto del idioma ruso, todos los informantes logran aprenderlo de la manera más que satisfactoria, en la actualidad solamente dos de ellos lo siguen utilizando en su vida cotidiana. Durante la migración, por su condición de la lengua extranjera, el idioma ruso funge como una herramienta cultural frágil, pero segura que facilita a los jóvenes mexicanos la inserción a la sociedad soviética.

Si hablar es poder, el manejo del idioma les abre las puertas al conocimiento de las realidades sociales de los soviéticos, permitiendo un rápido acercamiento a la cultura receptora. Las nuevas reglas de comportamiento adquiridas inconscientemente durante las interacciones socio-culturales, se amalgaman con los patrones de la conducta social ya existentes y forjan en la identidad de los jóvenes mexicanos un nuevo aspecto, una nueva imagen que los determina como grupo: los egresados de la URSS. De regreso a México, esta marca se convierte para ellos en un rasgo distintivo, que sin embargo, no tiene matices de estigmatización, como en el caso de las personas que fracasan en su proyecto migratorio. Al contrario, las dificultades superadas los vuelven merecedores de respeto y objeto de ejemplo para los suyos.

La interacción continua entre tres vínculos de integración que han experimentado nuestros narradores –espacial, temporal y social– tuvo un impacto significativo en el sentimiento sobre sí mismos, en su auto-preservación, es decir, en la preocupación constante e inevitable por su propia identidad. Para ellos, ésta se ve reforzada más que nunca en uno de los aspectos identitarios más importantes, el de ser mexicanos, faceta que prevalece sobre la ideología y sobre el reconocimiento de uno

mismo como parte constitutiva de la juventud estudiantil mundial. No obstante, todas las manifestaciones discursivas sobre la mexicanidad que producen los entrevistados reflejan no sólo su patriotismo nacional, sino también apuntan a su conciencia latinoamericana, a su yo como latino y es precisamente esta dimensión identitaria de los informantes la que era más conocida para el imaginario soviético, ya que en los años 70, gracias a la mundialmente conocida canción *El cóndor pasa* del álbum musical de Simon y Garfunkel, se asociaba inevitablemente a los representantes de cualquier país del continente revolucionario con toda Latinoamérica. Desde la percepción de los soviéticos, la latinoamericanidad se perfilaba más que nada en la capacidad de la persona de ser dueño de su propio destino. En tales circunstancias, ante la mirada de los rusos, nuestros informantes se autodeterminan como latinoamericanos, mientras que en la comunidad de los latinos enfatizan más su mexicanidad. En este sentido, la identidad de nuestros migrantes por educación se caracteriza por una compleja imbricación de lo personal y lo colectivo, donde lo étnico no entra en conflicto con lo nacional, no lo cubre ni lo desaparece, al contrario, la pertenencia geográfica a América Latina se ve reforzada en ellos por la asimilación de sus raíces multiculturales.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue posible gracias al apoyo del CONACYT, a través del Programa de Apoyos Complementarios para la Consolidación Institucional de Grupos de Investigación, en su modalidad de Retención. Expresamos un sincero reconocimiento a los 10 informantes, que compartieron con nosotros parte importante de sus vidas.

BIBLIOGRAFÍA

- ANSALDI, WALDO (2008); "El imperialismo en América Latina". En Enrique Ayala Mora [editor], *Historia general de América Latina VII. Los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación, 1870-1930*. España: Trotta, 690 pp.
- ARRIAGADA, ESTELA (2013); *Historias del otro. Migración, psicología y literatura*. Sevilla: Punto Rojo, 400 pp.
- BERGER, PETER y LUCKMANN, THOMAS (2001); *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 233 pp.

- BORISOVNA BIRIUKOVA, LUDMILA (2002); *Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población*. Puebla: BUAP, 294 pp.
- CONDÉS LARA, ENRIQUE (1998); *Asalto al cielo*. México: Océano, 131 pp.
- DENZIN, NORMAN (2013); *Interpretive Autoethnography*. Los Angeles: SAGE Publications, 128 pp.
- DE-FINA, ANA (2003); *Identity in Narrative: a Study of Immigrant Discourse*. USA: John Benjamins B. V, 251 pp.
- ECHÁNOVE TRUJILLO, CARLOS (1973); *Sociología mexicana (Superficie y fondo de México)*. México: Porrúa, 569 pp.
- GIMÉNEZ, GILBERTO (2009); “Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas”, en *Frontera Norte*, 21(41), [En línea]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-73722009000100001&script=sci_arttext, fecha de consulta: 21 de mayo de 2015.
- LABRADOR FERNÁNDEZ, JESÚS (2001); *Identidad e inmigración: un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 229 pp.
- MALGESINI, GRACIELA y GIMÉNEZ, CARLOS (2000); *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Catarata, 281 pp.
- OIM, Organización Internacional para las Migraciones, Hechos y cifras. [En línea]. Disponible en: http://oim.org.mx/?page_id=90. Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2014.
- PÉREZ, VICTORIA (2009); *Estrategias de justificación en una historia de vida*. Puebla: BUAP, 151 pp.
- MARCHUK, NICOLAY y VOLOCIUK, OLGA (2010); *URAP y América Latina – 50 años de amistad*. Moscú: Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos, 152 pp.
- RICOEUR, PAUL (2006); *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI, 415 pp.
- RAMOS TOVAR, MARÍA ELENA (2009); *Migración e identidad: emociones, familia, cultura*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 147 pp.
- ROSALES ORTEGA, ROCIO [et al.] (2006); *La interdisciplina en las ciencias sociales*. México: Anthropos, 159 pp.
- TAJES, MARÍA (2006); *El cuerpo de la emigración y la emigración en el cuerpo. Desarraigo y negociación de identidad en la literatura de la emigración española*. Bern: Peter Lang, 206 pp.
- UNESCO, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2014). Global Flow of tertiary-level students. [En línea]. Disponible en: <http://www.uis.unesco.org/EDUCATION/Pages/international-student-flow-viz.aspx>. Fecha de consulta: 8 de diciembre de 2014.

WODAK, RUTH (2001); “El enfoque histórico del discurso”, en Ruth Wodak y Michael Meyer [comps.] *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, pp. 101-142.

RESEÑAS

Decolonizing Democracy. Power in a Solid State

RICARDO SANÍN RESTREPO (2016), *Decolonizing Democracy. Power in a Solid State*, Rowman & Littlefield, London-New York, 251 pp.

El libro de Ricardo Sanín Restrepo desmitifica uno de los grandes tabúes de la posguerra fría: que la democracia liberal y el contrato legal que la constituye, la Constitución, garantizan la organización armónica de la sociedad, y que esta armonía es preferible al conflicto que ocasiona la diferencia. Con base en pensamiento decolonial caribeño y sudamericano, así como en el trabajo de Gilles Deleuze y Aristóteles, Sanín Restrepo nos dice que esta armonía es falsa, que más bien es un simulacro de democracia que garantiza los cuerpos dóciles que sostienen el capitalismo neoliberal. El autor asegura que la democracia realmente existente y su contrato legal fundante que incorpora ideas de ciudadanía, derechos humanos, desarrollo, libre mercado, multiculturalismo, tolerancia e igualdad, ha sido un Caballo de Troya que introduce las prácticas más deshumanizantes, perniciosas y explotadoras del capitalismo y el colonialismo a través de la encriptación del derecho, y más precisamente, de las constituciones.

Ricardo Sanín Restrepo es uno de los principales exponentes del pensamiento jurídico crítico en América Latina. De origen colombiano, Sanín Restrepo ha dado cátedra en diversas universidades de la región, incluyendo la UNAM, y es miembro de la *Critical Legal Conference* y autor de diversos libros y artículos sobre constitucionalismo, entre los que destacan *La constitución encriptada y Teoría Crítica Constitucional: La Democracia a la enésima potencia*.¹

En éste su libro más reciente, Sanín Restrepo introduce la reflexión jurídica al pensamiento decolonial, y lo hace en cinco capítulos que desarrollan detalladamente los diferentes conceptos de su proyecto para la descolonización de la democracia. El Capítulo 1 caracteriza la colonialidad como la fuerza motora de la modernidad y sus saberes, incluyendo el derecho. Al caracterizar el problema, este capítulo es la espina dorsal de la proyecto pues describe el problema de la colonialidad de la democracia y el papel del derecho en ella, pero también introduce otros conceptos

¹ Véase el trabajo anterior del autor sobre encriptación legal en Méndez y Sanin, 2012; y Sanin, 2014.

que bosquejan el problema de la democracia realmente existente, como el *Poder en estado sólido*, el *Pueblo oculto*, *Potestas* y *Encriptación/ desencriptación*. Este capítulo diferencia la colonialidad del colonialismo ubicando a este último como una relación político-económica en la que una nación se subordina a otra, mientras que la colonialidad es un patrón de poder, poder como como dominación (*Potestas*) sobre el sujeto de colonialidad: el otro, el bárbaro, el racializado.

La colonialidad es el fundamento y la construcción piramidal de la modernidad, la cual ha absorbido la diversidad de la historia humana y sus epistemologías y conocimiento regurgitándolas en forma de cultura, desarrollo y civilización, o en una perspectiva decolonial, como guerra, dominación y supresión de la diferencia. El derecho y el Estado moderno son las instituciones de la colonialidad que expresan el poder en un estado sólido, es decir la inhibición del poder por su concentración en estructuras artificiales cuya finalidad es destruir las diferencias. El poder en estado sólido se vuelve *potestas* cuando se solidifica en estructuras tales como el Estado y la ley. *Potestas* es dominación porque solidifica el poder en estructuras cuya pretensión es concentrar el poder y así controlar los cuerpos y las mentes.

El poder de la colonialidad es el que se debe desencriptar para restaurar la política y la democracia radical. Entonces Sanin define encriptación como el entrelazamiento progresivo del lenguaje de interpretación no sólo de la constitución y el derecho sino de una serie de procesos y datos que integran la realidad como tal. La encriptación es comandada por una élite de expertos que utilizan lenguajes esotéricos e ininteligibles para poderse abrogar la posesión de la verdad. Estos expertos –jueces, abogados, políticos, expertos- tienen secuestrada la política pues su encriptación ha fusionado el poder y el conocimiento, el Estado y el capital, y la política y la economía, de tal forma que niegan la posibilidad de la democracia verdadera porque ésta significaría dar a los desposeídos el poder de resistencia y oposición al capitalismo, cuya corrosividad depende justamente de la neutralización de la democracias.

Desencriptar el poder significa revertir la exclusión el sujeto de la colonialidad como la forma básica de dominación y rehabilitar la democracia. No es lo mismo que la decosntrucción porque va más allá del lenguaje, “es la teoría de justicia inmanente a la democracia radical” (p. 8). Desencriptar el poder es revertir la agenda liberal y su privatización de los comunes como forma fundamental de despolitizar el conflicto, y se hace a través

der la recuperación del lenguaje como la forma privilegiada de acceder a la política. Descriptar el derecho es terminar con el imperativo de obediencia al proyecto colonial de la modernidad.

El Capítulo 2 analiza la democracia liberal como el escenario en el que el capitalismo crea los sujetos dóciles necesarios para su reproducción. Define la democracia *liberal* o *colonial* como el simulacro de comunidad que descansa en ideas de universales falsos, destruyendo así la diferencia y con ello la posibilidad de lo político. Para que el derecho y el Estado como instituciones solidificantes del poder en la modernidad existan es necesaria el aniquilamiento del pueblo, su desaparición en el proceso de construcción legal y política, y por ello la democracia constituye un gran simulacro aunque se funde sobre ideas de totalidad y universalidad –*el pueblo, todos tienen derecho a*. Este ideario constituye una falacia porque la totalidad no unifica sino que elimina la diferencia excluyendo de facto a grupos racializados y precarizados (indígenas, negros, y diría yo, mujeres, especialmente si son indígenas, pobres o negras) que Sanín Restrepo denomina el pueblo como excremento o el pueblo oculto.

Dice el autor que aquello que garantiza la división del pueblo entre los incluidos y los excluidos es la soberanía, pues el soberano es quien dicta la norma y quién está dentro o fuera de ella y fija los términos de la excepción. Más específicamente: “En el liberalismo, la totalidad del pueblo es la norma y el pueblo oculto es la excepción donde se suspende la ley, y así absolutamente nada puede hacerse. De las sombras de las constituciones y las prácticas legales formales surge una nueva estructura cuyo objetivo es mantener al pueblo oculto en un estado legal vegetativo legal” (p. 36).

La existencia del pueblo como totalidad y el pueblo oculto en esta lógica legal garantiza dos cosas que son funcionales a la reproducción del capitalismo. La primera es constituir el simulacro de la democracia, un escenario teatral en el que la diferencia se presenta como la justificación legítima para acciones violentas cuyo fin es reunificar la totalidad (las diferencias nacionales y étnicas, o incluso el terrorismo, los cuales son aplastados violentamente en nombre de la democracia y la paz) y; en segundo lugar, garantizar que el derecho expulse permanentemente a las personas de la totalidad del pueblo para garantizar que el pueblo oculto sea el objeto y lugar de la acumulación por desposesión (hábitats devastados o consumidos por la violencia y la criminalidad).

El Capítulo 3 examina el simulacro de la diferencia que se monta a través de la democracia liberal y establece cómo su opuesto, la democracia radical, podría tener un poder liberador al reivindicar las diferencias y el conflicto inherente a ellas. Sanín Restrepo desarrolla esta idea con lo que él denomina un *giro de tuerca* al trabajo de Gilles Deleuze sobre la diferencia. El giro de tuerca es para dotar a la democracia de una ontología que la transforme en la posibilidad de *ser* en común en vez de funcionar como una tecnología de individualización. Sanín Restrepo coincide con Deleuze en lo general, pero se desmarca de él cuando libera el poder del simulacro como la función interna de la diferencia contra la fuerza unificadora e inalterable del poder de la idea.

En su lugar, Sanín Restrepo propone fijar la diferencia como el lugar privilegiado del absoluto y revelar al simulacro como el usurpador, y dice que, “el simulacro es cualquier *poder como dominación* que posee, como su función central, el cierre de la diferencia y la imposición violenta de la identidad... como cualquier forma que niegue el carácter absoluto de la diferencia” (p. 48). De esta forma, Sanín Restrepo nos dice que la vuelta de tuerca a Deleuze permite demostrar que contrariamente al simulacro de la democracia liberal, la democracia debe el lugar de la diferenciación absoluta, ser el orden inmanente de la diferencia. Cuando la ausencia constitutiva de la democracia (el pueblo oculto) se universaliza, el ejercicio de la diferencia se convierte en la realización del poder.

El Capítulo 4 desarrolla la parte propositiva del libro estableciendo la idea del poder como potencia. Retoma el concepto de *potentia* que se desarrolla en la *Metafísica* de Aristóteles, y critica la forma en que Agamben retoma esa idea para argumentar visiones nihilistas de la democracia y comprensiones elitistas del sujeto de la misma. Sanín Restrepo desarrolla su discusión sobre la *potentia* partiendo de la idea aristotélica de *sustancia*: lo que una cosa es, o podría ser, que permanece igual, no importan los cambios que pasen por él, y que se define y organiza con la forma. De allí que la forma sea sustancia. La relación entre forma, sustancia y tiempo se determina por lo que Sanín Restrepo denomina la diada de la potencialidad y la realización. La relación entre potencialidad y realización permite conocer lo que es posible, lo que puede ser posible y lo que no es posible en absoluto. La diada distingue lo que existe de lo que no: lo que potencialmente existe en realidad no existe, pero puede existir. Ese momento de no ser como la posibilidad de llegar a ser es la *potentia*, que asimismo

puede ser necesaria o contingente. Lo contingente se refiere a lo que puede pasar sin que sea necesario que pase, y necesidad es aquello que es imposible que no pase; la contingencia absoluta es lo único realmente necesario, y es el signo de la transformación, la revolución, la promesa de una nueva era y un nuevo comienzo. Contingencia es pura posibilidad.

En algunas ocasiones la *potentia* es inherente y en otras se requiere de un agente externo, de tal forma que la *potentia* puede ser natural o adquirida, racional. Pero no es la potencia lo que es contingente, sino lo que va a ser o existir a partir de ella; “lo que es en *potentia* puede ser o puede no ser. La contingencia se reduce a esta operación precisa dentro de la diada”. (p. 89). Sanín critica la interpretación de *potentia* de Agamben quien la ve como la habilidad constitutiva de no hacer algo, como incapacidad o impotencia. Sanín cree que Agamben entiende la *potentia* de esta forma porque ve su realización como entelequia (*Entelecheia*) y no como energía (*Energeia*), que son las acepciones de la *potentia* en Aristóteles.

Mientras que *Energeia* se refiere a acción, actividad y operación, *Entelechia* es un tipo de realización que sólo se puede alcanzar cuando hay un estado de perfección de la *potentia* adquirida. Agamben relaciona el poder y la entelequia, y con ello excluye una idea de libertad real porque la realización de la potencia solamente puede identificarse con lo ya terminado: “Sólo aquellos que adquieren la posesión de cierto *know-how* pueden ser parte de la política. En la *Entelechia*, la condición de realizar una *potentia* racional ya está calificada, una condición que viene a ser por la transformación del sujeto en un sujeto calificado que domina una ciencia racional” (p. 103).

Para Sanín Restrepo, Agamben no identifica la política y la ética con la entelequia sino con *potestas* y dominación porque la política como cualificación de la vida inmediatamente se convierte en eso. Conceptos como representación, consenso y oposición se convierten en tecnologías de administración que encriptan en el lenguaje al poder y esta encriptación se vuelven el fin último de la política. La política solamente es posible cuando la *potentia* no necesita cualificación alguna, de tal forma que su condición ontológica es *Energeia* y no entelequia. Más precisamente: “La *Energeia* de la gente significa una distribución del poder necesariamente sólo sobre bases iguales, donde la igualdad se toma no como el estándar legal creado desde adentro sino como el resultado lógico de la diferencia (la igualdad arraigada en la producción de diferencia de la diferencia). La política no

es la precondition de las diferencias: la diferencia es la precondition de la política. De esta forma, la distribución del poder es la realización de la gente. El poder sólo puede ser real cuando está estrictamente en relación con el poder de todos. Esto es lo que haría impotente la *potestas*”. (p. 107)

En el Capítulo 5 y último, Sanín Restrepo concretiza la idea del poder como potencia en lo que podría denominarse el sujeto de la democracia descolonizada: el pueblo oculto. El pueblo oculto realiza el poder como diferencia. Aquí Sanín Restrepo arremete contra Negri y su inspiración en las ideas revolucionarias de Spinoza, diciendo que la *Multitud* como la posibilidad biopolítica de la sociedad de la información descansa en presupuestos románticos y falaces. Sanín Restrepo cree que Negri asume que no hay precondiciones para lograr la sociedad de la información y que idealiza las relaciones sociales derivadas de la era digital. Para Sanín Restrepo, la información sólo puede democratizarse en la medida en que la máquina de producción de conocimiento (como punto de absorción del poder-conocimiento) ha sido desencriptada y políticamente liberada, porque se encuentra programada en lenguajes muy sofisticados y disponibles en ambientes altamente elitistas.

Sanin dice que el poder es el poder de la naturaleza por ser y convertirse en aquello que se comparte de forma inmanente por los “hombres” (sic), de tal forma que el poder es el derecho al mundo sin mediaciones. El poder es derecho, pero su edificación se encuentra entre *potentia* y *potestas*. Para él ejercer *potentia* es ejercer el poder infinitamente por derecho natural. En cambio, *potestas* es partir, escindir *potentia* del derecho natural, convertir el derecho de todos en un derecho particular, el poder como dominación y exclusión. Para él, el lugar de la *potentia* es el pueblo oculto, que no es la *Multitud* de un futuro mesánico e ideal, sino el acto de resistencia permanente contra la unidad y, de esa forma, el tejido mismo de la ontología. El pueblo oculto es la lucha concreta contra *potestas*, la resistencia como ejercicio permanente de la diferencia frente al simulacro de la unidad. El pueblo oculto es entonces el lugar ideal para una democracia desencriptada.

A través de estos cinco capítulos Sanín Restrepo ensambla con extraordinaria lucidez una estrategia que desencripta el poder y con ello descoloniza la democracia para poder restituir a los desposeídos el espacio de la diferencia y así de la política, una política verdaderamente democrática. El ideal normativo de democracia que propone es la política de la diferencia

radical que permite la oposición total al capitalismo desde una ontología que lejos de pertenecer al mundo de las ideas es dolorosamente concreta y tangible: el pueblo oculto, el pueblo como excremento, el pueblo constituido por los desposeídos del capitalismo.

La única limitación de *Decolonizing Democracy...* es la ausencia total de una visión de género del fenómeno de la colonialidad. Como ya lo han señalado las principales exponentes de feminismo decolonial (María Lugones, Yuderkys Espinosa, Karina Ochoa, Gladys Tzul Tzul y Julieta Paredes, entre otras), el desarrollo del capitalismo sería imposible sin el lugar de subordinación de las mujeres, principalmente las mujeres indígenas y marginadas que constituyen el pueblo oculto, en las instituciones y el pensamiento coloniales. No obstante, Sanín Restrepo ignora totalmente esta riqueza analítica que complementa las deficiencias del canon decolonial (Walter Dignolo, Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Santiago Castro, entre otros) que no reparan en las diferencias de género con las que se experimenta la acumulación por desposesión. La incorporación del pensamiento decolonial feminista de la diferencia y la subjetividad de los cuerpos femeninos enriquecería enormemente el trabajo ya de por sí brillante de Sanín Restrepo, y daría el lugar que las mujeres del pueblo oculto merecen y poca veces se les reconoce. Descolonizar también es *feminizar*.

BIBLIOGRAFÍA

- Méndez Hincapié, Gabriel, y Sanin Restrepo, Ricardo (2012), “La constitución encriptada”, en *Revista de Derechos y Estudios Sociales*. Año 4. No. 8. Pp 97-120.
- Sanín Restrepo, Ricardo (2014). *Teoría Crítica Constitucional: La democracia a la enésima potencia*, Tirant Lo Blanch, Valencia, España, 296 pp.

ARIADNA ESTÉVEZ

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE, UNAM.

Revoluciones sin Sujeto. Slavoj Žižek y la Crítica del Historicismo Posmoderno

SANTIAGO CASTRO-GÓMEZ (2015), *Revoluciones sin Sujeto. Slavoj Žižek y la Crítica del Historicismo Posmoderno*, México, Akal, 400 pp.

I

El libro de Santiago Castro-Gómez aborda la obra de Slavoj Žižek desde una doble perspectiva crítica: por un lado, le interesa desmitificar la imagen del filósofo esloveno, sacarlo de su tratamiento fácil, desafortunadamente el más recurrido, de intelectual de moda, de personaje y no de pensador, y esto a contracorriente de sus mismas ocurrencias y extravagancias que lo han hecho famoso en todo el mundo: hablar de la esencia de la filosofía acostado en su cama, desnudo y dejando ver un pecho plagado de vellosidad; o hablar de la crisis de la cultura contemporánea, de su carácter excremental, en medio de dos escusados en un tiradero de basura; o bien ofrecer una elaborada disertación sobre las implicaciones lacanianas en la obra de Marx en la Universidad de Columbia, dando largos tiempos a bromas que entretienen al público como en el mejor de los shows de Las Vegas.

Respecto a este comportamiento *sui generis* del esloveno, muchos han dicho que *no piensa, sino que actúa*, y otros han optado por criticarlo severamente como un charlatán sin propuesta seria, que repite más o menos las mismas fórmulas en sus más de cincuenta libros. Santiago Castro-Gómez nos ofrece en cambio una lectura que rescata lo mejor de Žižek *a pesar de él mismo*, haciendo a un lado lo que llama “Žižekmania” y penetrando en la apuesta que como “filósofo serio” defiende.

En este sentido se despliega la segunda perspectiva crítica en el libro de Santiago: lo que se encuentra el lector desde las primeras páginas es una estupenda exposición de los principales motivos del pensamiento de Žižek: su crítica a la posición posmoderna y a los movimientos sociales que le serían fieles (el feminismo y los derechos de los gay, la defensa de minorías, el multiculturalismo y la crítica de la violencia y de problemas ecológicos). Su peculiar rescate de la ontología de la subjetividad trascendental de la filosofía idealista alemana, traducida a términos lacanianos. Su aporte en la teoría de la revolución y la crítica de las ideologías y su distancia y cercanía respecto a las posiciones conservadoras del marxismo (como figura central, de Althusser).

Pero la virtud del libro que comento no se reduce a la claridad y solidez de su exposición, cosa que siempre se agradece como lector, cabe decir de entrada que, el libro de Santiago Castro-Gómez no es un manual de lectura del filósofo esloveno y de los debates que ha sostenido con diversos filósofos (en especial con Foucault, Deleuze y Derrida, a quienes localiza como culpables de un historicismo y un relativismo en su lectura de los movimientos sociales). Aunque el libro es especialmente claro en su exposición de los mapas conceptuales que arman el entramado en el que escribe Žižek, aunque muestra la agonística de las posiciones con especial soltura, no se reduce a una explicación sin propuesta. Al contrario, Santiago Castro-Gómez se posiciona críticamente frente a la postura del esloveno y quiere reorientar su perspectiva quizá demasiado apresurada y reduccionista de los fenómenos de la ideología, de la revolución y principalmente de la conceptualización del sujeto trascendental que aún defiende Žižek contra toda una tradición de pensamiento de deflación de la subjetividad.

En gran medida la apuesta del autor se concentrará en *criticar la crítica* de Žižek acerca de que se pueda llevar a cabo unas “revoluciones sin sujeto”, o la idea de la filosofía posestructuralista que defiende que a toda costa deben entenderse los movimientos epistemológicos y sociales de los siglos XIX y XX como una franca disolución del sujeto trascendental, el sujeto de la filosofía moderna de la conciencia, y la afirmación de una multitud de movimientos sociales que lo historizan y, según Žižek, que conducen indefectiblemente a un relativismo funesto en el que se pierde la verdadera universalidad de la problemática social: la universalidad globalizada del capitalismo.

Para hacer la crítica de la crítica de Žižek, Castro-Gómez tomará como instrumentos de disección a Nietzsche, a Deleuze, y principalmente a Foucault y a Gramsci, autores a los que justamente menosprecia el esloveno, pero también a Ernesto Laclau, a Chantal Mouffe y a Enrique Dussel, cuyas voces de subalternidad le darán al libro una relevancia latinoamericana central.

El objetivo de esta crítica de la crítica de Žižek está en combatir una hipérbole fatídica en su pensamiento: la exageración en la extensión de su concepto de la ideología y en los efectos de dominio del capitalismo, con ello ganará la renovación del espacio democrático como el terreno en el que las luchas sociales aún pueden tener consecuencias de transformación real no ideológica. En sus palabras:

...quiero distanciarme de un cierto “capitalocentrismo” que abstrae la economía de sus prácticas concretas y proclama la completa y absoluta mercantilización del mundo, frente a la cual es muy poco lo que podemos hacer. Tomando el ejemplo de los recientes gobiernos progresistas en América Latina, mostraré, por el contrario, que el Estado de derecho y las instituciones democráticas continúan siendo el instrumento idóneo para combatir las jerarquías de poder y disputar la hegemonía del neoliberalismo (Castro-Gómez, 2015: 10).

II

Una pregunta se reitera en el libro de Santiago Castro-Gómez: ¿tiene aún un efecto liberador la crítica de la ideología? La mera formulación de esta pregunta hubiera estado fuera de foco hace apenas algunas décadas, cuando los defensores del marxismo conservador, y sus resonancias en los más variados grupos de activistas de izquierda, creían sin reservas en el poder de la crítica a la ideologización social.

-¡Por supuesto! -se hubiera contestado en aquél entonces, con un gesto de incompreensión e indignación- ¡La crítica a la ideología del capitalismo avanzado es la única forma de contrarrestar sus efectos de explotación, de injusticia, de avanzada de un sistema económico y sus artilugios ideológicos!

Y por supuesto, se hubiera considerado la crítica a la ideología como el canal que desemboca inevitablemente en el proceso de la revolución social, el eslabón inesquivable de la marcha dialéctica de la historia hacia su fin necesario. Hoy día, Slavoj Žižek nos quiere convencer en su interpretación lacaniana de Althusser para esta emprendedora actitud revolucionaria ya no puede pensarse de modo tan apresurado, tan confiado. La crítica a la ideología clásica no ha tomado en cuenta, defiende el esloveno, sus elementos inconscientes que la tornan a ella misma ideológica.

El autor de *Revoluciones sin Sujeto* quiere indagar las razones del pensador eslovaco para sostener una tesis semejante, pero también quiere problematizar los alcances de tales argumentos en el sentido de la siguiente pregunta, (que conduce a un posible *impasse* teórico): ¿qué tipo de descripción de la ideología nos abre Žižek cuando la enfoca desde la interpretación lacaniana-marxista, esto es, como elemento *fantasmático* materializado en las condiciones históricas del capitalismo avanzado? A lo largo del libro, el autor nos propone un dilema para dar respuesta a

esta pregunta: o la ideología es una manipulación reificante absolutamente violenta, de una violencia contundente aunque no exhibida, siempre operando de forma inconsciente y totalizada, una manipulación que no dejaría lugar alguno para el menor gesto de una voluntad que la contrarreste (esta es la posición de Žižek), o la ideología es un ardid alienante que requiere de una pasividad escandalosa de la voluntad de los dominados o alienados por ella, sí, pero que puede dar lugar a una reacción por parte de éstos, alguna clase de movimiento de resistencia o reinversión de sus términos enajenantes y enmascarados, y entonces, no se trataría de una violencia aplastante, inescapable, mortal (es su propia posición que sigue la idea de “guerra de posición” de Gramsci, en donde la hegemonía dominante no es absoluta, sino que se pelea en los “consensos” de la clase popular con la clase dominante).

Lo que está preguntando Santiago es si Zizek ofrece una salida al problema que plantea: si cambia los términos de explicación de la ideología respecto del marxismo clásico, en términos de sintomatología y omnipresencia del inconsciente que lo abarca todo, pues es lo Real (en clave lacaniana), ¿queda algo por hacer en una situación tal, cabe alguna suerte de reacción ética o política que suponga algo más que una permanente *enredarse* en los mismos términos de aquello que se pretende combatir? En términos que nos recuerdan aún a Adorno y a Marcuse, pregunta Santiago Castro-Gómez: si toda acción de disentimiento o reacción frente al sistema, toda *negatividad*, ha perdido su fuerza de crítica y de oposición al *status quo* social (que queda absorbido en lo Real), ¿queda algo aún por hacer en términos de resistencia o disrupción?

Ahora bien, por más que Žižek esté de acuerdo con la posición teórica general de Marx y el marxismo posterior en cuanto a que vivimos un estado generalizado de explotación e injusticia, y por más que esté de acuerdo en que habría que llevar a cabo la reinversión del mundo invertido de la alienación, los términos ya no serán los mismos: ya no insistirá en recuperar una realidad social no pervertida bajo la serie de sus desviaciones alienantes o ideológicas, pues el trasfondo mismo de lo Real, entendido ahora, en clave lacaniana, como trasfondo fantasmal inconsciente, es lo que se ha vuelto ideológico, y por tanto irrecuperable en el modelo de una “reapropiación” de lo real.

Žižek, nos explica Santiago, bebe de la misma fuente crítica de izquierda que F. Jameson al decir que nuestra imaginario popular “posmoderno” está más entretenido en visiones del “inminente colapso de la naturaleza”

y de la destrucción de la vida en la tierra que en buscar alternativas al capitalismo, y ello prueba la extensión sin reservas de su instrumental ideológico. Este imaginario popular es el lugar tradicional desde el que se lleva a cabo la crítica de la ideología, y es lo que Žižek pone en cuestión, un lugar pretendidamente “exterior”, “objetivo”, no contaminado por la ideología misma y en ese sentido “privilegiado”. Así, dice Žižek en *Mapping Ideology*:

¿...no supone la crítica de la ideología un lugar privilegiado, eximido de algún modo de las confusiones de la vida social, que le hace posible a un sujeto-agente percibir el mecanismo oculto mismo que regula la visibilidad y la no-visibilidad social? ¿No es la afirmación de que podemos acceder a este lugar el caso más obvio de ideología? (Žizek, 1994: 3).

Desde los postulados lacanianos de Žižek, forzosamente tenemos que contestar afirmativamente a esta pregunta: cualquier postulación de la crítica a la ideología hecha desde fuera de las confusiones y agitaciones de la vida social, fuera de sus relaciones complejas, tiene que ser ideológica por excelencia. Esta objeción no es nueva, es la misma que ponía tiempo atrás Theodor Adorno a la impostura falsa del “crítico cultural”, que en nombre de un manejo “absoluto” de valoraciones del arte, de la política o de la historia, pretendía hacer juicios desde fuera de las relaciones reales, materiales, en que se genera la producción cultural y su misma crítica. (Cfr. Adorno, 2008: 223-248) Para Žižek, nos explica nuestro autor, para desplazar o *dislocar* la ideología, sólo queda asumir la cuestión ontológica de que el sujeto trascendental está fisurado, está lastrado por el inconsciente que lo marca, y al asumir esta cuestión ontológica se podrá romper el ciclo vicioso que lo atrapa en un exceso de *joissance*, del goce que le provoca luchar contra la ideología (y que le provocan las luchas actuales contra el sistema: los movimientos de género y los ecologistas, las defensas de minorías y del multiculturalismo, lógica perversa del capitalismo tardío).

Pero Santiago Castro-Gómez invertirá el argumento de Žižek hábilmente: de la mano de Gramsci, debilitará el argumento que sostiene que la ideología es algo impenetrable por pertenecer sólo a la clase dominante o por ser sólo manifestación de un fenómeno inconsciente impenetrable, esta debilitación la conseguirá al defender que la ideología está realmente repartida (en un “consenso”, dijo Gramsci) entre la clase dominada y la dominante, y que las luchas por la hegemonía ideológica son posibles

porque existen multitud de estratos y lugares sociales en donde se llevan a cabo. La ideología es un terreno *agonístico* en donde los sujetos ganan espacios sociales, y no un lugar metafísico inexpugnable que en la jerga freudiana de Althusser, recogida por Žižek, se revelaría “eterna, como el inconsciente”. Si Žižek ontologiza la ideología, Santiago Castro-Gómez quiere desontologizarla y reubicarla en el terreno social óntico en donde la resistencia al sistema aún es posible:

No veo...las razones teóricas por las que haya que establecer la “diferencia ontológica” del modo en que lo hacen Žižek y Althusser: ¿Qué pasaría si procedemos de un modo inverso? ¿Si colocamos la ideología en el dominio de lo óntico y el poder en el dominio ontológico? ¿Qué ocurriría si en lugar de ubicar lo ontológico del lado de un inconsciente más allá del poder, lo colocamos precisamente *del lado del poder*? El poder se convertiría entonces en un *campo agonístico* del cual no podemos sustraernos y que opera como condición de posibilidad de todas las luchas políticas (Castro-Gómez, 2015: 102).

Con esta reubicación del tema de la ideología, el autor renueva las perspectivas en donde las subjetividades se historizan, y esto le permite retomar a Nietzsche y a Gramsci, a Foucault y a Deleuze, pero también a Laclau y a Dussel. El capitalismo se ve como lo que es: una formación hegemónica histórica, en donde los sujetos se ganan o se pierden a sí mismos en las luchas políticas que llevan a cabo, en la sociedad civil que nos compone.

Y esta reubicación radical de la ideología también le permite hablar a Santiago de la revolución en un sentido concreto, sin el jacobinismo que Žižek defiende al plantear como su única posibilidad un momento de “discontinuidad radical”, de rompimiento de nuestro horizonte temporal que parte en dos la época. En contraste con esta posición radical, nuestro autor aboga por un cambio situado en el transcurso del tiempo de la sociedad civil, en el difícil campo de lucha por la hegemonía que los más simples de los ciudadanos pueden sostener. Porque a final de cuentas, termina diciendo Santiago, es en el campo del sentido común -tan defendido por Gramsci- en el que se puede ganar mucho, y no en una falsa idea de revolución mesiánica ni en el fantástico colapso total del capitalismo.

Termino diciendo, a modo de invitación a la lectura del extraordinario libro de Santiago, que son muchas de las que he mencionado las referencias y los mapas conceptuales trazados en su texto, y que la riqueza de sus interpretaciones y su original propuesta sólo se revelan en su lectura misma.

BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, THEODOR W. (2008); *Crítica de la cultura y sociedad. Obra completa 10*, Madrid, Akal.

CASTRO-GÓMEZ, SANTIAGO (2015); *Revoluciones sin sujeto*, México, Akal.

ZIZEK, SLAVOJ (1994); "Introduction", en *Mapping Ideology*, London, Verso.

PABLO LAZO BRIONES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA, UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Los lenguajes expatriados de Alejandra Pizarnik y Cesar Dávila Andrade

VICENTE ROBALINO (2013), *Experiencias del exilio en Alejandra Pizarnik y César Dávila Andrade*, Quito, Ecuador, Secretaria de Cultura/ Centro Cultural Benjamín Carrión, 235 pp.

Léi en un ensayo de la revista brasileña *Piauí* que hay una lengua, el *manx*, en la que en su sistema expresivo casi no ocurren los pronombres rectos, por lo que prevalecen los oblicuos. Además, no hay en ella tampoco los verbos *tener* y *saber*. Aunque el horizonte de las epistemologías autorizadas por la academia hoy esté algo difuso, pasadas las fiebres y asimiladas las directrices postestructuralistas y postmodernas y hasta el imperio de la poscolonialidad, esas peculiaridades del *manx* pueden sugerir argumentos para que se piense en un equilibrio necesario entre los términos del debate en las humanidades y no la preponderancia del sujeto sobre el objeto como ocurre en los idiomas indoeuropeos y que la ciencia contemporánea aun adopta como argumento para legitimar las más variadas relaciones de poder. Por cierto, son esos mismos idiomas indoeuropeos que han construido y aún construyen en actos de habla el espacio público a su imagen y semejanza. Basta recordar el hecho de que para proferirse una frase equivalente a “yo te amo” en *manx*, según leí no me acuerdo dónde, se dice “hay amor en mí en ti”. Esa variación sintáctica y morfológica vale para que se configure, entre los poco familiarizados con la diversidad, un mapa de posibilidades en los lenguajes humanos, muy lejos de la homogeneidad. Sirve aun para que se le atribuya al lenguaje poético un cierto estatuto de racionalidad sin grandes maniobras teóricas. En general, en los idiomas neolatinos (como el castellano o el portugués) y, digamos, modernos (como el inglés), se dice “yo te amo”; pero esos no son los únicos idiomas existentes. No tenemos nada en contra, tampoco nada en favor, pero no podemos dejar de advertir ahí la diversidad de los elementos de los lenguajes y de los discursos y, por supuesto, de paso, de los discursos acerca de esa diversidad y acerca del lenguaje.

Desde hace algún tiempo, la lingüística, la poética, la retórica, la teoría de la literatura y afines han reflexionado acerca de la posibilidad de que los textos con origen y destino literario o imaginativo (como se le denomina a veces en el mundo anglosajón) estén atravesados por otros lenguajes

(¿secretos?), mismos que a la vez que participan también tergiversan las normas del idioma *comunicativo*. Un poco como la condición del expatriado, aquel individuo que dice tener sus matrices culturales y existenciales en algún otro lugar al que vive. Son los residuos de ese sentimiento de enajenación que se proyectan en los organismos vivos (como los seres humanos, el lenguaje y otras máquinas sociales), es la intuición de una subjetividad que se va objetivando, no del todo, en el texto, que el poeta y ensayista ecuatoriano Vicente Robalino trata de asir en algunas de las piezas de la argentina de la Provincia de Buenos Aires (Avellaneda), Alejandra Pizarnik y del ecuatoriano de Cuenca, César Dávila Andrade, y que plasma en su libro *Experiencias del exilio en Alejandra Pizarnik y César Dávila Andrade* (Quito: Centro Cultural Benjamin Carrión/ Secretaría de Cultura, 2013). Aunque el libro ya circule desde hace tres años, el esfuerzo exegético de poetas que, a despecho de latinoamericanos, sean culturalmente algo distantes, vale una reflexión de aliento que ojalá esta reseña logre suscitar. La tesis fundamental de Robalino corresponde a la posible permanencia de tal sentimiento de enajenación o de presencia de esa imaginación ex-céntrica en parte de la producción de los autores, lo que supone decir que él trata de identificar y señalar a los lectores qué es lo que considera como experiencias del exilio y cómo ello se transluce en la expresión poética y narrativa de los autores, menos como un reflejo, procedimiento hoy impensable a cualquier lector maduro, y más como una proyección. Robalino logra hacerlo, pero por medios menos ortodoxos.

En principio, esa clase de argumentos suele ser demostrada de manera mecánica por los estudiosos que buscan relacionar aspectos de la vida personal o de eventos históricos, con un sesgo del periodismo, en obras literarias o fílmicas, tratando de rescatar de sus propios intereses aspectos que consideran pertinentes compartir con los demás debido a un carácter al que creen inmanente a la personalidad de los poetas y que se transmutan en transcendencia en su poesía. En ese caso, en que los dos escritores fueron exiliados físicamente, esa sensación abultaría en cualquier otro crítico. No es el caso del libro de Robalino, pero, por ejemplo, abundan trabajos que unen muy claramente el universo poético creado por Pablo Neruda en *Residencia en la tierra* (1925-1932), marcado por las declaraciones de principios de la revista literaria española *Caballo Verde* y, por supuesto, por el grupo de poetas del 27, o aun el escenario erigido por Carlos Drummond de Andrade en *Sentimento do mundo* (1940) y *A rosa*

do povo (1945), a un supuesto compromiso político cuasi inherente al período en que se escribieron esos textos. Y si algunas declaraciones de esos mismos poetas lo corroboran, no quiere decir que así sea. Puede que lo más pertinente hoy sea decir que fueran “afectados” por una emotividad preponderante en aquel tiempo, un espíritu del tiempo. Por lo que parece, el gran punto a ser discutido en esos casos es cómo Neruda y Drummond lograron plasmar de manera estéticamente inédita una materia tan codificada por los discursos de las ciencias sociales y humanas y por los medios de comunicación. Poco más o menos, eso es lo que quiere asir Vicente Robalino.

De cualquier manera, lo curioso no es la impertinencia que entre esos vínculos algunos especialistas establecen, a fin de cuentas dos sistemas de signos que, si no se les puede tildar de divergentes, sabemos que a veces tienen que negociar la convivencia (¿el mundo de la vida, el mundo del poema?), sino la necesaria unicidad y alteridad existentes entre vida y obra, entre palabra y mundo, entre poema y materia poética y, como dijimos, cómo poetas como Neruda y Drummond, pero también Dávila y Pizarnik pudieron urdir un tercer organismo, encarnado en determinados textos. Por supuesto, la crítica busca aislar el “objeto” de su estudio para mejor exponer sus ideas acerca del mismo, pero en épocas de predominancia de la crítica poscolonial y de los estudios culturales, la cisión vida y obra disfruta de poca credibilidad, y pareciera que de hecho a veces ni se le plantea. Quizá eso sea lo apropiado para determinadas vidas y obras, y según determinados puntos de vista.

Vicente Robalino alcanza una buena síntesis entre esos principios, alimentando su *Experiencias de exilio* con cápsulas de información poética/retórica del tipo del que se adquiere en una *close reading*, en conjunto con eferemérides de la vida de los autores. Robalino, por lo tanto, no prescinde de informaciones personales de ambos (exiliados, vidas atribuladas y problemas psiquiátricos graves) y su finalidad es imprimirle mayor sentido a sus obras narrativas y poéticas. Un ejemplo, respeto de Alejandra Pizarnik sobre todo, recuerda que una parte de su poemario y su prosa está compuesta por los motivos de la ironía y el *non sense*, figuras ancladas en soluciones surrealistas cuando la autora evoca a cierto orden social que permeó su vida en el período de su gestación como escritora entre 1950 y 1960. Ella asimiló y produjo sus propias imágenes que evocan el auge del feminismo, de la obtención de derechos civiles, de la cuestión judía,

de sus tendencias suicidas. Robalino indica aun rasgos de la personalidad y sensibilidad de la autora que le parecen fundamentales para la fruición de su poesía. No es el único, puesto que otros investigadores (Núria Calafel Sala, el mismo César Aira, entre otros), por ejemplo, inclusive dijeron o insinuaron que las ropas extravagantes de las cuales hace un uso estratégico para conformarse como un ser fuera de la norma desde una edad muy temprana son andamios en la arquitectura de la poeta medio maldita. Aquí la comparo en envergadura, tal vez, a Elizabeth Bishop, a Sylvia Plath, a Ana Carolina César, a Hilda Hilst. Robalino recuerda otros elementos biográficos, tales como las “preferencias sexuales de Alejandra, es decir, a su inclinación lesbiana, que si bien la puede sugerir en su poesía, en la vida, especialmente en el ámbito familiar, fue muy reprimida por su madre [...]” (p. 22 y 23). En efecto, a veces ese *background* familiar o infantil parece insoslayable.

II

Como dijimos, la principal línea afectiva que el autor busca describir se vincula a la idea o a las experiencias relativas al exilio en la voz de la escritora argentina y del escritor ecuatoriano, tanto en sus poemas como en su obra en prosa, y lo hace tergiversando un poco la noción de exilio aplicada a/por los autores. Haremos aun un comentario antes de examinar las palabras de Robalino, que de hecho, coinciden con parte de las nuestras. Para nosotros, esa expresión del exilio que brota de sus versos y frases nos encamina, al contrario de la norma, a un lugar de afectos verticales, como si su exilio fuera exactamente lo contrario de la noción de exilio del conocimiento común, es decir, nunca formara un campo semántico al que se puede atribuir a todo lo que está afuera, distante, sino, casi por lo contrario, a lo que está encerrado en algún lugar adentro de uno y busca salirse. Pensamos que es en ese momento en que opera la virtualidad del lenguaje poético de nombrar *desnombrando* en los autores referidos: en general exilio es destierro, retirada, huida, aislamiento, caminata y la primera imagen que nos viene corresponde a un camino, que es horizontal. Lo que se percibe en ellos es exactamente lo opuesto, algo que toma la dirección contraria. En efecto, exiliado aquí muchas veces quiere decir nada más *excluido*, en el caso de Dávalos, excluido social, y en el de Pizarnik excluida inclusive de la alteridad (p.15). Por ejemplo, ya en *La última inocencia* (1956) se encuentran poemas como “Algo” (p.19), en que esa

voluntad de cambio de lugar, de cambio físico y geográfico, se insinúa en tensión con alguna energía interior que busca lo mismo, cambiar de estado, pero debido a un lapso en la *autoestima*, quizá, a un sentimiento de no pertenecimiento generalizado, a aquello que Sergio Buarque de Holanda y tantos otros dijeron sentir, extranjero en su propia tierra:

noche que te vas
dame la mano

obra de ángel bullente
los días se suicidan

¿por qué?

noche que te vas
buenas noches

Dávila Andrade tiene una prolífera lista y quizá “Advertencia del desterrado” sea uno de los más celebrados ejemplares, pero optamos por reproducir aquí las dos primeras estrofas de “Consagración de los instantes”:

Ahora que vivimos, quememos nuestras manos en las arpas.
La música lineal cae sobre sus barcas inclinadas.
En el espejo de oro que camina
se desnuda la mujer que tejemos en el aire.

Todo lo existente quema su ritmo, bate su ala.
Todo lo que naufraga, deja un remo en la superficie
como una larga flor para nuevos imperios.

Vicente Robalino empieza su recorrido decriptivo de la imaginación del exilio en los textos de la argentina y del ecuatoriano por sus poemas. Considera, según se nota en el orden que utiliza, el contexto histórico que él define como el de la poesía hispanoamericana de la década de los sesenta definitivos en la factura de ellos, especialmente en la de Pizani. En el período descubre dos regularidades que pueden alimentar formalmente a la producción de ambos, aunque Dávalos ya fuese un poeta maduro: una, relativa al resultado de poemas conversacionales (Cardenal, Dalton, Gelman, Retamar, Pacheco), cuya voz quizá esté más claramente adscrita a cierta consciencia sociológica; otra, en apariencia menos politizada, que “convierte al lenguaje en protagonista” (p.19), es decir, aquel tipo de poema en que se advierte más que las ideas, los afectos y la respiración de un yo lírico supuestamente orientado por una subjetividad más o menos definida (Olga Orozco, Blanca Varela, Enrique Molina).

Como en un juego sofisticado se puede considerar la primeira línea estilística como relativa a la idea de Camões, luego concretada por Pessoa, “*minha pátria é a língua portuguesa*”, y a la segunda línea en lo que en broma podríamos atribuirles: “yo soy el idioma”. Aunque sabemos que tal vez así reforzáramos la dicotomía entre esquemas de expresión de lo colectivo o de lo individual, entre la necesidad de destacarse el cuerpo o el alma del poema o aun la predominancia del objeto o del sujeto de la enunciación, nudos filosóficos y expresivos entre el yo y el otro o entre el yo, el nosotros y el ellos que parece nortear más que formar, substancialmente a buena parte de la producción literaria que circuló por el espacio público en el periodo. El hecho es que si Pizarnik y Dávila Andrade coinciden en ese segundo espacio de expresión de lo poético, en el que “yo soy el idioma”, enunciando su lirismo ultrasubjetivo, tampoco se desvían de sus experiencias subalternas.¹

Esas coincidencias estilísticas que sirven de eje comparativo para Robalino en los poemas, son por él activadas, en su argumentación, mediante dos expedientes: 1) la materia de vida tal vez les confiera alguna masa para construir su poética. Ambos autores nacieron en la primera mitad del siglo xx, César en 1918 y Alejandra (nombre adoptado socialmente por ella misma en sustitución al Flora Pizarnik, de pila), en 1936, en Buenos Aires. Los dos se autoexilaron, ella en París y él en Quito, Guayaquil y Caracas. Los dos tienen claras tendencias depresivas (¿esquizofrénicas?) y la idea de suicidio parece constar, según los estudiosos, en los varios prontuarios médicos de ambos. Los dos se suicidaron, él en 1967 y ella en 1972. 2) El referido caldo cultural que se coció después de las vanguardias de inicios del siglo xx en Latinoamérica y provocó, al menos eso pareciera, que muchos textos estuvieran en diálogo con lo que se hacía en otras partes del mundo que no nada más la Europa castellana y francófona e intoxicaron la imaginación poética con valores que brotaban sobre todo del mundo anglófono, especialmente de este lado del Atlántico, en los poderosos Estados Unidos de América (William Carlos Williams, Marianne Moore, la *Beat Generation*). Robalino sigue el mismo trayecto y más aun en cuanto a la prosa de esos autores se refiere y también logra buena factura.

¹ Subalternas en un sentido general: el idioma en que escriben, la imaginación que convocan, la afectividad que develan, politizando así el yo lírico pero con procedimientos inauditos. Por cierto, esa síntesis es lograda por intermedio, quizá, de tales imágenes o experiencias del exilio, bajo la clave de la exclusión, presentes de hecho en sus poemas.

III

En primer libro de relatos de César Dávila Andrade es *Abandonados en la tierra* y surge en 1952 tras ganar un concurso literario en su país el año anterior. En él se notan las posturas comentadas por Robalino, tanto de su proclividad por la cuestión social como por lo hermético, quizá ejemplificado en la narrativa “Ataud de cartón”, entre otros señalados por Robalino y pertenecientes a otros volúmenes, tales como “Vinatería del Pacífico”, “Sauce llorón”, “Un nudo en la garganta”. En este apartado, vemos la reunión de lo que dijimos entre la denominada “experiencia del exilio” con lo que identificamos con un gusto por la exclusión en general, tal como Robalino lo hace. Es en ese punto que tanto Robalino como los autores demuestran aquel vicio muy típico, ya señalado, entre los literatos del siglo xx, que consiste en asimilar, ocultando las mediaciones, a los aspectos sociales y estéticos en las obras discursivas verbales o imagéticas. Aunque Robalino sí advierta que la “[...] sociedad representada en estos cuentos”, “La sociedad narrada se caracteriza por la presencia dominante...” (p. 140), es decir, que señale el elemento figurado (representar y narrar son actos de figuración) apropiado a la crítica al tratar de hacer un comentario o una evaluación de textos discursivos. En verdad, lo que nos deja es una sensación de que la importancia de su tesis central se apaga un poco en esta sección y que otro motor y otro aspecto de interés se elevan en su hierarquía argumentativa, especialmente aquellos vinculados con la órbita de la subalternidad y el miserabilismo que muchos escritores del siglo xx en general, latinoamericano o no, supieron proyectar, y que muchos críticos supieron identificar y comentar.

En el caso de Pizarnik, su prosa un poco más dispersa y hermética imposibilita, a veces, el señalamiento de su estilo o aun de su opción temática con bases únicamente de las teorías de la subalternidad, lo que es más posible pero tampoco suficiente con Dávila. En cualquier caso, Robalino rebasa ese límite. Queda por lo tanto el aspecto relativo a su orientación sexual, a su vida social de exclusión debido a su supuesta depresión (¿esquizofrenia?) etcétera. En un relato Robalino dice encontrar la “impresión de decadencia –vejez, olvido y repugnancia–” que “se percibe en la narrativa de Alejandra, especialmente en el cuento ‘Escrito en España’ (segmentos ‘Santiago de Compostela’ y ‘El Escorial’). En ellos la sensibilidad del protagonista choca bruscamente con el ambiente de

miseria humana y social con el que se encuentra tanto en la Catedral como en El Escorial.” Veamos, asimismo, el fragamento “Santiago” del mismo relato a fin de ilustrar esa dificultad de aplicar un aparato crítico muy codificado a los textos de la autora argentina:

La mirada abierta que es un cofre, un lugar de ofrendas: óbolo el árbol y el valle, óbolo el mendigo y la cieguita cantora, el gitano manco, el hombre de la cornamusa –su cara en perpetuo temblor, los ojos alucinados, gritando ‘no, no, no’ en la Plaza de los Literarios en donde tres viejas de negro mirándome

–y cómo hace para saber si es mocita o mocito con esos pantalones

–señora –dije– me miro entre las piernas

–por las noches bebo anís y cognac; por la noche bebo sol y sombra–decía el dulce muchachito, decirte cómo canta en la medianoche, beber sol y sombra de una manera otra que aliando anís con cognac: todos los secretos del sol, todos los de la sombra, los de la vibración...

Si je maourais-là-bas...

Enterre-moi dans tes yeux. Por ti todas las canciones del mundo

*Todas las (sic...) aves do mundo d'amor diziam.*²

Hay aquí más del destierro de sí mismo al que se ve constantemente flagrada Pizarnik, y que comentamos antes, que propiamente un atestado de dolor o soledad relativo al exilio físico que, de hecho, sufría, quizá a causa del primero. Y ese hecho ya lo es advertido por Robalino al inicio del libro, cuando asevera de los dos autores estudiados: “Sin embargo, consideramos que hay en los dos poetas una suerte de destino trágico que los une: la convicción que tienen de sentirse exiliados, no sólo desde el punto de vista geográfico, sino desde un reconocimiento interior, que hace de ellos seres excluidos (p. 15)”. Y ya en la segunda parte (p.135), cuando afirma

[...] hemos utilizado con propositiva frecuencia el término marginación. Con él hemos querido resaltar las distintas formas estético-narrativas que adoptan las obras de estos dos grandes poetas y narradores, Alejandra Pizarnik y César Dávila Andrade, para expresar un reiterado contenido: su condición de sujetos excluidos y, al mismo tiempo, autoexcluidos.

² Transcribo el texto con los posibles errores de portugués del original o, más bien, el gallego de Galicia. Creo ser este último idioma, puesto que el texto hace alusión a ciudades de esta región española.

Por cierto, en el orden de preocupaciones relacionado por Robalino en la segunda parte él desvela, sin proponérselo, dos aspectos en un sólo momento. Primero, confirma la sinonimia presente en sus nociones de exilio con exclusión y la organicidad de los textos en relación a esa sinonimia, que encierra en sí lo que dijimos acerca de una especie de dialéctica entre el yo y el otro. Los apartados finales están subdivididos así: “La marginación de los personajes en la narrativa de Dávila Andrade”; “La marginación en el personaje protagónico de Alejandra Pizarnik”; “Los diarios de Alejandra o el testimonio de la marginación”; “Las cartas de Alejandra o la conciencia del exilio”. Así el autor se inscribe, como los escritores por él examinados, en una tradición contemporánea que aunque quiera no logra una reflexividad entre pensamiento, espacio social y escritura. Exilio ganó tonalidades de exclusión (social, psicológica etcétera) a la medida en que el crítico (sujeto) fue descubriendo su “objeto”. Como en el *manx*, el idioma misterioso al que nos referimos en los primeros renglones de esta reseña, en la crítica literaria la predominancia es siempre de lo que consideramos el objeto y no el sujeto. Otra posible constatación que el libro de Robalino sugiere: ¿Acaso no parecen ser los exiliados latinoamericanos todos doblemente excluidos, en su país y en el que optan vivir, en general Estados Unidos, Francia, Portugal o España? (debe haber más de 500 mil ecuatorianos en España). Sabemos de la improcedencia y de lo fuera de lugar que puede parecer esta sentencia hoy día, pero tal vez ahí esté la tipología de simbiosis oculta que podrían sostener algunas de nuestras especificidades cuando se trata de hablar de latinoamericanos en el mundo contemporáneo. Vicente Robalino lo sabe.

SEBASTIÃO GUILHERME ALBANO
UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO NORTE

Geografía Crítica. Espacio, Teoría Social y Geopolítica

EFRAÍN LEÓN HERNÁNDEZ (2016), *Geografía crítica. Espacio, Teoría Social y Geopolítica*, México, Editorial Itaca/UNAM, 128 pp.

Efraín León Hernández es un investigador que en los últimos años ha centrado sus esfuerzos en la construcción de un pensamiento geográfico crítico en el marco de la teoría social. Sus reflexiones están atravesadas por una lectura crítica, original y no dogmática de la obra de Karl Marx –en especial los manuscritos de los *Gründrisse* (1976)–, pero también por un manejo audaz del método dialéctico. Ese conocimiento se muestra en *Geografía Crítica. Espacio, teoría social y geopolítica* (2016), obra que contribuye a los esfuerzos por enriquecer la teoría de la producción del espacio, para reconocer a éste como fuerza dinámica vigente en la praxis de la sociedad moderna. Este libro, que inaugura la colección *Espacio, Política y Capital*, está compuesto por ensayos independientes organizados en dos partes: la primera dirige su reflexión al diálogo de la Geografía con las ciencias sociales y humanidades, mientras que la segunda aborda tres aspectos de interés común para la teoría social: la naturaleza, el espacio y lo geopolítico.

Comienza la primera parte del libro recordándonos que la Geografía pasó por una larga historia para posicionarse como ciencia social: un proceso complejo lleno de conflictos y proyectos diversos inserto en contextos históricos cambiantes. Por eso, encontramos una gran variedad de enfoques teórico-metodológicos que han desarrollado conceptos claves para la geografía y la teoría social en sus diálogos inter y transdisciplinarios, estamos hablando principalmente del concepto de *espacio*. Así, el autor logra ponernos en dicha discusión mostrando la importancia de analizar este concepto, no sólo por una necesidad intelectual, sino sobre todo porque es un concepto que nos da luz sobre las prácticas políticas diversas que se despliegan en la actualidad.

Es por esto, que la discusión sobre las nociones del espacio en la praxis científica de la Geografía se aborda en dos niveles: en el epistemológico y en el práctico-político. Efraín León nos expone dos proyectos en disputa dentro de la Geografía: la geografía tradicional y la geografía crítica. Refiriendo que a partir de los años cincuenta y sesenta se cuestionó el discurso neutral de la geografía tradicional, indica que el inicio de la renovación

teórica de esta disciplina y su vínculo con la teoría social obedeció así, a la incapacidad de dar respuestas a varios cuestionamientos que surgieron en el marco de la Guerra Fría. Es a través de las corrientes críticas que la geografía devino en una ciencia explícitamente social, conforme dejó de ser la encargada de explicar la relación sociedad-naturaleza y pasó a dar cuenta del momento espacial del proceso de reproducción social.

Referente a la geografía como ciencia social, el autor nos habla de un “doble olvido”: el de la geografía hacia otras ciencias sociales, y de éstas hacia la geografía. Este olvido mutuo generó un vaciamiento en los conceptos y categorías usadas en geografía, como por ejemplo el “espacio geográfico”, al que las ciencias sociales generalmente conciben sólo como soporte natural de la existencia humana sin reconocerle como fuerza particular que determina en lo social. Paradójicamente, el uso de nociones sobre el espacio tiene un gran auge en la teoría social actual, pero desde formas conceptuales muy variadas. Esto ha generado la necesidad de ponerlas en orden para especificar la cualidad a la que cada una ellas refiere, sobretodo porque esta diferenciación nos lleva a descubrirlas además como instrumentos políticos vigentes también muy variados puestos al servicio de intereses políticos particulares.

Pero, ¿cuáles son estas formas o nociones sobre espacio? Para una mejor comprensión de ellas, el autor realiza una sistematización en cinco grupos. La primera noción es el “espacio vacío”, nos indica, es una instancia mental supuestamente fuera de la experiencia y la historia, mostrándose como un espacio independiente de la dinámica social. La segunda noción es el “espacio material”, caracteriza a una realidad objetual empíricamente comprobable, el cual puede ser ocupado y utilizado por el ser humano, pero sin cualificar la forma de su uso y pertenencia a la totalidad social. En esta segunda noción identifica tres versiones: la que considera al espacio material absolutamente externo a la sociedad, la que reconoce intervención humana y la que lo instala como “espacio-fuerza productiva material”, caracterizándose, esta última, como una cualidad y una fuerza particular de la praxis histórica. Lo interesante aquí es que de cada una de estas versiones se desprende una forma distinta de concebir la dinámica de esta fuerza en la sociedad.

Mientras que la tercera noción, el “espacio semiótico”, refiere al horizonte de subjetividad humana en el que las prácticas sociales producen representaciones y sentidos. No obstante son espacios que suelen estar

atados a la escala local, lo que implica un doble desgarramiento del sujeto social. La cuarta noción es el “espacio práctico”, una unidad social histórica de procesos sociales que puede constituirse como la unión de los horizontes del sujeto práctico, la esfera de la semiosis y la base material; o también puede referirse a la determinación mutua de “unidades geográficas particulares” definiendo un “espacio práctico global heterogéneo”. La última forma a la que hace referencia el autor es la “praxis espacial” o “espacialidad”, como plano particular de la praxis del sujeto histórico, como unidad histórica que es diferenciada y articulada, que es determinada y a la vez determinante de los horizontes semiótico, práctico y material.

Una vez expuesta la vigencia de las nociones de espacio en la teoría social y reconocida la importancia de la praxis espacial, en la segunda parte del libro Efraín León desarrolla su propuesta problematizando tres dimensiones clave: la naturaleza, el espacio y lo geopolítico. Tanto a escala planetaria como a escala de América Latina, éstas son dimensiones que expresan características de la crisis civilizatoria en la que nos ubicamos: sea en la dimensión de crisis socioambiental, en la de las disputas por los espacios a diversas escalas, o en la reconfiguración de los órdenes espaciales del poder político y de clase. Así que el cuestionamiento por la configuración histórica de esas dimensiones es fundamental para comprender dichos procesos en la actualidad.

Entonces, ¿por qué la naturaleza?, el autor nos propone conceptualizarla desde la perspectiva dialéctica propia del discurso crítico de Marx, concibiéndola como parte del movimiento metabólico (trabajo) de la unidad social sujeto-objeto, un proceso de enriquecimiento y codeterminación entre la naturaleza material y el sujeto actuante en el devenir de su constitución mutua. Sin embargo, la explicación de lo natural no se limita a ese plano transhistórico. La argumentación transita a la configuración histórica capitalista de la naturaleza, para dar cuenta de cómo es que ella se ha convertido, paradójicamente, también en un medio moderno para la enajenación y el dominio del capital y las clases hegemónicas. Hecho posibilitado por la constitución de la naturaleza como fuerza social-material enajenada subordinada al telos del capital que condiciona la construcción de toda praxis revolucionaria y su utopía.

Ahora bien, ¿acaso la comprensión del “espacio social” también sería fundamental para el impulso de una praxis emancipadora? La respuesta que se ofrece es afirmativa. ¡El espacio! Con esta evocación comenzaba Henri

Lefebvre su obra *La producción del espacio* (2013) décadas atrás, y es que el trabajo de Efraín León se inscribe en la tradición inaugurada por el filósofo francés cuya finalidad es “espacializar” los procesos sociales y, con ello, al discurso crítico.

El autor recurre al concepto de “unidad histórica” como el cimiento de su contribución a la teoría de la producción del espacio. Ese concepto es retomado de la filosofía de la praxis y refiere a la comprensión de lo histórico como el proceso práctico concreto de constitución del ser social, esto es, como totalidad heterogénea dinámica que cohesiona y sincroniza la diversidad de relaciones y estructuras sociales que la componen, en una continua tensión y contradicción. Un proceso práctico que redefine tanto las identidades particulares como la identidad o forma de la sociedad en su conjunto. La sociedad actual, como unidad histórica, es la sociedad capitalista, y siguiendo al autor ella es tanto el “punto de partida ontológico” del proceso de producción del espacio, como el “principio epistemológico” para descifrarla de una manera científica que posibilite la intervención política en la socialidad vigente.

Esa consideración de la unidad histórica le permite a Efraín León definir la producción del espacio como proceso histórico que expresa la unidad, cohesión y sincronía de los múltiples espacios particulares, no aislados sino en su entrelazamiento. El espacio se constituye como un campo de disputa política, es decir, no se trata de un escenario imparcial o neutral, sino una fuerza social que condiciona las disputas sociales a diversas escalas. Pero también, y esto es clave en la argumentación, el espacio es un instrumento político a través del cual se impone un proyecto de sociedad.

Es aquí donde cabe preguntarse ¿por qué la geopolítica? La comprensión crítica sobre la politicidad del espacio social tiene en el concepto de lo “geopolítico” una expresión medular como cualidad de la praxis. Inspirándose en la propuesta del filósofo Bolívar Echeverría (1998) en torno a la comprensión de “lo político” como capacidad de fundar, intervenir o alterar la legalidad que rige la convivencia social, el autor identifica lo geopolítico en la capacidad del sujeto social histórico, y de los sujetos sociales particulares, para dar forma y sentido a la espacialidad social, esto es, de alterar y normalizar los órdenes espaciales vigentes, así como su cohesión espacial y articulación en la unidad histórica.

Se nos advierte que es erróneo reducir la complejidad de lo geopolítico a una simple ideología, pero también a la estrategia discursiva de la geopolítica crítica, ya que desde la supuesta superación del “fetiche estatal”, ésta última fragmenta lo geopolítico en sujetos externos e independientes entre sí. La propuesta de Efraín León, por el contrario, consiste, en reconocer la unidad histórica espacial capitalista como totalidad heterogénea cuyo sentido es disputado por diferentes sujetos geopolíticos que en sus fronteras y superposiciones (articulaciones espaciales conflictivas) reafirman su forma espacial vigente o tratan de alterarla de acuerdo a sus proyectos de clase.

Finalmente, la tarea emprendida en este libro no se reduce a una práctica crítico-científica aislada de la práctica social. Esto es, Efraín León incide en la reconstrucción epistemológica y ontológica de conceptos clave en la Geografía y la teoría social para dotarles de un sentido general y distanciarlos de un tratamiento teorista y fragmentado. Sin embargo, se indica en este libro, se trata de una tarea de reconstrucción crítica que debe corresponder al movimiento de la sociedad capitalista y, en ese sentido, el pensamiento espacial debe contribuir a los esfuerzos por transformar la socialidad hegemónica de acuerdo a un proyecto social común que dispute su forma.

BIBLIOGRAFÍA

- ECHEVERRÍA, B. (1998); *Valor de uso y utopía*. México: Siglo XXI.
- LEFEBVRE, H. (2013); *La producción del espacio*. España: Capitán Swing.
- LEÓN HERNÁNDEZ, E. (2016); *Geografía Crítica. Espacio, teoría social y geopolítica*. México: Ítaca-UNAM.
- MARX, K. (1976); *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. México: Siglo XXI.

SILVIA D. ESPARZA RODRÍGUEZ Y YAKIR SAGAL LUNA
GEÓGRAFOS INTEGRANTES DEL SEMINARIO PERMANENTE “ESPACIO, POLÍTICA Y
CAPITAL EN AMÉRICA LATINA”, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM

Tiempos astillados

A propósito de María Pia López, *José Carlos Mariátegui. Lo propio de un nombre*, Martín Cortés, *José Aricó. Los tiempos latinoamericanos*, Diego Martín Giller, *René Zavaleta Mercado. Una revolución contra Bolívar*, y Andrés Tzeiman, *Agustín Cueva. El pensamiento irreverente*, cuatro primeros títulos de la Colección “Pensadores de América Latina”, dirigida por Nuria Yabkowski y Juan Fal, Ediciones de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, Argentina, 2016.

“The time is out of joint”

Hamlet, 1.5.189

La Universidad Nacional de General Sarmiento, de Argentina, acaba de publicar los primeros cuatro títulos de una nueva colección: “Pensadores de América Latina”, que se propone –según anuncian Nuria Yabkowski y Juan Fal, sus directores– presentar una introducción al pensamiento social y político producido en la región. Desde la región, escriben Yabkowski y Fal, que pocas líneas después agregan otras dos preposiciones para señalar que los autores a los que van a dedicarse los estudios que compondrán la colección pensaron y escribieron “desde, en y para” América Latina. *Desde, en y para*. Pasado, presente y futuro. No “sobre”: ya David Viñas había escrito en algún lado que esta última voz era más adecuada a la filatelia que a la crítica, y de lo que se trata aquí es exactamente de la crítica. De la crítica de un tipo de relato que desde la unificación del mundo occidental bajo el signo del capitalismo tiende a absolutizar la noción del *tiempo*, y a negar, correlativamente (pero bajo una forma lineal, neutra y universal: tomo esta indicación de los recientes y muy sugestivos escritos sobre el tema de Oscar Madoery), toda especificidad y pertinencia a la idea, complementaria, del *espacio*. Del territorio. Del *locus* de un desarrollo que, sin embargo, hace tiempo que resulta claro que no puede pensarse como una fuerza plana, única, ecuménica y obligatoria que en su despliegue necesario iría aplastando como a grumos fastidiosos las especificidades locales o regionales de los distintos distritos del planeta, porque hace tiempo también que es evidente que en cada uno de esos distritos diferentes se realiza a partir de las singulares estructuras geográficas, sociales, étnicas, culturales y políticas que los constituyen y los determinan.

Espacio y *tiempo*, entonces. Mejor: crítica de un tipo de pensamiento que niega la importancia del territorio y sus singularidades en nombre de una filosofía del progreso sin sobresaltos ni relieves, y necesidad de

construir un pensamiento que, al mismo tiempo que recupere la especificidad regional o nacional (el “desde”, el “en”, el “para”: la genealogía, la realidad, las exigencias, o –como decía Maquiavelo– la “misión”) del lugar desde/en/para el que se piensa, recupere también la complejidad, la tensión, las crispaciones de la historia. Del *tiempo*. Que es quizás el gran tema que comparten o en el que coinciden las aproximaciones que realizan los autores de los cuatro primeros volúmenes de esta colección a los pensadores latinoamericanos que en ellos son considerados: María Pia López a la obra del peruano José Carlos Mariátegui (1894-1930) en *Lo propio de un nombre*, Martín Cortés a la del argentino José Aricó (1931-1991) en *Los tiempos latinoamericanos*, Diego Martín Giller a la del boliviano René Zavaleta Mercado (1937-1984) en *Una revolución contra Bolívar* y Andrés Tzeiman a la del ecuatoriano Agustín Cueva (1937-1992) en *El pensamiento irreverente*. Rasgo común, evidente a primera vista, a los cuatro pensadores retratados: todos ellos pertenecen a la gran tradición del pensamiento marxista latinoamericano. Esto nos sitúa ante un problema particularmente interesante, y con el que cada uno de estos cuatro pensadores lidió, a partir de distintas influencias y motivaciones, de un modo diferente: el del fuerte compromiso de la tradición marxista con el tipo de filosofía de la historia que estamos sugiriendo que es necesario revisar y cuestionar.

Pero de la que sería injusto no reconocer la fuerza con la que animó algunas de las grandes jornadas en las que recogieron inspiración muchos de los pensamientos en los que beben sus fuentes y recogen sus notorias influencias los cuatro autores considerados en estos primeros libros de esta colección. Pienso, por ejemplo, en la Reforma Universitaria de 1918, en Córdoba, con sus textos (en particular con su texto mayor: el Manifiesto Liminar) poblados de aquellas típicamente progresistas alusiones a los “dolores que quedan” y a las “libertades que faltan”, que no dejaban de sintonizar perfectamente, entre otras muchas cosas con las que también sintonizaban, con el imaginario propio de un modo lineal, acumulativo y ascendente de pensarse el tiempo que para esa misma época podía encontrarse en el tipo de socialismo que en la Argentina se expresaba en los pensamientos de un Juan B. Justo o de un José Ingenieros. Y que en el Perú –como explica María Pia López en su libro sobre el pensamiento de Mariátegui– vendría a confluir con un movimiento obrero organizado por el anarco-sindicalismo, con una sensibilidad estética vanguardista y con una vocación de organización política que se plasmaría, en el cruce de estas distintas orien-

taciones y sobre el telón de fondo de la revolución rusa, en el aprismo. Allí se iniciaría la vida política de Mariátegui, rápidamente interrumpida por el incremento de la presión política que empezaba a ejercer el gobierno de Augusto B. Leguía, responsable de la decisión del joven periodista y escritor de iniciar el camino del exilio en Europa, donde permanecería cuatro años, desde 1919 hasta 1923.

Es conocida y ha sido muchas veces comentada la influencia de ese viaje a Europa sobre el espíritu y la formación política, teórica y filosófica de Mariátegui. López vuelve sobre el asunto con particular sensibilidad, destacando la influencia que sobre el autor peruano tuvieron en su estadía en el viejo mundo, por un lado Gramsci y su intento de pensar el marxismo en las nuevas condiciones del capitalismo mundial, en articulación con una reflexión sobre las dimensiones culturales de la vida colectiva y en un país escindido y que atravesaba graves convulsiones, y por el otro lado Sorel, sus *Reflexiones sobre la violencia*, su idea del mito y lo que López llama su “lógica de la redención”. De esos elementos, sostiene la autora, está hecho el pensamiento que Mariátegui, a su regreso al Perú, volcará en *La escena contemporánea*, en los *Siete ensayos* y en *Amauta*, donde se expresa un pensamiento que funciona más por iluminaciones, por fogonazos (“un método inspirado por el cine o por el periodismo”, dice López), que por la aplicación estricta de precisos sistemas conceptuales. Lo que me interesa destacar de esta idea es el modo en que la misma revela el apego de Mariátegui a una noción de la historia entendida menos como un proceso lineal y ascendente que como un conjunto de fogonazos capaces de activar (“en un instante de peligro”, como diría Walter Benjamin) creencias, mitos y formas de relación que corresponden al fondo indígena negado de la sociedad peruana, pero que no dejan de expresarse de diversos modos en la superficie del presente. Asincronías, dice López, recuperando una palabrita fundamental de los pensamientos que pensaron las formas muchas veces tortuosas del tránsito a la modernidad de nuestros países.

De ahí que en Mariátegui el indio se desplace del lugar de víctima merecedora de asistencia a la posición de sujeto de la política emancipadora. De ahí también que esa emancipación que deberían llevar adelante las masas indígenas peruanas sea pensada por Mariátegui como la tarea de construcción, *al mismo tiempo*, de la nación todavía irrealizada y del socialismo por venir. Un poco más arriba aludíamos a Maquiavelo y a la idea de *misión*. Lo hacíamos porque nos parece que en ese modo maquiaveliano de entender que en la estructura misma del presente se

encuentra contenida una posibilidad o una exigencia, podemos encontrar un antecedente remoto del tipo de “apego a la realidad”, para usar la expresión de López, que caracteriza al pensamiento de Mariátegui: un apego a la realidad “que no es culto positivista de lo dado ni renuncia posibilista” a la transformación, sino, justo al revés, “conocimiento de las potencialidades de conservación y de cambio existentes en cada momento”. De nuevo, se trata de una discusión (que Mariátegui sostuvo con particular fuerza, al romper sus lazos con el APRA, con Víctor Raúl Haya de la Torre) sobre el tiempo: la idea mariateguiana de un socialismo que no fuera, en sus célebres palabras, “ni calco ni copia” es la expresión de su propensión a pensar antes “los relámpagos catastróficos del mito” que “la sucesión de etapas previstas por un marxismo esquemático” y lineal, y ese es posiblemente su legado mayor al pensamiento social y político de las izquierdas latinoamericanas.

Es lo que deja pensar el muy preciso trabajo de Martín Cortés sobre José Aricó, cuyo título o sub-título, *Los tiempos latinoamericanos*, en plural, nos deja ya entrever de qué se trata. En efecto, la gran subversión del marxismo como relato lineal operada por Aricó tiene por objetivo, escribe Cortés en un capítulo sugerentemente titulado “Temporalidades superpuestas”, poner en su lugar “una noción heterogénea del tiempo”. Pero el interés que tiene el rastreo muy atento que realiza Cortés del trabajo de Aricó radica en que nos permite advertir que el pensador argentino no creía que ese relato lineal que se trataba de enfrentar fuera el que se desprendiera necesariamente de la propia obra de Marx, sino el que resultaba de una lectura simplificadora, sesgada y parcial de ese legado. A esa lectura simplificadora, sesgada y parcial, a la que Aricó y Cortés dan el nombre de “marxismo”, se trataba para Aricó de contraponer *otra lectura* del vasto *corpus* de escritos del pensador alemán: una lectura más atenta a ciertos textos que el marxismo más convencional había elegido desconocer o no entender (característicamente, los textos marxianos sobre Irlanda y muy especialmente sobre Rusia), y capaz de penetrar en “las fisuras, los síntomas y los puntos de fuga” de la historia, de “abrir las diversas temporalidades que anidan en una coyuntura, rechazar las pretensiones de correspondencia y sincronía que ella ofrece y mostrar, de ese modo, lecturas alternativas para la intervención política”. De *jugar con los tiempos*, dice Cortés.

Pero mostrando también –quiero insistir sobre este punto, que me parece que está en el corazón de lo que Cortés revela que Aricó revela en su

trabajo– que ese juego con los tiempos no era (como todavía podía parecer que lo era en Mariátegui, de evidente ascendencia sobre Aricó) una necesidad regional latinoamericana frente al modo de pensar de Marx, sino el resultado de una lectura atenta *de la propia obra de Marx*, que era necesario rescatar de su degradación a un evolucionismo ingenuo. No hay (y esto *no solamente* para Mariátegui o para Aricó, sino –dice Cortés que dice Aricó– *para el propio Marx*, si lo leemos bien) leyes de la historia. Si las hay, escribe Cortés (de nuevo: *benjaminianamente*), “están escritas por los vencedores y conducen a la catástrofe”. Para Marx (y una vez más: no para Mariátegui o para Aricó, sino –dice Cortés que dice Aricó– *para Marx*, si lo leemos bien), se trata de pensar *en contra* de una filosofía de la historia, de una concepción lineal del tiempo, de una teoría general de la que se deduzcan prescripciones para los casos históricos concretos; se trata de pensar la historia en términos *políticos* y de hacer saltar el *continuum* del tiempo. No entenderlo (como no lo entendieron, entre tantos otros –dice Cortés que dice Aricó–, las líneas mayores del socialismo argentino) es condenarse entre otras cosas al desencuentro con unas masas y con unos movimientos sociales que en América Latina han tendido a entender mejor que los dirigentes de sus izquierdas más convencionales y menos imaginativas el carácter disruptivo, discontinuo, de la revolución.

La idea de una superposición de temporalidades que acabamos de ver en Aricó asume un papel fundamental en una de las categorías más señaladas e importantes de la obra, muy rica y no necesariamente muy conocida fuera de su país (y acaso tal vez de México), de René Zavaleta Mercado. Me refiero a la categoría de *abigarramiento*, que Zavaleta Mercado utilizaba para caracterizar a las formaciones sociales de los países donde los distintos modos de producción, que en cualquier sociedad conviven siempre, en un momento determinado, en torno de uno de ellos o bajo la hegemonía de uno de ellos, se yuxtaponen de manera desarticulada, desconociéndose mutuamente y produciendo, en lugar de una nación (se ve clara la continuidad de las preocupaciones marateguianas: no hay una nación bajo el nombre de Bolivia, como no la había bajo el nombre de Perú), diversas culturas y, subrayo, diversas temporalidades. Sólo que aquí, en Zavaleta Mercado, esas diversas temporalidades no se presentan como la forma de una rica pluralidad que hiciera posible imaginar entre ellas la vía de una revolución social o nacional (y Diego Giller es particularmente enfático en relación con la necesidad de no leer la conocida imagen zavaletiana de una Bolivia en la que “cada valle es una patria”

en ningún sentido zonzamente celebratorio), sino como el símbolo de una tragedia: la tragedia de la irrealización de una nación.

Contra esa irrealización imagina Zavaleta Mercado la misión de una democracia política como la que pensó (cuando el asunto de la democracia, la “cuestión democrática”, ocupó el centro de las agendas de los sociólogos y politólogos de toda la región) en los últimos años de su vida y de su producción teórica: la democracia es en Zavaleta Mercado, en efecto, un modo de construcción de una nación. De autodeterminación de las masas, dice Giller que dice Zavaleta Mercado, y de construcción de una nación. De ahí que la democracia en la que piensa Zavaleta Mercado no pueda ser *apenas* una democracia liberal representativa: las mayores exigencias de la democracia en la que piensa Zavaleta Mercado la vuelven también un *tipo* diferente de democracia en relación con los que tendieron a pensar las líneas dominantes de las teorías, fundamentalmente liberales, de la “transición” que siguió al último ciclo de dictaduras en toda la región, y sería interesante preguntarse cuánto hay de esas sugerentes ideas de Zavaleta Mercado en la matriz teórica del potente experimento político y conceptual que viene llevando adelante en Bolivia el gobierno de Evo Morales y del muy zavaletiano Álvaro García Linera.

Quizás más enfáticamente reactivo todavía frente al tono dominante de las teorías democráticas de los ochentas latinoamericanos haya sido, sin embargo, el pensamiento de Agustín Cueva, muy ajustadamente presentado en el libro que le dedica Andrés Tzeiman. Cueva había escrito en 1977 su obra mayor, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, donde pueden encontrarse los grandes tópicos de un pensamiento marxista que, seguramente menos iconoclasta que el de algunos otros de los autores que hemos presentado, no dejaba de reconocer, como todo a lo largo del siglo pasado lo hizo el gran pensamiento social de la región, los problemas de una forma de desarrollo capitalista lenta y tortuosa, cuyo carácter específico (que Cueva sintetizaba en la fórmula “*oligárquico-dependiente*”) había dado a los Estados la tarea de construir “desde arriba” sus naciones “en territorios donde no existía una coherencia orgánica ni cierta homogeneidad de la sociedad como conjunto” y explicaba no sólo la centralidad de lo político en los procesos de desarrollo sino también el fuerte despliegue de autoridad e incluso de violencia que los había signado. Es particularmente interesante, en este marco, el señalamiento que hace Tzeiman sobre el énfasis del rechazo de Cueva a los modos (digamos:

“culturalistas”) en los que se había utilizado en América Latina el concepto gramsciano de hegemonía, que al separar –decía– el momento ideológico-cultural de la dominación de clase de la dominación misma perdía de vista “las condiciones estructurales de constitución y desarrollo de la hegemonía burguesa”.

Interesantísima observación. Revisando los textos sobre este mismo asunto de un autor argentino que participó muy activamente de estos mismos debates que aquí estamos comentando, Oscar Landi, puede encontrarse la misma preocupación por la pluralidad de sentidos y de énfasis que toleraba la categoría gramsciana de hegemonía, aunque en este caso para señalar una preocupación *exactamente opuesta* a la que mostraba Cueva. En efecto, en un escrito de Landi de fin de los setentas puede leerse que el uso de la palabra “hegemonía” para nombrar apenas “la capacidad de una clase o pacto entre sectores de clase para hacer aparecer su interés singular por el interés general de toda la sociedad”, sin profundizar en las determinaciones ideológicas, subjetivas y simbólicas que explicaban la formación de los consensos, corría el riesgo de reconducir el análisis social a los términos de un tipo de economicismo del que la mayor complejidad de ese concepto (introducido por Gramsci, sugería Landi, justo *contra* el objetivismo característico del marxismo oficial) permitía, en cambio, liberarse. El último Cueva, en cambio, recelaba de un gramscismo culturalista que pudiera derivar en un abandono de la preocupación por las determinaciones de clase de los procesos históricos y por los contenidos de clase del Estado, tanto como recelaba también de un politicismo que en nombre de la crítica de los autoritarismos que había conocido la región en los años anteriores abriera expectativas excesivas en torno a las bondades de una democracia que Cueva no encontraba motivos para dejar de adjetivar como burguesa.

¿Hay alguna duda de que son, todos estos, los problemas que es necesario volver a pensar hoy, en una perspectiva democrática y de izquierda, en este nuevo punto de inflexión, en esta nueva coyuntura de retroceso y de derrota (tan parecida en eso a esas otras coyunturas en las que escribieron Mariátegui, Aricó, Zavaleta, Cueva) que atraviesa la historia de América Latina? Una mirada de conjunto sobre toda la región, una observación más atenta de los procesos políticos pasados y presentes de los países (vuelvo a citar a Yabkowski y a Fal) desde, en y para los que pensaron los autores discutidos en estos cuatro primeros títulos de esta colección,

justifica de sobra el ejercicio de volver sobre estos grandes momentos del pensamiento social latinoamericano en busca de inspiración filosófica, teórica y política. Y nos da mucho gusto que sea la universidad pública de nuestro país, en cumplimiento de una de las tareas que la universidad pública tiene, de una de las misiones que le competen y que la obligan, que es la misión de poner a circular, con el fin de mejorar la calidad de los grandes debates colectivos, los conocimientos, la información, las elaboraciones conceptuales que elabora, la que se lance, con esta preciosa colección, a esa aventura. Por cierto, la colección anuncia ya una serie de títulos de próxima publicación, a través de los cuales seguir revisando esta historia tan original. Por lo pronto, dos: un examen de Ana Grondona sobre el pensamiento de Gino Germani, animador fundamental del debate sociológico argentino de la década que corre entre mitad de los cincuenta y mitad de los sesenta, y uno de Jaime Osorio sobre el brasileño Ruy Mauro Marini, autor de una de las versiones más interesantes de las teorías de la dependencia que circularon por toda la región en la década siguiente.

EDUARDO RINESI
INVESTIGADOR-DOCENTE DEL INSTITUTO DEL DESARROLLO HUMANO DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO

Normas para la recepción de artículos

Los escritos originales *De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos* deberán reunir los siguientes criterios:

1. Los trabajos a presentar deberán ser originales e inéditos, además de no haber sido publicados simultáneamente en otra revista.
2. Presentar un tema original o innovador.
3. Contener un enfoque novedoso sobre los temas ya tratados.
4. Presentar temas relativos con la historia, la literatura y la filosofía en América Latina.
5. La metodología utilizada debe ser consistente, implícitamente o explícita y aplicarse al tema.
6. La extensión de cada trabajo debe ser de entre 20 y 30 cuartillas (1,625 caracteres por página, 25 renglones, 65 golpes por línea).
7. Se aceptan artículos escritos en español, portugués, inglés o francés.
8. Los artículos deberán incluir un resumen en español y, también, en inglés, de cien o doscientas palabras cada uno. Además, las *Palabras clave* deberán ser de un máximo de cuatro.
9. Nombre, correos electrónicos y adscripción de autor(es) (institución, departamentos o coordinación a la que pertenece).
10. También, deberá indicar el grado máximo de estudios y su área de especialización.

PRESENTACIÓN DE CONTRIBUCIONES

- El tipo de letra empleado será Times New Roman, 12 puntos para texto, 10 para notas y 11 para la bibliografía.
- El título del artículo deberá estar en letra Times New Roman 12 versal y negrita, con alineación centrada. Los títulos al interior del trabajo se redactarán en negritas, con alineación a la izquierda. Los niveles subsiguientes podrán ser en cursivas.
- Abajo del título deberá aparecer el nombre del autor, alineado a la derecha y en 11 puntos.
- El interlineado del documento será de 1.5 líneas, con una sangría de 1 cm. En cuanto a los epígrafes y resúmenes la interlínea cambia a sencillo. En el cuerpo del trabajo no deben emplearse subrayados ni negritas. En caso de que sea necesario enfatizar alguna palabra, se hará entre comillas o con cursivas. No habrá espacio entre párrafos.
- Si el artículo incluye imágenes, éstas deberán enviarse por separado con su respectivo pie de ilustración en formato JPG y en alta resolución. Deberá indicarse claramente el lugar donde deberán ser colocadas.
- Las referencias bibliográficas se harán abreviadas dentro del texto de acuerdo al modelo (apellido del autor, año de publicación, página/s), por ejemplo: “los poemas

de Calímaco [...] estaban informados por un conocimiento exacto y amplio de la poesía anterior” (Pfeiffer, 1981: 230), en los casos donde el apellido del autor haya sido indicado inmediatamente antes de la referencia, entonces, sólo se incluirá el año de publicación y la(s) página(s) ej. (1981: 230). Cuando la obra citada consta de más de un volumen, se indicará del siguiente modo: (Cervantes, 1981: I, 90).

- La bibliografía se citará al final de cada contribución, con sangría francesa y siguiendo el siguiente esquema:

a) Libros

APELLIDOS, N. (año); *Título del libro*, responsabilidad secundaria. Ciudad: Editorial.

ARREOLA, J. J. (1981); *Bestiario*. México: Joaquín Mortiz.

BRADING, D. (2002); *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*, trad. de A. Levy y A. Major. México: Taurus.

b) Volúmenes colectivos

APELLIDOS, N., ed./comp./coord.(año); *Título del libro*, volumen, responsabilidad secundaria. Ciudad: Editorial.

JITRIK, N., dir. (2003); *Historia crítica de la literatura argentina*, v. 2: *La lucha de los lenguajes*, dir. del volumen J. Schwartzman. Buenos Aires: Emecé.

c) PRÓLOGOS, CAPÍTULOS DE LIBROS Y ARTÍCULOS EN VOLÚMENES COLECTIVOS

APELLIDOS, N., “Título del artículo o del capítulo de libro”, en N. y Apellido/s del autor o editor responsable (ed./comp./coord.), *Título del libro o publicación*, responsabilidad secundaria. Ciudad: Editorial, páginas.

PALCOS, A. (2007); “Estudio preliminar”, en E. Echeverría, *El dogma socialista*. La Plata: Terramar, pp. 9-66.

GLANTZ, M. (2006); “Épica y retórica del infortunio”, en J. Pascual Buxó (ed.), *Permanencia y destino de la literatura novohispana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 43-56

d) Artículos en revistas

APELLIDOS, N. (año); “Título del artículo”, en *Título de la revista*, vol, núm. (datos complementarios si los hubiera), páginas.

LEONARD, I. (1937); “An Early Peruvian Adaptation of Corneille’s *Rodogune*”, en *Hispanic Review*, 5, 2 (April), pp. 172-179.

- Los documentos no impresos conservarán el mismo orden y no deberá prescindirse de ninguno de los datos requeridos en cada caso. Sólo debe adicionarse el tipo de soporte y, para los sitios de internet, la dirección electrónica correspondiente.
- Las citas textuales deberán realizarse entre comillas. En el caso de que excedan tres líneas irán en párrafo aparte, con letra Times New Roman, en 11 puntos, sangría a la izquierda de 2 cm. e interlineado sencillo. En ambos casos la referencia bibliográfica se dispondrá entre paréntesis al final de la cita.
- Las notas deberán numerarse en superíndice y se colocarán a pie de página en 10 puntos y con interlineado sencillo. Se reservan para información adicional y las referencias bibliográficas que allí aparezcan deberán seguir el mismo formato utilizado en el cuerpo del artículo (apellido del autor, año de publicación y página/s).
- La bibliografía se ordenará alfabéticamente por autor y, dentro de un mismo autor, cronológicamente. En el caso de tener un mismo autor dos publicaciones en un mismo año, se añadirá una letra al año del siguiente modo:

CRUZ, J. I. de la (1951); *Obras completas I. Lírica personal*, ed., pról. y notas de A. Méndez Plancarte. México: Fondo de Cultura Económica.

—————, (1951b); *El sueño*, ed., prosificación, introd. y notas de A. Méndez Plancarte. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

RESEÑAS

- Se aceptan reseñas de libros publicados recientemente, con temas relativos a la historia, la literatura y la filosofía en América Latina, la extensión será de 8 cuartillas como máximo.

EVALUACIÓN

- Todos los artículos serán sometidos a una valoración editorial preliminar por parte del Comité de Redacción, que se reserva el derecho de determinar si los artículos cumplen con las líneas de interés *De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos*, así como los criterios ya descritos.
- El sistema de evaluación empleado es el sistema de doble ciego (peer review)
- El resultado del proceso podrá ser de tres tipos:

a) Aprobado.

b) condicionado a modificaciones, y

c) Rechazado.

En caso de que el artículo obtenga dos dictámenes positivos, el trabajo podrá ser publicado. Si se recibe un dictamen condicionado tendrá que ser el mismo dictaminador el que decida nuevamente si dicho trabajo es o no aceptado después de

realizadas las correcciones, en el caso de que el dictaminador las haya señalado como indispensables para la aprobación del trabajo.

Los trabajos deberán ser enviados a:

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Edificio G, Planta Baja, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F.

Por correo electrónico, en la siguiente dirección:

<mercedes@unam.mx>, <latinoamericanos@posgrado.unam.mx>

Director:

Dr. José Guadalupe Gandarilla Salgado.

Editora:

Mtra. Mercedes Cortés Arriaga.

De Raíz Diversa. Revista
Especializada en Estudios Latinoamericanos,
vol. 4, núm. 7, editada por el Programa de Posgrado
en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, se terminó
de imprimir el mes de enero de 2017 en los talleres de
Creativa Impresores S.A. de C.V., calle 12, número 101, local 1,
colonia José López Portillo, Iztapalapa, 09920, México, Distrito
Federal, teléfonos 5703-2241. En su composición tipográfica se
emplearon tipos Minion y Candara. Tipo de impresión offset,
las medidas 17 x 23 cm. Los interiores se imprimieron en papel
cultural de 90 gramos y los forros en cartulina sulfatada
de 14 puntos. La edición consta de 500 ejemplares.

